



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**BASES PARA EL DESARROLLO DE UNA INICIATIVA SOCIAL DE PRODUCCIÓN Y
COMERCIALIZACIÓN DE CAFÉ DIFERENCIADO EN EL MARCO DE LA CRISIS
INTERNACIONAL DE LA CAFETICULTURA**

T E S I S:
**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE: MAESTRO EN ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS**

P R E S E N T A:
EDUARDO PÉREZ HARO

T U T O R:
**DRA. MARTHA SINGER SOCHET
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UNAM**

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., MARZO 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

	Pág.
Marco General	6
1 Comercio internacional y consumo doméstico del café	15
1.1 Crecimiento del consumo mundial del café	15
1.2 Latinoamérica en el mercado mundial del café	27
1.3 México ante el reordenamiento del mercado mundial del café	37
2 Reestructuración Productiva del mundo del café	45
2.1 Reestructuración de la plataforma de producción internacional	45
2.2 Latinoamérica pierde terreno	53
2.3 Declive de la cafeticultura en México	60
3 México ante los cambios de la caficultura	72
3.1 México ante las tendencias del mercado	72
3.2 El mercado interno y los cafés diferenciados	81
3.3 La expansión de los mercados de cafés sustentables y de especialidad	87
4 Las condiciones de México ante la oportunidad del creciente mercado de los cafés diferenciados por especialidad	97
4.1 La tierra y los cafeticultores ante la reestructuración de la cafeticultura nacional	97
4.1.2 La reestructuración de la cafeticultura para el café diferenciado	101
4.2 Ajuste del proceso productivo como premisa del acopio y la comercialización de los cafés diferenciados	108
4.2.1 Acopio y comercialización con calidad de origen	113

4.3	Diferenciación microregional como base de cafés diferenciados hacia el nuevo perfil de la cafeticultura nacional	117
4.3.1	Seguridad de los abastos como condición del agronegocio	118
4.3.2	El valor estratégico de la seguridad agraria	118
4.3.3	La organización productiva y económica de los cafeticultores	120
4.3.4	La empresa como delta de la cafeticultura campesina	121
5	Condiciones de acceso y competencia al mercado de cafés de especialidad	123
5.1	Bases para el café sustentable con aroma de la tierra sobre plantaciones con captura de carbono	123
5.1.1	Calidad vs cantidad	123
5.1.2	Calidad base: factor agroclimático	125
5.1.3	Calidad de manejo: factor trabajo	128
5.1.4	Calidad en el beneficio	131
5.1.5	Calidad de origen en el acopio	132
5.2	Calidad en los cafés de especialidad, el origen gourmet y los agregados sustentables	133
5.2.1	Calidad certificada	135
5.2.2	La cafeticultura orgánica	136
5.2.3	El café de sombra	137
5.2.4	El comercio justo	138
5.3	Los cafés sustentables y los agregados del café diferenciado	141
5.3.1	Factores agroecológicos que influyen en el perfil de la taza de café	141
5.3.2	Sabor con aroma de la tierra	145
5.3.3	Servicios ambientales de una cafeticultura sustentable: Captura Carbono	149

5.3.4	México ante los compromisos del mercado de carbono	156
6	<i>Kind Coffee</i> en los mercados diferenciados: una estrategia para los pequeños productores de México y América Latina	160
6.1.1	La propuesta de cafés con aroma de la tierra	160
6.1.2	Regionalización a nivel de cuenca y microcuenca	161
6.1.3	Capacitación y asistencia técnica	164
6.1.4	Trabajo preoperativo	166
6.1.5	Monitoreo de prácticas culturales sustentables	166
6.1.6	Certificación	168
6.1.7	Comercialización de bonos de carbono	168
6.2	Componentes formales de la organización de los productores y el proyecto empresarial	172
6.2.1	Cobertura legal de los derechos de propiedad	172
6.2.2	Dimensiones Nacional/Internacional de la cobertura legal	173
6.2.3	Proyecto empresarial <i>Kind Coffee</i> : cafés especiales con sabores de origen y en la modalidad de café con captura de carbono	177
6.2.4	Contenidos de formulación del proyecto	178
6.2.4.1	Idea del proyecto	179
6.2.4.2	Propósitos del proyecto	179
6.3.1	Oportunidades y fortalezas para apuntalar el proyecto <i>Kind Coffee</i>	182
6.3.2	Retos frente a la competencia	183
6.4	Estrategia Empresarial	184
6.4.1	Organización de una Sociedad Cooperativa Mercantil	184
6.4.2	Organización de una Empresa Comercializadora	185
6.4.3	Creación de dos Empresas de Servicios	185

6.4.4	Organización de una Unidad Técnica	186
6.4.5	Creación de una Empresa Integradora	186
6.4.6	Esquema Joint Venture	187
7	Estrategia organizativa: Esquemas de funciones y acciones de los organismos empresariales del Proyecto <i>Kind Coffee</i>	190
7.1.1	Sociedad Cooperativa	190
7.1.2	Unidad Técnica	190
7.1.3	Empresas: comercializadora y de servicios	191
7.1.4	Flujograma Administrativo para Empresas Comercializadoras	194
7.1.5	Flujograma Operativo para Empresas Comercializadoras	198
7.1.6	Flujograma Operativo de Cafeterías	201
7.1.7	Flujograma de Capital para Cafeterías	205
7.1.8	Flujograma de Insumos para Unidades de Venta al Público	208
7.1.9	Flujograma Operativo para Unidades de Venta al Público	211
7.1.10	Flujograma de Capital para Unidades de Venta al Público	214
	Epílogo: a manera de conclusiones.	216
	Índice de cuadros	221
	Índice de gráficas	223
	Bibliografía	226

Marco General

El Marco General de la tesis que se presenta sobre bases para el desarrollo de una iniciativa social de producción y comercialización de café diferenciado en el marco de la crisis internacional de la cafeticultura, se motiva por el interés de abrir una vía de mejoramiento en los ingresos y la calidad de vida de las familias campesinas, en su mayoría indígenas que habitan las montañas a las que fueron remitidos los pueblos originarios tras la conquista española en el caso de México.

Paradójicamente, las montañas que fueron desdeñadas por la corona española del siglo XVI y así secularmente, ahora se revaloran de cara a la era posindustrial propia de la globalización al ser depositarias de recursos estratégicos entre los que destacan el agua y el aire que se originan en estos ecosistemas y así, otros recursos como la madera y el café que sólo se da en la franja del ecuador que rodea el planeta como un cinturón singular de la naturaleza.

Este grano aromático se consume a la manera de una infusión de elevada complejidad y sabor por los paladares más refinados que se desarrollan en el interior de los países más avanzados en su economía y posibilidades de consumo, al igual que en los estratos superiores de la pirámide social de los países no desarrollados. Los países y los pueblos productores no son necesariamente los mejores consumidores, aunque a fechas recientes se empieza a construir una historia diferente que, entre otros aspectos, hace parte del análisis y las reflexiones del presente trabajo de investigación.

Al lado del maíz, el café se colocó como una posibilidad de aprovechamiento del ecosistema cálido húmedo de las zonas montañosas desde fines del siglo XVIII, con la ventaja de perfilarse como un cultivo de carácter eminentemente comercial debido a la proclividad de los pobladores más solventes de las áreas urbanas, convirtiéndose en un prodigio para complementar la subsistencia de las comunidades indígenas, que tenían en la milpa del maíz las bases de su sustento alimenticio y en la venta de café el acceso al dinero necesario para comprar los productos complementarios, manufacturas como herramientas, materiales, vestido y otros menesteres que para entonces habrían de concentrar su fabricación en las ciudades.

Desde entonces el café se ha desarrollado desde las montañas para el mundo. No sólo es un producto de eminente condición comercial sino de exportación propiamente. Se inscribe en la polarización sur/norte, característica del desarrollo capitalista. Se instala como símbolo de la pobreza indígena y el suntuoso consumo.

Donde cabe regresar a la idea de si esta polarización es un destino irremediable de la historia como lo prefiguró la teoría de la dependencia. ¿El progreso de los países ricos *hasta el infinito y más allá* contra *el desarrollo del subdesarrollo* o el entrampamiento de los países desarrollados y la emergencia de nuevos países entre los más dinámicos y con mejor horizonte como se prefigura en la etapa actual del capitalismo globalizado?¹

En una visión general del capitalismo en el que se instala la hegemonía de Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial hasta recientes fechas, primeramente, se ve un movimiento de auge con tasas de crecimiento por arriba del 6.0% en el PIB mundial impulsado por el ascenso norteamericano bajo el esquema fordista-keynesiano reconocido como la “época de oro” (1945-1971). Seguidamente el capitalismo entra en picada en la llamada “crisis del petróleo” (1973-1974). Vendrá la recuperación y el “auge de la globalización” (1976-2007) soportado por la revolución informática-computacional con tasas de crecimiento por debajo del 5.0% intoxicado por el sobreendeudamiento y el despliegue de la “crisis neoliberal” (2008-...) las crisis “punto.com” y de los “créditos basura” y la tambaleante recuperación con crecimientos debajo del 4% y pronósticos del FMI por debajo del 3.0% para 2019.

Una tendencia histórica proclive de las economías desarrolladas (E.E.U.U., U.E y Japón) y la presencia emergente y más dinámica de países otrora subdesarrollados como los tigres asiáticos y los BRICS, sin desconocer a los países escandinavos. Las teorías de la dependencia son superadas por la historia, no por ello se trata de una descalificación rampante, ahí abrevamos y ahí se abrió la expectativa de las teorías radicales del cambio, más no habremos de mantenernos atados ante las lecciones de la historia. El bajo ritmo de crecimiento económico de los países avanzados tradicionales dista de la dinámica de crecimiento de los países emergentes en una relación promedio 1 a 3, con lo que se desprende que la transformación no puede entenderse como la consecuencia simple de la confronta donde el imperio norteamericano es derrotado por la insurgencia bélica de los pueblos subdesarrollados.

El ascenso de los ahora países más dinámicos del desarrollo económico mundial se está procesando en el aumento de capacidades y la competencia de los intercambios, es decir, el capitalismo se transforma en las economías no desarrolladas bajo la misma lógica de los países industrializados, no con las mismas

¹ Dabat, A. Capitalismo Mundial y Capitalismos Nacionales. La transición europea al capitalismo, el mercantilismo y el primer sistema colonial. Facultad de Economía. UNAM FCE. México, 1994. 376 pág. Ver Introducción. La crítica del paradigma dependentista-tercermundista.

fórmulas o vías específicas, pero bajo las reglas del capital y el intercambio, de lo que se desprende el imperativo de construir las particularidades del proceso de cambio para escapar del atraso y de la égida de los Estados Unidos sin que esto signifique romper los vínculos, no es esa la lección. Los propios países emergentes lo han venido haciendo con el apalancamiento comercial, financiero, incluso, tecnoproductivo de los países avanzados, sea Estados Unidos, la Unión Europea o Japón, más no por ello lo han hecho en una trayectoria de subordinación incremental sino al contrario.

Los países avanzados han sido el referente y la fuente de aprendizaje primario, de comercio, incluso de financiamiento. Empero, desde ahí, los países emergentes han desarrollado capacidades propias bajo mecanismos diversos, como las ingenierías inversas, los estudios en el extranjero, la inversión en investigación básica y tecnología, las revoluciones educativas en contenidos y pedagogías, el desarrollo de la infraestructura de producción y comercio, el transporte, la especialización e integración multinacional, etc. México inaugura un cambio de gobierno que se dirige en un propósito de cambio ante el reconocible tambaleo del mundo avanzado y el desgaste de los regímenes corruptocráticos que se han padecido en las últimas décadas tras la idea de una ruptura con el neoliberalismo en que se han inspirado, ese el proyecto de gobierno en curso, pero el proyecto de Estado es más amplio por cuanto implica a la sociedad en su conjunto y desde ahí se produce esta tesis.

El Estado según Clara Ramas San Miguel², se conforma como síntesis cultural en su sentido amplio. Entra lo subjetivo y lo material, la manera de ver y comer, y también las reglas de convivencia y las instituciones no sólo de gobierno sino de la sociedad en su devenir. Los cambios ya no son de la revolución violenta pero tampoco obra de gobierno, nunca lo han sido. Las transformaciones de la capacidad productiva del trabajo y de ahí del comercio y los ingresos, así como de las maneras de pensar y comer son supragubernamentales, incluso supranacionales. La civilización son 195 civilizaciones de distinto nivel de desarrollo, pero también de distinto entramado sociopolítico. Si hay sistema general en el mundo, digamos el sistema capitalista, pero se asume en distintos ciclos del desarrollo industrial o hacia la industrialización que establece fases diferentes.

Dentro de estas fases, se construyen vías específicas que tienen que ver con las historias de cada pueblo y nación, las hay mejores unas que otras, pero trabajan en

² Ramas San Miguel, Clara. Hacia una Teoría de la Apariencia. Fetichismo y Mistificación en la Crítica de la Economía Política de Marx. Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Filosofía Teórica. Madrid 2015.

la misma perspectiva de vivir y vivir mejor. La de México, es una vía muy accidentada y troncada, no ha dado pie con bola. Después del “milagro mexicano” no hemos sabido como organizarnos y ordenarnos para hacer efectivos los cambios en la capacidad de producir y comercializar, como base de un nuevo entramado institucional y de gobierno, pareciera que lo hemos trazado al revés. Se ha considerado que cambiando al gobierno cambian las instituciones y que de ello deriva el cambio en la capacidad de la sociedad, cuando en realidad el peso fundamental está en el entramado social, que al tenor de sus capacidades define instituciones como reglas de sentido común bajo una idiosincrasia determinada y después las formaliza como leyes e instituciones y las hace gobierno.

Esta es la manera en que se construye la dialéctica del espíritu absoluto en que Hegel ve la resolución de la conciencia y aunque Marx le invierte para regresar la conciencia a la práctica en el ineludible terreno de la lucha de clases para evitar el idealismo, Gramsci la retoma para recuperar al sujeto desde la manera de pensar, en el sentido común, posibilitando la revolución pacífica, este es el sentido del recorrido que transita Clara Ramas para ofrecernos una concepción del Estado donde la sociedad vuelve como actor principal, en la producción y en las instituciones, en los cambios y en los intercambios, ofreciéndonos un espacio para todos y en el cual se conjugan la sociedad y el gobierno, la manera de comer y las instituciones, el desarrollo regional y la globalización.

Los regímenes neoliberales en México se apartaron de los gobiernos de la revolución poniendo la conducción del país en piloto automático de lo que se derivó un proceso de fuerte polarización entre quienes quedaron en posibilidad de asirse al dinámico sector externo de la economía y quienes quedaban confinados al apazguatado mercado interior. El sector automotriz en la industria y las hortalizas y frutas en el agro, fueron los ganadores, los demás se enredaron en el marasmo de sus limitaciones. En la lógica de dejar hacer y dejar pasar, abandonaron sus posibilidades de estimular y direccionar el desarrollo. El desafío en el aumento de capacidades se entendió como un asunto del mercado sin injerencia ni incentivos de gobierno, y nomás no sucedió.

Los cambios estructurales que se significan en el eje articulador y dinamizador de un desarrollo industrial también tienen su correlato en el sector y sucede de cara al sector externo y del mercado interior, este es el sentido estructural de la fórmula puesta en práctica en los países emergentes, que se industrializan y se globalizan, pero no se desentienden del papel del Estado y del desarrollo interior como fundamento de los intercambios en el frente externo. Es el desarrollo endógeno el

sustrato de su despliegue global. No son globalifóbicos, pero tampoco son neoliberales. Y por eso son emergentes. No por el tamaño de su PIB sino por el fundamento tecnoproductivo de sus capacidades de competencia en el mundo de las mercancías.

Ante el desentendimiento de los regímenes neoliberales en la procuración de estímulos y direccionalidad para el desarrollo de capacidades en la era global, ciertamente sólo actuó el mercado externo, y particularmente la solvencia de los consumidores norteamericanos como estímulo para el ensamble barato de la industria automotriz y la exportación de frutas y legumbres en las zonas de buen temporal y riego del sector agrícola nacional, los demás fueron dejados a su suerte, entre ellos los pequeños productores cafetaleros que enfrentaron volatilidad de precios y la infestación de plagas y enfermedades sin que nadie les echara la mano. Los más organizados se mantuvieron a flote los medianamente organizados sobreviven en la cafecultura y los que no se han convertido en migrantes por decir lo menos.

El gobierno ha emprendido medidas para enfilarse una línea de cambio, pero aún no se desvela si asumirá los cambios que le exige el desarrollo endógeno, empero, la sociedad rural y en particular los destacamentos más avanzados del sector de pequeños productores de café, campesinos indígenas de la montaña, han inspirado nuestra investigación sobre los cambios y nuevas circunstancias del mundo del café a efecto de perfilar los contenidos de transformación del café de México en concatenación de lo que se puede propagar en la cafecultura de los países de Latinoamérica, por doble razón, primero porque Latinoamérica es una región preponderante en el mundo mundial del café y en México es un imperativo histórico.

México corre su historia a la par y en analogía de Latinoamérica, somos una región no sólo geográfica sino por el entramado precolonial, de Mesoamérica de la expansión colonial y las guerras de independencia, y los regímenes ulteriores y así, del agobio de los países industrializados y de Norteamérica en particular, del arribo del café y su despliegue para el mundo. Aquí está la experiencia y la presencia de la primera y la segunda fuerza internacional del café, Brasil y Colombia respectivamente, la emergencia de Honduras y Perú, pero también el declive de Centroamérica y, en ello, la responsabilidad de México. Nos hermana la historia y el café en el sustrato de nuestros territorios y de nuestros pueblos, y por ende el compromiso de abrirnos paso en la adversidad de la atonía general del desarrollo socioeconómico del mundo y en particular de la crisis que se advierte en el mundo del café.

Hemos investigado el comportamiento del comercio y el consumo de café para identificar las señales de la demanda como motor de coyuntura para el corto y mediano plazos, en la perspectiva de reconocer las vías productivas para responder a ello y, eventualmente, tomar la delantera desde el ámbito de la oferta como lo regla la lógica de la reproducción del capital, son los tiempos y destiempos en los que se instalan las teorías respectivas de Keynes y Marx por el orden en el que han sido referidos los sentidos del cambio y por ende, en el sentido que deben de ser asumidos, tomando en cuenta que el mercado de café mantiene una ruta expansiva.

No obstante, en esta expansión del mundo del café al igual que en el plano más general del desarrollo del capitalismo en el mundo, se procesa una reestructuración con ganadores y perdedores que no responde a la lógica simple de que a unos siempre les va bien y cada vez mejor, mientras a los que les va mal cada vez están peor, nada de eso. Como veremos hay desplazamientos de otrora campeones y reposicionamiento de actores antes rezagados con la presencia de grandes actores emergentes. Y en esta geometría de alta complejidad los procesos se replican con características propias en los ámbitos de la región latinoamericana y en el interior de México. Brasil se mantiene, emerge descomunemente Vietnam, y así también se presentan Indonesia, Etiopía y Honduras. Colombia no se altera y México se rezaga.

Dentro de esta recomposición de fuerzas en la producción y el comercio del café se reconoce un forcejeo de competencias entre la demanda de los consumidores y de los países compradores vs la oferta y el consumo de los países productores. Las preferencias de los consumidores apuntan a la segmentación de mercados según las calidades, estabilidad oportuna de los proveedores y la calidad y diversificación de la oferta. Los consumidores pautan y los proveedores responden con distintos grados de adecuación ganando o perdiendo posiciones de mercado, mientras los países se acomodan en consecuencia, esto es, como mejores o peores proveedores y consumidores. Mas cabe preguntarse qué implicaciones tienen estos reordenamientos de las fuerzas en la competencia de mercados sobre los productores de café.

Acaso la suerte de los cafeticultores acompaña la expansión del mercado de café, digamos que sí, pero no. Cuando a un país le va bien en su actividad productiva o comercial, se expresa como una realidad estadística y verdadera de sus agregados económicos, como ventas, exportaciones, ingresos, lo que no significa que en la microeconomía de sus productores sea igual. Y cuando a un país le va mal en sus agregados macroeconómicos seguro que no hay bases para una mejor suerte en la microeconomía del productor. De manera que es mejor que los agregados

macroeconómicos salgan bien, pero la suerte de los productores individuales que están alejados en las montañas y más que eso, lejos de la capacidad de almacenar para consolidar la oferta en el plano regional y de transportar los granos a punto de entrega los deja en indefensión contra los mercados y sus agentes de acopio, almacenamiento, transportación, beneficio, embarque, etc.

Es ahí donde lo macro y lo micro deben acoplarse y el corto y mediano plazos también. La investigación de esta tesis se adentra en ello, se exhiben criterios de orden general y se decanta hacia una iniciativa social como prueba de la línea de acoplamiento donde México precisa de terminar de encontrar su singularidad, sus vías específicas bajo el imperativo de un desarrollo endógeno con adecuación a los intercambios del consumo interno y del mercado mundial. Esta es la forma en que se fundamenta la competencia de los países productores y consumidores, diríase que mientras los productores se diferencian por calidad, seguridad de los abastos y precio, los compradores comercializadores e industriales hacen lo propio bajando costos para ampliar ventas sin reducir ganancias. Pero eso si cada quién según el desarrollo de sus capacidades.

Existen dos tipos de café, arábigos y robustas, uno más cotizado que otro uno más difícil que otro y dentro del mejor unos mejores que otros. De tal forma que hay cafés diferenciados para mercados diferenciados amén de que en la base hay un mercado estándar de calidad estándar. México tiene una presencia disminuida en su tradición como proveedor de café estándar y se mantiene a flote como proveedor de cafés de calidad, pero en una porción poco significativa en sus dimensiones. Por supuesto hay proveedores de cafés baratos, pero muy buenos proveedores, potencias verdaderas de este café que tiene un amplio mercado en la fabricación de cafés mezclados para la industria de solubles, Vietnam sin lugar a dudas. O países de una versatilidad enorme como Brasil que hace de todo y en grandes cantidades.

Esto sucede de conformidad con sus condiciones geofísicas, su estructura de propiedad, su desarrollo de capacidades productivas y empresariales de comercialización, según los casos de cada país. La pregunta es si estas condiciones se han reconocido en México a efecto de procurar las definiciones pertinentes del perfil que se debe adoptar y si en consecuencia se ha desarrollado el aumento de capacidades y concomitantemente, se han desplegado el perfil y el posicionamiento de mercado. La respuesta es no. Y precisamente la presente tesis se encamina a ello con un sesgo deliberado ante las dificultades intrínsecas de gestión de una política general de gobierno y convencidos de la importancia del papel de Estado que

comprende la sociedad rural de los cafeticultores, se fundamenta una iniciativa de carácter social como piedra de toque.

México tiene una orografía muy intrincada, pero se da el café. Su principal vocación está dada por su naturaleza, no quiere decir que está limitada a ello, también podría promover el café de zonas bajas (Robustas) mas no a costa de sacrifica el mejor aprovechamiento de las zonas de montaña, máxime que ahí están los pueblos indígenas y que su potencial de servicios ambientales le representan un factor de valor agregado que no tienen las zonas bajas. Es una cuestión que no debería estar a discusión. Desde esta necesidad como posibilidad en la tesis se apunta a los criterios de un café de montaña como factor prevalente de la definición del café de México. Y desde ahí se decanta un proyecto de producción y comercialización con agregados puntuales de calidad y servicios ambientales hasta su configuración empresarial y de marca.

Desde la montaña para el mundo *Kind Coffee* (Cafés Amables) para el mercado de cafés de especialidad diferenciados por el *aroma de la tierra*, inscritos en el compromiso de *captura de carbono* como servicios ambientales para el saneamiento del aire en el nivel atmosférico que agobia al mundo. Un producto y un servicio acordes a las necesidades como posibilidades al alcance de los pequeños productores del café de México. Una vía para aumentar el ingreso de las familias campesinas en respuesta a la naturaleza de la demanda y el reposicionamiento de México en el mercado nacional y mundial del café, acoplando la micro y la macro como guía de ruta de los procesos de cambio real desde la esfera de la producción y el comercio para el desarrollo endógeno y la verdadera transformación.

Existen un mercado estándar de los commodities y otro de los cafés de especialidad que normalmente se cotizan por criterios de calidad del café, y dentro de esta zona de mercado se han creado los cafés orgánicos o cafés bajo sombra, como factores de distinción y por tanto, merecedores de valor adicional y es, en esta segmentación de mercados, donde se inscribe el concepto de *Kind Coffe* donde, a su vez, se comprenden los cafés diferenciados por sabor proveniente del aroma de la tierra y su inscripción en el mercado emergente de servicios ambientales, ambos aspectos se explican en sus bases y criterios de producción y comercialización, elevándoles a una condición de posibilidad mercantil con particular pertinencia dentro de la reestructuración mundial de los mercados.

México debe de producir lo que está en condiciones de producir y no lo hace, produce café pero revuelve el bueno con el malo y lo vende como regular, cuando puede producir más buenos que malo, separarlo para mercados diferenciados, pero

además dentro de los cafés buenos puede revelar atributos adicionales provenientes de la tierra y del manejo ambiental con repercusiones sobre la calidad del aire mediante el almacenamiento de Gases de Efecto Invernadero como el carbono y el agua que se filtra en el subsuelo creando mantos freáticos y creando ríos por escurrimientos superficiales de aguas no contaminadas, sin embargo no es una tarea que pueda llevar a cabo el gobierno porque literalmente está en años de los productores y estos deben colocarse como los beneficiarios directos y el mundo disfrutar el resultados de sus esfuerzos.

Para ello los productores precisan de formas organizadas de concebir e instrumentar las tecnologías adecuadas desde la parcela, desdoblarse en el acopio clasificado del producto, asegurar los procesos de beneficio sin perturbación de las tareas primarias, y una vez consolidado el producto, asumir la comercialización y hasta la venta del producto final. Aclarando que aludir el requerimiento organizacional no es a la manera de organismos de acción política, sin que ello no deba de hacerse, empero, en este caso es de la organización económica de la que estamos hablando y construyendo el fundamentando de su necesidad y pertinencia. La tesis está dedicada a los cafecultores de México, pero es extensiva para los pueblos hermanos de Latinoamérica.

Irrumpir la intermediación de las grandes empresas no es el lenguaje que se propone no por complacencia alguna sino porque abre una lucha de desgaste como la que prefiguramos desde la teoría de la dependencia contra el imperialismo Yankee, no hay que dejar de denunciarlo y de confrontarlo políticamente, ese es un tema el otro es que no por ello se distraiga el desarrollo de capacidades que no son sólo tecnológicas sino organizacionales, y no sólo por seguir la máxima de *siempre es mejor estar organizados* sino organizar y escalar en los planos regional y mundial haciendo alianzas de gestión en la competencia de los mercado, ese el plano en el que el Estado debe ser recuperado por la sociedad y desde ahí alinear la acción de gobierno.

La tesis es de quién la presenta, la necesidad es del país y la posibilidad primigenia es de los cafecultores. No es producto de un cubículo de innovadores-emprendedores de dónde se desprende sino de la vinculación con los cafecultores con quienes he tejido días de trabajo, en el cafetal, en las discusiones de asambleas comunitarias y alrededor de la mesa a la par de mi formación universitaria en las aulas de las Facultades de Economía y de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México donde presento este trabajo para obtener el grado de Maestro

1. Comercio internacional y consumo doméstico del café

1.1 Crecimiento del consumo mundial del café

La demanda y el comercio se nos presenta como el factor por excelencia para reconocer la dinámica de la producción y desde ahí la suerte de los productores. Se suele expresar que mientras haya demanda hay mercado y mientras haya mercado hay razón para producir pues la venta aparece segura y el ingreso junto con ella. Esta es una verdad relativa, pero mentira no es. Digamos que existen dos planos y dimensiones de la verdad en las economías de mercado. Por un lado, una verdad de corto plazo, de orden coyuntural y, una verdad estructural, que sólo es observable en el mediano y largo plazos. El encadenamiento de estos planos se reconoce en las tendencias. Bajo esta tesitura, podemos observar en el Cuadro 1, la demanda mundial del café en una tendencia de crecimiento sostenido y, por ende, del comercio.

Cuadro 1

Demanda mundial de café (Miles de sacos de 60 Kg)

Año de cosecha	Exportaciones	Consumo doméstico	Consumo mundial
1990/91	73,593	19,509	93,103
1991/92	80,742	20,362	101,104
1992/93	77,820	20,951	98,771
1993/94	69,481	21,165	90,646
1994/95	71,853	21,364	93,217
1995/96	64,307	22,749	87,056
1996/97	79,478	23,773	103,252
1997/98	75,211	24,550	99,761
1998/99	83,799	25,350	109,149
1999/00	105,954	25,862	131,817
2000/01	86,916	27,236	114,152
2001/02	80,228	28,465	108,693
2002/03	94,313	28,922	123,235
2003/04	76,113	30,017	106,131
2004/05	85,353	31,653	117,006
2005/06	79,151	33,452	112,603
2006/07	95,463	35,133	130,596
2007/08	85,632	37,078	122,710
2008/09	97,340	38,716	136,056
2009/10	89,533	40,185	129,718
2010/11	99,639	42,342	141,981
2011/12	103,634	43,947	147,581
2012/13	109,443	45,315	154,758
2013/14	111,978	45,981	157,959
2014/15	105,492	47,197	152,690
2015/16	109,902	48,260	158,161

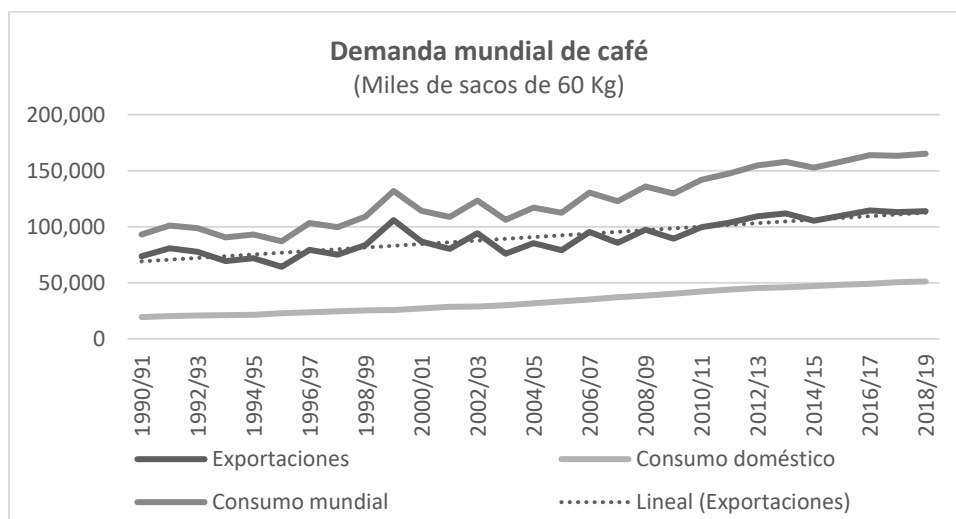
2016/17	114,596	49,241	163,837
2017/18	112,949	50,431	163,380
2018/19	113,949	51,231	165,180

Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

En este sentido, la demanda es muy importante en para pautar la dinámica de la producción, pero es la oferta la que en última instancia establecerá la dinámica de los intercambios, esto es, el desarrollo del mercado como base del crecimiento económico que suele identificarse como el indicador por excelencia, pues se le asocia a la posibilidad distributiva, aunque no necesariamente hay una relación simétrica, mas no es el momento de entrar en esta disertación. Por ahora lo importante es movernos en el análisis de las tendencias y en este caso, de la demanda y el comercio.

La línea punteada que se encuentra en el fondo de las líneas continuas de la Gráfica 1, sintetiza la tendencia del consumo mundial, las exportaciones y el consumo doméstico, pues se trata de las exportaciones en un producto de vocación eminentemente exportadora hasta ahora, donde cabe decir que este remate de la expresión, obedece a la tendencia, de reciente cuño, de incremento de los consumos domésticos encabezado por Brasil.

Gráfica 1



Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC.

La Gráfica no deja lugar a dudas, pues en todos sus trazos corre de manera ascendente desde 1996/97, con variaciones descendentes, pero con una constante

de recuperación por encima de los declives, de manera que en el mediano plazo se proyecta como una línea ascendente. Hay demanda, hay mercado en la observación mundial. En la primera línea superior se corre de 93.1 millones de sacos que se registran en el consumo mundial hasta 165.2 millones de sacos donde concluye la línea para el ciclo 2018/19. Un diferencial de 72.1 millones de sacos que representan un incremento de casi 78%.

Concomitante con lo que señalábamos arriba, la segunda línea de la Gráfica mirando de arriba hacia abajo se corre la línea en color más oscuro que las demás dibujando el comportamiento de las exportaciones que se corren de 73.6 millones de sacos a 114.0 millones de sacos con un diferencial de 64.5 millones de sacos entre un año y otro que significa un incremental de más del 50% en el periodo que va del inicio de la última década del siglo pasado (1990/91) a las postrimerías de la segunda década del presente siglo (2018/19). Un claro comportamiento ascendente del mercado mundial de café.

Las exportaciones, sin embargo, han tenido una disminución relativa respecto de la demanda general. Como ya lo advertíamos arriba el consumo mundial se expresa en una tendencia creciente, no obstante, el crecimiento absoluto de las exportaciones con relación al crecimiento absoluto de la demanda en su expresión relativa, las exportaciones pasan del 79.0% en 1990/91 a 69.0 % en 2018/19, lo cual significa que se pierden diez puntos porcentuales a pesar de que en términos absolutos se registre un aumento superior al 50%, como se observa en el Cuadro 2.

Cuadro 2

Exportaciones de café en el mundo

(Miles de sacos de 60 Kg)

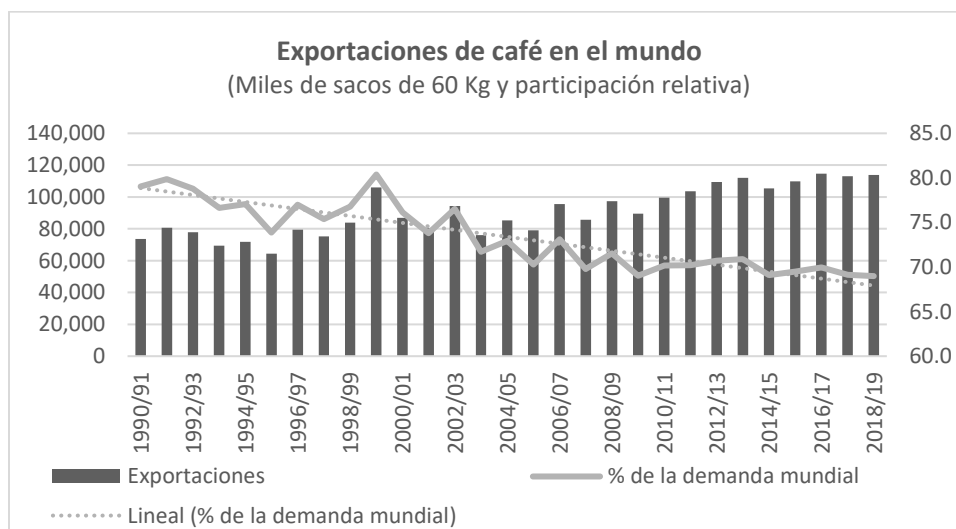
Año de cosecha	Exportaciones	% de la demanda mundial
1990/91	73,593	79.0
1991/92	80,742	79.9
1992/93	77,820	78.8
1993/94	69,481	76.7
1994/95	71,853	77.1
1995/96	64,307	73.9
1996/97	79,478	77.0
1997/98	75,211	75.4
1998/99	83,799	76.8
1999/00	105,954	80.4
2000/01	86,916	76.1
2001/02	80,228	73.8
2002/03	94,313	76.5
2003/04	76,113	71.7
2004/05	85,353	72.9

2005/06	79,151	70.3
2006/07	95,463	73.1
2007/08	85,632	69.8
2008/09	97,340	71.5
2009/10	89,533	69.0
2010/11	99,639	70.2
2011/12	103,634	70.2
2012/13	109,443	70.7
2013/14	111,978	70.9
2014/15	105,492	69.1
2015/16	109,902	69.5
2016/17	114,596	69.9
2017/18	112,949	69.1
2018/19	113,949	69.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 .
El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

Esta variación contrapuesta entre los números absolutos definidos en sacos de 60 kg como corresponde a la nomenclatura del comercio internacional y su correlato en las estadísticas de la Organización Internacional del Café (OIC), se puede ver con mayor claridad en la Gráfica 2 donde las barras verticales en negro evolucionan en forma ascendente mientras la demanda externa del mundo se proyecta en forma descendente con una inclinación definida en la línea punteada la cual nos revela que las exportaciones en sacos se incrementan como ya lo anotábamos anteriormente, pero su peso relativo se disminuye.

Gráfica 2



Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

Las barras negras que se suceden en forma vertical presentan variaciones que denotan una oscilación de alzas y bajas durante la primera década del periodo de análisis que va de 1990/91 a 1999/00 donde se irrumpe este juego de variaciones

con un movimiento alcista que se torna de dimensiones extraordinarias, para el periodo, dando lugar al pico más sobresaliente de la Gráfica pues además coinciden los valores absolutos y relativos. Un momento de singular sincronía entre el realce de las exportaciones y su mejor presencia frente a la demanda externa alcanzando el 80.4% de la demanda externa. Circunstancia que desde entonces no se repite.

La línea gris en declive indica la tendencia de disminución en el peso relativo de las exportaciones totales que se marca desde los inicios del periodo de análisis que logra reponerse en el cierre de la primera década que va del 1990/91 a 1999/00 como ya lo señalábamos en el párrafo anterior, pero que no logra reponerse de manera sostenida entrando en una tendencia decreciente con algunos momentos de realce sin poder restablecerse estructuralmente hasta perfilarse por debajo del 70%, tras la paradoja de sucederse en un incremento de los volúmenes de exportación como ya se anotó al pasar de 73.5 millones de sacos de 60 kg a prácticamente 114 millones de sacos.

De lo anterior se desprende que la disminución relativa de las exportaciones tiene su correlación en un incremento directamente proporcional del consumo doméstico, esto es, el consumo que se resuelve en el mercado interior de los países productores, como puede verse en el Cuadro 3, donde se puede observar que los diez puntos porcentuales que se pierden en la participación de las exportaciones respecto de la demanda internacional se expresan como incremento progresivo del consumo doméstico, que para 1990/91 era de 21.0% y para el ciclo 2018/19 se coloca con 31.0%.

Cuadro3

Consumo doméstico de café en el mundo
(Miles de sacos de 60 Kg)

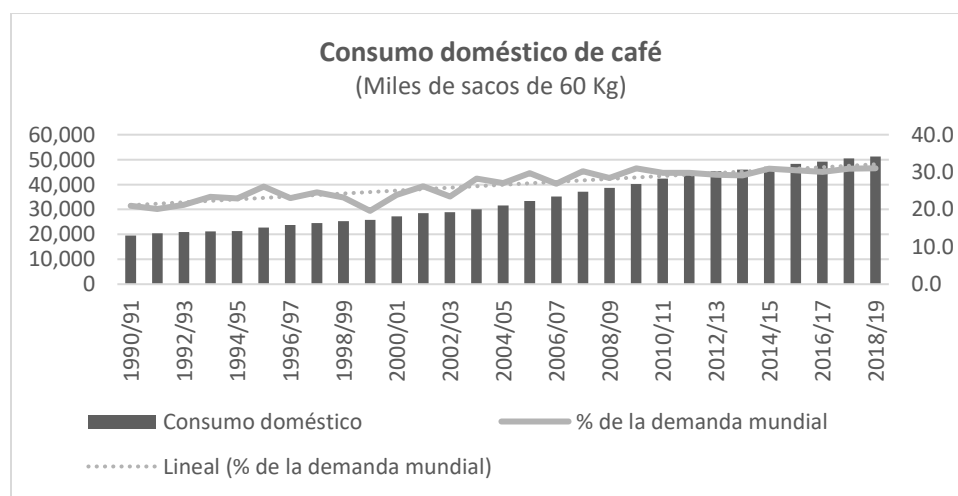
Año de cosecha	Consumo doméstico	% de la demanda mundial
1990/91	19,509	21.0
1991/92	20,362	20.1
1992/93	20,951	21.2
1993/94	21,165	23.3
1994/95	21,364	22.9
1995/96	22,749	26.1
1996/97	23,773	23.0
1997/98	24,550	24.6
1998/99	25,350	23.2
1999/00	25,862	19.6
2000/01	27,236	23.9
2001/02	28,465	26.2
2002/03	28,922	23.5

2003/04	30,017	28.3
2004/05	31,653	27.1
2005/06	33,452	29.7
2006/07	35,133	26.9
2007/08	37,078	30.2
2008/09	38,716	28.5
2009/10	40,185	31.0
2010/11	42,342	29.8
2011/12	43,947	29.8
2012/13	45,315	29.3
2013/14	45,981	29.1
2014/15	47,197	30.9
2015/16	48,260	30.5
2016/17	49,241	30.1
2017/18	50,431	30.9
2018/19	51,231	31.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

El consumo de los países productores se eleva de 20.4 millones de sacos a 51.2 millones de sacos lo que representa un incremento de poco más de 30 millones de sacos que representan 18.1% de la demanda general del planeta, esto es, del consumo mundial, que como señalamos en un principio, este se había incrementado en 72.1 millones de sacos representando el 78% de incremento en el periodo comprendido entre 1990/91 y 2018/19, lo cual significa que de ese incremento relativo del 18.1% corre por cuenta de los países productores y 60% por cuenta de los países consumidores no productores de lo cual se desprende que de la dinámica general de incremento en la demanda mundial el 25.1% tiene su mérito en el mercado interior de los países productores que se dibuja claramente en la Gráfica 3 en términos absolutos y relativos.

Gráfica 3



Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

Como hemos observado, el realce del consumo doméstico no representa una inversión de términos en la importancia general de las exportaciones que a pesar de su disminución relativa siguen siendo la condición preponderante del mercado mundial, el 70% del consumo internacional se realiza a través del comercio exterior y más del 50% de la dinámica incremental de la demanda se localiza en el sector externo, pero este movimiento tendencial de aumento en el consumo y las aportaciones que cada país productor hace respecto del comercio exterior así como del mercado doméstico se cubre con cambios sustantivos desde las plataformas nacionales de producción y consumo que implican una reestructuración en la producción y el comercio que en principio se puede observar en el Cuadro 4.

Cuadro 4

Reestructuración de la plataforma exportadora mundial
(Miles de sacos de 60 KG)

Posición		País	%	1990-94	1995-99	2000-04	2005-09	2010-14	2015-18	%
1990	2018									
1	1	Brasil	27.2	20,308	20,049	21,899	24,866	33,368	32,153	28.6
11	2	Vietnam	2.8	2,115	6,762	13,306	16,193	22,951	25,526	22.7
2	3	Colombia	17.1	12,744	9,772	9,980	9,433	8,889	12,478	11.1
3	4	Indonesia	7.2	5,403	5,321	5,041	6,016	6,674	7,043	6.3
12	5	Honduras	2.3	1,730	2,172	2,536	3,216	4,605	6,827	6.1
7	6	Uganda	3.0	2,278	3,171	2,793	2,782	3,319	4,331	3.9
14	7	Perú	1.3	953	1,891	2,711	3,174	3,926	3,685	3.3
13	8	Etiopía	1.8	1,343	1,539	1,932	2,734	3,239	3,495	3.1
10	9	India	2.9	2,157	3,195	3,620	3,082	3,215	3,313	2.9
4	10	Guatemala	4.5	3,378	4,250	3,698	3,558	3,253	3,240	2.9
Resto			29.8	22,289	23,629	17,067	14,371	12,600	10,390	9.2
Total			100.0	74,698	81,750	84,585	89,424	106,037	112,482	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización Internacional del Café.2018

Brasil es, por mucho, el principal protagonista del mundo del café. Solo este país aporta el 27.2% de la demanda internacional en el quinquenio 1990/1995 y se incrementa hasta el 33.4% para el quinquenio 2010/2015, y a pesar de que desciende al 32.1% para el último cuatrienio, en el periodo 1990/2019, concluye con un movimiento ascendente a pesar del movimiento descendente que se viene analizando en la participación relativa de las exportaciones en el consumo mundial. En este caso no hay reestructuración Brasil ha sido el principal abastecedor del mercado internacional y lo sigue siendo.

La reestructuración se desvela con Vietnam a manera de reordenamiento de los principales actores del comercio exterior de café. Este país del sudeste asiático pasa de ser un proveedor del 2.8% en el quinquenio 1990/1995 a ser el aportante del

27.7% de la demanda internacional de café. Se trata de un incremento del orden de más de un mil por ciento con un diferencial de 24.1 millones de sacos de 60 kg al pasar de 2.1 millones de sacos a 25.5 millones de sacos de 60kg, una proeza productiva cualquiera que sea la explicación, lo cual implicó pasar del lugar 11 al segundo lugar de los países exportadores siempre con números ascendentes entre un quinquenio y otro como puede observarse en el cuadro.

Colombia permanece en el tercer sitio, con una producción que no merece mayor comentario, sin dejar de reconocer que es una fuerza exportadora que se demuestra al permanecer en el tercer sitio durante las casi tres décadas del periodo de análisis, pero además porque siempre es de reconocer que lo hace con la mayor calidad. Colombia sigue siendo un referente de calidad en el mundo del café y ese merito sólo lo tiene Colombia en términos generales. Indonesia es desplazada del tercer lugar al cuarto sitio como consecuencia de la emergencia de Vietnam y la permanencia de Colombia. No obstante, esta pérdida se sucede, paradójicamente con un incremento de más de millón y medio de sacos que se reconocen en el cuadro, donde se observa el paso de 5.4 millones de sacos a poco más de 7 millones de sacos lo cual representa un incremento del 30%.

Honduras es otro de los grandes protagonistas del reordenamiento de la plataforma exportadora del mundo siendo, pues de haber ocupado el doceavo lugar en el quinquenio 1990/1995 se corre al quinto lugar del tablero de los principales países exportadores al pasar de un aporte de 1.7 millones de sacos a 6.8 millones de sacos lo que representa un incremento de poco más de 5 millones de sacos lo cual representa un incremento de 294% en sus exportaciones. En esta misma circunstancia, aparece Uganda como el gran país emergente de los países exportadores, pasando de 2.3 millones de sacos en el quinquenio 1990/1995 a 4.3 millones de sacos en el cuatrienio 2015/2018 con un aumento de 2 millones de sacos que equivalen a un incremento relativo 87 %.

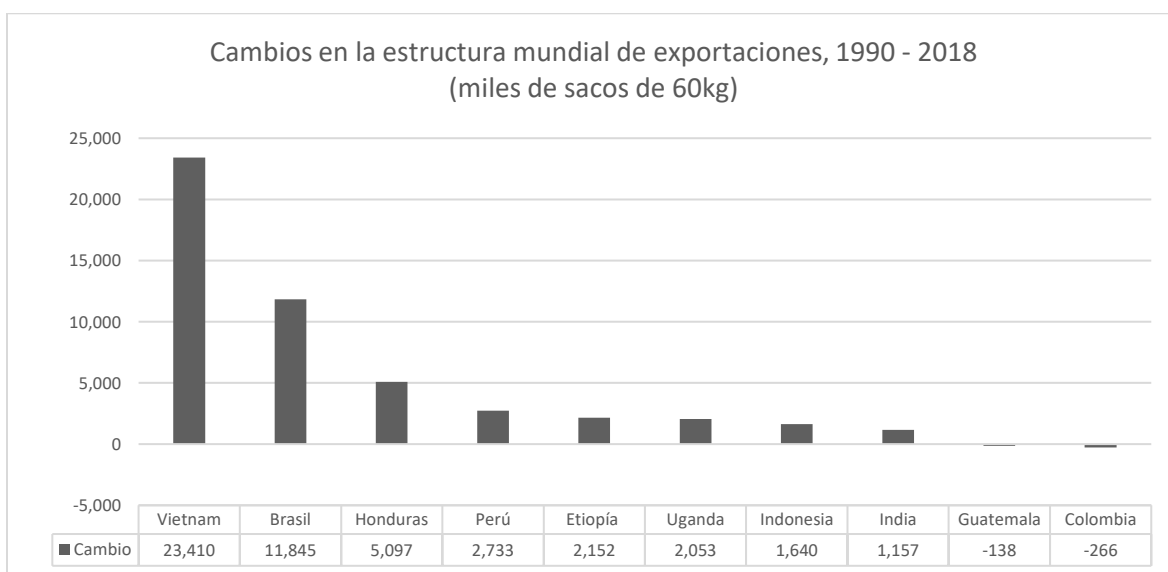
Perú se coloca en el séptimo lugar viniendo de ocupar el lugar número catorce en el quinquenio 1990/1995. Un movimiento de lo más admirable por sus órdenes de magnitud pues pasa de 0.953 millones de sacos a 3.7 millones de sacos. Para ser exactos con este gran salto en el comercio mundial, Perú tiene un aumento de 2 millones 732 mil sacos que en términos relativos representa un incremento del 286%, una variación de cambio incremental apenas ocho centésimas por debajo de Honduras, con lo cual se convierte en otro de los grandes protagonistas en la reestructuración de la plataforma internacional de abastecimiento del mercado mundial, no obstante que lo hagan en proporciones muy alejadas del primero y

segundo lugar del tablero que por sí solos cubren el prácticamente la mitad de los requerimientos internacionales.

Etiopia hace parte de la reestructuración del tablero de principales proveedores del mercado internacional con un incremento de 2.1 millones de sacos de 60 kg al pasar de 1.343 millones de sacos a 3.495 millones de sacos lo cual implica un aumento del orden de 160% en sus exportaciones, con lo cual se pasa del treceavo lugar al octavo sitio de los principales exportadores del mundo. La India avanza del décimo lugar al noveno sitio con un aumento de 1.156 millones de sacos al pasar de 2.157 millones de sacos a 3.313 millones de sacos lo cual representa un incremento del 53.5%. Guatemala se va al décimo lugar después de haber ocupado el cuarto sitio en el quinquenio 1990/1995, a pesar de haberse mantenido, prácticamente, con el mismo volumen de exportación pues su movimiento de exportaciones estaba en 3.378 millones de sacos en el quinquenio 1990/1995 para quedarse en 3.240 millones de sacos en el cuatrienio 2015/2019.

México que ocupaba el quinto lugar en las exportaciones mundiales sale del tablero de los diez principales países exportadores que se hacen cargo del abastecimiento que va del 80% al 70% del consumo general del mundo durante el periodo 1990-2019. Los países que quedan fuera del tablero de los diez principales proveedores se encargan, ya tan sólo, de menos del diez por ciento de la demanda mundial como puede verse en la Gráfica 4.

Gráfica 4



Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización Internacional del Café

Como se observa, los principales exportadores del mundo, lo hacen con variaciones incrementales y sólo dos países presentan una variación negativa de proporciones muy menores que más bien se pueden referir en una condición de permanencia o sin evolución cuantitativa, estancamiento prefiere usted llamarle, está bien, no merece mayor discusión. Aquí, lo importante es reconocer la dinámica de las evoluciones comerciales de exportación que dan lugar a un tablero diferente, donde el país más relevante es Vietnam porque remonta diez sitios de un tablero de diez con un volumen de 23.4 millones de sacos que representa más del doble de lo que pudo hacer la principal potencia del mundo del café.

No obstante, Brasil se coloca en el segundo lugar con un cambio incremental de 11.845 millones de sacos y desde ahí se mantiene como el principal productor aun con mucha ventaja general sobre Vietnam pues es mayor en 40% de lo que aporta el país asiático. Honduras y Perú apuntan son singular evolución el sentido de la reestructuración de los países exportadores de la región latinoamericana. Etiopía y Uganda por parte del continente africano mientras que los protagonistas asiáticos después de Vietnam serán Indonesia y la India todos estos con volúmenes menores de los cinco millones de sacos, muy distantes en cualquier caso de las dos grandes potencias de la exportación mundial del café.

Como contraparte de la reestructuración de la plataforma internacional de exportación el mercado mundial en crecimiento encuentra su explicación desde los países productores que al informar de producciones altas no exportables se colocan como consumidores de todo aquello que no sale allende sus fronteras. Una inferencia estadística que presume ingresos por el desarrollo de su mercado interior que habría que asociar como expresión de mejoramiento en sus niveles de ingreso o sencillamente como proclividad preferente en aumento, pero el hecho es que ahí está como se puede observar en el Cuadro 5.

Cuadro 5

Reestructuración del consumo doméstico mundial

(Miles de sacos de 60 KG)

Posición		País	%	1990-95	1995-00	2000-05	2005-10	2010-15	2015-18	%
1990	2018									
1	1	Brasil	42.6	8,800	11,500	13,937	17,006	19,920	21,432	43.5
4	2	Indonesia	6.4	1,320	1,533	1,858	3,066	3,880	4,625	9.4
3	3	Etiopía	6.5	1,335	1,729	2,240	2,902	3,468	3,725	7.6
8	4	Filipinas	3.7	756	833	881	1,340	2,395	3,000	6.1
16	5	Vietnam	1.1	233	315	537	977	1,852	2,400	4.9
5	6	México	5.8	1,193	1,175	1,461	2,065	2,346	2,363	4.8

6	7	India	4.3	881	850	1,123	1,505	2,003	2,300	4.7
2	8	Colombia	6.5	1,342	1,540	1,400	1,287	1,432	1,736	3.5
7	9	Venezuela	4.1	851	1,047	1,288	1,571	1,650	1,650	3.3
15	10	Tailandia	1.1	235	401	500	570	1,091	1,300	2.6
Resto			18.0	3,725	3,534	4,033	4,623	4,919	4,780	9.7
Total			100.0	20,670	24,457	29,259	36,913	44,957	49,311	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización Internacional del Café

Brasil encabeza la lista en una extensión de la dinámica que el país carioca viene mostrando desde hace décadas y una población que se suma en la transformación de su disposición en cultura culinaria tras el esfuerzo inductivo de las políticas del Estado que bien habría que aprender pues toman café no necesariamente a la manera de delicatessen como los europeos sino como consumo alimenticio desde los desayunos escolares mezclado con leche. Formas varias que dan cuenta de la diversidad de la ingesta del aromático que más adelante analizaremos dentro de los márgenes de innovación con los que ahora se expande el consumo.

Lo importante es observar el fenómeno brasileño que se cuela como un gran consumidor acaso detrás de los norteamericanos tras la tradición preponderante de los europeos. Brasil pasa de 8.8 millones de sacos en el quinquenio 1990/95 a 21.4 millones de sacos en el trienio 2015/18, con un aumento de 12.6 millones de sacos lo que representa un aumento del 143.1%. La potencia sudamericana se coloca con el 43% del consumo total realizado en el interior de los países consumidores.

Seguidamente Indonesia reporta un crecimiento que va de 1.320 millones de sacos del quinquenio 1990/95 a 4.625 millones de sacos en el Trienio 2015/18, esto es un aumento de 3.305 millones de sacos que representan un diferencial en aumento de 250 % con todo muy superior al incremento del mismo Brasil, aunque el volumen implicado es cuatro veces menor, y, sin embargo, suficiente para ocupar el segundo lugar en la tabla del consumo doméstico de los principales países productores viniendo desde la cuarta posición que ocupaba en el primero de los quinquenios considerados.

Etiopía ocupa el tercer sitio con 7.6% del consumo total de los países productores tras ser desplazada por el ascenso de Indonesia. Este reacomodo se da tras un crecimiento importante de sus consumos al pasar de 1.335 millones de sacos en el quinquenio 1990/95 a 3.725 millones de sacos, lo cual resulta paradójico pues se trata de un diferencial positivo de 2.390 millones de sacos que representa un

incremento del orden de 179% en el volumen de consumo que esta nación africana hacía en el primer quinquenio considerado.

Filipinas se coloca en el cuarto lugar al pasar de 756 mil sacos a 3.0 millones de sacos en el intervalo que se reconoce entre el quinquenio 1990/95 y el trienio 2015/18, con un aumento de 2.244 millones de sacos lo que representa un aumento del 297% siendo el progreso más dinámico de los primeros cuatro sitios, pues lo más significativo se presenta en el quinto sitio escenificado por Vietnam que pasa del lugar catorce al quinto sitio, tras registrar un incremento que va de 233 mil sacos que consumía en el quinquenio 1990/95 a 2.4 millones de sacos en el trienio 2015/18 lo cual representa un aumento del orden de más del mil por ciento. Vietnam sigue siendo el fenómeno del mundo del café en el periodo de estudio.

México se corre del quinto al sexto lugar a pesar de que reporta un aumento sustantivo de su consumo al pasar de 1.193 millones de sacos de 60 kg en el quinquenio 1990/95 a 2.363 millones de sacos tras un aumento de 1.170 millones de sacos que representan un aumento del orden de 198% en el periodo considerado y que apunta hacia las tres décadas. Esta es la revelación que hace la información de la OIC que proporciona nuestro país lo cual está significando una dinámica interna de consumo que merece especial consideración y una de las líneas posibles es la que se expone en el presente trabajo.

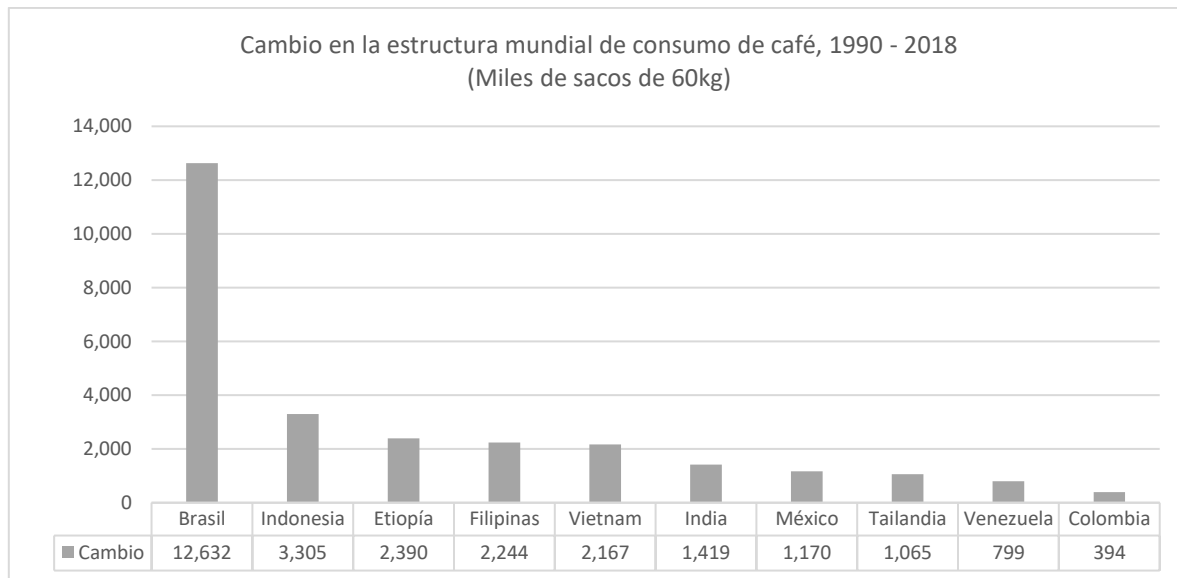
La India se desplaza al séptimo lugar también después de un aumento de importancia en su consumo doméstico, pues, entre el quinquenio 1990/95 y el trienio 2015/18 tiene un aumento de 1.419 millones de sacos lo cual representa un aumento del 161% y con ello pasar del 4.3 al 4.7% del consumo total de los países productores. Colombia viene detrás con un consumo equivalente al 3.5% después de haber sido un país productor que consumía el 6.5% del total del consumo doméstico al pasar de 1.342 millones de sacos a 1.736 millones de sacos lo cual, tan sólo representa una variación de aumento del orden de 29.3% muy por debajo de la dinámica presentada por los países que le anteceden incluido México por lo que se explica su desplazamiento del segundo al octavo sitio del tablero.

Con todo, Venezuela presenta mayor dinamismo en el desarrollo de su consumo interno al pasar de 851 mil sacos de 60 kg en el quinquenio 1990/95 a 1.650 millones de sacos en el trienio 2015/2018 lo cual significa un aumento de 799 mil sacos, equivalente a un aumento del 93% y, sin embargo, del 4.1% al 3.3 del consumo total de los países productores, ocupando el noveno lugar. Finalmente, en la décima posición se localiza Tailandia con un consumo del 2.6% viniendo de un significativo

aumento al pasar de 226 mil sacos del quinquenio 1990/95 a 1.300 millones de sacos del trienio 2015/18, lo cual implica un aumento del orden del 475%.

Como puede verse en la Grafica 5 por el tamaño de sus incrementos Brasil vuelve a ser gran protagonista del desarrollo del mercado de consumo doméstico, empero lo es en grado tal que lo es ahora también del consumo mundial. Brasil es el asunto, pues da cuenta no de dinamismo sino de significación por el tamaño de sus movimientos y por la dualidad de la condición con la que se abre paso en el mundo del café, al convertirse en un gran desarrollador de la demanda.

Gráfica 5



Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización Internacional del Café

No de significación menor es Vietnam no ya por el volumen de sus consumos, que como puede verse en la Grafica 5 es prácticamente la cuarta parte de Brasil, sin obviar que se trata de un país cuya población es de la mitad de lo que alberga el país sudamericano. No obstante, su consumo es de un dinamismo solamente superado por Tailandia, de lo cual se desprende de apuntar hacia el entendimiento de la reconformación del mercado mundial, es decir, reconocer no sólo sus órdenes de magnitud y dinámicas sino éstas asociadas al contenido y formas de los mercados, tipo de granos y, literalmente, formas o preferencias del consumo.

1.2 Latinoamérica en el mercado mundial del café

En un acercamiento de la dinámica de reestructuración mundial del mercado de consumo del café se puede observar la circunstancia de América Latina no sólo en

atención de su regionalidad geográfica sino de su significación en la competencia y la geopolítica posible en el orbe. Como habíamos analizado el mercado mundial se ha colocado con una demanda global de 165.1 millones de sacos (ver Cuadro1), la cual se resuelve con un comercio exterior de 113.9 millones de sacos y un consumo doméstico de 51.2 millones de sacos.

Cuadro 6

Exportaciones y consumo doméstico Latinoamericanos de Café
(Miles de sacos de 60 Kg)

Año de cosecha	Exportaciones de Latinoamérica	Consumo doméstico	Participación Latinoamericana en la demanda
1990/91	48,231	14,080	62,310
1991/92	52,402	14,703	67,105
1992/93	56,892	15,084	71,975
1993/94	44,778	15,246	60,023
1994/95	47,665	15,441	63,106
1995/96	39,444	16,559	56,002
1996/97	46,343	17,519	63,863
1997/98	44,101	18,027	62,128
1998/99	53,116	18,650	71,766
1999/00	66,306	18,984	85,290
2000/01	46,681	19,766	66,447
2001/02	45,396	20,405	65,801
2002/03	61,495	20,593	82,087
2003/04	40,662	21,100	61,761
2004/05	50,159	21,993	72,152
2005/06	44,377	22,923	67,300
2006/07	55,169	23,876	79,045
2007/08	50,595	25,021	75,617
2008/09	57,685	25,623	83,307
2009/10	48,677	26,410	75,087
2010/11	59,665	27,517	87,182
2011/12	58,722	28,225	86,947
2012/13	62,441	28,900	91,341
2013/14	61,804	28,588	90,392
2014/15	59,288	28,970	88,258
2015/16	60,121	29,390	89,510
2016/17	68,529	30,100	98,629
2017/18	62,695	31,018	93,713
2018/19	63,635	31,484	95,119

Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

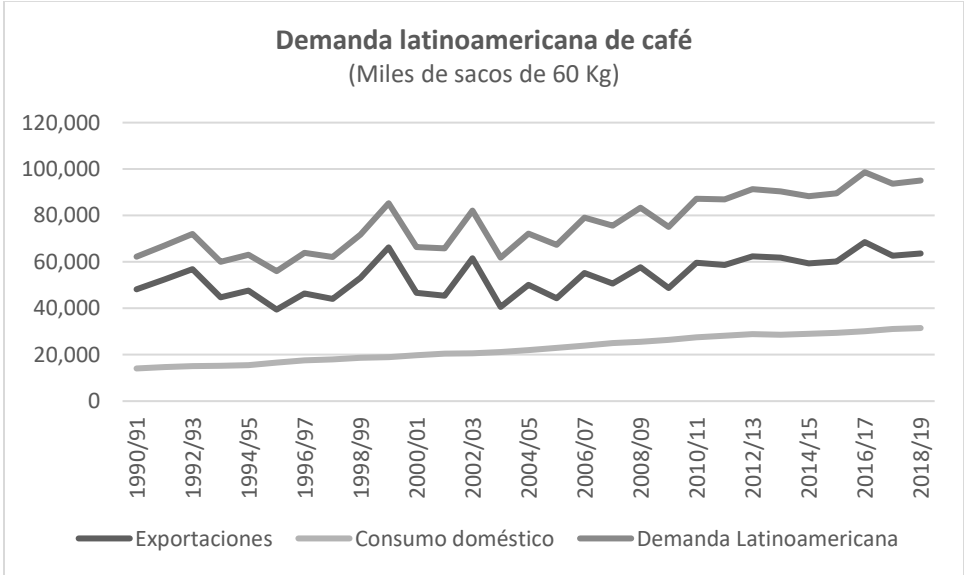
Con base en este referente mundial, al hacer un acotamiento a la región latinoamericana podemos identificar, en el Cuadro 6, una participación que en la primera década del periodo que se analiza entre 1990/91 y 2018/19, casi tres décadas, como lo hemos venido señalando, registra su nivel más bajo en todo el

periodo con 56 millones de sacos, cuando apenas tres ciclos antes había alcanzado rebasar los 70 millones de sacos y a pesar de este marcado reflujó, reemprende un comportamiento ascendente donde rebasa los 60 millones de sacos y después, los 70 millones de sacos hasta terminar la década con más de 85 millones de sacos en el ciclo 1999/00.

En adelante, ya en el escenario de la primera década del presente siglo, se sobrevendrán movimientos de oscilaciones con alzas y reflujos, pero con una perspectiva de realce que se habría de consolidar a partir del inicio de la segunda década, cuando en el ciclo 2010/11 se alcanza una participación del 87.2 millones de sacos en la demanda mundial, superando el nivel de una década anterior arriba señalado y construyendo una tendencia alcista que habría de perfilar los 95.1 millones de sacos que han sido pronosticados para el cierre del ciclo 2018/19.

Huelga decir, que esta tendencia y nivel de participación de la región en la demanda mundial de café se integra tras aumentar al doble el volumen del consumo doméstico, ciertamente a costa de un crecimiento menos dinámico de las exportaciones. El consumo doméstico pasa de 14.0 millones de sacos a 31.5 millones de sacos, lo cual representa un aumento de 17.5 millones de sacos lo cual representa un incremento del 125%, mientras las exportaciones latinoamericanas pasan de 48.2 millones de sacos a 63.6 millones de sacos al aumentar 15.4 millones de sacos lo que equivale a un incremento del 32.0%, procesos que se trazan claramente en la Gráfica 6.

Gráfica 6



Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

En el primer plano, se puede observar, de arriba hacia abajo, la línea de la demanda latinoamericana que se traza con un valle en la primera década del periodo y luego viene el realce con una declive y repite el realce, marcándose dos picos de montaña, para después emprender una línea ascendente en su trayectoria, no exenta de oscilaciones, pero construyendo una línea ascendente, en correspondencia con los números que han sido referidos arriba con base en la lectura del cuadro del mismo número. Como puede apreciarse la demanda guarda analogía con el comportamiento de la segunda línea, en tono negro, que corresponde al movimiento de las exportaciones.

Este movimiento de las exportaciones, cubre la demanda externa y se desvía en función del comportamiento del consumo doméstico que se observa en la tercera línea de tono gris claro, de manera que al elevarse la línea del consumo interno de los países productores, se declina la que dibuja las exportaciones en la misma proporción, con lo cual desde mediados de la primera década del presente siglo se abre la brecha entre las exportaciones y la demanda general a la vez que se eleva la línea base del consumo interno. Las gráficas como los cuadros son un argumento en sí mismo pero su análisis y descripción construyen un fundamento de particular valía demostrativa de los fenómenos. En el Cuadro 7, tenemos la oportunidad de hacer una relectura del fenómeno en sus valores relativos donde se observan los órdenes de magnitud donde las exportaciones latinoamericanas van perdiendo gradualmente.

Cuadro 7

**Exportaciones y consumo doméstico
latinoamericanos de Café**
(Porcentaje)

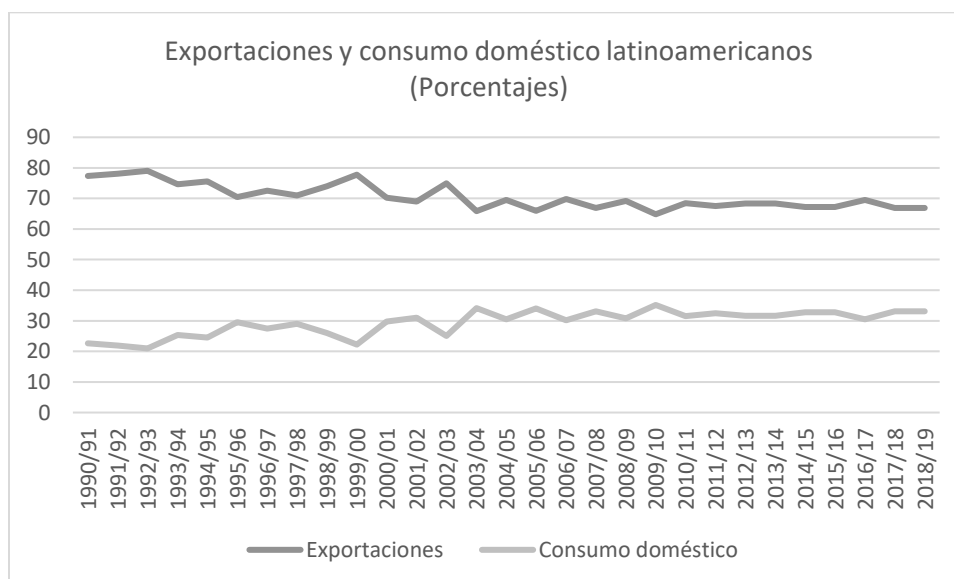
Año de cosecha	Exportaciones	Consumo doméstico
1990/91	77	23
1991/92	78	22
1992/93	79	21
1993/94	75	25
1994/95	76	24
1995/96	70	30
1996/97	73	27
1997/98	71	29
1998/99	74	26
1999/00	78	22
2000/01	70	30
2001/02	69	31
2002/03	75	25
2003/04	66	34

2004/05	70	30
2005/06	66	34
2006/07	70	30
2007/08	67	33
2008/09	69	31
2009/10	65	35
2010/11	68	32
2011/12	68	32
2012/13	68	32
2013/14	68	32
2014/15	67	33
2015/16	67	33
2016/17	69	31
2017/18	67	33
2018/19	67	33

Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

En la primera década los 77 puntos porcentuales de las exportaciones se elevan y caen a 70% para el ciclo 1999/00, mas no se detiene sino al contrario, continúan su disminución con algunos repuntes, pero al final de esa década que corre del 2000/01 al 2010/11 ya está en 68% para concluir en el pronóstico de cierre del ciclo 2018/19 con 67%, con lo que Latinoamérica termina perdiendo 10 puntos porcentuales en las exportaciones que realiza en atención de la demanda externa. No obstante, está disminución de las exportaciones se compensa con el desarrollo del mercado interior como se puede observar en la Gráfica 7.

Gráfica 7

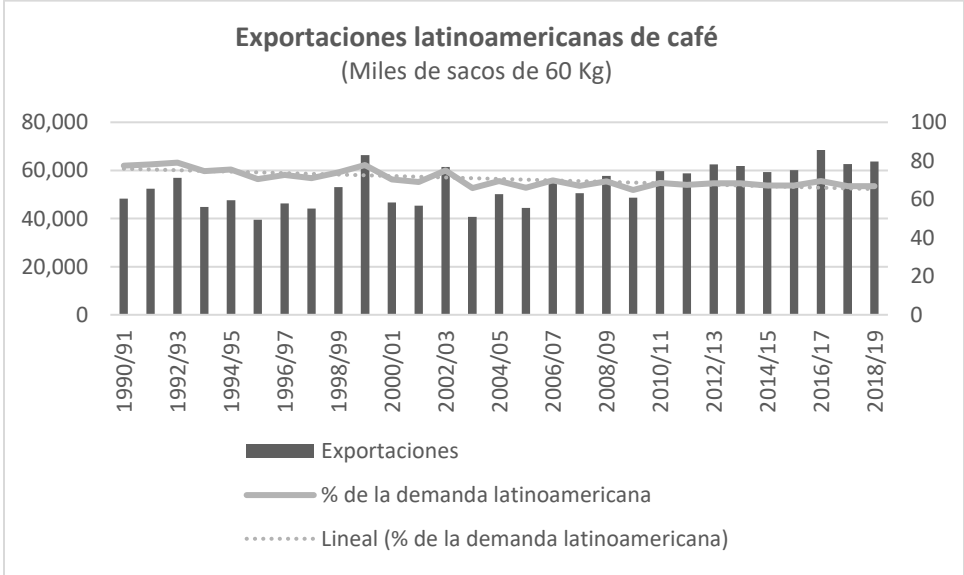


Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

En esta Gráfica 7 de golpe se observan dos tendencias que aparentan cruzarse en su proyección, más eso no sucederá, al menos, no en el mediano plazo, pues aquí hay una expresión de ajuste, pero la tendencia tomará el sentido de las asíntotas, esto es, dos líneas que pareciera que se juntan como las vías del ferrocarril en el horizonte, mas no sucede. Desde el observador estadístico se trata de dos líneas simétricas donde lo que pierde una lo gana la otra, de tal manera que el declive de la línea superior se reconoce como ascenso de la línea inferior, acortándose la brecha que hay entre ambas, mas no es previsible que los países de mayores ingresos per cápita que corresponde a los países consumidores y en este caso, principales demandantes sean rebasados por el consumo de los países productores siempre con un ingreso per cápita menor.

Cuando se observan los valores absolutos y relativos en un solo plano, como puede apreciarse en la Gráfica 8, se reconoce como se pierde terreno por parte de Latinoamérica en la dinámica de las exportaciones a pesar del crecimiento de las mismas en números absolutos. Del lado izquierdo se puede ver la escala en miles de sacos de 60 kg que gobierna la lectura de las barras negras en vertical, las cuales pasan de 48.2 millones de sacos a 63.6 millones de sacos, en tanto que la escala del extremo derecho de la gráfica corre de cero a cien para indicar los pesos relativos del total (por concepto de exportaciones y consumo doméstico) de la demanda cubierta por Latinoamérica, y con la cual se da lectura de la línea gris por concepto del porcentaje correspondiente que declina de 77% a 67%.

Gráfica 8

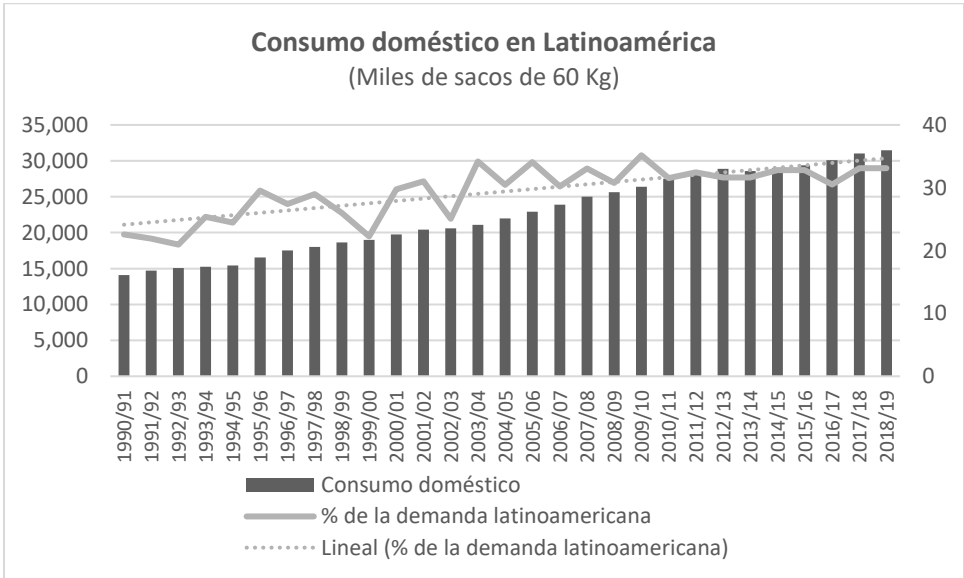


Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

Como contraparte de esta imagen, en la Gráfica 9, se puede observar el comportamiento que corresponde a la evolución del consumo interno de los países Latinoamericanos donde claramente se acompañan las barras de los valores absolutos con la línea de los valores relativos y en el fondo la línea punteada que marca la tendencia general. Un movimiento de oscilaciones en las barras negras que se resume en una tendencia de ligero decrecimiento dibujado por la línea gris y consolidado en la línea punteada, como tal, es decir, una tendencia de inclinación de la participación latinoamericana, en mucho, desafortunadamente, provocada por el descenso del comercio exterior de México.

En este acercamiento del comercio y el consumo al desempeño específico de Latinoamérica hemos venido trazando un juego de contraste donde la región se exculpa de su retroceso en el comercio exterior cuando hace gala de los incrementos en el consumo doméstico que, para mayor elocuencia de este juego cruzado de tendencias, se puede observar en la Gráfica 9, donde el consumo presenta la tendencia inversa al declive expresado en el comercio exterior, con una tendencia ascendente como correlato.

Gráfica 9



Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

En este caso las barras negras vienen de menos a más en un continuum de los aumentos del volumen de café que se queda en los países de origen lo que a su vez habrá de expresarse con variaciones en la línea gris que a pesar de los movimientos tiende a hacia arriba en franca expresión positiva. No obstante, y, sin demérito de las aportaciones de cada país a la construcción de esta tendencia, el papel

fundamenta lo tiene Brasil quien avanza hacia la posibilidad de empatar en el consumo, el papel que históricamente ha jugado en la producción.

El comportamiento de Latinoamérica en atención de la demanda externa e interna también da lugar a una reestructuración que no debe perderse de vista porque en ello va el reconocimiento de los competidores dentro de los países de la misma región y por qué no decirlo, las causas y razones que explican el realce de unos y el declive de otros tanto en el comercio exterior como en el consumo interno. Como puede verse en el Cuadro 8, vuelve Brasil a ser el primer lugar en el tablero donde pasa del 27.2% al 28.6% en un incremento que no es espectacular pues, tan sólo aumenta 1.4 puntos porcentuales, pero lo hace con un volumen de casi 12 millones de sacos de 60 kg.

Cuadro 8

Ubicación de los países latinoamericanos en la reestructuración de la plataforma mundial de exportación

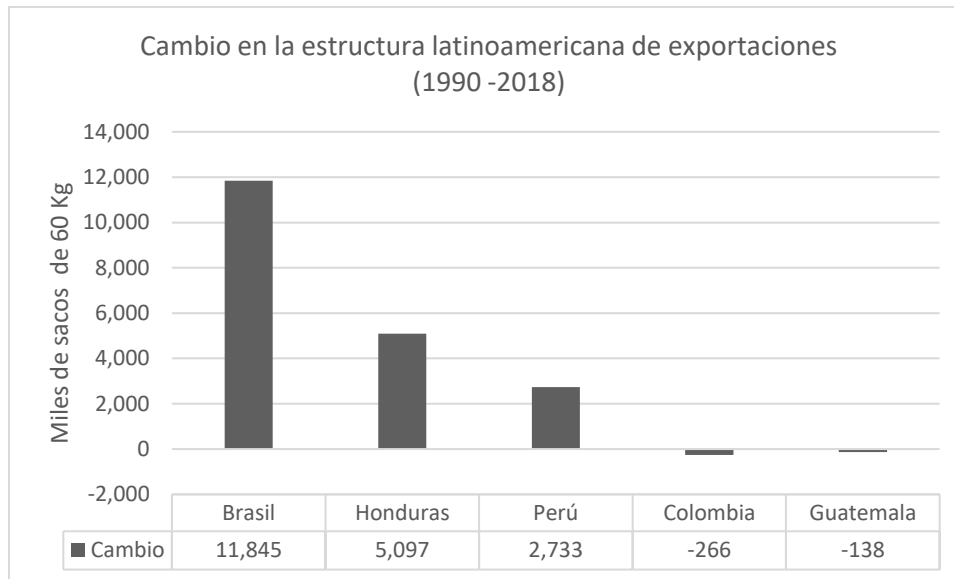
(Miles de sacos de 60 KG)

Posición		País	%	1990-94	1995-99	2000-04	2005-09	2010-14	2015-18	%
1990	2018									
1	1	Brasil	27.2	20,308	20,049	21,899	24,866	33,368	32,153	28.6
2	3	Colombia	17.1	12,744	9,772	9,980	9,433	8,889	12,478	11.1
12	5	Honduras	2.3	1,730	2,172	2,536	3,216	4,605	6,827	6.1
14	7	Perú	1.3	953	1,891	2,711	3,174	3,926	3,685	3.3
4	9	Guatemala	4.5	3,378	4,250	3,698	3,558	3,253	3,240	2.9
Subtotal			52.4	39,113	38,133	40,825	44,246	54,040	58,384	51.9
Resto			14.4	10,750	11,603	7,974	6,959	6,300	5,347	4.8
LA			66.8	49,863	49,736	48,799	51,205	60,340	63,731	56.7
Total			100.0	74,698	81,750	84,585	89,424	106,037	112,482	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

En la región latinoamericana Colombia se ubica en el segundo lugar, pero deja de serlo en el plano internacional donde fue desplazada al tercer sitio. Honduras se coloca en el tercer lugar del tablero latinoamericano, como se puede apreciar claramente en la Gráfica 10, sin dejar de advertir que este país centroamericano es, en sentido estricto, de un singular realce en el mundo del café tanto en producción como en consumo, en este caso lo logra tras un aumento que va de 1.730 millones de sacos en el quinquenio 1990/94 a 6.827 millones de sacos en el cuatrienio 2015/18 lo cual representa un aumento de 5.0 millones de sacos que representa un aumento de 294.0% para convertirse en un actor principal, aunque aún a distancia de los dos o tres primeros sitios del mundo.

Gráfica 10



Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

Perú es otro de los más destacados países de la región latinoamericana por ocupar el cuarto sitio del tablero, pero también por el orden de magnitud de sus progresos, pues pasa a este sitio a la vez que se sube al tablero internacional en el séptimo lugar. Hay lugar a una reestructuración mundial y regional y este país sudamericano es actor en ambos planos al registrar un aumento de 286.0% en el volumen de exportaciones que se reconoce en la diferencia entre 953 mil sacos de 60 kg y 3.685 millones de sacos de 60 kg que implican un aumento de 2.732 millones de sacos. Como puede verse en la gráfica la emergencia es de Brasil, Honduras y Perú independientemente del sitio que pasan a ocupar después de recorrerse casi tres décadas.

En el consumo también hay lugar a un reordenamiento (ver Cuadro 9) que aún no estamos ciertos de que se trate de una reestructuración consolidada, y lo expreso con sincero escepticismo sobre la estadística de México de la que no es preciso hacer un tema dentro de este trabajo porque es tal su complejidad y delicadeza que bien amerita un trabajo específico, en este caso lo menciono porque hemos advertido que el consumo doméstico es un inferencia estadística de la diferencia entre lo que se reporta como producción y lo que comprobadamente se exporta, lo cual significa que en sentido estricto no corresponde a un proceso limpio y consolidado de facturación de ventas de café crudo, sea cereza, pergamino u oro, sin embargo, los datos son válidos pues la fuente es oficial.

Cuadro 9

Reestructuración de la plataforma de consumo doméstico mundial

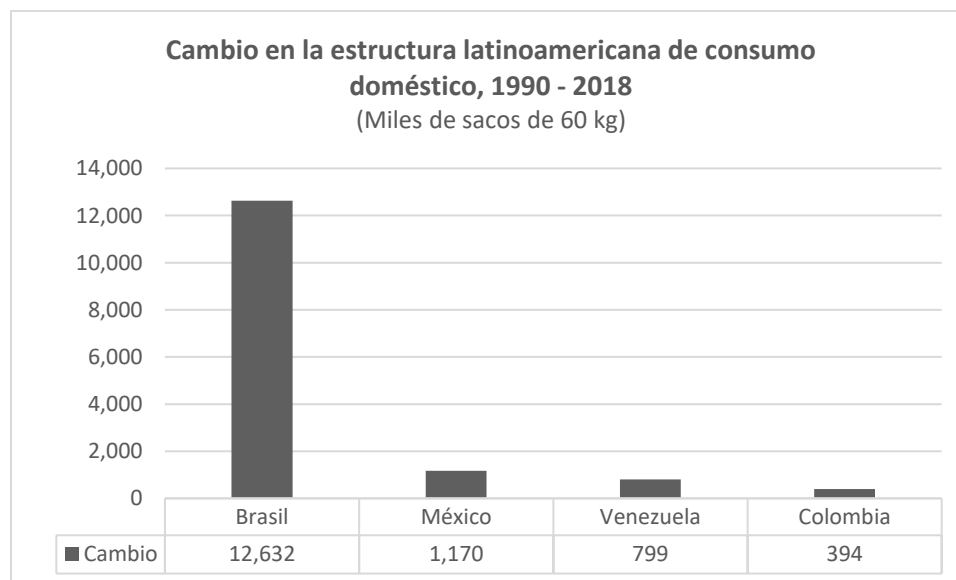
(Miles de sacos de 60 KG)

País		País	%	1990-95	1995-00	2000-05	2005-10	2010-15	2015-18	%
1990	2018									
1	1	Brasil	42.6	8,800	11,500	13,937	17,006	19,920	21,432	43.5
5	6	México	5.8	1,193	1,175	1,461	2,065	2,346	2,363	4.8
2	8	Colombia	6.5	1,342	1,540	1,400	1,287	1,432	1,736	3.5
7	9	Venezuela	4.1	851	1,047	1,288	1,571	1,650	1,650	3.3
Subtotal			59.0	12,186	15,262	18,087	21,929	25,348	27,181	55.1
Resto			13.2	2,724	2,688	2,685	2,842	3,092	3,177	6.4
LA			72.1	14,910	17,950	20,771	24,771	28,440	30,358	61.6
Mundial			100.0	20,670	24,457	29,259	36,913	44,957	49,311	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

No nos desacostumbremos a ver a Brasil en el primero plano de cualquier indicador sobre el café, lo expreso con un sentido irónico, pero el porcentaje de verdad es realista. En la reestructuración del consumo entre los países productores del mundo, Brasil es el número uno y, por ende, lo es también de la región latinoamericana, era el número uno y sigue siendo el número uno, con el añadido de que agrega más de 12 millones de sacos, como puede apreciarse en la Gráfica 11.

Gráfica 11



Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

México como revelación emergente, en el consumo doméstico se posiciona en el segundo lugar al aumentar 1.170 millones de sacos lo cual representa un aumento del 98%, prácticamente el doble. Colombia se coloca en el tercer sitio del tablero latinoamericano con un cambio insignificante en el volumen del consumo doméstico pues tan sólo agrega un diferencial de 394 mil sacos que implican un incremento del 29.3% y, en la misma tesitura, seguidamente aparece Venezuela en el cuarto lugar con un aumento de 799 mil sacos de consumo doméstico que representan un aumento de 93.8%.

De manera que, en el orden de relevancia por sus incrementos, independientemente del lugar en el que se posiciona cada uno de estos países productores latinoamericanos son Brasil, México, Venezuela y Colombia. El resto de Latinoamérica participa con tan sólo el 6.4%, lo cual representa, prácticamente, la décima parte del total con el que la región latinoamericana participa del consumo mundial que se lleva a cabo en el interior de los países productores, el cual asciende a 61% de un total de 49.3 millones de sacos, dicho sea sin perder de vista que esto representa 165.1 millones de sacos el 29.8% del consumo total del planeta.

1.3 México ante el reordenamiento del mercado mundial del café

En el proceso de análisis del café hemos caminado con dirección de contextualizar el entorno mundial en el que se inscriben Latinoamérica y particularmente México, por tratarse de naciones del nuevo mundo articuladas secularmente y, en grado alguno, empatadas en sus niveles de desarrollo y, por ende, problemas del mismo orden y, sin embargo, acabamos de ver que en el escenario latinoamericano los países, al menos, en el mundo del café, se colocan claramente diferenciados dentro de un proceso de reestructuración que se escenifica en el curso de casi tres décadas comprendidas entre 1990/91 y 2018/19. En este contexto podemos ver en el Cuadro 12 a México por su participación en la demanda significada por las exportaciones y el consumo doméstico.

Cuadro 10

Exportaciones de México y consumo doméstico de café.

(Miles de sacos de 60 Kg)

Año de cosecha	Exportaciones	Consumo doméstico	Demanda mexicana
1990/91	3,300	1,374	4,674
1991/92	3,527	1,200	4,727
1992/93	2,101	1,300	3,401
1993/94	3,953	1,070	5,023

1994/95	3,139	1,020	4,159
1995/96	4,121	1,179	5,300
1996/97	3,875	1,235	5,110
1997/98	3,601	1,201	4,802
1998/99	3,693	1,108	4,801
1999/00	5,069	1,150	6,219
2000/01	3,510	1,305	4,815
2001/02	2,938	1,500	4,438
2002/03	2,851	1,500	4,351
2003/04	2,701	1,500	4,201
2004/05	2,367	1,500	3,867
2005/06	2,500	1,725	4,225
2006/07	2,200	2,000	4,200
2007/08	1,950	2,200	4,150
2008/09	2,451	2,200	4,651
2009/10	1,909	2,200	4,109
2010/11	1,647	2,354	4,001
2011/12	2,207	2,354	4,561
2012/13	1,973	2,354	4,327
2013/14	1,595	2,321	3,916
2014/15	1,244	2,347	3,591
2015/16	574	2,329	2,903
2016/17	1,421	2,360	3,781
2017/18	1,600	2,400	4,000
2018/19	1,624	2,436	4,060

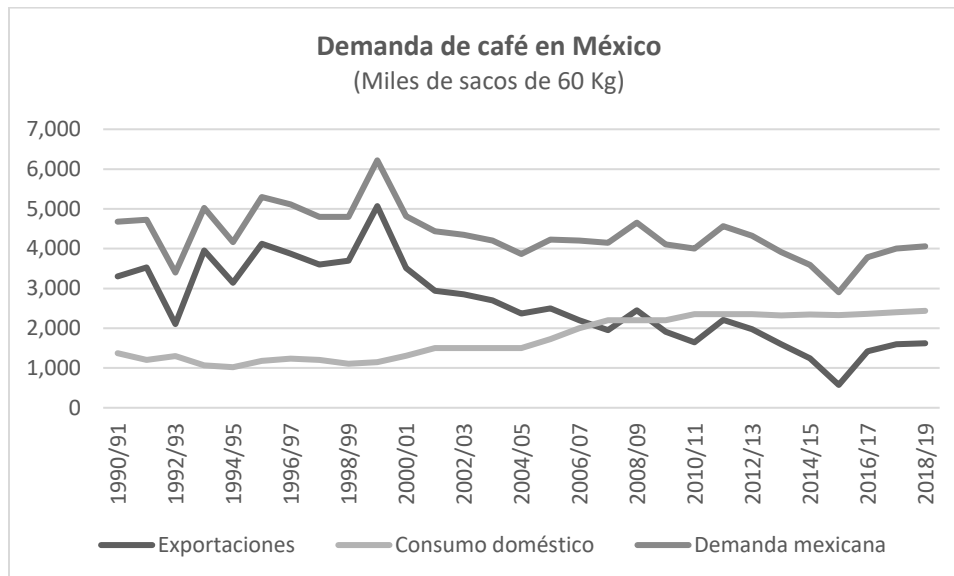
Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

En lo particular, México reporta una sensible disminución de exportaciones que se proyecta a partir del presente siglo, pues en la primera década del periodo que se analiza, el comportamiento cae al menos en tres ciclos 1992/93, 1994/95 y 1997/98, pero igualmente se repone de éstos en los ciclos subsiguientes 1993/94, 1995/96 y 1999/00 en grado siempre superior al precedente. Una clara oscilación con tendencia positiva, empero, después, a partir del ciclo 2000/01 se inicia un movimiento decreciente. El punto de inflexión se localiza en el ciclo 1999/00 cuando las exportaciones se elevan a 5.0 millones de sacos siendo este un proceso que se inició en el ciclo 1996/07 y cristalizó al cierre de la década con el nivel histórico que de entonces a la fecha no se ha vuelto a suceder sino al contrario. De entonces a la fecha las exportaciones descienden a 3, a 2 y a 1 y fracción en franco retroceso hasta colocarse en 1.624 millones de sacos dentro del pronóstico de la OIC.

Contrastantemente, México reporta un crecimiento en la participación de la demanda interna no en la misma proporción, pues la caída de las exportaciones es del orden del 50% al dejar de exportar un volumen de 1.676 millones de sacos, mientras que el consumo doméstico se eleva en 1.0 millones de sacos. De manera que México se presenta en un movimiento paradójico pues al momento en que se

pronuncia con mayor acento el descenso de las exportaciones se inicia el incremento del consumo interno, como puede verse en la Gráfica 12.

Gráfica 12



Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

Ambas tendencias se observan en la gráfica, la demanda por atender en los mercados externo e interno se reconoce en la línea de gris acentuada que aparece en la parte superior y que se expresa como consecuencia del comportamiento de las exportaciones, en tanto que el consumo doméstico se eleva desde el orden de un millón de sacos hasta superar el doble, como puede apreciarse en la gráfica donde se cruzan las conductas de estas dos líneas en las que México realiza su producción en atención a una demanda que se establece en una variación que viene de 4.7 a 4.0 millones de sacos.

Al separar las exportaciones a efecto de reconocer su peso relativo en el total de la participación que atiende México en la demanda se puede apreciar claramente el significado de la disminución del volumen antes aludido y que se establece en el orden de 1.374 millones de sacos, lo que le va a implicar una pérdida de más de treinta puntos porcentuales al pasar de 71.0% que alcanzaba con 3.3 millones de sacos a 40.0% que cubre con la exportación de 1.624 millones de sacos como se puede ver en el Cuadro 11.

Cuadro 11

Exportaciones mexicanas de café

(Miles de sacos de 60 Kg)

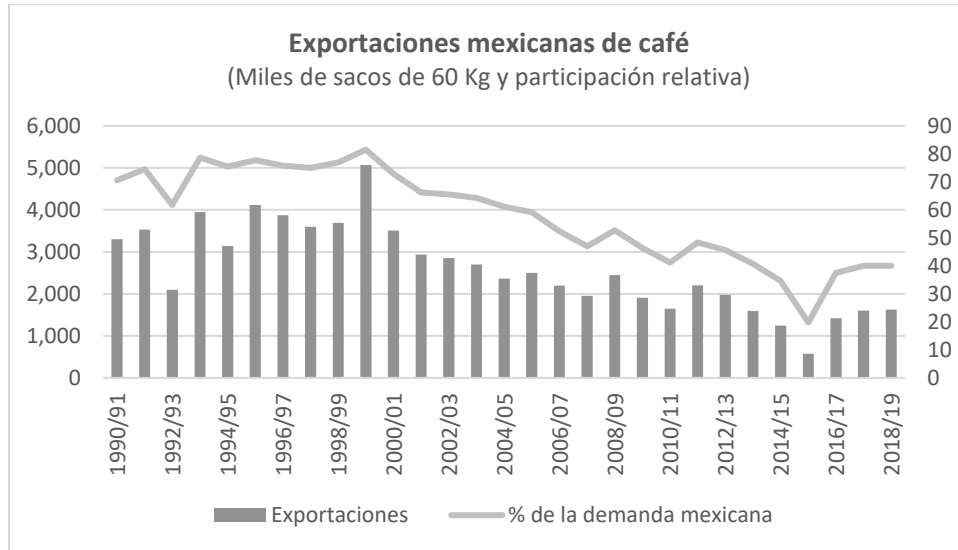
Año de cosecha	Exportaciones	% de la demanda mexicana
1990/91	71	29
1991/92	75	25
1992/93	62	38
1993/94	79	21
1994/95	75	25
1995/96	78	22
1996/97	76	24
1997/98	75	25
1998/99	77	23
1999/00	82	18
2000/01	73	27
2001/02	66	34
2002/03	66	34
2003/04	64	36
2004/05	61	39
2005/06	59	41
2006/07	52	48
2007/08	47	53
2008/09	53	47
2009/10	46	54
2010/11	41	59
2011/12	48	52
2012/13	46	54
2013/14	41	59
2014/15	35	65
2015/16	20	80
2016/17	38	62
2017/18	40	60
2018/19		60

Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

Existen dos momentos de especial señalización, de un lado el realce histórico de las exportaciones que se alcanza en el ciclo 1999/00 y el declive 2015/2016 que se pueden ver en el trazo de las tendencias que se dibujan en la Gráfica 13, donde el movimiento de las barras verticales en negro que se lee con la escala de los números absolutos de la escala localizada a la izquierda y que se refleja en el valor relativo que se dibuja en la línea de gris firme, donde destacan la cresta del realce histórico de las exportaciones que alcanza una participación del 82.0% y el valle pronunciado

que lleva la línea al 20.0%, ambos referentes de conformidad con la escala de la derecha. Y ciertamente se proyecta de nueva cuenta una expresión de recuperación que, sin embargo, se detiene en el mismo nivel para los dos últimos ciclos.

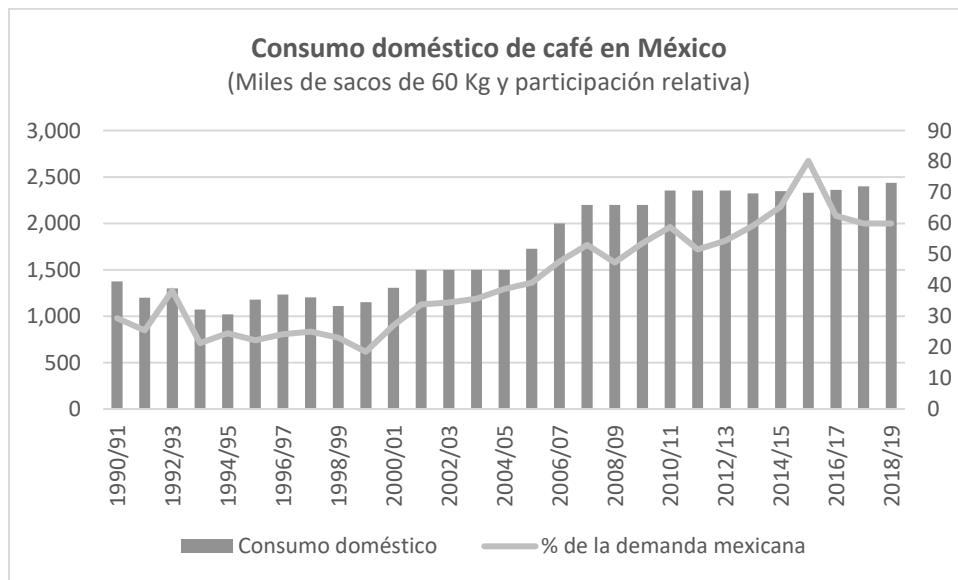
Gráfica 13



Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

El consumo doméstico hará los contrapesos del caso como se puede ver en el argumento de la Gráfica 14, donde las barras que se leen con la escala de la izquierda en miles de sacos se verán reflejados en la línea firme del valor relativo.

Gráfica 14



Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

En la Gráfica vuelve a reflejarse la paradoja de tener el mayor consumo doméstico precisamente en el momento de menor participación en las exportaciones, un hecho que por insólito que parezca tampoco es sinónimo de imposibilidad, por el contrario, habremos de suponer que realmente el mercado interior presenta una reacción de rentabilidad que le compite a las exportaciones. En Brasil esto es un hecho sobre todo en los momentos en que se devalúa la moneda extranjera se retrae en las compras y los países productores pueden vender mejor en el interior precisamente por apreciación de la moneda nacional y desde ahí dislocarse aparentemente en el comercio exterior, como se puede ver en el Cuadro 12.

Cuadro 12

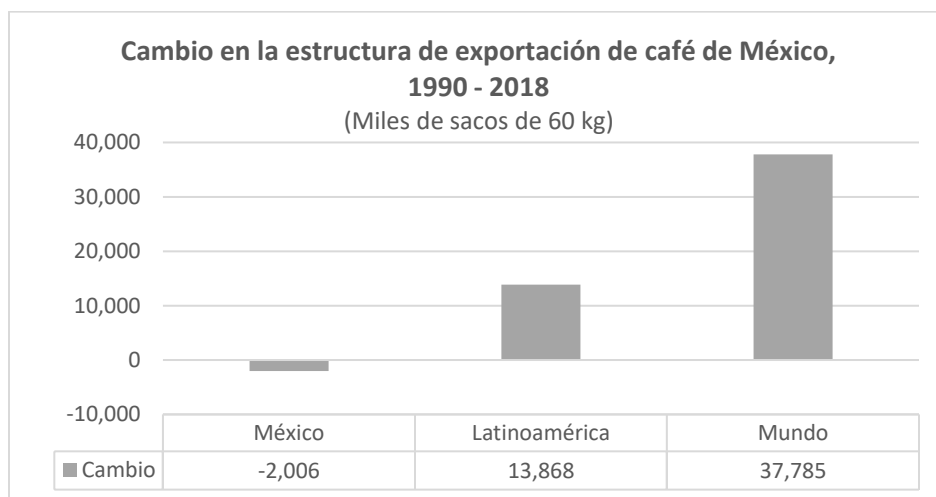
Reestructuración de la plataforma exportadora de México
(Miles de sacos de 60 KG)

Posición		País	%	1990-94	1995-99	2000-04	2005-09	2010-14	2015-18	%
1990	2018									
5	12	México	4.3	3,204	4,072	2,874	2,202	1,733	1,198	1.1
LA			66.8	49,863	49,736	48,799	51,205	60,340	63,731	56.7
Total			100.0	74,698	81,750	84,585	89,424	106,037	112,482	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

México se desplaza del quinto lugar hasta la doceava posición del tablero internacional de exportaciones y por ello es que en este plano lo perdimos de vista en la reestructuración regional de Latinoamérica pues en el quinquenio 1990/94 participaba con el 4.3% de las exportaciones de la región latinoamericana y de entonces al cuatrienio 2015/18 se cae con una participación de tan sólo el 1.1%, al pasar de una exportación de 3.2 millones de sacos a tan sólo 1.2 millones de sacos de 60 kg. Y no podría ser de otra manera como se puede apreciar en la Gráfica 15.

Gráfica 15



Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

México se presenta con un movimiento negativo cuando las exportaciones del comercio internacional crecen en los planos regional y mundial en ordenes de magnitud que en la región representan una variación incremental de 13.8 millones de sacos y 37.7 millones de sacos de 60 kg, Enel plano mundial, lo cual nuestro país se coloca en los extremos de la reestructuración mundial y regional quedando al margen de la competencia agregada como nación lo que no significa que no exista buen café de buena exportación y de alto reconocimiento internacional, pero este mérito no es del país sino de los productores que se han abocado a lograr un buen perfil de café y se han organizado para llegar con el grano hasta el comprador externo.

La respuesta de México a esta desventaja encontrada en el curso de la última década, fue su realce del mercado interior que como se puede observar en el Cuadro 13, México tiene un movimiento positivo que prácticamente duplica el volumen de consumo interno al pasar de 1.2 millones de sacos de 60 kg del primer quinquenio a 2.4 millones de sacos en números redondos, lo cual no necesariamente le significa un reacomodo positivo en el plano internacional al tratarse de volúmenes muy pequeños en este contexto.

Cuadro 13

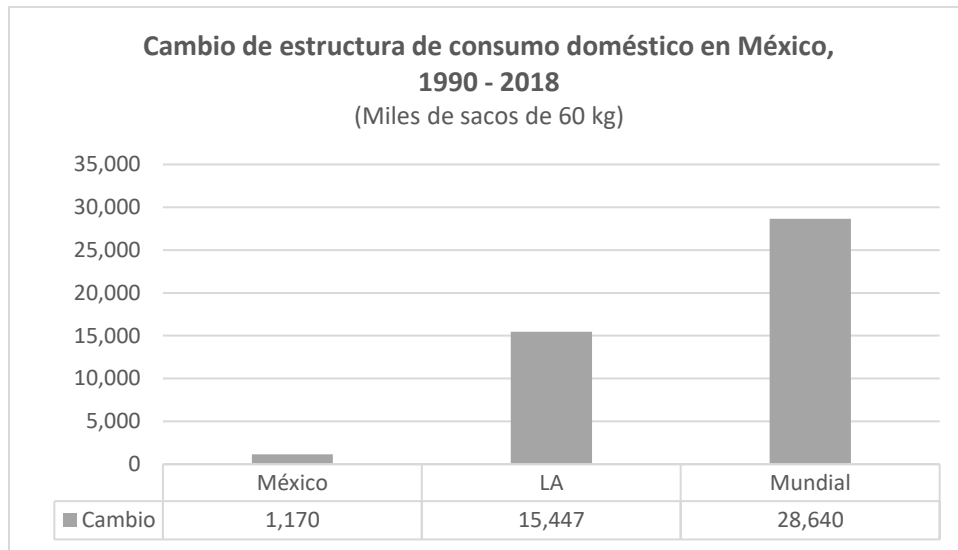
Reestructuración de la plataforma de consumo doméstico en México
(Miles de sacos de 60 KG)

Posición		País	%	1990-95	1995-00	2000-05	2005-10	2010-15	2015-18	%
1990	2018									
5	6	México	5.8	1,193	1,175	1,461	2,065	2,346	2,363	4.8
LA			72.1	14,910	17,950	20,771	24,771	28,440	30,358	61.6
Mundial			100.0	20,670	24,457	29,259	36,913	44,957	49,311	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

De haber ocupado la quinta posición en cuanto al consumo doméstico entre los países productores y después de haber duplicado las cifras absolutas pierde un sitio y se desplaza al sexto lugar, pues como ha de notarse en la Gráfica 16, en el primer quinquenio del periodo que se analiza, México alcanzaba el 5.8% y para el último cuatrienio 2015/18 se coloca con 4.8%.

Gráfica 16



Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

En el crecimiento del consumo doméstico del mundo, esto es de los países productores se registró un aumento de 28.6 millones de sacos, mientras que en la región latinoamericana el incremento fue de 15.4 millones de sacos frente a los cuales el incremento de México representa 4.0% y 7.5 % respectivamente, bien por México en este rubro, mal por escenificarlo con relación a cambios de otro orden de magnitud en el mundo del café.

2. Reestructuración Productiva del mundo del café

2.1 Reestructuración de la plataforma de producción internacional

Con variaciones naturales entre un ciclo productivo y otro, el café presenta una tendencia de crecimiento sostenido en su resolución mundial durante el periodo que viene de 1990 a la fecha (2018-2019). Las variaciones de un ciclo a otro en la agricultura se inscriben dentro de una normalidad relativa que responde a variaciones climáticas, al manejo de suelos que sufren un desgaste de nutrientes en distinto grado dependiendo de las regiones y de la propia exposición de los terrenos, a las condiciones de manejo de los cafetales y al potencial correspondiente de los cafetos que suelen someterse al conocido ciclo de “años buenos y años malos” que, a su vez, responden al desgaste productivo y reposición de condiciones de respuesta productiva, estado nutricional en pocas palabras, valga la redundancia. Esta es una de las características de la agricultura que le diferencian de la industria.

Cuadro 14

Producción mundial de café y tasa de crecimiento anual
(Miles de sacos de 60 kg)

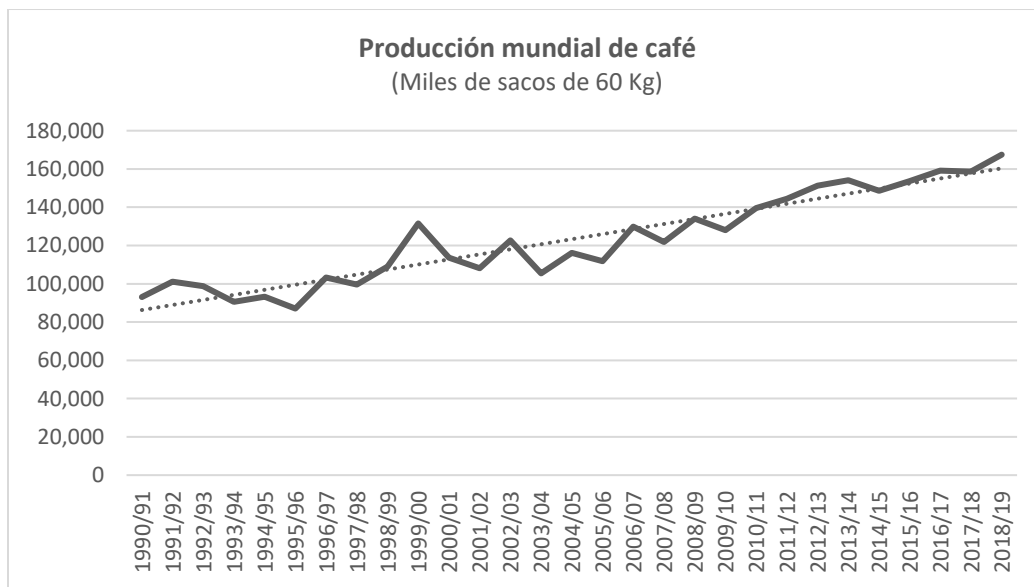
Año de cosecha	Producción	Porcentaje
1990/91	93,102	
1991/92	101,104	8.6
1992/93	98,771	-2.3
1993/94	90,646	-8.2
1994/95	93,217	2.8
1995/96	87,056	-6.6
1996/97	103,252	18.6
1997/98	99,667	-3.5
1998/99	109,015	9.4
1999/00	131,576	20.7
2000/01	113,673	-13.6
2001/02	108,135	-4.9
2002/03	122,662	13.4
2003/04	105,506	-14.0
2004/05	116,225	10.2
2005/06	111,803	-3.8
2006/07	129,858	16.1
2007/08	121,920	-6.1
2008/09	134,120	10.0
2009/10	128,006	-4.6
2010/11	139,486	9.0
2011/12	144,448	3.6
2012/13	151,258	4.7
2013/14	154,066	1.9
2014/15	148,559	-3.6
2015/16	153,561	3.4
2016/17	159,047	3.6

2017/18	158,560	-0.3
2018/19	167,500	10.1

Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 es pronóstico de la misma OIC.

La agricultura del café, como puede verse en el Cuadro 14, evoluciona desde los 93.1 millones de sacos de 60 kg en 1990-1991 hasta los 167.5 millones de sacos de 60kg esperados para el ciclo 2018-2019, donde la variación es negativa para diferentes ciclos, pero aun en su acumulación suele ser remontada por los ciclos positivos, de tal manera que en el vector de la tendencia general se establece una expresión de crecimiento sostenido como puede observarse en la Gráfica 17 donde los picos positivos o crestas siempre remontan los valles de la línea basada en el dato absoluto de producción, dando lugar a una tendencia ascendente que se reconoce en la línea punteada. Veintiocho años de producción creciente.

Gráfica 17



Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 es pronóstico de la misma OIC.

Esta grafica presenta un comportamiento casi idóneo para la mirada de un agrónomo que se asume en el compromiso de producir con una tendencia sostenida de aumento como si el resultado de campo hubiere de corresponderse con el plano del consumo de satisfactores o incluso del ingreso del productor, mas, la observación, se torna incompleta, la realidad es que, en la economía de mercado, desafortunadamente, esta relación no se corresponde en forma simétrica.

Cuando al cuadro de producción se incorpora el Inventario inicial, este se suma como disponible al lado de la producción de curso y se integra una oferta que será incidente, en grado alguno, sobre la formación de los precios que a su vez serán incidentes sobre la producción del siguiente ciclo y también sobre el nivel de inventarios que sumarán para la conformación de la oferta del ciclo subsiguiente. Veamos esto en el Cuadro 15.

Cuadro 15

Oferta Mundial de Café
(Miles de Sacos de 60kg)

Año de cosecha	Inventario inicial	Producción	Oferta
1990/91	55,792	93,102	148,895
1991/92	53,105	101,104	154,209
1992/93	54,235	98,771	153,005
1993/94	52,159	90,646	142,805
1994/95	47,490	93,217	140,707
1995/96	53,474	87,056	140,530
1996/97	44,238	103,252	147,490
1997/98	42,215	99,667	141,882
1998/99	40,027	109,015	149,042
1999/00	40,968	131,576	172,545
2000/01	55,054	113,673	168,727
2001/02	53,984	108,135	162,118
2002/03	48,312	122,662	170,973
2003/04	52,606	105,506	158,112
2004/05	41,372	116,225	157,597
2005/06	37,216	111,803	149,018
2006/07	28,634	129,858	158,492
2007/08	25,910	121,920	147,829
2008/09	18,198	134,120	152,318
2009/10	22,371	128,006	150,377
2010/11	20,533	139,486	160,019
2011/12	19,559	144,448	164,006
2012/13	18,489	151,258	169,748
2013/14	24,487	154,066	178,552
2014/15	27,132	148,559	175,692
2015/16	23,813	153,561	177,374
2016/17	18,583	159,047	177,630
2017/18	19,357	158,560	177,917
2018/19	20,000	167,420	187,420

Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC.

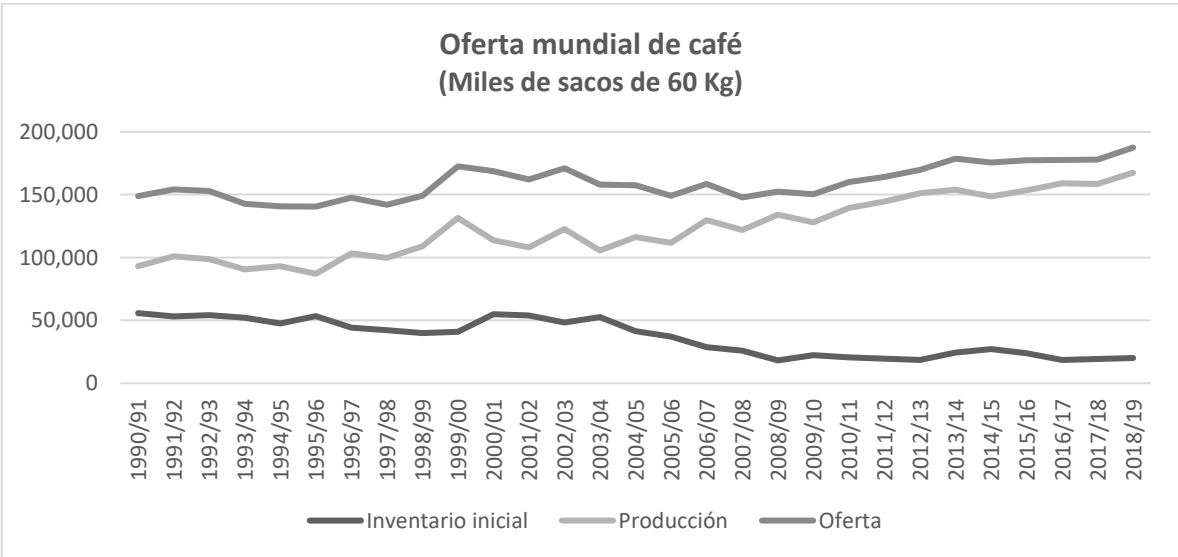
A lo largo del periodo tenemos ofertas abultadas por los inventarios asociados a la producción, de lo que se desprende una reacción de precios con tendencia a la baja que a su vez tiene una repercusión de desánimo en la actividad primaria, con lo que, después, viene una disminución de inventarios asociada a menor producción y un realce de los precios por consecuencia, este es el comportamiento cíclico o circular,

que está en los presupuestos de la teoría económica y, en la realidad observada en el cuadro 15, se cumple en gran medida.

Así, en el cuadro en comento, podemos observar ofertas bajas que llevan hasta 140 millones de sacos en los ciclos 1994-1995 y 1995-1996 que un quinquenio después, hacia 1999-2000, se coloca alrededor de los 170 millones de sacos, y después de un quinquenio más, se presentará con una disminución que regresará a los 147 millones de sacos, en claro ejemplo de lo que referimos en el párrafo anterior sobre las variaciones cíclicas. Pero a partir del 2007/08 se despliega una tendencia creciente que no ha cesado en clara contradicción con los cánones de la teoría económica.

Al contrario de lo que se supondría por efecto del repunte productivo, la producción sigue aumentando con un repunte esperado para el ciclo 2018/19 que está en curso. Así lo advierte la OIC (el USDA incluso tiene un pronóstico de 174 millones de sacos) hasta el inicio del presente año en que se cierra la investigación y elaboración de la presente Tesis y, como se puede observar en la Grafica 18, la oferta repunta como consecuencia de una producción esperada con magnitudes incrementales extraordinarias pues, se trata de un aumento que se aproxima a 8.860 millones de sacos de 60 kg. Prefigurando la producción más grande de la historia, con lo que habría de suponerse que se trata de una buena noticia, mas no necesariamente es así.

Grafica 18



Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC.

La tendencia incremental de la producción, aunada a una cosecha extraordinaria podría colocar un fenómeno de sobreproducción con una tendencia correlativa de disminución de precios que habría de afectar a los países productores, aunque en forma diferenciada, dejando a los más fuertes que son aquellos de mejor productividad y segregando a los países con menor productividad. Esta tendencia de aumento progresivo de la producción no sería preocupante si en la base respondiera a una ampliación correspondiente de la demanda, en cuyo caso no habría tal segregación, de manera que habremos de adentrarnos en esta línea de análisis para despejar las preocupaciones que introduce la posibilidad de una crisis de precios.

La posibilidad de una sobreproducción *automáticamente* activa en forma proporcional un ajuste en los inventarios creando una tendencia de disminución de estos, como puede verse en la Grafica 18. Bajo este mecanismo se abate la oferta en la conveniencia de evitar el desplome de los precios, más no necesariamente se sucede porque en la época actual, los precios no se apegan al juego simple de la oferta y la demanda, dado que se conforman con atención al comportamiento futuro que se fabrica en un clima altamente especulativo.

En la bursatilización del mercado este juego de acciones y reacciones de la producción puede verse desdibujado por el realce de las especulaciones financieristas. El café es un *commodity*, esto es, un producto de comercio internacional que por su elevado dinamismo comercial se remite al mercado bursátil de Nueva York para los granos arábigos y a Londres para los granos del tipo robusta. Aunque al momento se presentan integrados dentro de la oferta general como convencionalmente se presenta en las estadísticas generales de la Organización Internacional del Café (OIC.)

La existencia de dos tipos de café prefigura una complementariedad de la materia prima para las mezclas de café tostado y molido que se elabora, diríamos, en forma convencional, para el café en taza, pero es de especial sentido e importancia para los cafés industrializados. El hecho es que desde ahí se crea una competencia entre arábigos y robustas que habrá de ser incidente en la reestructuración de la plataforma internacional de producción y consumo del café.

En otras palabras, tenemos que decir que la tendencia de crecimiento sostenido de la producción mundial del café se sucede teniendo lugar una reestructuración entre los países productores que guarda relación con la producción de los dos tipos de café. Lo que significa que no se trata de un crecimiento lineal donde cada país va incrementando gradualmente su producción. En la economía de mercado eso es una quimera, aunque la idea de toda gente es que una actividad productiva se establece

y de ahí para el real todo será una batalla de mejoramiento con resultados incrementales en el paso de los días, mas ello, no es así en la realidad. El mercado presupone competencias y el resultado de estas es de ganadores y perdedores según las capacidades en juego de los contendientes.

En el cuadro 16, organizado con valores promedio por quinquenios, y cuatrienio para la última etapa, a efecto de poder visualizar el periodo que casi abarca las tres últimas décadas, se puede observar la emergencia de unos países respecto al desplazamiento de otros países. Con un incremento de 23.4 millones de sacos respecto de los 30.5 millones de sacos que producía en el quinquenio 1990-1995 Brasil se mantiene como la principal nación productora del aromático hasta el cuatrienio 2015-2018.

Cuadro 16

Reestructuración de la plataforma productiva en el mundo

(Miles de sacos de 60 kg promedio quinquenal)

Posición		País	%	1990/95	1995/00	2000/05	2005/10	2010/15	2015/18	%
1990	2018									
1	1	Brasil	30.5	29,108	31,549	35,836	41,872	53,288	53,397	34.0
7	2	Vietnam	2.5	2,348	7,077	13,843	17,170	24,802	27,926	18.0
2	3	Colombia	14.8	14,086	11,312	11,380	10,720	10,321	14,214	9.0
3	4	Indonesia	7.0	6,723	6,854	6,898	9,082	10,554	11,643	7.0
6	5	Etiopia	2.8	2,678	3,268	4,172	5,635	6,707	7,220	5.0
9	6	Honduras	2.1	1,964	2,332	2,748	3,472	4,950	7,197	5.0
8	7	Uganda	2.5	2,353	3,270	2,932	2,958	3,535	4,571	3.0
10	8	Perú	1.2	1,149	2,091	2,923	3,406	4,176	3,935	3.0
5	9	Guatemala	3.9	3,682	4,552	3,998	3,869	3,613	3,631	2.0
4	10	México	4.6	4,397	5,246	4,335	4,267	4,079	3,561	2.0
11	11	Nicaragua	0.7	621	1,098	1,280	1,616	1,932	2,403	2.0
Resto			24.2	23,222	23,419	18,151	16,486	14,387	11,745	6.0
Total			100.0	95,368	106,113	113,240	125,141	147,563	157,056	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización Internacional del Café

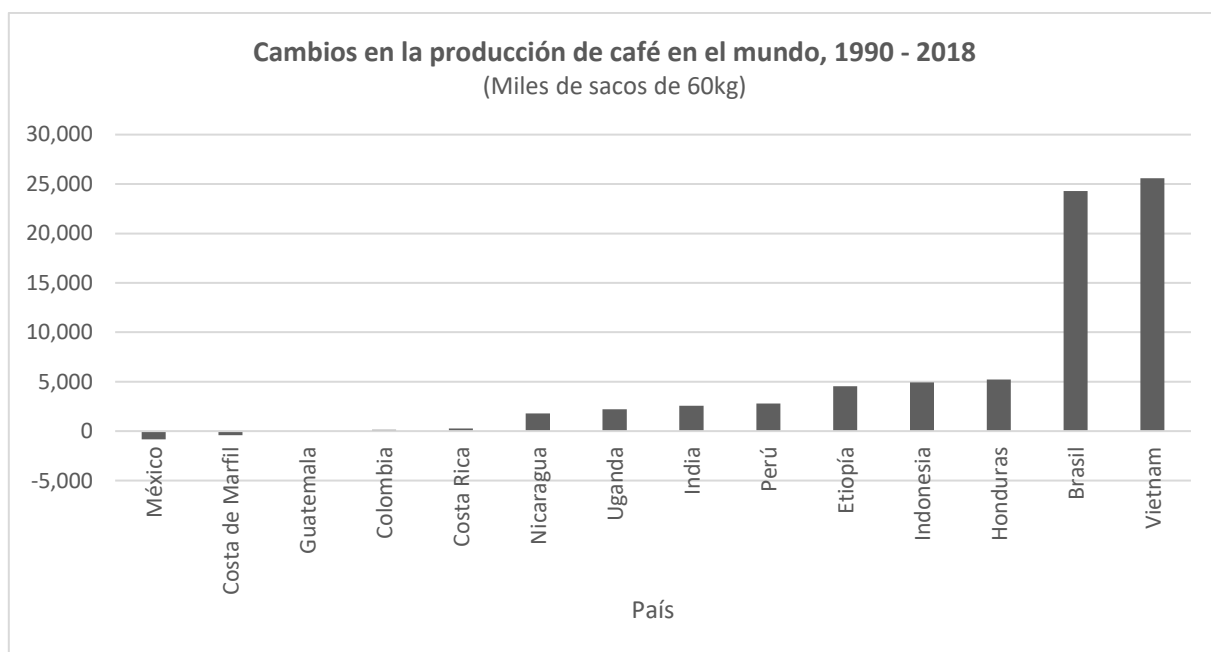
En el mundo del café Brasil se escribe aparte pues este gran país ocupa el primer lugar que conquistó desde mediados del siglo XIX y para el periodo que observamos, Brasil coloca un incremento del 75% respecto de lo que tenía en la base. El tema de Brasil no se reduce a este progreso productivo, pues en la práctica se consolida como un país consumidor, con lo que, prácticamente, es el único país productor y consumidor en sentido estricto, pero sobre ello volveremos más adelante, por ahora prosigamos el análisis de la reestructuración de la plataforma internacional de producción en que se fundamenta el crecimiento sostenido de la actividad primaria pues aquí habremos de descubrir un fundamento central del objetivo del presente trabajo, que se refiere a la condición de América Latina y particularmente México en

el mundo del café, como marco para perfilar una perspectiva ejemplar del sector de los pequeños productores cafetaleros.

Vietnam se coloca como el principal país emergente en la producción mundial de café. Corriéndose del noveno lugar (9) al segundo lugar del *ranking* de los países productores del grano, con un incremento del 1,000% de su producción, al sumarle para el cuatrienio 2015-2018, 25.578 millones de sacos a los 2.348 millones de sacos que producía en el quinquenio 1990-1995, una historia que se torna extravagante, pero que a nadie debe sorprender cuando se observa la fuerza de los cambios de las últimas tres décadas en el continente asiático.

Dos países, Vietnam y Brasil que, por sí mismos, dan cuenta del sustrato del crecimiento sostenido de la producción en las ya casi tres décadas de análisis como se puede observar en la Grafica 19.

Grafica 19



Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización Internacional del Café

En la lectura asociada entre el Cuadro 16 y la Gráfica 19, vemos el caso de Colombia que pierde el segundo lugar para ubicarse en el tercer sitio del tablero, no obstante, debemos hacer una doble consideración, primero que Colombia no registra una modificación de su estatus de producción que podríamos entender como una condición de estancamiento dado que de 14.086 millones de sacos a 14.214 millones de sacos, sin embargo, es de hacerse notar que hablamos de estatus de producción

y no de volumen de producción, pues, prácticamente, se trata del mejor café del mundo que, por lo demás, se genera en un país convulsionado por las tensiones de la guerra interna y sus secuelas. De manera que no carece de mérito y, por tanto, resulta inadecuada la calificación de estancamiento, más bien habría que decir del mérito de saberse mantener en un sitio privilegiado como es el ocupar el tercer escalón del *pódium de medallas*.

La segunda consideración es que, al no moverse el primer y tercer sitio del *ranking* de los países productores, la referida reestructuración se remite al movimiento de los países que están fuera del “medallero”. Indonesia que ocupaba el tercer lugar en el quinquenio 1990-1995 a pesar de que, prácticamente, duplica su producción, al pasar de 6.723 millones de sacos a 11.643 millones de sacos, es desplazada del tercer al cuarto sitio del tablero por el reposicionamiento de Vietnam al segundo sitio y el corrimiento de Colombia del segundo al tercer lugar.

En el continente africano, Etiopia avanza de la séptima posición que tenía en el quinquenio 1990-1995 con una producción de 2.678 millones de sacos a la quinta posición con un incremento de 4.542 millones de sacos que le llevan a una producción promedio de 7.220 millones de sacos desplazando de la quinta posición a Guatemala que ahora toma el décimo lugar que ocupaba Honduras que, con una producción incremental de 5.233 millones de sacos respecto de los 1.964 millones de sacos que producía en el quinquenio 1990-1995, pasa a ser un país productor de 7.197 millones de sacos para el cuatrienio 2015-2018 y con ello ocupa el sexto lugar, mientras que Guatemala queda, prácticamente entumecida al contar con 3.682 millones de sacos en el quinquenio 1990-1995 y 3.631 millones de sacos en el cuatrienio 2015-2018 y de ahí su desplazamiento a la décima posición.

La India se desplaza de la sexta a la séptima posición a pesar de registrar un incremento de dos y medio millones de sacos que se reconocen al pasar de 3.037 millones de sacos a 5.613 millones de sacos. Uganda permanece en el octavo lugar con casi el doble de la producción que tenía en el quinquenio 1990-1995 y Perú pasa del onceavo lugar al noveno siendo una grata sorpresa pues este país hermano no hacía parte del tablero de los diez principales países productores y ahora se mete al radar de las *grandes ligas* mientras México es desplazado del cuarto lugar que ocupaba en el quinquenio 1990-1995 al onceavo lugar que tenía el Perú, al perder medio millón de sacos de los que en promedio producía en el quinquenio 1990-1995. Nicaragua se mantiene en el doceavo lugar a pesar de que tiene un incremento de producción del 286% al pasar de 0.621 millones de sacos a 2.403 millones de sacos.

En resumen, los grandes ganadores de la reestructuración de la plataforma de producción mundial son Vietnam, Indonesia, Honduras, Etiopia, Uganda y Perú por sus volúmenes incrementales y los porcentajes de variación entre el quinquenio de 1990-1995 y el último cuatrienio 2015-2018 y por sus reposicionamientos en el tablero de los principales países productores del aromático. El gran perdedor es México que se va al último lugar del tablero de los diez principales países productores como puede verse en la misma Grafica 19 y porque es el único país con el reporte de disminución de su volumen de producción, sólo considerando en el tablero, la presencia de un onceavo lugar (Nicaragua) pues éste, casi triplica su producción como puede verse en el mismo Cuadro 16, y sólo incorporando un doceavo país podemos encontrar otra nación con abatimiento de sus resultados productivos, mas ya no viene al caso.

Sólo Brasil y Vietnam producen más del 50% de todo el café siendo más de 70 los países productores. Y los primeros cinco países se aproximan a las tres cuartas partes del total. De acuerdo al valor promedio de producción y de conformidad con la agrupación del cuadro por quinquenios y el último cuatrienio. México representa el 2.0% de la producción mundial.

2.2 Latinoamérica pierde terreno

América Latina es un área de especial importancia en el mundo del café tanto desde la producción como del consumo por la presencia de Brasil como principal productor como por su lugar en el consumo mundial. Colombia es el tercer productor más importante por el volumen que genera del aromático, pero a la vez es el productor con el grano arábigo de mayor prestigio internacional de calidad. Honduras es un país con el mayor dinamismo en el aumento de la producción y de manera concomitante, Perú también emerge con especial dinamismo en la producción.

Cuadro 17

Producción Latinoamérica

(Miles de sacos de 60kg)

Año de cosecha	Producción	Participación en el mundo %
1990/91	62,310	66.9
1991/92	67,105	66.4
1992/93	71,975	72.9
1993/94	60,023	66.2
1994/95	63,106	67.7
1995/96	56,002	64.3
1996/97	63,863	61.9
1997/98	62,033	62.2
1998/99	71,766	65.8
1999/00	85,290	64.8

2000/01	66,447	58.5
2001/02	65,801	60.9
2002/03	82,087	66.9
2003/04	61,761	58.5
2004/05	72,037	62.0
2005/06	67,107	60.0
2006/07	78,926	60.8
2007/08	75,441	61.9
2008/09	82,504	61.5
2009/10	74,498	58.2
2010/11	86,623	62.1
2011/12	86,079	59.6
2012/13	90,512	59.8
2013/14	89,425	58.0
2014/15	87,139	58.7
2015/16	88,240	57.5
2016/17	97,386	61.2
2017/18	92,493	58.3
2018/19	101,660	60.7

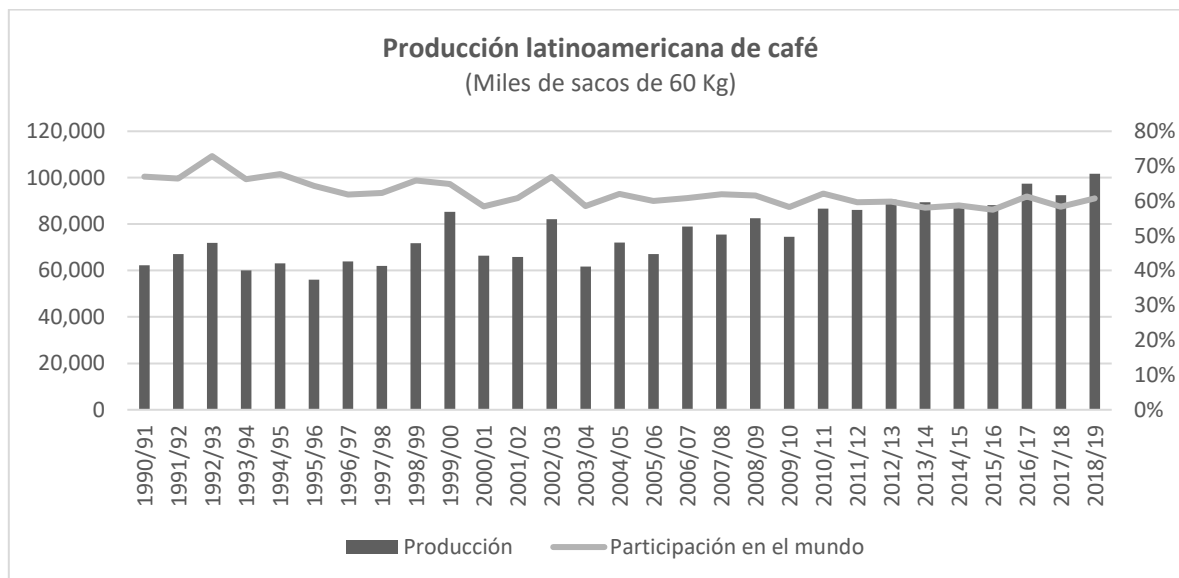
Fuente: Elaboración propia con información de OIC. El año 2018-2019 es pronóstico de la misma OIC.

En el ciclo 1990/91, la producción en América Latina se establece en alrededor de las dos terceras partes de la producción mundial y dos ciclos después, prácticamente con 72 millones de sacos alcanza el 73% del total de la producción mundial. Una aportación que resulta determinante en el mercado del aromático. Podría decirse que, sin la aportación de latinoamericana, para entonces, el mundo del café no existiría como tal, no habría commodity, no cotizaría en el mercado bursátil, no habría mercado de futuros y, por tanto, se reduciría a una expresión donde los consumidores localizados en el hemisferio norte del planeta no serían los consumidores que son y bien podría tratarse de un producto acotado al consumo interno de quienes lo generan a la manera en que podemos hablar de los quelites o de las tunas. Mas no es el caso.

América Latina es especialmente importante, lo ha sido, claramente en el periodo que analizamos de 1990 a 2018/19, empero, está perdiendo fuerza con relación al mundo o, mejor dicho, al mercado de café que se reestructura con la emergencia asiática y el realce africano, a la par del cambio en la conformación económica actual donde el sistema financiero se torna preponderante sobre la producción y los mercados. Dicho sea esto a pesar del aumento en el volumen de producción y de su aporte a la oferta mundial. Como puede leerse en el Cuadro 17 donde cierra con 92.5 millones de sacos para el ciclo 2017/18 a diferencia de los 62.3 millones de sacos del ciclo 1990/91. Con un aumento de 30.2 millones de sacos que representan un aumento del 48.4% pierde peso en su participación mundial al pasar de 66.9% al

58.3%. En la Grafica 20 correspondiente a la producción de café en Latinoamérica se puede observar claramente.

Grafica 20



Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización Internacional del Café. El año 2018-2019 es pronóstico de la misma OIC.

Mientras la trayectoria de la tendencia productiva se proyecta en forma ascendente, la línea superior que marca el peso relativo de la producción de Latinoamérica en el mundo tiene una expresión descendente. Claramente, debe entenderse que el fenómeno, de aumentar en términos absolutos y disminuir en términos relativos los datos de la producción, proviene del despliegue de una dinámica de aumento absoluto en otras zonas, en este caso Asia y África con actores como Vietnam, Indonesia y la India en el primer caso o de Etiopia y Uganda en el segundo caso, mientras que las mejorías de Brasil, Honduras y el Perú no alcanzan a compensar la merma que generan los abatimientos de Centroamérica y particularmente de México.

El correlato de la producción latinoamericana en la conformación de la oferta (ver Cuadro 18), se resuelve de forma semejante en su expresión relativa, aunque no de manera simétrica para cada uno de los ciclos anuales del periodo de análisis. El inventario inicial que se configura como el saldo de existencias del año precedente oscila alrededor de los 35 millones de sacos en el tramo de la década que corre de 1990 al año 1999/00 con una ligera inclinación como consecuencia del aumento de la producción para ese momento (1998/99 y 1999/00).

Cuadro 18

Oferta de Café de Latinoamérica
(Miles de sacos de 60 kg)

Año de cosecha	Inventario inicial	Producción	Oferta	Participación en el mundo %
1990/91	37,139	62,310	99,449	66.8
1991/92	36,041	67,105	103,146	66.9
1992/93	34,354	71,975	106,329	69.5
1993/94	38,372	60,023	98,396	68.9
1994/95	35,253	63,106	98,358	69.9
1995/96	41,072	56,002	97,074	69.1
1996/97	35,195	63,863	99,057	67.2
1997/98	33,196	62,033	95,230	67.1
1998/99	32,330	71,766	104,096	69.8
1999/00	34,508	85,290	119,798	69.4
2000/01	47,965	66,447	114,412	67.8
2001/02	47,526	65,801	113,327	69.9
2002/03	41,640	82,087	123,727	72.4
2003/04	46,177	61,761	107,938	68.3
2004/05	35,713	72,037	107,750	68.4
2005/06	31,833	67,107	98,940	66.4
2006/07	24,251	78,926	103,177	65.1
2007/08	20,893	75,441	96,334	65.2
2008/09	14,262	82,504	96,766	63.5
2009/10	16,718	74,498	91,216	60.7
2010/11	12,245	86,623	98,868	61.8
2011/12	12,220	86,079	98,299	59.9
2012/13	11,545	90,512	102,056	60.1
2013/14	17,190	89,425	106,615	59.7
2014/15	19,447	87,139	106,586	60.7
2015/16	14,352	88,240	102,592	57.8
2016/17	9,551	97,386	106,938	60.2
2017/18	11,325	92,493	103,818	58.4
2018/19	12,200	101,660	113,860	60.8

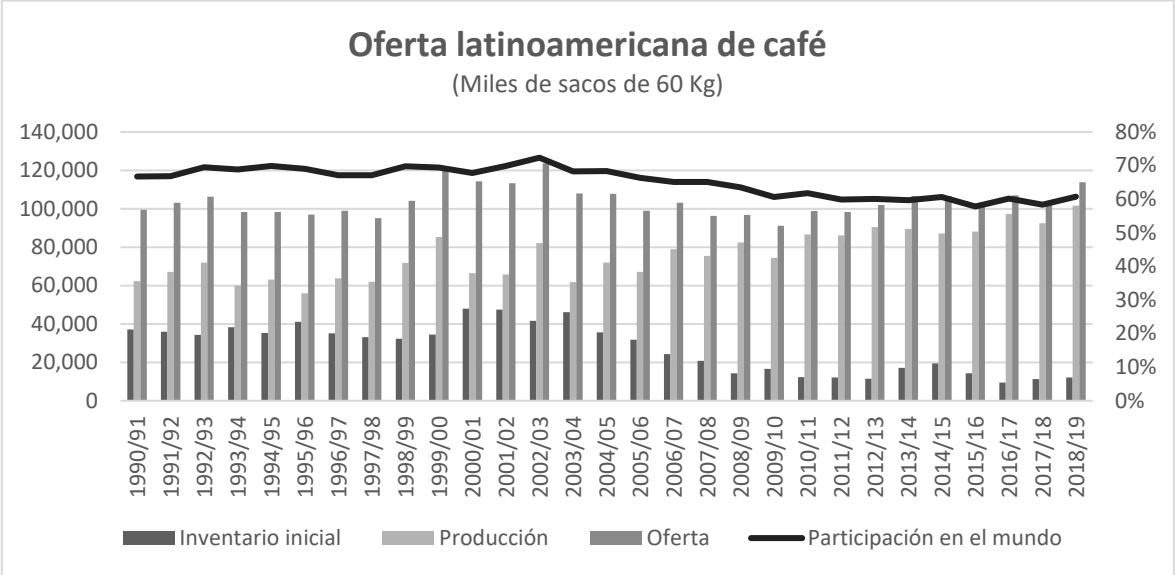
Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización Internacional del Café.
El año 2018-2019 es pronóstico de la misma OIC.

Para el ciclo 2000/01, se da un salto para instalarse en una banda establecida con 10 millones de sacos más, esto es, alrededor de los 45 millones de sacos, lo que traerá una reacción de producción a la baja posibilitando el desplazamiento de inventarios en cosa de cuatro ciclos para iniciar un abatimiento de las existencias con una inclinación que desde el ciclo 2004/05 no regresa a los niveles de la década de los 90 y menos a los niveles del primer cuatrienio de la primera década del presente siglo, con lo que se advierte una condición comercial menos mala pues las condiciones de comercialización invitan a no guardar grano que en el mercado representa dinero.

Esta dinámica de inventarios con una tendencia bajista que aduce un tiempo de recuperación de lo que sucedió en la primera mitad de los 90 y así mismo, de la

primera década de los 2000, se dirige a una eventual reversión pues el ciclo 2018/19 se entiende como un momento de aumento en la producción que puede rebasar las condiciones de realización de mercado que se observaron en los años que nos separan del 2004/05 en que se inició el descenso de los inventarios para asistir a un ciclo de inflexión por el aumento extraordinario de la producción pero sin las mismas condiciones de mercado con lo que eventualmente se presentaría una sobreproducción que terminaría por colapsar los precios y observar un repunte de los inventarios.

Grafica 21



Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización Internacional del Café. El año 2018-2019 es pronóstico de la misma OIC.

Como puede observarse en la Grafica 21, el inventario disminuye en el segundo quinquenio de los 90 y repunta para iniciar se descenso progresivo a partir del 2003/04 y salvo un ligero realce de los ciclos 2013/14 y 2015/16 continúa una línea de descenso que se corresponde con la expresión alcista de la producción y de la oferta, pero este fenómeno tiene como techo una tendencia bajista de la participación relativa de América Latina en la oferta mundial que corre aparejada a lo que se ha analizado en el parágrafo anterior sobre la producción.

Esta dinámica de ondulaciones de los inventarios como consecuencia del aumento en la producción y por ende en la conformación de los volúmenes disponibles de la oferta, vistos en el bloque continental latinoamericano se resuelven en una disminución del peso relativo en el mercado mundial y por tanto es de entenderse que en el mismo sentido perfila una disminución relativa de ingresos que no viene

bien a la región y a sus poblaciones de productores, sin embargo las implicaciones de esta pérdida de peso relativo en el mundo del café se da en forma diferenciada entre los países productores de Latinoamérica.

En América Latina, al igual que en el plano internacional, se sucede una reestructuración que dibuja una mejoría para unos y un deterioro para otros con implicaciones directas sobre sus productores, sus áreas de producción e incluso sobre sus sectores y países en términos de sus agregados económicos, esto es, existen implicaciones sociales y económicas diferenciadas entre los diversos países productores de la región latinoamericana, como puede verse en el Cuadro 19

Cuadro 19

Reestructuración de la plataforma productiva en Latinoamérica
(Miles de sacos de 60 kg promedio quinquenal)

Posición			País	%	1990/95	1995/00	2000/05	2005/10	2010/15	2015/18	%	
LA	LA	M										
1990	2018	2018										
1	1	1	Brasil	30.5	29,108	31,549	35,836	41,872	53,288	53,397	34.0	
2	2	3	Colombia	14.8	14,086	11,312	11,380	10,720	10,321	14,214	9.0	
5	3	6	Honduras	2.1	1,964	2,332	2,748	3,472	4,950	7,197	5.0	
6	4	8	Perú	1.2	1,149	2,091	2,923	3,406	4,176	3,935	3.0	
4	5	9	Guatemala	3.9	3,682	4,552	3,998	3,869	3,613	3,631	2.0	
3	6	10	México	4.6	4,397	5,246	4,335	4,267	4,079	3,561	2.0	
7	7	11	Nicaragua	0.7	621	1,098	1,280	1,616	1,932	2,403	2.0	
Resto LA				10.4	9,897	9,611	7,127	6,473	5,597	4,369	2.8	
Total LA				68.1	64,904	67,791	69,627	75,695	87,956	92,707	59.0	
Total M				100.0	95,368	106,113	113,240	125,141	147,563	157,056	100.0	

Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización Internacional del Café.

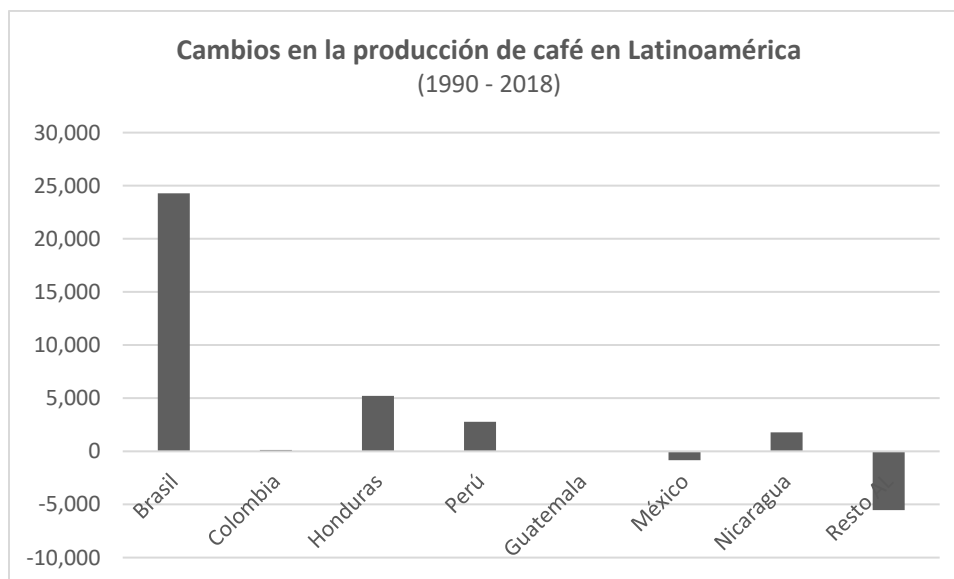
Conocemos los volúmenes incrementales en la producción de los siete países que aparecen en este cuadro sobre la reestructuración que se da en el interior de la región latinoamericana, acaso lo que importa observar es el reposicionamiento Honduras y Perú, por cuanto logran escalar del quinto al tercer sitio en el caso del primero y del sexto al cuarto en el caso del segundo siendo los ganadores de esta reestructuración, ya que Brasil y Colombia no registran cambio en cuanto a su colocación dentro del ranking de la región pues claramente son primero y segundo lugar indiscutiblemente.

Guatemala se mantiene dentro de los cinco países más importantes de la región, pero pierde la cuarta posición para correrse al quinto lugar, mientras que Nicaragua se mantiene en el séptimo sitio. Nuevamente es de subrayar que el gran perdedor es México que se corre del tercer lugar al sexto sitio del tablero latinoamericano, por doble razón, de un lado el aumento de la producción de todos los que quedan por

arriba y el que le sigue en la tabla, siendo el único país que disminuye su producción en términos absolutos y relativos.

En la Grafica 22, se destacan los valores incrementales de Brasil, Honduras, Perú y Nicaragua y la variación negativa que reporta México y el acumulado del resto de los países productores de la región que, claramente, inciden en la pérdida del peso relativo de América Latina en el contexto mundial de la cafecultura. Cabe observar que la resolución de los órdenes de magnitud que se dan en cada caso, revela procesos muy significativos como el de Brasil que destaca en términos absolutos dentro de la gráfica. No obstante, la variación relativa de Honduras es del orden del 266% frente a un incremental del 75% del país carioca o el progreso de Perú que se eleva en el orden de 246%.

Gráfica 22



Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización Internacional del Café.

México es el gran tema pues es responsable de una gran pérdida, pues aunque la realidad estadística lo expone con una disminución de apenas medio millón de sacos, el hecho tiene una doble significación pues, es el único del tablero que exhibe pérdidas absolutas la realidad es que ello convoca a diversas consideraciones, donde la primera es la que se significa por afectar al bloque latinoamericano y la segunda es la que aduce sus implicaciones sectoriales y nacionales en la economía nacional para terminar por fastidiar la suerte de los pequeños productores de café con los que se significa este segmento de los campesinos nacionales, pues, en gran medida se trata de las poblaciones nativas que han sido objeto de la segregación secular.

2.3 Declive de la cafecultura en México

Tomando en cuenta el contexto arriba descrito, México está en deuda con México, con América Latina y con los productores de café, particularmente con los pequeños productores, sin que en el juego de responsabilidades se excluya nadie, pues la sociedad rural y las organizaciones sociales han sido participes de esta suerte en la que se ha venido perdiendo terreno, literalmente, y con ello producción, ingreso y calidad de vida.

El neoliberalismo que arrancó desde los 80 en México, desplazó, como se diría en antaño, de una vez por todas, la idea del sector agropecuario como palanca de auxilio para el financiamiento del desarrollo económico en general y del desarrollo industrial en particular. De hecho, el sector se había entrampado y desvanecido por una razón de cambio en las estructuras de producción y mercado de los países avanzados, en especial de los Estados Unidos y detrás de ello respecto del entramado de la economía nacional. El petróleo sería su relevo, pero al tratarse de un producto de especial peso y significación en la economía internacional no tenía posibilidades de administrarse a razón o capricho del poder político interno, de manera que tuvo una presencia y posibilidad fugaz en la segunda mitad de los 70.

Así las cosas, la agricultura como sector fue desplazada de un lugar clave para quedar relegada en adelante. Los intentos del ejido colectivo de Luis Echeverría o el Sistema Alimentario Mexicano de José López Portillo, no fueron más que eso, intentos que no son motivo de especial consideración en este trabajo. Esos procesos quedaron ahí sin poder resarcir el declive de la agricultura nacional. De manera que la suerte de la agricultura desde los 80 a la fecha se explica en el marco de la globalización y de la neoliberalización del esquema de gobierno a manera de estrategia para el desarrollo. Así se dio y nadie expuso un esquema alternativo. Todo quedó en rechazos y protestas sin mayores implicaciones.

No obstante, la situación actual definida por el nuevo gobierno en curso, abre algunas posibilidades que analizaremos después de explicar el proceso en el que se da el debilitamiento de la cafecultura mexicana, empero, veamos sus características a la luz de la información antes de adentrarnos en el análisis a efecto de darle el debido soporte a nuestras consideraciones. De manera que lo primero es asomarnos al comportamiento de la producción, en este caso, aquella que corre del ciclo 1990/91 al último ciclo disponible y lo que podamos desprender del pronóstico de la OIC o del USDA. En el Cuadro 20 que corre cifras de producción que van de 4.67 millones de sacos a 4.0 millones de sacos habiendo alcanzado hasta 6.2 millones de sacos en el ciclo 1999/00.

Cuadro 20

Producción de Café en México
(Miles de sacos de 60 kg)

Año de cosecha	Producción
1990/91	4,674
1991/92	4,727
1992/93	3,401
1993/94	5,023
1994/95	4,159
1995/96	5,300
1996/97	5,110
1997/98	4,802
1998/99	4,801
1999/00	6,219
2000/01	4,815
2001/02	4,438
2002/03	4,351
2003/04	4,201
2004/05	3,867
2005/06	4,225
2006/07	4,200
2007/08	4,150
2008/09	4,651
2009/10	4,109
2010/11	4,001
2011/12	4,561
2012/13	4,327
2013/14	3,916
2014/15	3,591
2015/16	2,903
2016/17	3,781
2017/18	4,000

Fuente: Elaboración propia con información de OIC. 2018.

Todo indicaría que se tuvo un realce de especial importancia y después un declive que se dio a lo largo de mucho tiempo hasta llegar a un nivel inferior al punto de partida, pero nada que no pudiera remontarse mediante alguna buena ecuación de variables socioinstitucionales. Sin embargo, hay lugar a algunas consideraciones. A partir del año 2000 se traza una tendencia decreciente que ni siquiera pasa por un volumen de cinco millones y fracción, se va directamente a 4.815 millones de sacos en el ciclo 2000/01 para el ciclo 2013/14 se cae a 3.916 millones de sacos y para el 2015/16 se va hasta 2.903 millones de sacos

El argumento que se esgrimió, de una manera sorda y entre corrillos, fue el tema de los precios, después se asumió formalmente y se recrearon los esquemas de fondos compensatorios que ya se habían utilizado en otros países, pero no se hizo un esfuerzo acorde al problema en el terreno productivo como si se tratará solamente

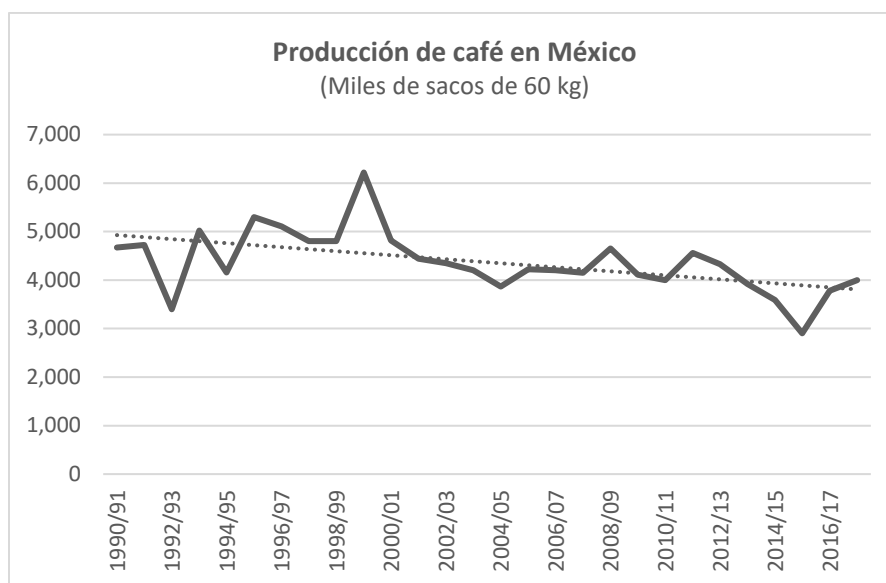
de compensar los ingresos del productor primario y no de un problema ligado al proceso productivo. Para el gobierno siempre hay un problema de insuficiencia presupuestal de manera que se hace una cosa u otra, pero nunca dos a la vez y tres, es sencillamente impensable. Lo cierto es que esta carencia responde al desdén en el que fue colocada la agricultura. Así corrieron los regímenes panistas.

En el sexenio de Peña Nieto, las cosas fueron peores, porque el desdén continuaba y había una impericia que rayaba en la chifladura, se propusieron rehacer el padrón de cafetaleros que nunca supieron cómo, canalizar apoyos mezclados en especie y dinero que se les convertía en un experimento sin relación con las necesidades reales y la utilidad efectiva de los implementos o insumos y todo a destiempo y con incumplimientos injustificados. Un desorden que no merece ninguna teorización. Esto fue al principio, al menos los dos primeros años. Después el deterioro de las condiciones de producción se complicó con la presencia de la roya.

La roya (*Hemileia Vastatrix*) es un hongo que ataca la hoja del cafeto hasta la defoliación completa y efectivamente se extendió desde las tierras centroamericanas hasta propagarse por todo el territorio nacional. Entonces se concluyó que habría que producir material vegetativo para reponer los cafetos dañados y se procedió a encargarle a empresas determinadas que procedieran a la reunión de mil firmas de pequeños productores a cuyo nombre se entregarían los recursos cuyos derechos serían cedidos a la empresa en cuestión y esta alcanzaría la escala de los recursos suficientes para levantar las naves necesarias de invernadero para la producción de planta que sería entregada a los productores quedando éstos en el compromiso de vender-entregar su café a dicha empresa para su ulterior comercialización.

De esta manera se explica sucintamente el declive de 6.2 a 2.9 millones de sacos y la recuperación que viene a colocarse en 4.0 millones de sacos. Un proceso de recuperación que no queda del todo claro porque el inicio del programa de producción de planta en el 2015 pareciera no haberse extendido en tiempo sino hasta el 2016 y la ineficiencia de entrega amén de la dificultad de acarreo e implantación de los productores para su implante en los predios y luego de todo ello, el tiempo de desarrollo de la planta para alcanzar la edad productiva suma muchas peripecias para suponer que la producción se corrigió de un año a otro en un millón de sacos.

Grafica 23



Fuente: Elaboración propia con información de OIC.

En la Grafica 23 se observa el fenómeno tendencial que venimos analizando. Una trayectoria en declive con un pico alcista muy significativo y un tobogán iniciado con los gobiernos panistas y rematado con un sensible ascenso en los dos últimos años del régimen peñanietista que lo logró en los dos años electorales de mayor distracción administrativa y de recursos, pues así lo denuncian los productores. De manera que al menos estos dos últimos años más bien han construido una verdad estadística que proviene del reporte obligado de técnicos mal pagados y obligados a emitir reportes fuera de toda proporción entre sus condiciones y los tiempos para emitirlos, de manera que, a confesión de éstos, lo único que hacían era suponer el resultado productivo del número de plantas y así comunicarlo para poder cobrar.

De ahí en adelante, pasan otras cosas de la estadística que más vale ya no abusar. Solo entiéndase que la realidad de las dificultades productivas de la cafecultura nacional, presumiblemente, son mayores a las que reconoce la estadística. Mas no es necesario hurgar en ello, porque aún con las estadísticas oficiales hay lugar para caracterizar las circunstancias y marcar el carácter de los problemas por atender tanto desde la perspectiva institucional como desde la situación de los pequeños productores cafetaleros y sus familias. La realidad de la producción nacional en este trabajo muestra un argumento grafico que es elocuente por sí mismo y sus correlaciones contextuales lo destaca; México tiene un potencial y una necesidad socioeconómica que debe discutir con el Estado a efecto de remontarla.

Al ampliar el espectro de observación de la producción, mirando la relación entre los inventarios y la conformación de la oferta que resulta de la suma de los primeros con la producción se reconoce otro problema que se suma al debilitamiento de la actividad primaria y es el de la comercialización que se disocia como consecuencia de una mala colocación del producto en detrimento de los precios domésticos. Como se puede observar en el Cuadro 21 el realce productivo del ciclo 1999/00 no pudo resolverse adecuadamente en el ámbito de la comercialización, pues dio lugar a sobre - inventarios.

Cuadro 21

Oferta de café en México
(Miles de sacos de 60 Kg)

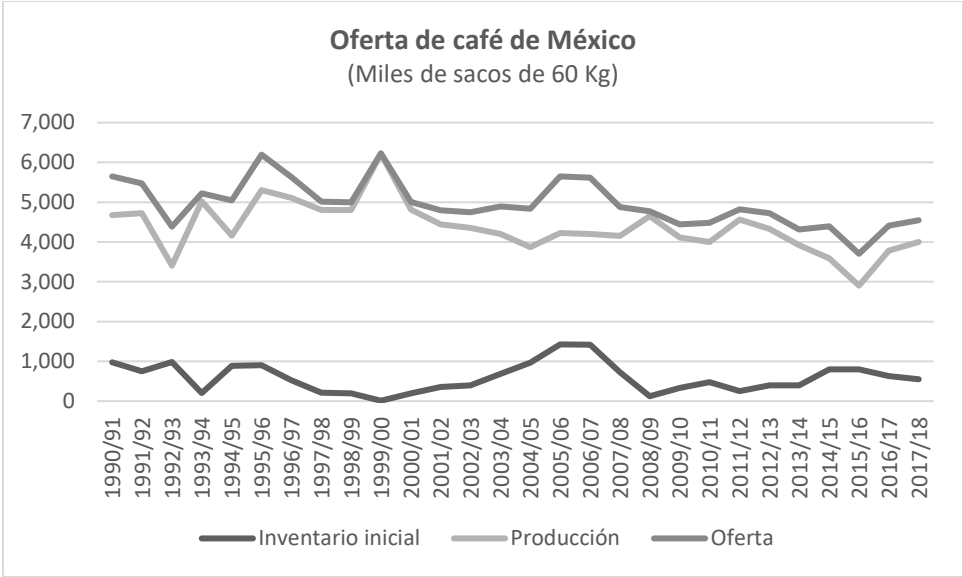
Año de cosecha	Inventario inicial	Producción	Oferta
1990/91	974	4,674	5,648
1991/92	748	4,727	5,475
1992/93	985	3,401	4,386
1993/94	201	5,023	5,225
1994/95	884	4,159	5,043
1995/96	899	5,300	6,199
1996/97	524	5,110	5,634
1997/98	208	4,802	5,010
1998/99	195	4,801	4,996
1999/00	10	6,219	6,229
2000/01	193	4,815	5,008
2001/02	354	4,438	4,792
2002/03	399	4,351	4,750
2003/04	688	4,201	4,889
2004/05	966	3,867	4,833
2005/06	1,426	4,225	5,651
2006/07	1,418	4,200	5,618
2007/08	725	4,150	4,875
2008/09	120	4,651	4,771
2009/10	332	4,109	4,441
2010/11	479	4,001	4,480
2011/12	255	4,561	4,816
2012/13	400	4,327	4,727
2013/14	400	3,916	4,316
2014/15	800	3,591	4,391
2015/16	800	2,903	3,703
2016/17	630	3,781	4,411
2017/18	550	4,000	4,550

Fuente: Elaboración propia con información de OIC.

La reacción productiva que se reconoce en las 6.2 millones de toneladas respondía a una doble circunstancia, de un lado la producción había entrado en declive cuando

se pasa de 6.19 de 1995/96 a 5.63 millones de sacos en el ciclo 1996/97 a menos de 5.0 millones de sacos en 1997/98 y a 4.9 millones de sacos en 1998/99 y de otro lado, para el mismo periodo y ciclos correspondientes, los inventarios se habían caído de 0.899 a 0.524 a 0.208 a 0.195 hasta llegar a 0.010 millones de sacos, prácticamente, no había grano almacenado para el consumo nacional ni para sortear los primeros compromisos de entregas de exportación, de manera que levantar la producción se configuraba como un imperativo y afortunadamente en ese momento se llevó a cabo. Empero, el alza de la producción después se tradujo en sobre inventarios que habrían de lastimar el precio con efectos de estancamiento y disminución subsiguiente de la producción, como puede observarse en la Gráfica 24.

Gráfica 24



Fuente: Elaboración propia con información de OIC.

El fenómeno arriba descrito puede verse con especial claridad en la gráfica en el primer pico alcista del ciclo 1995/96 puede observarse una repercusión de disminución del inventario, pero en el segundo y más pronunciado pico de 1999/00 se puede observar un movimiento alcista de los inventarios que habrá de incidir en una línea de abatimiento productivo y de la oferta hasta el declive pronunciado del ciclo 2015/16, donde claramente se desdice el supuesto incremento del consumo interno que entonces se anunciaba y la pérdida de efectividad en los movimientos de exportación, donde bien se puede encontrar el debilitamiento de estas prácticas directas de parte de las organizaciones sociales, el aumento de las condiciones de

competencia en el mercado internacional y hasta el burocratismo como obstáculo agregado.

Los cambios en la producción se pueden reconocer por quinquenios en el Cuadro 22, donde después del incremento del quinquenio 1995/00 que suma 849 mil sacos del quinquenio anterior, se sumaran diferenciales negativos en los quinquenios 2000/05 con menos 911 mil sacos, menos 68 mil sacos en el quinquenio 2005/10, 188 mil sacos en el quinquenio 2010/15 y menos 515 mil sacos en el cuatrienio 2015/18.

Cuadro 22

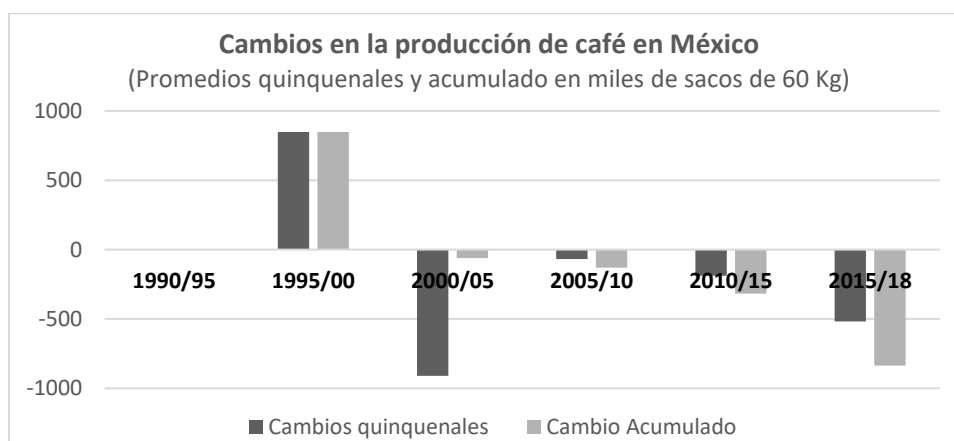
Cambios en la producción de café en México
(Promedios quinquenales y acumulado en miles de sacos de 60 Kg)

Año de cosecha	Producción	Cambio quinquenal	Cambio quinquenal acumulado
1990/95	4,397		
1995/00	5,246	849	849
2000/05	4,335	-911	-62
2005/10	4,267	-68	-130
2010/15	4,079	-188	-318
2015/18	3,561	-518	-836

Fuente: Elaboración propia con información de OIC.

Esta tendencia de los decrementos que se expresan en el cuadro como diferenciales, se observan en una línea de acumulación de pérdidas que se resuelve en forma inversamente proporcional como se puede ver en la Gráfica 25, donde el cambio de incremento productivo se expresa paralelamente como un saldo positivo de proporción semejante con relación al ciclo precedente en este caso el ciclo quinquenal 1990/95.

Gráfica 25



Fuente: Elaboración propia con información de OIC.

Del ciclo quinquenal 1995/00 en adelante, toda disminución de la producción se expresa en su diferencial respecto del ciclo anterior como saldo negativo y consecuentemente se acumula hasta concentrar una pérdida equiparable a lo que originalmente fue un momento de realce de la capacidad productiva como sustrato de la conformación de la oferta, la comercialización y el ingreso. Nadie puede hacer cuentas alegres sin un sustrato productivo, empero, ningún aumento de la capacidad de producción es efectivo sobre el ingreso si no se corresponde con procesos efectivos de comercialización.

Resulta necesario reconocer qué pasó al interior de las entidades federativas que se reconocen como los estados productores de café donde se liga la cultura, los grados de organización y los desempeños de la administración pública federal, y de estados y municipios, amén de su ubicación geográfica que dice de las tierras y de su mayor o menor exposición a los eventos climáticos extremos. La suerte de la cafecultura nacional, al final de cuentas, es resultante de lo que se sucede en estas entidades. Explícitamente, en Puebla y Veracruz se ha dado una mezcla de productores grandes, los que suelen referirse propiamente como finqueros, en Oaxaca, Chiapas y Guerrero el peso de las organizaciones sociales tiene especial relevancia.

Estamos refiriendo aspectos que tienen relevancia, lo que no significa que sean dominantes en sentido absoluto en ningún caso, en cualquiera de las entidades se da la coexistencia de finqueros, medianos y pequeños productores, sin desconocer que los pequeños productores resultan ser numéricamente por mucho los más. Y así también lo son en términos de la superficie y de la producción. De manera que los pequeños productores resultan determinantes sin que esto signifique que medianos y grandes no guarden especial importancia incluso por el volumen de producción que generan, pero más aún por sus pautas tecnoproductivas y sus mecanismos de organización y gestión en la comercialización ya sea para la industria nacional como para las exportaciones. Chiapas es, con mucho el estado productor más importante, lo ha sido y se mantiene, pero como puede verse en el Cuadro 23, ha tenido variaciones de gran dimensión como el año de 1992 y 1998 que se colocó con 914 mil sacos de 60 kg y 869 mil sacos de 60 kg respectivamente, en contraste con el año 1996 y 2011 que alcanzó 1 millón 587 mil sacos y 1 millón 964 mil sacos, esto es, un diferencial de 673 mil sacos que representa un incremento del 73% entre 1992 y 1996, mientras que entre 1998 y el 2011 el diferencial es de 718 mil sacos lo que resulta en un incremento del 82%.

Cuadro 23

Producción de Café en México
(Miles de Sacos de 60 kg.)

Año	Nacional	Chiapas		Veracruz		Puebla		Oaxaca		Guerrero		Huasteca		Otros	
			%		%		%		%		%		%		%
1990	4,674	1,669	35.7	1,159	24.8	1,006	21.5	495	10.6	131	2.8	165	3.5	47	1.00
1991	4,727	1,315	27.8	1,328	28.1	1,092	23.1	586	12.4	170	3.6	181	3.8	52	1.10
1992	3,401	914	26.9	1,003	29.5	756	22.2	480	14.1	99	2.9	108	3.2	41	1.20
1993	5,023	1,412	28.1	1,306	26.0	1,041	20.7	878	17.5	161	3.2	168	3.3	60	1.2
1994	4,159	1,366	32.8	882	21.2	911	21.9	690	16.6	129	3.1	129	3.1	54	1.3
1995	5,300	1,951	36.8	1,018	19.2	975	18.4	872	16.5	204	3.9	204	3.9	74	1.4
1996	5,110	1,587	31.1	1,392	27.2	812	15.9	884	17.3	179	3.5	179	3.5	77	1.5
1997	4,802	1,698	35.4	1,228	25.6	737	15.4	735	15.3	175	3.6	175	3.6	72	1.5
1998	4,801	869	18.1	1,406	29.3	1,025	21.4	997	20.8	214	4.5	214	4.5	77	1.6
1999	6,219	1,505	24.2	1,520	24.4	883	14.2	1,695	27.3	258	4.2	258	4.2	99	1.6
2000	4,815	1,310	27.2	1,375	28.6	592	12.3	1,082	22.5	186	3.9	186	3.9	82	1.7
2001	4,438	1,300	29.3	1,181	26.6	635	14.3	857	19.3	186	4.2	186	4.2	93	2.1
2002	4,351	1,310	30.1	1,079	24.8	731	16.8	766	17.6	187	4.3	187	4.3	91	2.1
2003	4,201	1,441	34.3	983	23.4	807	19.2	634	15.1	130	3.1	134	3.2	71	1.7
2004	3,867	1,385	35.8	858	22.2	801	20.7	526	13.6	82	2.1	148	3.8	68	1.8
2005	4,225	1,572	37.2	936	22.2	869	20.6	509	12.1	118	2.8	150	3.5	71	1.7
2006	4,200	1,553	37.0	925	22.0	827	19.7	517	12.3	140	3.3	167	4.0	72	1.7
2007	4,150	1,631	39.3	926	22.3	738	17.8	479	11.5	141	3.4	168	4.0	68	1.6
2008	4,651	1,650	35.5	1,030	22.2	963	20.7	548	11.8	160	3.4	177	3.8	123	2.6
2009	4,109	1,514	36.9	952	23.2	742	18.1	474	11.5	146	3.6	169	4.1	111	2.7
2010	4,001	1,657	41.4	1,106	27.7	401	10.0	469	11.7	116	2.9	137	3.4	115	2.9
2011	4,561	1,964	43.1	1,213	26.6	298	6.5	569	12.5	179	3.9	151	3.3	188	4.1
2012	4,327	1,696	39.2	1,162	26.8	645	14.9	451	10.4	158	3.7	143	3.3	73	1.7
2013	3,916	1,536	39.2	1,101	28.1	490	12.5	399	10.2	129	3.3	155	4.0	105	2.7
2014	3,591	1,215	33.8	1,022	28.5	569	15.8	391	10.9	148	4.1	146	4.1	101	2.8
2015	2,903	1,071	36.9	781	26.9	507	17.5	232	8.0	127	4.4	120	4.1	65	2.2
2016	3,781	1,638	43.3	865	22.9	550	14.5	299	7.9	191	5.0	183	4.8	55	1.5
2017	4,000	1,639	41.0	919	23.0%	614	15.3	315	7.9	198	5.0	203	5.1	112	2.8

Fuente: Elaboración propia con datos de OIC, CMC e INEGI. 2018

A la luz de este caso, habremos de señalar que los cambios en los resultados de la producción se refieren a eventos extremos en el clima (al que se asocia también el tema de plagas y enfermedades) y en los mercados (en los que se observan la oferta y la demanda asociada a cambios en el patrón de consumo y también la incidencia de las prácticas especulativas en las bolsas de valores) y como ya lo expresamos en la consumo, pero en la trayectoria del declive de la producción nacional se hacen presentes ambos factores que iremos abriendo gradualmente. Por ahora atendamos la dinámica del comportamiento productivo de las entidades pues ello nos dará cuenta de la ponderación de acciones y su prelación dentro de las estrategias para revertir la tendencia de deterioro que incide en la pérdida de peso relativo de México en el mundo del café con todo lo que ello significa.

Si Chiapas se ha movido entre la quinta parte y más de la tercera parte del total nacional, Veracruz fluctúa entre la quinta y la cuarta parte de la producción total del país en el periodo que viene de 1990 a 2018. Paradójicamente, el año de 1998 que

fue el año de menor producción de Chiapas, para Veracruz ha sido el mejor año con una producción de 1.4 millones de sacos mientras Chiapas, como ya hemos visto, sólo alcanzó los 846 mil sacos. Con lo que se da prueba de la regionalización de procesos y posibilidades donde a pesar de que el mercado se presenta igual para ambas entidades, la respuesta es sustancialmente diferente marcando un realce del nivel de incidencia que pueden llegar a tener los factores agroclimáticos y los de carácter socioinstitucional.

Ambas entidades presentan flancos de debilidad al golpe de alteraciones climáticas, Veracruz enfrenta los vientos huracanados del Golfo y Chiapas se expone en primer lugar a las plagas y enfermedades provenientes de Centroamérica (y viceversa) y este es el caso que nos ayuda a entender variaciones súbitas entre un ciclo y otro, en donde, sin embargo, también se revela la fragilidad de las plantaciones que proviene de la calidad de los manejos de las mismas donde no es sólo el protocolo de manejo que suponen las llamadas prácticas culturales sino la economía de llevarlas a cabo.

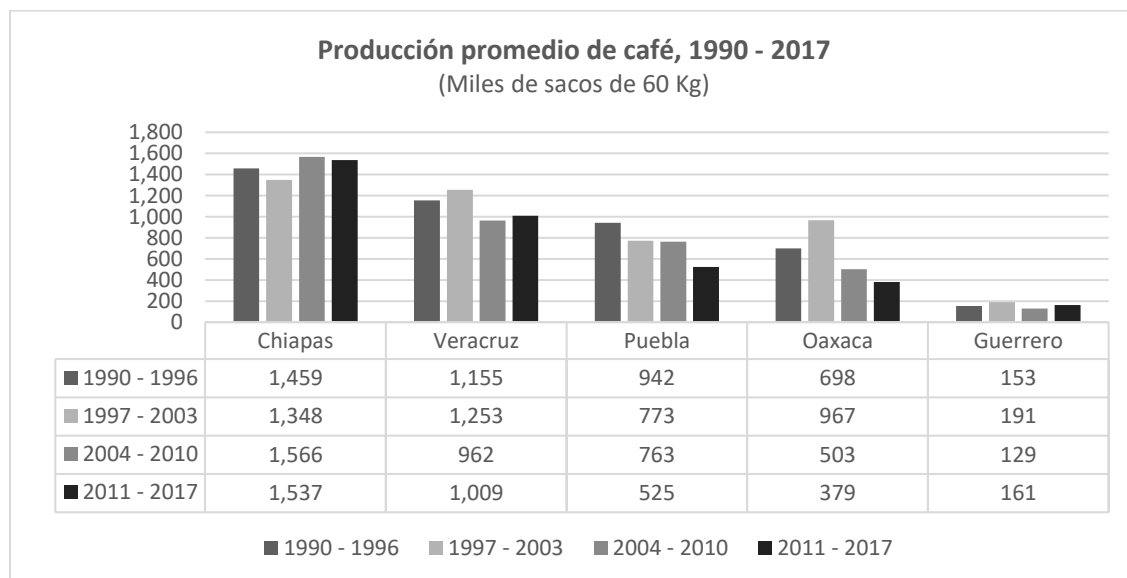
En la teoría económica se alude como el costo de oportunidad, que en este caso del café implica el tema del costo ciego de invertir trabajo en la producción que al venderse no recupera el tiempo de trabajo invertido, esto es una baja productividad donde se construye un círculo vicioso, pues no se le mete trabajo porque “no sale”, y no sale porque no se le mete trabajo, y más aún para no dejar la impresión de que se trata de una relación simple entre trabajo y precio del producto sino que, como veníamos analizando, la falta de trabajo es debilidad de manejo y se convierte no sólo en bajo rendimiento sino en fragilidad-vulnerabilidad del cafeto y el cafetal ante las inclemencias de la naturaleza. Aun considerando estos factores de exposición Veracruz es la segunda entidad productora más importante, aunque termina invirtiendo el sentido del ejemplo de alto contraste que referíamos para presentarse en los dos últimos ciclos sensiblemente debajo de Chiapas con menos de un millón de sacos frente a más de millón y medio de del estado fronterizo del sur en comento.

El estado de Puebla se coloca con alrededor de una quinta parte de la producción nacional igual con una brusca oscilación que viene de más de un millón de sacos a la mitad, esto es, una variación del orden de hasta el cien por ciento, que habla de un comportamiento errático donde se mezclan los factores, pero bajo el denominador común de debilidades progresivas de la actividad que terminan por ser la base de explicación general de la tendencia decreciente de la actividad que venimos observando. Con todo esto Puebla se mantiene en la tercera posición del tablero nacional, sin dejar de mencionar que, en el juego de contrastes, esta entidad, como se puede observar en el Cuadro 10, llegó a producir tan sólo 290 mil sacos en el año

en que Chiapas y Veracruz estaban por encima del millón de sacos, con lo que se reafirma que bajo una conducta errática de las entidades productoras se ha provocado el declive de la actividad cafetalera nacional.

El 97% de la actividad cafetalera se comprende en las cinco principales entidades productoras, no por ello habría que dejar de lado otra decena de entidades federativas donde se da y se cultiva el grano, ciertamente en proporciones poco relevantes para efectos de análisis macro, más sin embargo, en estas entidades existen comunidades y subregiones que viven del café con amplias poblaciones involucradas, no obstante, por ahora no entraremos a las particularidades de estos escenarios, a efecto de hacernos en principio de una visión de contexto en sus principales tendencias, de manera que regresamos a la lectura de lo que nos arrojan las principales entidades productoras que al graficarles por quinquenios nos ofrecen un panorama de su comportamiento, ahora no sólo de sus pesos relativos sino de sus tendencias estatales y por tanto de las debilidades del contexto nacional, como puede verse en la Gráfica 26.

Gráfica 26



Fuente: Elaboración propia con datos de OIC, CMC e INEGI.

En esta realidad estadística, Chiapas se restablece, Veracruz baja, sube, baja y vuelve a subir, Puebla desciende, Oaxaca después de un repunte se cae y Guerrero baja, sube, baja y sube, en la consideración de que cada una de las entidades registra estas variaciones según el tamaño de sus áreas de explotación dedicadas al café. Parecieran con mejor variación Chiapas y Guerrero y con una condición más errática

Veracruz para terminar con tendencias de mayor debilitamiento Puebla y especialmente Oaxaca por lo pronunciado de su descenso. El trabajo de recuperación y realce productivo hace falta en todas las entidades federativas, pero con mayor extensión y profundidad en Oaxaca y Puebla, lo que implica mayor esfuerzo, tiempo y dinero. En contraste Veracruz podría reaccionar a menor costo y en términos relativos con menores exigencias Chiapas y Guerrero, sólo que tomando en cuenta los pesos específicos de cada una de estas entidades la primera que mencionamos es muy grande y por el contrario Guerrero no exigiría mucho.

Los riesgos de una precipitación del precio del café, como tales, son absolutamente reales. No obstante, esta lógica, si bien podría prefigurar un criterio para el abordaje de la acción pública, tendría que diferenciar aspectos comunes para acciones generales de condiciones particulares para cumplimentar con acciones diferenciadas. Sin embargo, este trazo tiene como condición observar las condiciones de mercado y competencia, pues no se está remozando un inmueble al que haya que hacerle reparaciones y remozamientos que dependen del proyecto, sino que el análisis de las tendencias indica contraposición de tendencias en competencia, esto es, el mercado y la producción se expanden en el mundo, pero América Latina se rezaga y México decrece siendo altamente incidente en la descompensación relativa de la región por lo que surge el imperativo de una reestructuración y para ello se precisa entender el mercado y el perfil de competidores y competencias que están de por medio.

3. México ante los cambios de la caficultura

3.1. México ante las tendencias del mercado

Hemos establecido el comercio y el consumo como principal referente y la dinámica de la producción como plataforma de análisis. Siempre existe la idea de que la producción está asociada a la suerte de los ingresos y no hay error en ello. Este reparo, sin embargo, responde a la idea, cada vez más extendida, de que el dinero se puede obtener más fácil en el sistema financiero o en el comercio, una idea sin duda falsa, aunque hay quien da prueba empírica de su fiel verdad y habría que reconocer que como tal es verdadera, sólo que en la experiencia individual o de grupo, no así en el ámbito de las naciones. De tal manera que habremos de tejer este juego de verdades relativas.

Por lo pronto, sabemos que la producción agregada del café en el plano internacional aumenta. Aunado a ello sabemos que América Latina también aumenta su producción en términos absolutos, pero que disminuye en términos relativos. Entendemos que en el interior del bloque latinoamericano como en el mundo, las tendencias de aumento de la producción mundial y de recogimiento relativo de América Latina se dan dentro de un proceso de reestructuración que significa que los países cambian los roles estelares ofreciendo ganadores emergentes Vietnam, Indonesia, Honduras, Perú, Etiopía amén de consolidarse Brasil como principal potencia cafetalera y mantenerse Colombia y perdedores con México a la cabeza.

Hemos distinguido el desarrollo desigual y combinado del comportamiento de las principales entidades federativas en la trayectoria del declive de la caficultura nacional, descubriendo al interior un proceso de reestructuración interna en analogía al que se ha dado en el mundo durante los veintiocho años que vienen de 1990 a 2018, sabiendo del precarismo de las prácticas culturales -manejo y mantenimiento del cafetal- provocado por los bajos precios con relación a débiles y mal instrumentadas políticas de fomento y, del desdibujamiento de algunos proyectos organizativos de pequeños productores, aspectos que en suma han abatido la producción y la productividad amén del debilitamiento de las plantaciones que han provocado una condición de mayor vulnerabilidad ulterior frente a los fenómenos naturales y de mercado.

Estos factores generales que destacamos como causas y su manifestación en tendencias de disminución de la actividad en México frente a la expansión productiva y de los mercados del café en el mundo precisan de entender las condiciones de mercado que están detrás de la reestructuración mundial, pues ahí

radica la aparición de los países productores emergentes, la sostenibilidad de los países tradicionalmente fuertes y/o significativos y el desfasamiento de los perdedores, particularmente de México. Y es que el café, como todo producto, se amolda a las condiciones de la demanda cifrada por los consumidores en el marco de las competencias, la ampliación de la demanda (por efecto de la mercadotecnia, la gestión de mercados y la innovación como diversificación en nuevos productos) y los encadenamientos productivos (donde se comprenden los procesos de beneficio y comercialización).

El primer plano en el movimiento de la demanda podría reconocerse en el crecimiento de las poblaciones. A mayor población, mayor demanda. Bien. En nuestro periodo de análisis la población mundial crece a una tasa promedio anual de 1.35% mientras que la producción mundial de café crece al 2.1%. a todas luces la producción crece más rápido que la población lo que en la aritmética de la economía tendría que traducirse en una disminución del precio. Sin embargo, el precio calculado por la OIC, arroja una tasa media de crecimiento anual del Indicador Compuesto (del precio) de 1.52%, es decir que a pesar de que la producción se aumenta por encima del aumento poblacional el precio no baja sino sube. Lo cual nos remite a reconocer la diferencia entre poblaciones de productores y poblaciones de consumidores que para el caso del café tradicionalmente se ha dividido entre países productores y países consumidores.

El cafeto es una planta originaria de Etiopía que crece solamente en el cinturón ecuatorial que se delimita entre el Trópico de Cáncer al norte y el Trópico de Capricornio al sur, lo cual no coincide con el área de los países más desarrollados donde en razón de su mayor solvencia se localizan las principales poblaciones de consumidores. El café se perfila como una delicatessen, un producto selecto, de sabores finos de elevada complejidad que después de viajar a la zona arábiga se corrió hacia el oriente sur y de ahí se fue hacia Europa y más tarde, ya en la segunda mitad del siglo XVIII llegó a América. Se arraigó en el auge de los siglos del mercantilismo y el desarrollo industrial en Europa, haciendo de este espacio su ámbito de mayor consumo y en el ascenso de los Estados Unidos hizo su segundo hogar.

En esta lógica nos tenemos que volver a formular la pregunta con el acotamiento de esta diferenciación entre los países productores y los países consumidores, donde según datos del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones

Unidas, División de Población, Perspectivas de las poblaciones mundiales 2017³ tenemos que Europa crece al 0.14% y Estados Unidos al 0.87% con lo cual se ahonda la aparente contradicción entre la tasa de crecimiento de los precios con respecto a la tasa de crecimiento poblacional, sin embargo, el fenómeno encuentra otros elementos y es que aparecen nuevos consumidores en oriente como el Japón de reciente, pero ya consolidada integración al mundo de los consumidores.

Brasil configura un esquema que no deja de ser insólito casi extravagante, pues siendo el principal país productor en el periodo de análisis 1990-2018, se mete a la esfera de los principales países consumidores, consolidándose como el tercer territorio nacional con mayor consumo y detrás de este viene Australia y otros. El mercado de café no corre por cuenta del incremento poblacional de los países tradicionalmente consumidores como los que se encuentran en Europa y Los Estados Unidos, sino que se abre conquistando nuevas poblaciones y ahí viene China que ya alcanza a consumir todo lo que produce y otro tanto, mas, el mercado, no crece linealmente sino dentro de los factores de competencia, innovación y encadenamientos globales como lo hemos referido arriba.

De esta manera tenemos que la producción responde a una extensión de los mercados no corre linealmente con el crecimiento de la población en general y ni siquiera con el crecimiento de las poblaciones en los países tradicionalmente consumidores pues en el proceso de reestructuración capitalista y en general del desarrollo surgen nuevos protagonistas como los casos arriba señalados de Japón, China, Australia y Brasil mismo, a manera de exponentes de la expansión del mercado, empero, veamos en el Cuadro 24, cómo se despliega el ritmo de crecimiento de la producción de conformidad con la clasificación que se hace de los granos en el comercio internacional donde se establece una incidencia de los términos de competencia. En principio la competencia se establece entre los cafés Arábigos y el café Robusta, donde el primero se reconoce como un grano más completo en el poliedro de sus características o atributos de aroma, cuerpo, color, acidez y sabor con relación al valor relativo de estos elementos, digamos con mejor equilibrio para su preparación y consumo en taza.

³ United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division -2017 World Populations Prospects-.

Cuadro 24

Producción de café por variedad

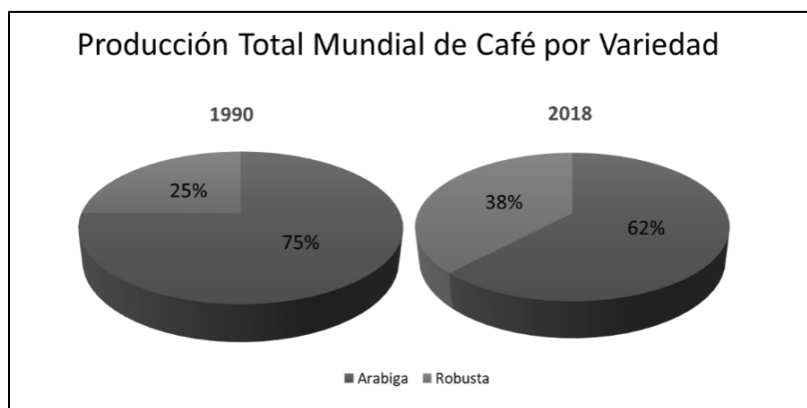
Concepto	Miles de sacos de 60kg		%		TMCA 1990-2018
	1990	2018	1990	2018	
Total	93,102	167,472	100.0	100.0	2.1
Arábica	69,986	104,009	75.2	62.1	1.4
Robusta	23,116	63,500	24.8	37.9	3.7

Fuente: Elaboración propia con datos de International Coffee Organization. ICO. 2018

La producción total de café se desarrolla a un ritmo del 2.1% como ya lo habíamos señalado arriba, pero lo hace como promedio de un alto contraste entre los dos tipos de café, donde el Arábica crece al 1.4% en promedio por año en tanto que el Robusta lo hace a un ritmo de 3.7% anual, ambos dentro del periodo 1990-2018. Esto significa un ritmo superior en 164% del robusta sobre los arábicos de manera que claramente se sucede un doble fenómeno, de un lado, el crecimiento de la demanda de cafés mezclados en la industria de los solubles e incluso un eventual crecimiento de la combinación de estos dos tipos de cafés en las mezclas de tostado y molido donde los industriales, distribuidores y comerciantes del café final intervienen en su promoción y propagación bajo el algoritmo de bajar los costos de producción y así, mantener el precio sin abatir los márgenes de ganancia.

Desde esta condición los cafés arábicos mantienen una condición preponderante como se puede ver en la Gráfica 27, y se vuelven el referente del buen café al decir de los paladares más exigentes que radican, por supuesto, en Europa, en donde incluso se da el consumo per cápita más alto. No obstante, la industria de cafés solubles que configuró, lo que podemos señalar como la primera gran revolución del café por cuanto dio lugar a un crecimiento exponencial de la demanda, claramente asociado al auge de la economía y el mercado de posguerra en los Estados Unidos, se refuerza con el café robusta a efecto de homogeneizar el producto a menor costo pues obtiene acidez y color en sus fórmulas a través de estos granos que resultan más baratos en el mercado.

Gráfica 27



Fuente: Elaboración propia con datos de la International Coffee Organization. ICO. 2018

Los cafés arábigos, tradicionalmente se habían desarrollado en las zonas medias de montaña dentro de la franja tropical ya referida, cuyo desarrollo se da bajo la administración de luz solar mediante arboles de tamaño superior a los cafetos que en son plantas de condición arbustiva con porte bajo. Un desarrollo lento que favorece la concentración gradual de nutrientes y la complejidad de las mieles de la pulpa que habrá de envolver a la semilla o grano. Todo lo cual presupone prácticas culturales de manejo de distinto orden que a su vez aplican en distinto momento desde la blanca floración hasta el brote del fruto verde, hasta alcanzar un hermoso rojo cereza, propio de su maduración. Una historia de trabajo que se despliega desde los 600 msnm hasta los 1,500 msnm y un poco más en algunos casos, pero que trata de evitarse para no exponerse al riesgo de las heladas.

Los cafés robusta en cambio, son plantaciones que crecen por debajo de los 600 metros, no precisan de la administración de sombras, reciben más luz solar, se despliegan a mayor altura y follaje creciendo más rápido y con abundancia, pero todo ello a costa de menor complejidad del grano, se trata de un grano simple aunque con dos características que guardan utilidad en las mezclas del café industrializado, incluso del café en taza para algunos paladares propiamente europeos que gustan de reforzar tono y acidez de sus emulsiones aunque se trata de un segmento no muy significativo e impreciso en la *numeralia* de los consumidores. De manera que es un café que sufre el desdén de los mejores paladares mas no de los consumidores masivos del café industrializado, que no por ello dejan de ser personas respetables y consumidores al fin, para efectos prácticos.

En este plano de diferenciación y de competencia, en la Grafica 27, se observa claramente el avance proporcional del café robusta sobre los cafés arábigos en la

producción mundial, empero, los términos de la competencia no quedan ahí, pues como puede verse en el Cuadro 25, también se da una competencia entre los cafés arábigos por cuanto a su calidad y sabor. Y este plano de la competencia tiene un valor estratégico por cuanto existen países que como México tienen un potencial de montaña y de poblaciones marginales indígenas en buena parte donde se resignifican estratégicamente como veremos más adelante. Por ahora veamos en el Cuadro 25 como se expresa en la dinámica de los precios esta contienda.

Cuadro 25

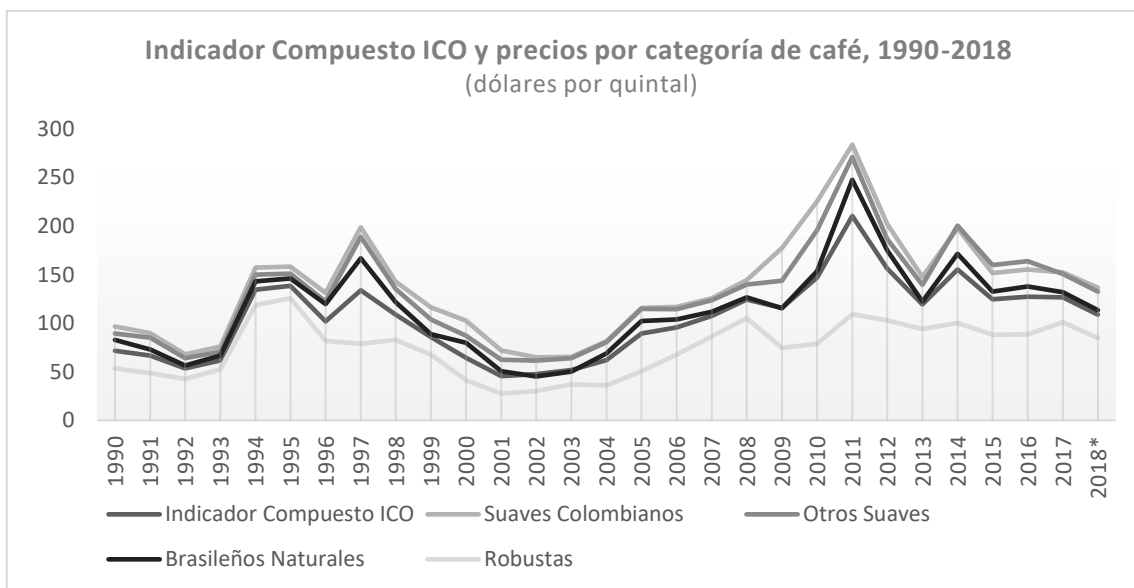
Tasa Media de Crecimiento Anual del Indicador Compuesto ICO y precios por categoría de café, 1990-2018

Categoría de café	%
Indicador Compuesto ICO	1.52
Suaves Colombianos	1.25
Otros Suaves	1.42
Brasileños Naturales	1.13
Robustas	1.65

Fuente: Elaboración propia con datos de International Coffee Organization. ICO. 2018

Resulta que al observar las tasas medias de crecimiento en Indicador Compuesto de la OIC vemos reflejado el motor comercial, por excelencia. El café del tipo robusta tiene una dinámica incremental por encima del promedio y por encima de los diferentes cafés arábigos que se clasifican por criterios de calidad y sabor. El café robusta se establece en una tasa media de crecimiento en el precio del orden de 1.65% por encima del 1.52% del Indicador General Compuesto y así también de los Suaves colombianos que se establecen con una tasa de crecimiento anual del precio en 1.25% a pesar de que estos se clasifican como los cafés arábigos de mayor calidad, y asimismo lo hacen sobre los granos de clasificación Otros Suaves que sin ser los mejores tienen un estatus de aceptación por calidad que en términos de ritmo de incremento promedio del precio se coloca por encima de los colombianos con una tasa de crecimiento de 1.42%, dejando a los Naturales del Brasil en ritmo de crecimiento anual del orden de 1,13% en el precio. Veamos lo que sucede al respecto durante el proceso anualizado durante el periodo 1990-2018 y sus implicaciones.

Gráfica 28



Fuente: Elaboración propia con datos de International Coffee Organization. ICO. 2018

El indicador compuesto que configura la Organización Internacional del Café, construye una suerte de promedio a partir de los diferentes tipos y clasificaciones del café con lo que nos da cuenta de la tendencia síntesis que se crea en el mercado de café, aunque los dos tipos de café, de un lado los arábigos y de otro lado, los robustas, discrepan de su conducta. Los cafés arábigos (suaves colombianos, otros suaves y naturales brasileños) se distinguen en el nivel de precio, pero corren aparejados dibujando comportamientos semejantes, que en la gráfica aparecen por encima de la línea punteada del indicador compuesto de la OIC. A diferencia de éstos, los cafés robusta tienen una línea de variaciones menos abruptas y se corre por debajo del indicador compuesto.

En la panorámica se observan dos montañas teniendo en medio un valle de hendidura marcada y un realce que se levanta lentamente en el tiempo. Lo importante es ver que, en los ciclos de auge y caída, la caída suele guardar una relación inversamente proporcional con la cresta si no se actúa desde antes, durante y después. En el caso que observamos, podemos ver que la segunda montaña es de proporciones muy superiores a la primera y que, por tanto, la pendiente de descenso es mucho más pronunciada con una perspectiva que puede tornarse especialmente aguda, profunda, amplia y de muy difícil y prolongada recuperación. Incluso puede ser definitiva porque se da en el espacio de una competencia donde el competidor más dinámico está fuera de la región latinoamericana o, en última instancia, la

competencia en el interior de la región podría sacar de la competencia a varios países entre ellos a México.

Esta dinámica de precios introduce el elemento nodal en la competencia y es que el precio del robusta jala la producción y ambos responden al imperativo de bajar costos a lo que se agrega el despliegue proactivo de abrir mercados bajo el juego axiomático de sorprender a los nuevos consumidores por territorio y generación vendiendo *gato por liebre*. Quienes no conocen el perfil de los mejores cafés se inauguran en el consumo con mezclas de menor talante sin dejar de apreciar las generosidades del aromático. Y también es de apreciar las ventajas del soluble por su facilidad de preparación que en mucho ha convenido a los esquemas del *fast food*, propio de la modernidad donde, paradójicamente, el tiempo de trabajo se ha convertido en un activo de la rentabilidad salarial y de la ganancia.

Desde esta perspectiva se abre un espectro de competencia en distintos planos que es preciso calibrar a efecto de abrirse por diversas vías, táctica y estratégicamente, pues desde esta multivariada competencia se reordenan constantemente los mercados y tras ello se reestructura la plataforma internacional del café con determinaciones decisivas sobre las condiciones de vida de las poblaciones donde se produce y su área de influencia en los conglomerados urbanos más cercanos. Como puede verse en el cuadro 26, la dinámica de la producción se resuelve en altos contrastes durante el periodo considerado entre 1990 y 2018.

Cuadro 26

Producción de café por ubicación geográfica

Concepto	Miles de sacos de 60kg		%		TMCA 1990-2018
	1990	2018	1990	2018	
Total	93,102	167,472	100.0	100.0	2.1
África	16,422	17,799	17.6	10.6	0.3
Asia y Oceanía	14,370	48,009	15.4	28.7	4.4
México y Centroamérica	16,940	21,720	18.2	13.0	0.9
Sudamérica	45,370	79,944	48.7	47.7	2.0

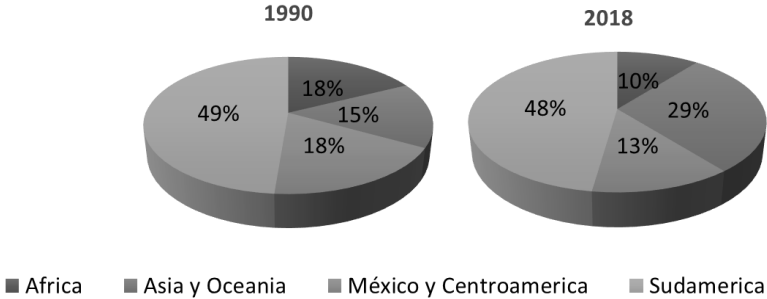
Fuente: Elaboración propia con datos de International Coffee Organization. ICO. 2018

Puede verse que la dinámica del 2.1% como tasa de crecimiento promedio anual tiene como gran ganador a Asia y Oceanía con un ritmo superior al 100% del promedio mundial, África sigue siendo la región continental de mayor rezago con un ritmo de crecimiento promedio anual del 0.3%, Sudamérica queda rayando el promedio mundial con 2.0% mientras que México y Centroamérica crecen al 0.9%.

Con base en lo anterior podemos recapitular sobre nuestro punto de apoyo para no dejar en la distancia de esta reflexión-investigación el hecho de que Asia junto con Oceanía representan el área más dinámica de producción donde se comprende la emergencia descomunal de Vietnam y el realce de Indonesia que se vinculan al dinamismo del café robusta. África con todo y que queda rezagada de la dinámica de las otras regiones de competencia, alberga en su interior un sensible crecimiento de Etiopia y Uganda en la producción de arábigos y robustas. Sudamérica se desfasa respecto de la dinámica de Asia y Oceanía, pero desde su interior hay un desarrollo importante en el Brasil, la permanencia de Colombia y el indiscutido reposicionamiento de Perú. En México y Centroamérica, Honduras juega como el gran actor que impide la debacle y México como el gran perdedor donde se combina con el aletargamiento de los otros países centroamericanos que sin dejar de crecer lo hace alejados de la dinámica de años pasados.

Gráfica 29

Producción Total Mundial de Café por Ubicación Geográfica



Fuente: Elaboración propia con datos de International Coffee Organization. ICO. 2018.

No obstante, como puede verse arriba en la Gráfica 29, el dinamismo de Asia y Oceanía que prácticamente implica un crecimiento del 100%, le representa una disminución relativa de 8.0% al África, de 5.0% a México y Centroamérica y de 1.0% a Sudamérica. Con lo que el bloque continental latinoamericano se mantiene con un agregado del 61.0% en la plataforma internacional del mundo del café. Una condición que, sin embargo, podría continuar una merma gradual que en el mediano plazo podría ser de un impacto social de grandes proporciones amen de las mermas económicas que le significan a cada una de las economías dado su impacto relativo.

Existen dos planos de mercado en los que se establecen los términos de la competencia que de forma preponderante se cifran en el comercio internacional

como primer plano y el comercio interior en un segundo plano. Como hemos explicado, el café se produce en unos países y se consume en otros, con excepción ejemplar de Brasil donde se produce, se exporta y se consume. Esta sería, sin duda, la mejor lección del mundo del café donde hay mucho que aprender no sin reconocer que se trata de *mundos diferentes* por su extensión territorial, por su estructura agraria, por su composición social, por su cultura, etc. Y, sin embargo. Tras entender la dinámica de la competencia sobre la incorporación de nuevos consumidores y el ardid de las mezclas para el abatimiento de costos, es preciso reconocer la dinámica del comercio internacional siendo este el primer plano de la competencia, pues no debe olvidarse que al ser una mercadería tiende a localizar las áreas de realización en las zonas más dinámicas del crecimiento y el desarrollo económicos.

3.2 El mercado interno y los cafés diferenciados

Europa, Estados Unidos, Brasil, Japón, Australia, etc. los grandes consumidores y viene la batalla por China, amén de lo que China decida, la India, Indonesia o Rusia misma son escenarios de la ampliación de mercados, empero, no sólo, la enseñanza de Brasil es que los mercados internos son también áreas de ampliación del consumo, aunque ahí está por resolverse la dinámica del crecimiento y el desarrollo económicos, como trasfondo, es un requerimiento aparejado sin ser una condición sine qua non, digámoslo de esta manera. El consumo de café puede escalar a la posición de un producto de consumo generalizado sin pasar por la condición de lo que, en otro sentido, podría tipificarse claramente como un producto básico.

El asunto del mercado de café no concluye con los grandes referentes sobre la oferta, la demanda y los precios mundiales del café. Cabría preguntarse cuál es la posibilidad de la cafecultura mexicana para hacer frente a los retos de la competencia planteada por los países productores. Existe el ámbito del mercado interno o nacional, y los mercados por tipo de café (arábigas, robustas, grano y solubles) y los mercados de especialidad formados por los demandantes de cafés especiales (gourmets, orgánicos, solidarios, sustentables, etc.).

Se ha expresado recurrentemente que es necesario ampliar el consumo interno como mecanismo para restar dependencia de las ventas al exterior, y nos parece que es una vertiente que hay que considerar. Se parte de la sabida circunstancia de México como país productor que, sin embargo, en términos relativos consume poco café, alrededor de 1.600 kg por persona al año, mientras países como Guatemala están en 1.9 kg., Honduras 2.6 kg., Brasil 4.5 kg., Estados Unidos 4.0 kg., Francia 5.6 kg., Alemania 6.9 kg., Holanda 9.1 kg., Suecia 10.8 ó Finlandia con 11.6 kg. por persona al año.

Por supuesto que es factible y recomendable cualquier esfuerzo dirigido a la ampliación de la demanda, más aún cuando ésta pudiera desarrollarse con mayor proximidad a las áreas de la producción nacional. Sin duda, en el mercado interior se tendrían ventajas relativas en la logística de movilización del producto, en el hecho de que se incidiría más directamente sobre la dinámica económica y de empleo vinculada a la cadena producción-consumo de café o en que la normatividad podría coadyuvar a la facilitación de las condiciones de acceso a los mercados, etc.

Sin embargo, las condiciones de la competencia establecida por los principales países productores no desaparecen en el plano nacional. No por tratarse de consumo nacional el café cambia de precio en sentido estricto, es decir, que no necesariamente se le comprará a mejor precio el café a los productores nacionales ni siquiera los industriales o distribuidores están obligados a comprar el café nacional.

Si acaso, como ya se sugiere, se ven favorecidos algunos costos de operación y otros, tal vez los de promoción, pero en los productos ampliamente vinculados al mercado internacional, como sucede en el caso del café, los precios y por consecuencia algunos costos, no el del trabajo-mano de obra, se forman con referentes internacionales.

Pero, más aún, en el marco del comercio libre en el que el café, prácticamente ha estado instalado por encima de los acuerdos internacionales de libre comercio, salvo el periodo en el que se estableció el sistema de cuotas de la OIC, no sólo los precios se forman con referentes internacionales, sino que las capacidades de competencia se trasladan de un territorio a otro, de tal forma que el mercado interno está alejado de la circunstancia con la que operó en el pasado cuando se sometió al referido esquema de cuotas de la OIC.

En la actualidad, cualquier producto encuentra las puertas abiertas y puede venderse dentro del país, de tal forma que la ampliación del consumo interno se ira por “el mejor postor”. Se ha dicho que Brasil pudo ampliar su consumo interno y restarse dependencia del mercado mundial, pero no se ha reparado, puntualmente, en que lo logró porque lo llevó a cabo a partir de la ausencia de un competidor cercano, pues él mismo es un productor altamente competitivo.

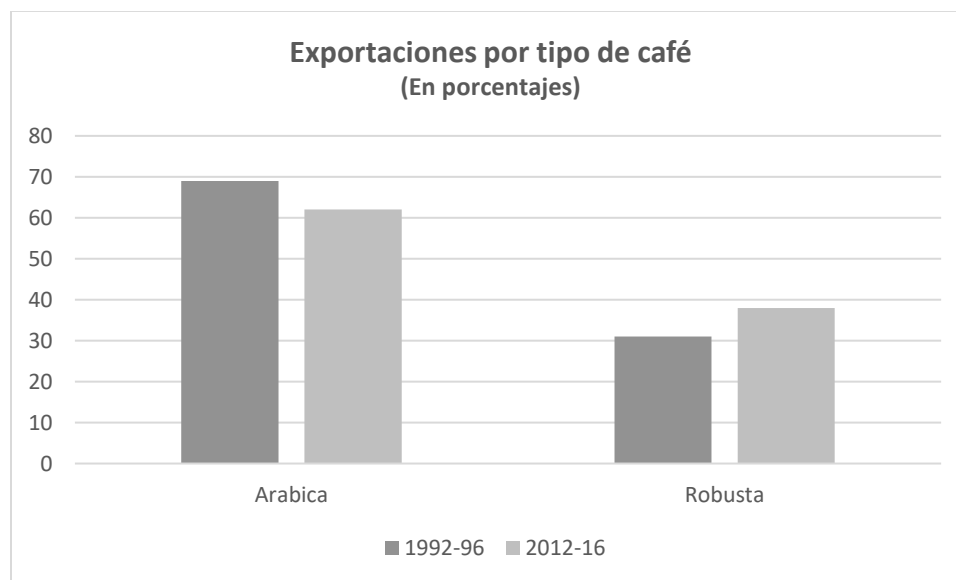
En otras palabras, la lección completa debe considerar que la ampliación del consumo doméstico puede tener un efecto positivo siempre y cuando corra aparejada a la obtención de condiciones altamente competitivas en la producción y la comercialización, pues de otra manera los mexicanos, consumidores de café,

terminaremos comprando los excelentes cafés guatemaltecos, colombianos, o incluso, brasileños.

En principio es necesario revisar la relación entre lo que demanda el mercado y lo que ofrece la cafecultura mexicana. Resulta que la mayor parte de lo que se comercializa en el mercado mundial no es precisamente el café que se produce en México, y por consecuencia el café de México está sometido a un lugar marginal en el que, incluso, se le aplican castigos con relación al precio que se le concede a otros.

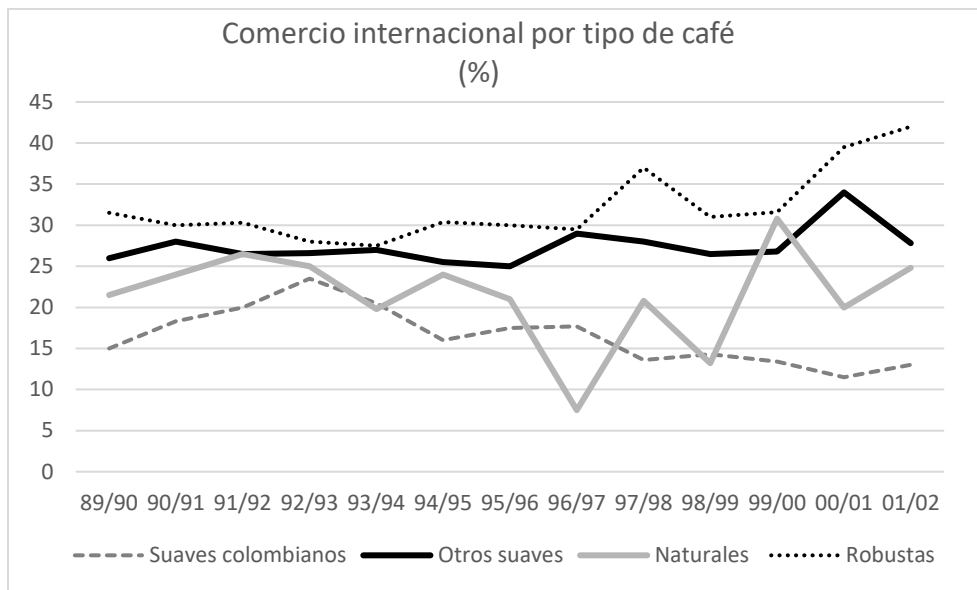
El mercado mundial desde hace varios lustros, ver gráfica 30, se fue inclinando a la industria de cafés solubles cuyo perfil de calidad admite mezclas de cafés sin las condiciones de calidad que demanda el consumo de la tasa proveniente del llamado café de grano. Esta circunstancia fue estimulando la producción de *cafés robustas* caracterizados por menores atributos de aroma y sabor, pero con mejores rendimientos y menores costos de producción, granos que una vez mezclados con *arábigas*, cafés de mejor clase y calidad, generan un producto aceptado por los consumidores del *fast food* propio del moderno patrón de consumo.

Gráfica 30



Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización Internacional del Café. ICO. 2018

Gráfica 31



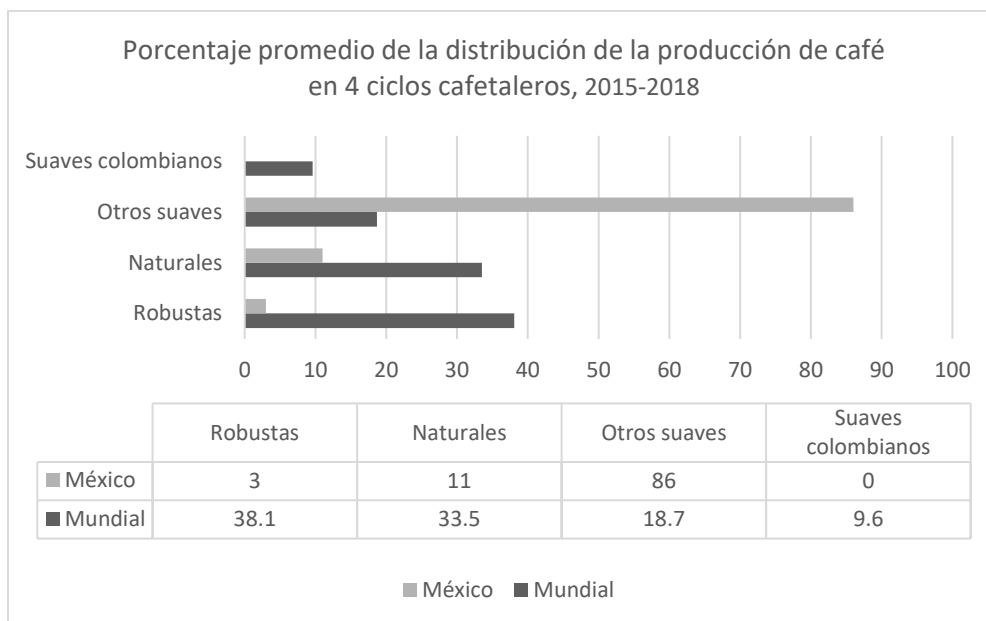
Fuente: Elaboración propia con datos de International Coffee Organization. ICO. 2018

Los países productores se volcaron por esta señal del mercado, pudiendo ganar amplios espacios pues entablan una competencia por volumen provocada por el abatimiento de costos. Como puede observarse en la gráfica anterior⁴ los cafés de mayor calidad –*suaves colombianos*- se fueron perfilando a la baja mientras los de menor calidad –*robustas*- se incrementaron. Los cafés arábigos de menor precio –*naturales*- se movieron en función del precio-movimiento que tuvieron los cafés arábigos de calidad media –*otros suaves*- pero la resultante trabajó a favor de los de menor costo –*naturales*-, ver gráfica 31.

En otras palabras, se abarató el mercado por la lógica de los patrones del consumo rápido -*fast food*- en el cual la industria del café y particularmente, la industria de los cafés instantáneos “hizo su agosto” pues la fórmula no tuvo mayores exigencias de calidad. Y detrás de ellos se fueron los países productores que se adecuaron a las exigencias del cliente principal, esto es, la industria. México dejó pasar estos cambios en la estructura del mercado. Ahora, mientras el mercado mundial consume 40.7% de *café robustas* la producción nacional es del 3%, y mientras el mercado mundial consume 24.9% de *café naturales*, México produce el 11% del total nacional, como se observa en el gráfico 32.

⁴ Panos Varangis y Bryan Lewin; 2002.

Gráfica 32



Fuente: Elaboración propia con datos de la OIC 1990-2018 . El año 2018-2019 son pronósticos de la misma OIC

Esto no quiere decir que México, mecánicamente tendría que haberse empatado en estas proporciones, pero aun, admitiendo que no tendría que responderse automáticamente a esa circunstancia del mercado mundial, tampoco implicaba mantenerse inmóvil frente al hecho, pues en el negocio del café, también el mercado es el referente principal. México se sostuvo en producir *arábigas* sin reconocer que se colocaba en una competencia muy difícil pues en esta lógica de las compras de materia prima para una industria fuertemente dominada por la producción de solubles se produciría una suerte de “neutralización” del café *arábiga* en la formación de mejores precios.

Por el contrario, serían los *robustas* y en buena parte los *naturales* los que estarían marcando los “parámetros” para el establecimiento de los precios que se harían valer para los distintos cafés introducidos en el canal de los “Commodity” al grado que los grandes compradores llegaron a expresar que “preferimos un buen *robusta* en lugar de un mal *arábiga*”. Ciertamente, el café mexicano al quedar colocado en una competencia desigual fue mermando sus condiciones de productividad y calidad, tanto por efecto de un gradual abatimiento en los procesos productivos como por las deformaciones del sistema de comercialización.

El café mexicano, se forzó queriendo introducir variedades mejoradas para buscar mayores rendimientos sin percatarse de que sus estructuras agrarias, fisiográficas,

tecnológicas y de infraestructura no estaban adaptadas para responder a ese patrón de productividad y competencia. México entró a una competencia que, en algún grado, para determinados productores o regiones, estaba perdida de origen, y en lugar de retirarse de esa “batalla”, para abrirse espacio en otro frente se desgastó en una lucha muy difícil de sostener. Efectivamente el mercado convencional del *café commodity*, se ha “endurecido” por mayor competencia y bajos precios, pero, eso no significa mecánicamente que estén cerradas las oportunidades para la caficultura mexicana, ni este canal y menos aún en otros mercados de café como, por principio de cuentas, es el *café de calidad*.

Lo cierto es que independientemente de que los cafés solubles estuvieran “jalando” el mercado a su favor, no desaparecía el mercado formado por los consumidores de *café de grano*. Sin embargo, este mercado estaba siendo cubierto por otros países entre los cuales destaca Colombia, quién, en su momento, ganó el reconocimiento de los “*cafés suaves de Colombia*”, en tanto que México fue llevado a la clasificación de “*otros suaves*”, con el agregado de sufrir la aplicación de castigos al precio por deméritos en la calidad.

Ante esta estructura y condiciones de los mercados cabe regresar a la pregunta sobre ¿cuál es el futuro de la caficultura mexicana?, pues al no tener un lugar adecuado en el mercado el saldo es de bajas remuneraciones y de alto riesgo de ser reducido con severas implicaciones sociales. ¿Cuáles deberían ser los rumbos a tomar? ¿Cuáles los cambios a introducir? ¿Qué se requiere para recuperar un mejor sitio y por tanto mejores ingresos? ¿México debe persistir por recuperar espacio dentro del mercado convencional –*café commodity*– o tiene alternativa en los *mercados de consumo de café de grano*? ¿Cuáles las condiciones de competencia?

Las condiciones de competencia en los mercados convencionales del *café commodity* están dadas por la enérgica ofensiva productiva de países como Brasil y Vietnam, sin perder de vista a Indonesia y Colombia y también a competidores como la India, Etiopía, Honduras o Perú. Sin duda, algunos productores mexicanos que ocupan importantes espacios dentro de los mercados convencionales de exportación de los cuales buena parte se va a la industria de solubles, tendrán que hacer esfuerzos prudentes por mantenerse e incluso “ganar terreno”, pero muchos otros no podrán resistir esta competencia.

Prácticamente las unidades de producción que se encuentran en los extremos de la estructura productiva mexicana, tendrán dificultades para mantenerse en la “batalla” de los *cafés commodity*. Estamos hablando de los productores con muy altos costos de producción, esto es, costos por arriba de los 100 dólares el quintal,

ya sea que se trate de grandes productores con paquetes tecnológicos intensivos o de pequeños productores marginales con muy bajos rendimientos en cafés de baja calidad.

En la práctica, buena parte de estos productores ya están saliendo de la producción nacional, lo cual se está viendo reflejado en la disminución de las áreas de cultivo y en los volúmenes de producción. Son los segmentos más eficientes en términos de productividad-calidad los que podrán aspirar a mantenerse en los mercados ya sea de cafés convencionales, o transitar hacia fórmulas depuradas de *cafés alternativos* como los *cafés sustentables* o de *especialidad*.

Más de la tercera parte de los productores nacionales, tendría que hacer esfuerzos por reposicionarse en los mercados de exportación para el *consumo de café de grano*, debido a que la estructura productiva de México está en condiciones de responder a las exigencias de calidad de este mercado y más aun de perfilar una ampliación de su experiencia de *cafés sustentables*, porque este mercado presenta la expansión y crecimiento más dinámico de todo el mercado de café y porque México reúne condiciones de distinto carácter para competir con ventaja.

3.3 La expansión de los mercados de cafés sustentables y de especialidad

Se desarrolla un nuevo perfil de preferencia entre los consumidores de café y con ello el crecimiento del mercado de los cafés diferenciados o cafés especiales. Los tiempos corren aparejados a la ampliación del número de consumidores de los segmentos medios y de profesionales, sensibles a los nuevos referentes del mundo global, el refinamiento de los consumos y su diferenciación sobre los patrones de consumo en serie.

Al decir de la Comisión para la Cooperación Ambiental, (1999).

“...la gente...cada vez distingue más la calidad y el sabor del grano que consume, sopesa más los efectos para la salud de los diferentes tipos de café que consume y cada vez sabe más sobre las repercusiones ambientales de la producción cafetalera. “

“Los estudios de mercado muestran que los consumidores disciernen más las diferencias entre las variedades de café, por ejemplo, distinciones basadas en el origen del producto, las características del sabor (suavidad, aroma y acidez), las características orgánicas y otros factores.”

Su origen estuvo marcado por los llamados cafés de especialidad *gourmet*, pero se ha desdoblado hacia los *cafés orgánicos*, los *cafés de sombra*, los *cafés sustentables*, a los *cafés solidarios* o de *comercio justo*, en síntesis, *cafés especiales* por cuanto a su singularidad que los diferencia como cafés no sólo distintos a los cafés *commodity* o convencionales, sean de grano o solubles, sino diferentes por tener mayor calidad y contar con atributos adicionales.⁵

Los cafés *gourmet* tienen una demanda en aumento entre quienes se disponen a pagar la calidad, pero ahora agregan su inclinación por.

Cafés que les ofrezcan calidad orgánica fuera del uso de insumos químicos para la procuración de altos rendimientos-utilidades, o medios de conservación artificiosos que abaten la calidad y aumentan los riesgos de la salud en el consumo,

- Cafés que escapan al control estándar de la mecanización en gran escala y se reconocen como producto de un cuidadoso trabajo hecho por la mano de los campesinos, indígenas, artesanos de los alimentos,
- Cafés que detienen la erosión de los suelos y levantan la capa vegetal confundiéndola con los bosques originales, inhibiendo la deforestación por talas y quemas,
- Cafés que vertebran el ingreso y la vida de pueblos y comunidades indígenas y campesinos pobres, en vía hacia la disminución de las desigualdades y el encuentro de mayor equidad social.

Esta expansión de los mercados de cafés sustentables y de especialidad, definido ya hace algunas décadas, por la CCA, se ve constatada por estudios más recientes como por el ejemplo: Samper et. al. (2017).

Entonces y ahora, esto no significa que el aumento en el consumo internacional de café sea atribuible a los cafés que se diferencian respecto del consumo de los *cafés-commodity*, pues parte importante de los incrementos en el consumo se registra en países de Europa Oriental, algunos países emergentes de Asia o países como el Brasil,

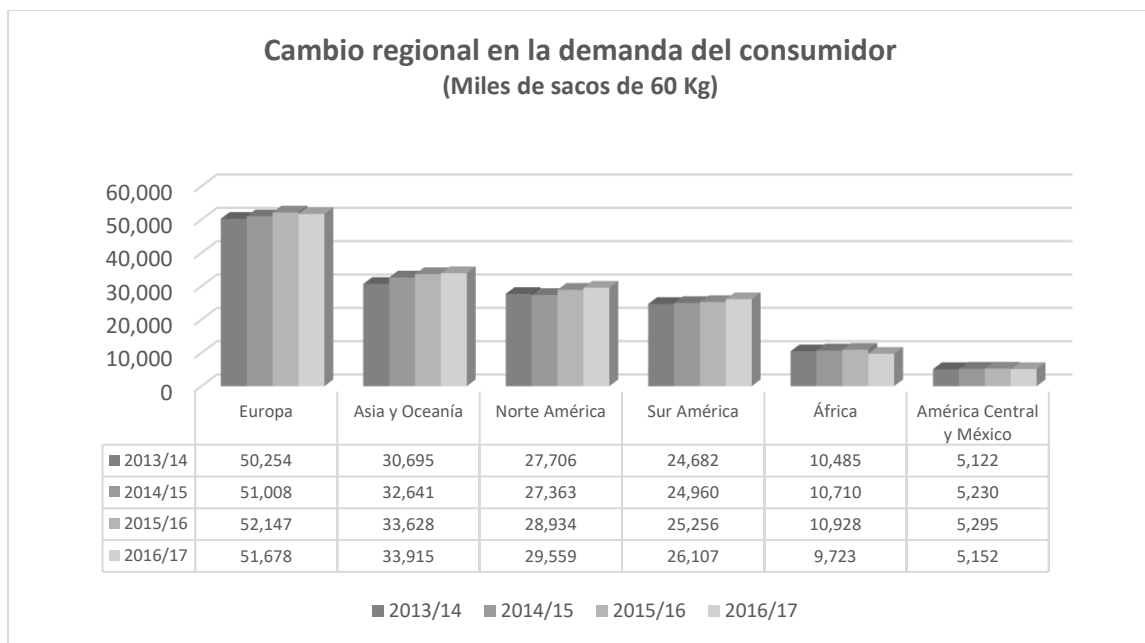
⁵ Esta creciente demanda de cafés orgánicos se explica tanto por la tendencia creciente entre los consumidores a pensar en los efectos para la salud de los productos que consumen, así como por la notable popularidad de los cafés de especialidad (*gourmet*). Medición del interés de los consumidores en el café de sombra mexicano: evaluación de los mercados de Canadá, México, y Estados Unidos. Comisión para la Cooperación Ambiental. Octubre, 1999. Edición al cuidado del Departamento de Comunicación y Difusión Pública del secretariado de la CCA.

en los cuales, los bajos precios, propiciados por los *robustas* y *naturales*, han jugado un papel muy importante.

Al observar las tendencias del consumo por regiones al nivel mundial, se puede observar que las tendencias de crecimiento que se observaron al cierre del siglo y lo que va del presente, se correspondieron con Europa del Sur y del Este, Corea y Japón a los que se perfilan Indonesia y Australia.

Europa del Norte y los Estados Unidos presentaron ligeros descensos en sus consumos mismos que se vienen corrigiendo en los últimos tiempos, de hecho, se prevé un aumento del 1.0% en el mercado de los Estado Unidos, que representa más de los 200 mil sacos, ver gráfica 33.

Gráfica 33



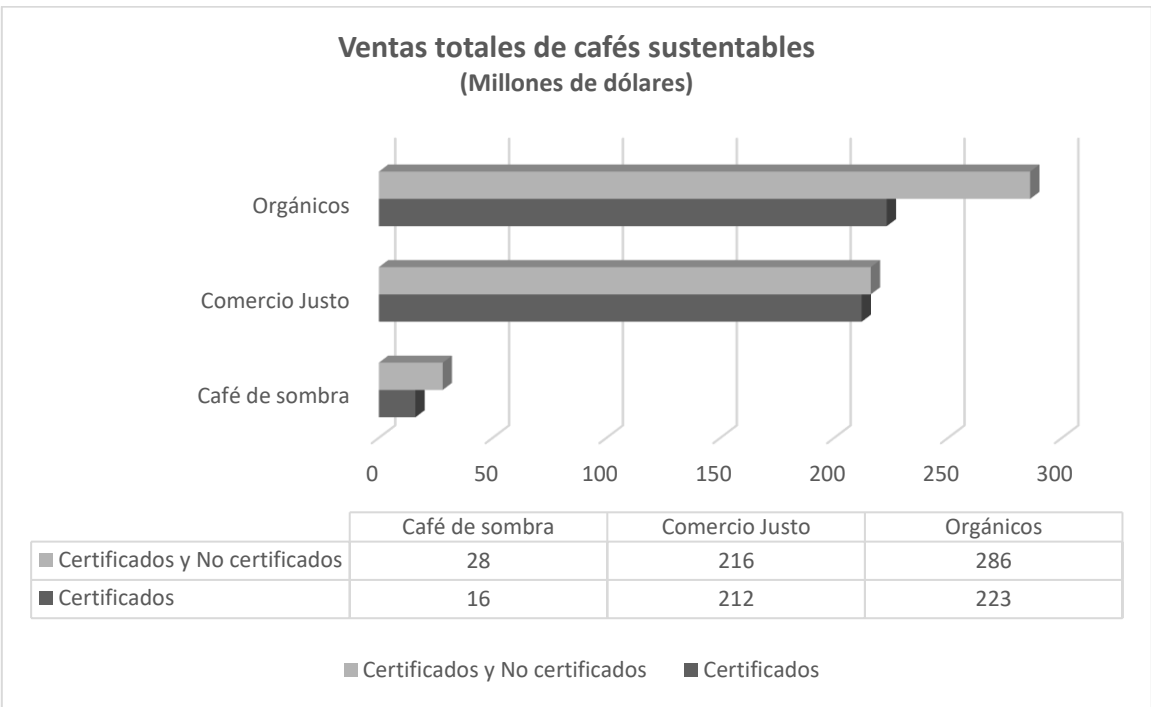
Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización Internacional del Café. ICO. 2018

La Comisión para la Cooperación Ambiental de América del Norte, señala que “es interesante hacer notar que -según datos de FAS/USDA 1994-1998- los consumidores, aunque no están comprando mayores volúmenes de café, están desplazándose cada vez más hacia los cafés *gourmet* y de especialidad”. La demanda de cafés de especialidad es la de más rápido crecimiento de cualquier segmento del mercado del café en Estados Unidos, sin duda, un área estratégica del mercado

mundial del café. (Sturdivant, 1999/SCAA). Lo anterior también se constata recientemente: Samper et. al. (2017).

La investigación sobre la industria especializada en los Estados Unidos (Giovannucci 2001, Giovannucci et al. 2008 y Dragusanu et al. 2014), nos arroja aspectos relevantes sobre la tendencia creciente de los mercados de cafés especializados definidos como sustentables (orgánicos, de comercio justo o de sombra), donde fue reportado un incremento del 49.5% en el café orgánico; 32.5% en el comercio justo y 30.5% en el café de sombra, ver gráfica 34

Gráfica 34

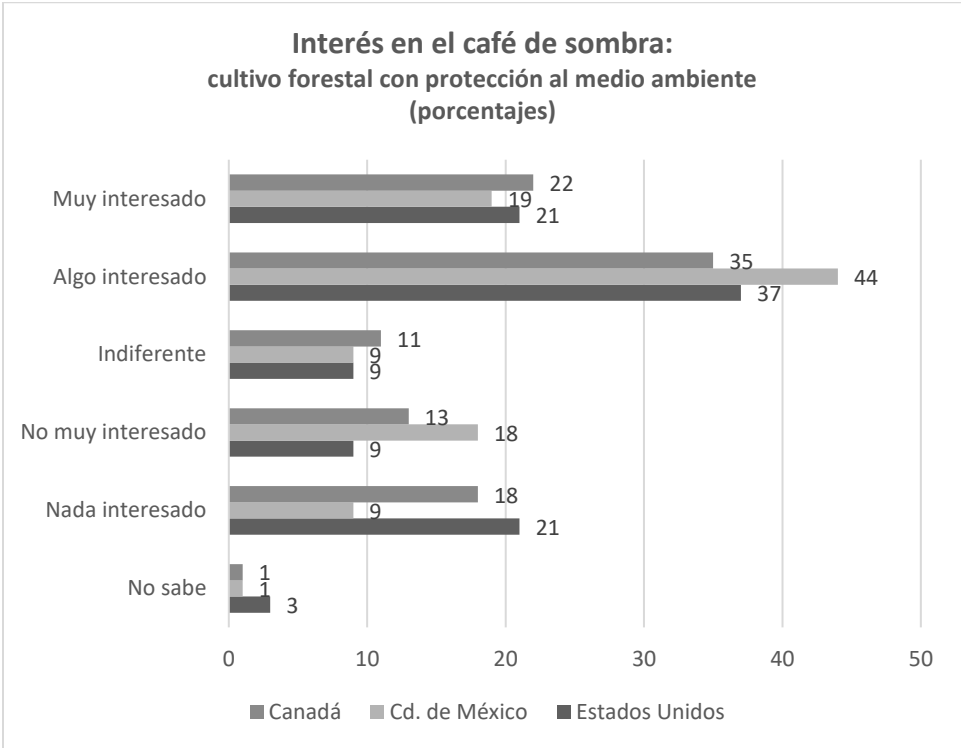


Fuente: Elaboración propia con información de Giovannucci, 2001, Giovannucci et al., 2008, Dragusanu et al., 2014.

De acuerdo a los resultados de la encuesta de la Comisión de Cooperación Ambiental en los mercados de Canadá, Estados Unidos y México CCA (1999), la cual se refrenda en los trabajos de Lewin, B. et al., (2004), Anta Fonseca, S., (2006) y Pierrot, J., (2010), existen altos índices de interés por el café de sombra que sin duda constituye un indicador importante en el escenario de los cafés sustentables. Casi uno de cada cinco, tomadores de café en América del Norte han expresado un gran interés en el café de sombra definido como aquel cultivado más lentamente y a mayor altitud por cafecultores en pequeño, quienes consiguen calidad y consistencia sin necesidad del uso intensivo de compuestos químicos.

A pesar de las diferencias en las conductas de compra y consumo observadas en los tres países, la receptividad del café de sombra y el interés en asociar el sabor y los beneficios ambientales fueron notablemente similares entre los consumidores canadienses, mexicanos y estadounidenses, ver gráfica 35.

Gráfica 35

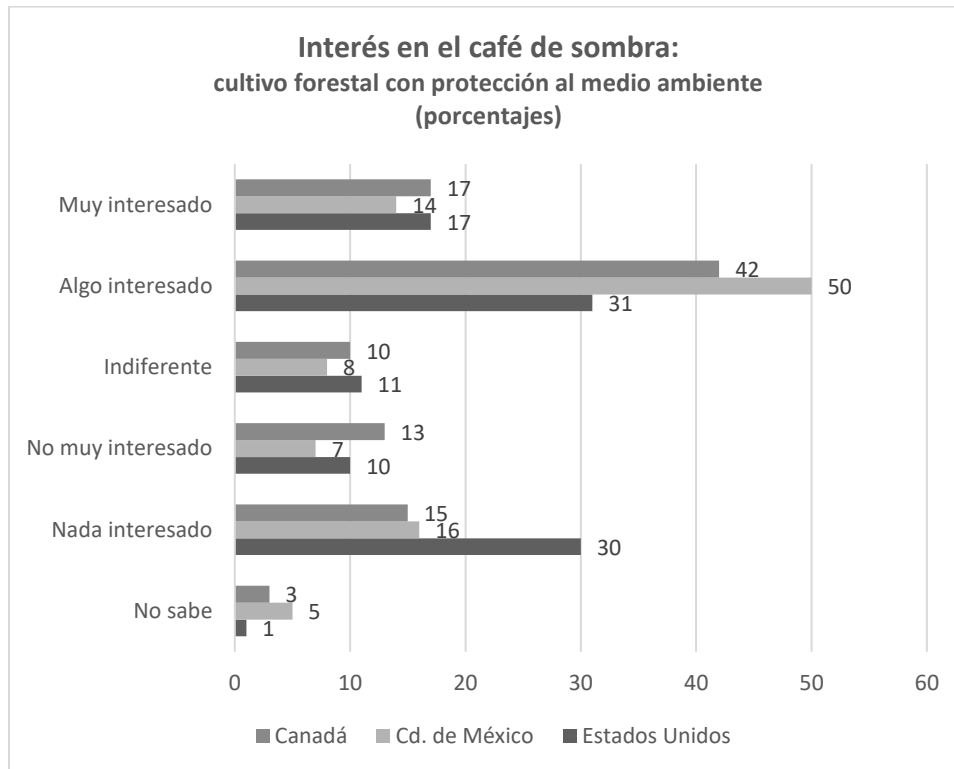


Elaboración propia con información de la encuesta CCA (1999), Lewin, B. et al., (2004), Anta Fonseca, S., (2006) y Pierrot, J., (2010).

Específicamente, la encuesta demuestra que 22 por ciento de los encuestados en Canadá, 19 por ciento en México y 21 por ciento en Estados Unidos estaban muy interesados en comprar café de sombra. Asimismo, la encuesta muestra que una mayoría de los consumidores de café en los tres países (57 por ciento en Canadá, 63 por ciento en México y 58 por ciento en Estados Unidos) expresaron cuando menos algún interés en comprar este tipo de café.

La siguiente gráfica (gráfica 36) muestra el interés de los encuestados ante el café de sombra definido como aquel cultivado a mayor altitud, bajo la bóveda de la selva tropical húmeda, lo que da al café un sabor único, al mismo tiempo que protege importantes hábitats de aves y preserva el frágil suelo de las montañas.

Gráfica 36



Elaboración propia con información de la encuesta CCA (1999), Lewin, B. et al., (2004), Anta Fonseca, S., (2006) y Pierrot, J., (2010).

Las reacciones de aproximadamente la mitad de la población en el muestreo en cada uno de los tres países a la que se presentó este concepto fueron levemente menos positivas que ante el concepto que describe al café de sombra como de cultivo lento, sin uso intensivo de agroquímicos. No obstante, 17 por ciento de los bebedores de café en Estados Unidos, 17 por ciento en Canadá y 14 por ciento en México estaban “muy interesados en comprar” este tipo de café.

La mayoría de los consumidores de café, tanto en Canadá como en México, 59 y 64 por ciento, respectivamente, expresaron cuando menos “algún interés en comprar” este tipo de café. De esta manera se deriva que, tanto en Norteamérica como en Europa Occidental, desde hace varios años se viene dando un incremento de la demanda en cafés diferenciados respecto del consumo de los cafés commodity, esto es, el consumo de café de grano desde los cafés convencionales hasta los llamados cafés sustentables pasando por los de especialidad o gourmet.

Estimaciones con base en los datos del USDA y apoyadas por el trabajo de Giovannucci (2001) realizado con cifras de la OIC, nos permiten considerar que la

industria norteamericana de café especializado para inicios de la década pasada representaba un mercado del orden de 3.78 millones de sacos de café especializado equivalente al 17% de sus importaciones, y que en términos de valor representaba un mercado del orden de 700 millones de dólares. Para 2019, se estima que el café de especialidad representa el 46.5% de las importaciones y el valor de mercado representa los 2.5 mil millones de dólares. Esto es, en 18 años el mercado de cafés de especialidad estaría creciendo prácticamente 3 veces. MINCETUR. Plan de Desarrollo de Mercado de Estados Unidos (2015).

- Entre aquellos proyectos de distribución de cafés sustentables que mostraron un incremento se programó un crecimiento del 27% en los próximos dos años.
- Incluso la popular cadena estadounidense Starbucks ofrece ahora una línea de café orgánico y presume su vínculo junto con Conservación Internacional (CI) a la promoción e impulso de cafés sustentables con protección de la selva tropical.

Según la misma Comisión de Cooperación Ambiental, en Canadá, la mayor parte del mercado de café, aproximadamente 71 por ciento, es de café tostado y molido, seguido por el 24 por ciento que representa el café instantáneo y 4 por ciento el de especialidad. (CCA, 1999)

- Canadá importa alrededor de 2.5 millones de sacos de café al año. (Asociación del Café de Canadá). México es el sexto exportador de sus importaciones, después de Colombia, Brasil, Guatemala, El Salvador y Perú.
- La estructura del mercado del café en Canadá es un reflejo del mercado mundial: está controlado por Phillip Morris, Sara Lee, Procter and Gamble y Nestlé.
- Además, A. L. Van Houtte es una gran cadena comercializadora y proveedora de café tostado a los supermercados en Quebec y el este de Canadá, en tanto que la cadena de expendios de café gourmet Second Cup (propiedad de Cara) rivaliza con Starbucks en este segmento del mercado.
- Otra parte importante del mercado canadiense del café son cadenas de donas como Tim Hortons y Dunkin Donuts:
- En Canadá existen 5,464 restaurantes donde se sirve café de especialidad, incluyendo expendios de donas, comparados con los aproximadamente 17,000 en Estados Unidos.

Información reciente sobre el mercado minorista en los Estados Unidos nos revela no sólo la constatación de lo expuesto en líneas antecedentes, sino que además muestra tendencias mucho más duras. MINCETUR, (2015) estima para el año 2019 un tamaño de mercado minorista de café de especialidad de 31, 531 millones de dólares, lo que supondría un crecimiento en el periodo 1993 -2019 de 133.5% y una TMCA de 3.3%.

Europa en conjunto es la más importante región importadora de café. Las compras totales de café en verde a toda Europa (Occidental, Central y Oriental) ascendieron en 1997 a casi 45 millones de costales (Courville, 1999). Y en los últimos años el consumo de países como Francia, Italia o el Reino Unido, se han mantenido, incluso con importantes incrementos, tomando en cuenta que más del 80 por ciento del mercado europeo está en Europa Occidental prácticamente duplicando las cifras de inicio de la década pasada con importaciones que rebasan los 80 millones de sacos, ver cuadro 27.

Cuadro 27

Importaciones de Café
(Miles de sacos de café)

País	%	1990 -1994	1995 - 1999	2000 – 2004	2005 -2009	2010 -2014	2015 - 2017	%
Europa	66.1	49,775	53,612	61,580	71,510	79,779	87,810	70.6
Estados Unidos	26.4	19,857	20,134	22,553	23,765	26,222	28,679	23.1
Total	100.0	75,247	79,742	91,210	102,530	113,603	124,401	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización Internacional del Café

Estados Unidos constituye la segunda fuerza de importaciones y consumos generales de café con un progreso que se coloca ligeramente por debajo de la dinámica de crecimiento internacional del consumo del grano, pues pasa de ser el importador del 26.4% del total durante el quinquenio 1990/94 a 23.1% durante el trienio 2015/17, sólo que dentro de su mercado se torna más dinámico el consumo de café tostado y molido y particularmente los cafés de especialidad.

No obstante, cabe destacar una cuestión de la mayor importancia, y es que Europa es un gran importador y un gran consumidor, mas ello no implica que todo lo que compra lo consume. Es correcto entender que existen países productores que son exportadores a los países consumidores, pero en esta comprensión general debe introducirse la intermediación de los países consumidores como países compradores que intermedian la distribución jugando el papel de exportadores sin ser

productores, en otras palabras, son reexportadores para otras partes de Europa, básicamente Europa del Este.

Y lo mismo sucede con Estados Unidos, que, en analogía y compartición de prácticas, ambos, lo hacen con respecto a países asiáticos. En ambos casos estamos hablando no de los consumidores sino de los agentes compradores, importadores que como agentes económicos abastecen a la industria de torrefacción local o se tornan proveedores allende sus fronteras. Una cuestión que para propósitos específicos de nuestra investigación no tiene mayores implicaciones, pero es una circunstancia que puede distorsionar la lectura del papel y la importancia de estos países o bloque de países en el comercio de materia prima a diferencia del mercado de consumo.

En el mercado de consumo, como puede verse en el Cuadro 28 Europa, particularmente la Unión Europea sólo alcanza el 27.7 % a diferencia del 80% de las importaciones y Estados Unidos consume el 16.1 % del consumo mundial a diferencia del 23.1% que alcanza en las compras de importación.

Cuadro 28

Consumo mundial países importadores y exportadores
(Miles de Sacos de 60 Kg.)

País	2013/14	2014/15	2015/16	2016/17	Promedio	Porcentaje
Países importadores	102,964	104,714	107,930	106,892	105,625	68.9%
Unión Europea	41,534	42,524	43,076	42,567	42,425	27.7%
Estados Unidos	23,901	23,743	25,336	25,775	24,689	16.1%
Japón	7,501	7,594	7,790	7,913	7,700	5.0%
Federación Rusa	3,948	3,846	4,303	4,638	4,184	2.7%
Canadá	3,805	3,620	3,598	3,783	3,702	2.4%
Corea del Sur	1,873	1,963	2,161	2,316	2,078	1.4%
Argelia	2,147	2,158	2,282	2,223	2,203	1.4%
Países exportadores	45,981	47,197	48,260	49,241	47,670	31.1%
Brasil	20,085	20,333	20,508	21,225	20,538	13.4%
Indonesia	4,167	4,333	4,500	4,600	4,400	2.9%
Etiopía	3,550	3,625	3,700	3,725	3,650	2.4%
Filipinas	2,550	2,800	3,000	3,000	2,838	1.9%
Vietnam	2,000	2,200	2,300	2,400	2,225	1.5%
México	2,321	2,347	2,329	2,360	2,339	1.5%
India	2,100	2,200	2,250	2,300	2,213	1.4%
Colombia	1,469	1,505	1,672	1,736	1,596	1.0%
Total	148,945	151,911	156,190	156,133	153,295	100.0%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización Internacional del Café. 2018

Es de llamar la atención como Japón ya se metió en el tercer sitio de los países consumidores y lo mismo la Federación Rusa, quienes ya alcanzan el 5.0 % y 2.7% del total mundial sin dejar de subrayar los casos de Brasil que se aproxima a las dimensiones del consumo de los Estados Unidos con el 13.4% del consumo mundial e Indonesia y Etiopía que ya alcanzan los consumos de Japón siendo países productores.

En general las principales áreas del consumo mundial revelan inclinación y extensión de sus preferencias por el consumo de cafés sustentables por calidad y nuevos atributos. Este hecho es de la mayor relevancia, pues, marca un campo de actuación en donde cafeticulturas como la de México encuentran un escenario alternativo a la difícil competencia establecida por los principales países productores en el café *commodity*.

En los cafés, sustentables o de especialidad, cafés especiales por la reunión de atributos que le diferencian del consumo convencional, no sólo hay un mercado en el que el café de México tiene posibilidades, sino que es grande y está en expansión.

4. Las condiciones de México ante la oportunidad del creciente mercado de los cafés diferenciados por especialidad

4.1 La tierra y los cafecultores ante la reestructuración de la cafecultura nacional

Las condiciones de México ante la oportunidad del creciente mercado de los cafés diferenciados por especialidad se asienta en una paradoja que viene de la rusticidad y el precarismo de su plataforma de producción. Contrario a la manera en que se miden las fuerzas de la competencia industrial propia del capitalismo. En el caso del café su verdadera esencia está en su condición de una delicatessen, de alimento selecto por su fino y complejo sabor.

Ciertamente no es una condición ni definición absoluta. Así nace y así se expande y se desarrolla en el mundo, como una infusión fina, delicada y de sabor complejo en sus resonancias, más hemos de admitir que en el capitalismo industrial, este aromático, no pudo escapar a sus redes y al igual que toda mercadería, se industrializó y se masificó. Incluso en términos de mercado podemos considerarle como su expresión más dinámica, empero la costumbre primigenia, la cultura del café aún está en la base y emerge en competencia.

Los cafés de grano en su consumo referido como tostado y molido se refrendan y se mete a la batalla por los mercados haciendo alarde de sus condiciones originarias, incluso marcando sus acentos y resaltando los atributos vs los cafés industrializados. El café es café por su aroma y su sabor, en primer lugar, después vendrán las gracias de la facilidad del preparado y el precio, pero ante todo en aroma y el sabor. Y en el café esto se logra desde el punto de arranque que tendrá su disfrute terminal al beber la taza.

El punto de arranque están en la producción que se da como resultado de la plantación, la tierra y el cafecultor, el cafecultor y la tierra, el hombre y la naturaleza, la madre tierra y el campesino en el caso de México. Existen diversas cafeculturas en el mundo, a pleno sol y maquinizadas en grado alguno, muy intensivas y de acelerados procesos que compiten por volumen terminan en la industria de los cafés solubles que se subieron en la oportunidad del fast food. Pero el campeón del aroma y el sabor está en su antípoda prefigurada por los procesos rústicos realizados en las mejores tierras y por gracia de la cuidadosa labor de las manos del pequeño productor que trabaja arduamente en las prácticas culturales, como se llama a los trabajos de manejo y mantenimiento de los cafetales.

Esta es la condición en que se lleva a cabo la cafecultura en México por cuenta de los productores que solemos aludirlos como cafecultores. De conformidad con las estadísticas autorizadas, se puede observar en el Cuadro 29, un padrón que lista 542,969 productores en su último registro realizado en 2011, los cuales el 97.6% son pequeños productores con posesiones y propiedades menores de 5 Ha. Sólo el 1.9% se localiza en predios de entre 5.1 y 20 Ha, y con fincas mayores de 20 Ha, se registran solamente 983 productores que comprenden el 0.2% del total

Cuadro 29

Productores de café en México

Rango de Ha	1989	Estructura %	2011	Estructura %	TMCA
Más de 20 ha	892	0.5	983	0.2	0.5
De 5.1 a 20 ha	1,427	0.8	10,084	1.9	10.2
Hasta 5 ha	178,203	97.6	529,891	97.6	5.3
Total	182,511	100.0	542,969	100.0	5.3

Fuente: Elaboración propia con datos de INMECAFÉ, 1989 y SAGARPA/SIAP, 2011

Todos son productores que confluyen en los agregados de la producción y el comercio del grano, pero el predominio de la estructura social en que descansa la cafecultura mexicana es, de los pequeños productores, campesinos en su mayoría indígenas de diversas etnias que fueron segregados a las zonas montañosas tras la conquista de los españoles y el despojo de las zonas mineras y las planicies en la que habría de expandirse los cultivos de la caña y el trigo, por supuesto al lado del maíz que logra traspasar la dominación cultural hispánica.

Desde el desdén del mundo blanco y mestizo del virreinato, los indígenas fueron expulsados a las agrestes tierras de la montaña que, en el predominio de las explotaciones mineras, el comercio y las agriculturas de los grandes latifundios hacendarios, se tornaban innecesarias, así como las superpoblaciones que desbordaban los requerimientos de los trabajadores jornaleros y peones. Eran los tiempos de colocar la prevalencia del Imperio, los tiempos cambian pues ahora esas tierras despreciadas se reposicionan en la lógica de los requerimientos actuales del desarrollo.

El café llegó a México en las postrimerías del siglo XVIII y se arraigó ahí donde nadie veía o tenía mayores posibilidades. La planta del café tenía como requisito la altura que proporcionaba la montaña de la zona ecuatorial donde habían sido arrojados los indígenas quienes rápidamente encontraron en el café un cultivo de posibilidades

comerciales que les venía bien a los pobladores urbanos y al mismo viejo mundo allende las fronteras.

Desde entonces los indígenas mezclaban el cultivo de la milpa maicera con las plantaciones de café, al tiempo se volvieron cafetaleros pues el desarrollo de la economía mercantil los metía en la dualidad del cultivo del maíz para el autoconsumo y el desarrollo de las plantaciones de café para el comercio, pues requerían dinero para comprar las otras cosas de la casa que para entonces ya estaban en manos de los talleres artesanales y de las manufacturas en las zonas urbanas.

Bajo estas circunstancias recorrerían dos siglos hasta llegar a las montañas de hoy que se erigen con una riqueza diversificada para los requerimientos de la nueva época en que, al agua, el aire, las maderas, los minerales, la energía y los alimentos sanos se cotizan con un valor estratégico y de mercado, que pareciera que la historia les devuelve una posibilidad de primer orden para recuperarse y prefigurarse ante un reposicionamiento económico, social e incluso político y cultural. Los otrora desestimados indígenas de México, emergen con un nuevo horizonte de posibilidades y la tierra de las montañas que ahora son suyas, importan y valen mucho incluyendo el café.

Esta localización de las plantaciones de café hoy representa una singularidad en el mundo del café, no es privativa de México pero estas son las tierras predominantes donde el grano crece en los ambientes recomendables por su altura y su clima, pero también de manera especialmente importante por sus tierras que se corren por las cordilleras de las sierras madre oriental y occidental desde el norte-centro del territorio nacional hasta el sur siendo cruzados por los ejes volcánicos transversales al norte de la franja ecuatorial y en los nudos volcánicos del sur.

Se contabilizan 724,454 Ha, en plantaciones de café de las cuales 570, 718 corresponden a posesiones y propiedades de los pequeños productores con menos de 5 Ha. Como se puede observar en el Cuadro 30, alcanzando el 78.8% de la estructura agraria en la que se combinan tierras comunales, pequeñas propiedades y ejidales que son pobladas por indígenas en su mayoría y todas plantadas de café.

Cuadro 30

Superficie de plantaciones de café

Rango de Ha.	1989	Estructura %	2011	Estructura %	TMCA
Más de 20 ha	59,032	10.5	70,992	9.8	0.9
De 5.1 a 20 ha	67,678	12.0	80,670	11.1	7.7
Hasta 5 ha	433,633	77.1	570,781	78.8	2.2
Total	562,332	100.0	724,454	100.0	1.2

Fuente: Elaboración propia con datos de INMECAFÉ, 1989 y SAGARPA/SIAP, 2011

Estos hombres, ahora hombres y mujeres, y jóvenes, con estas tierras revaloradas por la historia, conforman el recurso sustantivo desde el cual debe entenderse la perspectiva de la cafecultura en México. Aquí se asientan las condiciones de oportunidad que en otro orden abren los mercados.

Dos cuestiones son de especial relevancia, por un lado, reconocer la historia de segregación que está en la base de los pueblos originarios del México antiguo, y por otro lado su posesión de las tierras de plantación del aromático, en cuya conjugación se configura una singularidad que debe ser entendida como una oportunidad de reposicionamiento social donde el café se torna como sustrato de una posibilidad no sólo de ocupación-ingreso sino que comprende la adicionalidad de hacerlo con agregados sobre la salud y el medio natural que hoy por hoy se colocan en el primer plano de las prioridades de México, América Latina y el mundo.

No es necesario inventar una extravagancia entre los pobladores indígenas de las zonas cafetaleras para combatir su pobreza material y su marginación. No pasa por suponer que estarían mejor si se trasladan al trabajo fabril de las maquiladoras, las fabricas o el comercio de las zonas urbanas, primero porque esa infraestructura productiva, por ahora, no está puesta para materializar ese supuesto y en segundo lugar, porque son dueños de la tierra con nuevas posibilidades y, particularmente, son cafetaleros, esto es, maestros del arte del cultivo de un grano altamente cotizado que por lo demás sólo se da en estas tierras.

La estructura de propiedad de estos agricultores campesinos es la del minifundio. Se trata de explotaciones que, como se puede ver en el Cuadro 31 en promedio alcanzan una extensión de sólo 1.1 ha en promedio para la gran mayoría y bajo esta condición se encierra una gran posibilidad y un gran problema, pues se precisa incorporar criterios de organicidad para construir el realce de reconfiguración de las

plantaciones en correspondencia con las exigencias del mercado en asociación con las posibilidades de la tierra y el mundo indígena.

Cuadro 31

Superficie de plantaciones por tamaño de predios (Ha)

Rango de Ha.	1989	2011
Más de 20	66.2	72.2
De 5.1 a 20 ha	47.4	8.0
Hasta 5	2.4	1.1
Total	3.1	1.3

Fuente: Elaboración propia con datos de INMECAFÉ, 1989 y SAGARPA/SIAP, 2011

El tamaño de las explotaciones de más de 20 ha. Da cuenta de la diferencia de producir y vender en gran escala, sólo que esa modalidad al correr verticalmente a los ojos del finquero y el gerente tiene su mejor posibilidad en el grano que concursa en los mercados por volumen y no tiene al alcance inmediato el cuidadoso manejo que está en el haber de la familia campesina, donde los integrantes se turan y se enlazan en la diferenciación de las delicadas labores culturales del manejo del pequeño predio del cafetal, sólo que la individualidad de la unidad familiar y del pequeño productor lo deja a merced del coyotaje y estos, tendrán que hilvanar la asociación productiva y comercial para entrar a la escala de competencia sólo que con un café de mejores condiciones de aroma y sabor, el de la tierra y el cuidadosa manualidad del manejo familiar.

4.1.2 La reestructuración de la cafecultura para el café diferenciado

La cafecultura en México es una plataforma productiva heterogénea e ineficiente, que conforma un agronegocio poco rentable para el pequeño productor y profundamente inequitativo entre los diferentes agentes de la cadena producción-consumo del aromático. Su condición responde a la acumulación histórica de profundas insuficiencias en la infraestructura y la tecnología, en el financiamiento y la organización.

La cadena producción-consumo coloca a los miles de pequeños productores en el lugar marginal de los abastecedores de materia prima, mientras un pequeño número de empresas concentra los procesos de comercialización quedándose las principales ganancias entre las grandes empresas internacionales, industriales y distribuidoras del producto terminal. El esquema no sólo arroja la inequidad, sino que atenta contra la sostenibilidad del agronegocio y de sus eventuales mejorías, sean como superación de la inequidad, elevación de los ingresos de los diversos agentes o la

misma ampliación de los horizontes de mediano y largo plazos del propio agronegocio.

Los esquemas de acopio y comercialización han derivado en una mezcla de cafés de distinto origen y calidad que han dado por consecuencia un café de bajo perfil comercial al que por sistema se le aplican castigos en el precio de compra. Este fenómeno aunado al descenso de los precios internacionales, ha provocado que gran parte de los productores no realicen determinadas prácticas culturales propias del proceso de trabajo como mecanismo para no incurrir en costos y así “mantener” sus márgenes de ganancia. La consecuencia se ha reflejado en un demérito de la calidad del producto y un creciente deterioro del ambiente local del ecosistema del cafetal.

El problema del deterioro de los recursos naturales y el medio ambiente se expande en el entorno de los cafetales afectando el sistema de funcionamiento de las cuencas y regiones donde se desarrolla la cafecultura. Las consecuencias de esta afectación de la cafecultura y el medio natural no se reducen a las zonas mismas de la cafecultura, sino que descompone los servicios ambientales que estas regiones despliegan en el plano nacional y mundial cuando se habla del rompimiento de las cadenas biológicas, los flujos hidrológicos y el aire.

La necesidad de superar los desequilibrios e ineficiencias de la producción y en general de la integración de la cadena cafetícola, responde a propósitos sociales básicos, pero también a la naturaleza misma del negocio del café como una actividad generadora de ocupación e ingreso para diversos actores y agentes involucrados, directa e indirectamente. Y, asimismo, prácticamente sin ninguna diferencia de prioridad el mejor arreglo de la cafecultura en México se constituye en un asunto estratégico para la preservación del medio natural de alrededor de 10 millones de hectáreas, algo así como diez veces el estado de Morelos o un país completo como Guatemala, o poco menos de la tercera parte del Japón.

La cafecultura es uno de los principales medios de ingreso monetario de las familias campesinas, pero también es fuente del trabajo temporal de más de 500 mil jornaleros y a la vez factor de la dinámica económica de más de 4 mil comunidades asentadas en decenas de microregiones de al menos doce estados del país. El deterioro y eventual colapso de la cafecultura implica la desarticulación de un antiguo e importante tejido social que al perderse se traduce en procesos sociales fuera de la perspectiva del desarrollo y su conversión en potenciales focos de conflicto.

El escenario rural en el que se inscriben las zonas cafetaleras ha venido siendo base de los movimientos migratorios con el consecuente resquebrajamiento de las unidades familiares y comunitarias, y con ello, la desestructuración de la fuerza de trabajo para cualquier estrategia de desarrollo regional en el centro-sur de México. Más aun, independientemente de las fragilidades internas del proceso mismo de emigración, éste no alcanza a convertirse en una opción suficiente para el desarrollo de la población.

La falta de tierra y la pérdida de la agricultura como espacio de ocupación-ingreso de los hijos de los campesinos, en combinación con la ausencia de opciones no agropecuarias locales o urbanas externas, ha dado lugar al creciente involucramiento de la sociedad rural en actividades ilegales que ya son característica de importantes zonas y regiones. No puede perderse de vista que la crisis del café se localiza en medio de la crisis de las agriculturas tradicionales de estas zonas del país, y que en el café es probablemente, en donde se prefigura una oportunidad de evitar el derrumbe más amplio.

La cafecultura se presenta como opción de desarrollo, no porque la actividad por sí misma pueda soportar todo el peso de los difíciles procesos que se han referido antes, pero sí, porque es punto de apoyo para recomponer los patrones de actividad e ingreso a través de esquemas diversificados de las actividades agropecuarias y no agropecuarias como son las de transformación y los servicios. Bajo estos referentes se dibuja un marco que hace manifiesta la necesidad de actuar decididamente en el ámbito de la cafecultura aprovechando la oportunidad de un mercado en expansión como lo deja ver el mercado de los cafés diferenciados por calidad y otros atributos aun no revelados como son el aroma de la tierra y los servicios ambientales, particularmente, la captura de carbono, sin embargo, tras el contexto arriba descrito, cabe preguntarse cuáles son las tendencias dominantes de la cafecultura mexicana.

¿Qué sucede con la calidad y productividad? ¿Cómo se desarrolla la comercialización? ¿Cuáles son los principales problemas? ¿De qué magnitud o profundidad son? ¿Qué tan difíciles son de remontar? ¿Cuánto tiempo lleva superar los problemas o insuficiencias? ¿Cuál es el costo? ¿Cuál es la vía? Todas estas preguntas se agolpan esperando respuestas y más aún acciones en consecuencia.

Por supuesto no existen respuestas acabadas y el espacio de este estudio no admite la posibilidad de un análisis exhaustivo de todos los factores que entran en juego, sin embargo, si de los más importantes y por tanto, es pertinente dar algunos elementos que permitan reconocer los asuntos principales de estas interrogantes, por lo que es

necesario saber si una tesis como la que se propone tiene un marco de acompañamiento favorable o se trata de una aventura que se dispara como una bala perdida.

Aparentemente la producción y productividad nacionales no registran variaciones significativas lo que podría hacer pensar que el descenso de los precios no ha afectado a la cafecultura nacional.

De ser así, la explicación estaría dada, básicamente, por los apoyos gubernamentales o porque los productores tienen otras fuentes monetarias que les permiten financiar la disminución de sus ingresos, pues en la práctica el café, al menos en los últimos ciclos, se ha vendido a precios significativamente menores (de \$170 dólares por quintal en 1997 a \$106 dólares por quintal en el 2002), y los rendimientos promedio (de 7 quintales por hectárea en 1990 a 8 quintales por hectárea en 2002) no se han mejorado en la proporción que pudiera ser la base de la explicación.

Sin embargo, ninguna de estas líneas de explicación corresponde puntualmente a la realidad, tal como lo expresamos anteriormente, lo que ha pasado es que, en analogía de lo que ha pasado en la plataforma internacional de producción, en México se ha venido desarrollando un proceso de recomposición de la estructura productiva a nivel de las entidades y regiones productoras de café. Mientras unas se debilitan otras se han fortalecido, algunas más no marcan todavía un rumbo muy claro, hablando estrictamente respecto de volúmenes y rendimientos productivos por unidad de superficie.

En casi treinta años pareciera que la actividad productiva del café se ha movido poco pues, en los extremos del periodo, la producción pasa de 4.674 millones de sacos de 60 kg en 1990 a 4,000 millones de sacos en el 2017, lo cual representaría una pérdida de 674 mil sacos que representa un 14 %, pero si se considera el punto más alto de la actividad que se alcanzó en 1999 con 6.219 millones de sacos, se tendría un diferencial negativo de 2.219 millones de sacos menos lo cual equivaldría a una pérdida del 35% como se muestra en el Cuadro 32.

Cuadro 32

Producción de Café en México y principales Estados
(Miles de Sacos de 60 kg.)

Año	Nacional	Chiapas		Veracruz		Puebla		Oaxaca		Guerrero	Huasteca		Otros		
1990	4,674	1,669	35.7%	1,159	24.8%	1,006	21.5%	495	10.6%	131	2.8%	165	3.5%	47	1.00%
1991	4,727	1,315	27.8%	1,328	28.1%	1,092	23.1%	586	12.4%	170	3.6%	181	3.8%	52	1.10%
1992	3,401	914	26.9%	1,003	29.5%	756	22.2%	480	14.1%	99	2.9%	108	3.2%	41	1.20%
1993	5,023	1,412	28.1%	1,306	26.0%	1,041	20.7%	878	17.5%	161	3.2%	168	3.3%	60	1.2%
1994	4,159	1,366	32.8%	882	21.2%	911	21.9%	690	16.6%	129	3.1%	129	3.1%	54	1.3%
1995	5,300	1,951	36.8%	1,018	19.2%	975	18.4%	872	16.5%	204	3.9%	204	3.9%	74	1.4%
1996	5,110	1,587	31.1%	1,392	27.2%	812	15.9%	884	17.3%	179	3.5%	179	3.5%	77	1.5%
1997	4,802	1,698	35.4%	1,228	25.6%	737	15.4%	735	15.3%	175	3.6%	175	3.6%	72	1.5%

1998	4,801	869	18.1%	1,406	29.3%	1,025	21.4%	997	20.8%	214	4.5%	214	4.5%	77	1.6%
1999	6,219	1,505	24.2%	1,520	24.4%	883	14.2%	1,695	27.3%	258	4.2%	258	4.2%	99	1.6%
2000	4,815	1,310	27.2%	1,375	28.6%	592	12.3%	1,082	22.5%	186	3.9%	186	3.9%	82	1.7%
2001	4,438	1,300	29.3%	1,181	26.6%	635	14.3%	857	19.3%	186	4.2%	186	4.2%	93	2.1%
2002	4,351	1,310	30.1%	1,079	24.8%	731	16.8%	766	17.6%	187	4.3%	187	4.3%	91	2.1%
2003	4,201	1,441	34.3%	983	23.4%	807	19.2%	634	15.1%	130	3.1%	134	3.2%	71	1.7%
2004	3,867	1,385	35.8%	858	22.2%	801	20.7%	526	13.6%	82	2.1%	148	3.8%	68	1.8%
2005	4,225	1,572	37.2%	936	22.2%	869	20.6%	509	12.1%	118	2.8%	150	3.5%	71	1.7%
2006	4,200	1,553	37.0%	925	22.0%	827	19.7%	517	12.3%	140	3.3%	167	4.0%	72	1.7%
2007	4,150	1,631	39.3%	926	22.3%	738	17.8%	479	11.5%	141	3.4%	168	4.0%	68	1.6%
2008	4,651	1,650	35.5%	1,030	22.2%	963	20.7%	548	11.8%	160	3.4%	177	3.8%	123	2.6%
2009	4,109	1,514	36.9%	952	23.2%	742	18.1%	474	11.5%	146	3.6%	169	4.1%	111	2.7%
2010	4,001	1,657	41.4%	1,106	27.7%	401	10.0%	469	11.7%	116	2.9%	137	3.4%	115	2.9%
2011	4,561	1,964	43.1%	1,213	26.6%	298	6.5%	569	12.5%	179	3.9%	151	3.3%	188	4.1%
2012	4,327	1,696	39.2%	1,162	26.8%	645	14.9%	451	10.4%	158	3.7%	143	3.3%	73	1.7%
2013	3,916	1,536	39.2%	1,101	28.1%	490	12.5%	399	10.2%	129	3.3%	155	4.0%	105	2.7%
2014	3,591	1,215	33.8%	1,022	28.5%	569	15.8%	391	10.9%	148	4.1%	146	4.1%	101	2.8%
2015	2,903	1,071	36.9%	781	26.9%	507	17.5%	232	8.0%	127	4.4%	120	4.1%	65	2.2%
2016	3,781	1,638	43.3%	865	22.9%	550	14.5%	299	7.9%	191	5.0%	183	4.8%	55	1.5%
2017	4,000	1,639	41.0%	919	23.0%	614	15.3%	315	7.9%	198	5.0%	203	5.1%	112	2.8%

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI y del SIAP

En otras palabras, para el 2017 se produce sólo el 64.3% de lo que se produjo en 1999, lo cual significó movimientos diferenciados en lo que aportaba entonces cada una de las entidades federativas en la integración del total nacional respecto de la participación que hacen para el 2017. Chiapas pasa de 1.669 millones de sacos en 1990 a 1.639 millones de sacos en 2017, lo cual representa una disminución de 1.79% pero con respecto a 1999 cuando esta entidad aportó 1.505 millones de sacos, el diferencial es de 134 mil sacos más lo cual representa un incremento de 8.9% para 2017.

Veracruz aportó 1.159 millones de sacos en 1990 y para el 2017 incorpora 919 mil sacos, lo que hace una diferencia de 240 mil sacos que representan una quinta parte menos para 2017 mientras que respecto de 1999 pierde 31.1% pues en ese año el Estado de Veracruz aportó 1.520 millones de sacos perfilándose con una gran pérdida. Puebla pasa de 1.006 millones de sacos en 1990 a 614 mil sacos en el 2017, lo cual representa un volumen de 392 mil sacos menos que implican una pérdida cercana al 40%. Mientras que Oaxaca pasa de 495 mil sacos en 1990 a 315 mil sacos en 2017 lo cual le significa una disminución productiva de 180 mil sacos que hacen una pérdida del orden de la tercera parte, sin embargo, respecto de 1999 esta entidad del sur occidental del país pierde 1.380 millones de sacos pues en este año generó 1.695 millones de sacos de 60 kg lo cual significa una pérdida del orden de 81.4%.

En otras palabras, podemos marcar que en realidad estamos ante un franco reordenamiento de la plataforma productiva nacional. No obstante, cabe destacar al menos sus principales características: i) la depuración de al menos la tercera parte de la superficie productiva; ii) que este porcentaje de la superficie nacional cafetalera representa alrededor de 250 mil hectáreas de las cuales alrededor de 170

mil son áreas marginales ubicadas por debajo de los 600 msnm, y iii) reiterar el movimiento de caídas y crecimientos entre unas entidades y otras, según estimaciones que se desprenden de la opinión de diferentes líderes de productores regionales.⁶

El mercado hace depuraciones que sólo son reguladas en donde se logra la mezcla del trabajo productivo social (Hidalgo, Chiapas, Puebla) o el trabajo privado (Puebla, Veracruz, Chiapas) en combinación con buenas fórmulas de desempeño institucional. En Hidalgo, por ejemplo, en algún momento se ha dado una buena sinergia del trabajo de las comunidades con la parte institucional del Consejo Estatal del Café, Chiapas ha impedido una crisis más severa apelando a mecanismos innovadores de convergencia entre los cafecultores, sus organizaciones y el gobierno del estado, Puebla vive un proceso de reordenamiento local de la tenencia en donde se ha introducido el sector privado con esquemas tecnológicos intensivos sin que sea omiso el llamado sector social.

Oaxaca se ha debilitado dejando en un entorno difícil a la mayor parte de sus organizaciones, que sin embargo se han resistido, aunque sin poder evitar el colapso de muchas unidades de producción que están dentro de su influencia, lo mismo que en Guerrero. En fin, un proceso de reordenamiento en el que las partes con mayores fragilidades salen del proceso, y en este caso nos referimos no sólo a los pequeños productores de las zonas bajas que resultan especialmente vulnerables por sus bajos rendimientos y mala calidad de sus cafés, sino también a productores medianos y grandes que se anquilosaron en esquemas tecnológicos sumamente costosos.

En este contexto, se presentan dos cuestiones que no son convenientes, por una parte, el costo social de un proceso que podría ser menos gravoso para las familias campesinas de haber contado con las previsiones de reconversión y diversificación locales y subregionales, y de otra parte un reordenamiento productivo que podría tener una mejor direccionalidad sobre los cambios que están ocurriendo. En la dinámica que se han instalado los cambios al nivel de estados y regiones, se están perdiendo áreas, sujetos y organismos que representen capitales estratégicos, de la naturaleza y la sociedad, y en cambio podrían estarse colocando fórmulas de aparentes posibilidades de cafés más intensivos (cambio de variedades) que en el

⁶ NA estos liderazgos que han opinado al respecto no hacen parte de las organizaciones que tradicionalmente han estado en la palestra de la reclamación de los apoyos institucionales y podría usted considerar que no son representativas, y hemos de admitirlo en grado alguno. Mas no por ello son invalidas ante el virtual fracaso del intento por actualizar el padrón de productores por parte de gobierno de Enrique Peña Nieto y la identificación empírica de amplias áreas afectadas por la roya en el último quinquenio.

fondo no tienen bases muy firmes por sus elevados requerimientos de insumos agroquímicos que no sólo son nocivos sino que escapan a la economía de los pequeños productores, y pronto podrían estar saliendo del escenario.

No es una especulación, se trata de advertir de los esquemas intensivos que en algunos casos están desplazando a pequeños productores (Puebla), y los cuales no necesariamente podrán resistir los embates del mercado que tienen que librarse frente a los principales países productores, mientras que algunas comunidades y organizaciones no encuentran los apoyos tradicionales con los que bien podrían recomponer sus condiciones de productividad y calidad o definitivamente reconvertirse en otras opciones agropecuarias o no agropecuarias.

El cuadro de reordenamiento de la cafecultura nacional debe traducirse en un proceso de reestructuración donde las regiones se adecuen a sus posibilidades, de corto y largo plazos, en función de los mercados. Los procesos deben emprenderse desde las regiones porque sólo a ese nivel se pueden identificar los cambios, entre lo que se tiene y lo que se puede llevar a cabo para lograr una cafecultura congruente con alguna modalidad o segmento de mercado. Cualquier concepción general, tiene que aceptarse que no es asequible a todos y por tanto no funciona.

No todos los productores están en las mismas condiciones para responder a una señal del mercado, y por supuesto, las regiones desde sus particulares condiciones geofísicas están en diferentes capacidades de respuesta. Pareciera una obviedad, pero no se trata de una “verdad de siempre” sino de una razón contemporánea en función de la especialización y diversificación de los mercados como fórmulas coexistentes, así como los mercados en serie y de calidad que también son formas contrapuestas, pero en el mercado contemporáneo coexisten.

La productividad promedio nacional según la estadística oficial, durante la última década, se había movido entre los 7 y los 9 quintales por hectárea. El resultado de nuestra consulta⁷ nos saca de este referente reflejando una caída hasta los 5 quintales en el caso de los productores con mayores debilidades en la economía familiar y por tanto con mayores debilidades en el proceso de trabajo, mientras que

⁷ La consulta se realizó entre productores de distintos estados (Chiapas, Guerrero, Hidalgo, San Luis Potosí, Puebla, Jalisco y Veracruz), distinto nivel organizativo y experiencias de distinto grado de desarrollo, por lo que no debe sorprender que normalmente encontremos resultados estratificados con este sesgo, aunque con la riqueza propia de toda información de campo.

los mejores rendimientos se observaron entre productores vinculados a la producción de café orgánico, con 14 quintales o más.

Es importante destacar este fenómeno de los rendimientos tan diversos que se encuentran en las diferentes regiones, aquí no es tan relevante saber si subió o bajó el promedio nacional, lo verdaderamente importante es reconocer que se tiene que responder a la fuerte heterogeneidad de la productividad. Muchos pensarían que sólo se debe de pensar en los que tiene los mejores rendimientos porque son el sinónimo de viabilidad, y esto es inexacto, porque si se atiende sólo a este segmento entonces se escapa a la posibilidad de una reestructuración amplia de carácter estructural.

La limitante proviene de que el número de pequeños productores que se encuentra por encima del promedio es un segmento muy pequeño, con lo que la gran mayoría quedaría al margen y en segundo lugar se estaría perdiendo un potencial natural y humano que está en condiciones muy fuertes para responder y que tan sólo requiere de pequeños estímulos debidamente canalizados. El problema fundamental que se observa en los deterioros es el del proceso de trabajo, pues los cafeticultores con menores recursos han dejado de hacer algunas actividades que les representan un costo de oportunidad, prefiriendo salir a trabajar fuera del cafetal.

4.2 Ajuste del proceso productivo como premisas del acopio y la comercialización de los cafés diferenciados

Se ha dicho oficialmente que los costos de la producción primaria de un quintal de café son del orden de los 100 dólares mientras que en países como Vietnam podrían estimarse en alrededor de los 30 dólares. De ser estrictamente cierto y en una consideración lineal poco podría hacerse si de competir se trata. Sin embargo, nos parece que el problema debe estimarse cuidando algunas particularidades del contraste.

En primer lugar, un proceso de trabajo debidamente realizado no necesariamente se eleva a un costo de 100 dólares. Al decir de los propios productores un proceso con buenos resultados no implica arriba de 111 jornales de trabajo y un proceso orgánico se elevaría a 171 jornales de trabajo. Considerando otros costos como los de insumos naturales en el primer caso se estaría arrojando un costo no mayor de los 73 dólares y en el segundo sería muy semejante alcanzando los 76.31 dólares como puede verse en el Cuadro 33 y su comparativo con el Cuadro 34.

Cuadro 33

Proceso de trabajo del cultivo de Café

Pasos	Calendario	Actividad por hectárea*	Jornales	Costo pesos**
1	marzo-abril	Revisión y diagnóstico	1	100
2	marzo-abril	Agobio	2.5	250
3	mayo	Recepas	2.5	250
4	mayo	Podas	5	500
5	mayo-junio	Hoyaduras.	5	500
6	junio-julio	Terrazas	10	1,000
7	julio	Replantación	5	500
8	mayo-agosto	Vivero/375 plántulas a producir.	15	1,500
9	mayo	Preparación de composta	15	600
10	Junio	Fertilización/ 3,000 Kg. por hectáreas	2	200
11	julio y octubre	Limpia	4	400
	Julio-octubre	Regulación de sombra.	5	500
12	Junio y agosto	Control de plagas y enfermedades.	1	100
13	diciembre-febrero	Cosecha/2,940 kg de cereza. 12 quintales/grano Oro	38	3,820
Total			111	11,100
Costo de trabajo por quintal (USD), base 8q/ha. 1 dólar/19.00. mil cafetos				73

*1,500 Cafetos por hectáreas. ** Jornal = \$ 100.00 pesos. Con rendimiento promedio de 8 quintales/ha

Fuente: Estimación propia para México 2017 con base en OIC y la consulta en comunidades rurales de las regiones Otomí-Tepehua de Hidalgo, Nororiental de Puebla y Totonacapan de Veracruz 2018.

Este comparativo revela que los costos en valor promedio no constituyen la fórmula para determinar las condiciones competitivas que en general enfrenta la caficultura nacional excepto para estimaciones de carácter estadístico, y por lo mismo tampoco sirven para determinar los costos de los apoyos gubernamentales orientados a resarcir las insuficiencias del proceso de trabajo y de productividad al nivel de proyectos regionales, mas, sin embargo el diferencial de precio/ingreso puede ser superior al 200% pues se tendría un rendimiento de más del 100% y un precio promedio con una diferencia promedio del 100% con lo que los incrementales por el fertilizante orgánico y el costo del certificado quedarían en condiciones de ser asimilados en cualquier caso.

Bajo este esquema de consideraciones , puede reconocerse que los principales componentes, sin ser los únicos, pero sí los fundamentales, son trabajo, capacitación y asistencia técnica, que pueden ser cuantificados de acuerdo con los niveles específicos que demanden los estratos fundamentales de una región productora, y es ahí donde los apoyos institucionales deben jugar un papel fundamental por tratarse de los costos incrementales del cambio tecnológico-productivo, como se

verá más adelante en los casos de la región Otomí-Tepehua y la Sierra Nororiental de Puebla.

Habría que añadir que el café que puede surgir de un proceso de estas características nada tiene que ver con el que sale de procesos como el de Vietnam que aunque se lleve a cabo bajo buenos términos se está nuevamente hablando de cafés de otra naturaleza como son los *robustas* que tienen un rendimiento superior pero también que son de clase inferior, y en sentido estricto para mercados diferentes de los que se estaría buscando con una reconversión de buena parte de la cafecultura nacional hacia los cafés sustentables.

Cuadro 34

Proceso de trabajo de café orgánico

Costos Directos	Calendario	N° de Jornales	Costo (\$ pesos)
Primera limpia	Febrero	28	2,800
Recepa	Febrero	4	400
Resiembra 150 plantas. s/jornales	Junio	15	1,500
Traslado de las cepas 4 viajes de 150 plantas	Junio	4	400
Siembra	Mayo	2	200
Siembra de sombra (50 plantas de plátano manzano, ruatán, etc.)	Mayo	2	200
Deshije	Mayo	15	1500
Abonera	Mayo	6	600
Segunda limpia	Septiembre	28	2,800
Tercera limpia	Diciembre	28	2,800
Primer corte	Diciembre	6	600
Segundo Corte	Enero	6	600
Tercer corte	Febrero	6	600
Cosecha entre los 3 cortes principales	Diciembre-feb.	21	2,100
Costo trabajo/ quintal (USD) sin costos por certificación, fertilización y control de plagas		Subtotal	17,100
Insumos			
Abono orgánico según requerimiento	Quintal	140	14,000
Caldo bordelés según requerimiento	Litros	8	800
		Subtotal	31,900
		Total	49,000
Costo de producción en dólares de 19/1 por trabajo en café orgánico			117

NOTA: Se consideran 2,500 cafetos por hectáreas. Jornal = \$ 100.00 pesos. Rendimiento 24 quintales.

Fuente: Entrevista realizada a Bernardo Miranda, productor de café orgánico certificado, Comunidad de San Antonio, Huehuetla Hidalgo, abril de 2018.

Bajo esta circunstancia se estaría encontrando una mejor inserción de mercado por lo que no entrarían en competencia directa, esto es, que no estaríamos acudiendo a los mismos canales ni México estaría buscando los mismos clientes, dígame llanamente que estos cafés pueden llegar a un público más exigente y que está dispuesto a pagar mejor. Complementariamente al proceso de trabajo convencional puede verse el contraste que se tiene con el café bajo proceso de trabajo orgánico que no implica una variación excesiva salvo que en este caso debe de pagarse por la certificación que habrá de variar y que no es precio traer a colación en este momento.

En otras palabras, la competitividad situada en los términos en que se ha venido colocando el café de México (mercado convencional) está en muy difíciles posibilidades de prosperar, empero, cambiada la base del proceso de trabajo a esquemas sustentables y entrando por la vía de los mercados de cafés diferenciados la condición competitiva se modifica positivamente.

A principios del presente siglo los cafés sustentables han encontrado diferenciales de precio. Por ejemplo, Giovannucci (2001) en su encuesta de la industria especializada en Norteamérica, arroja márgenes que están por encima de los *cafés Commodity* entre 35 y 65 dólares por libra dependiendo de la especificidad del nicho de mercado, los términos de negociación e incluso el perfil específico del grano según variedad, tamaño, etc. Sin embargo, la literatura más reciente, Panhuysen, S. y Pierrot, J. (2018), entre otras, y el reporte empírico de algunas organizaciones de productores muestran diferenciales que van desde 90 hasta 120 dólares por quintal. Como se puede ver en el Cuadro 35.

Cuadro 35
Sobrepuestos pagados por tipo de café sustentable
(dólares por libra)

CONCEPTO	Orgánico	De comercio justo	De sombra
Minoristas	1.24	1.25	1.20
Torrefactores	1.06	1.11	1.01
Mayoristas	1.10	1.18	1.09
Distribuidores	1.07	1.08	1.04
Importadores	0.96	1.34	0.95
Promedio industria	1.19	1.22	1.13

Fuente: Dragusanu, R., et. al (2014) Panhuysen, S. y Pierrot, J. (2018). Coffee Barometer 2018

No debe olvidarse que, según las estimaciones que en su momento realizó el Consejo Mexicano del Café, México tan sólo realiza alrededor de 150 mil sacos de café

orgánico teniendo un potencial de al menos dos terceras partes de la plataforma nacional de producción, considerando que el 97% de la actividad se realiza bajo sombra y ahora, después de la depuración de los últimos años, más del 80% se lleva a cabo en alturas superiores a los 600 msnm de las cuales 50% se realiza por encima de los 900 msnm.

En contraste con el alto potencial que se tiene, la tarea de ajuste en el proceso de trabajo resulta de dimensiones semejantes, pues el cálculo de la cafecultura que está en una práctica convencional, realizada fundamentalmente por pequeños productores es del 64% y el café sustentable no representa más del 5% del café de México, como se puede ver en el cuadro 36.

Cuadro 36

Sistema de la cafecultura mexicana

Manejo	Total		Cereza		Naturales		Pergamino	
	Miles de sacos (60 kg)	(%)	Miles de sacos (60 kg)	(%)	Miles de sacos (60 kg)	(%)	Miles de sacos (60 kg)	(%)
Convencional	2,568	64.2	438	34.2	67	15.6	2130	65.8
Intensivo	1,232	30.8	449	35.1	-0-	-0-	783	64.9
Sustentable	200	5.0	-0-	-0-	48	20.0	152	80.0
Total	4,000	100.0	1,280	32	440	11	2,240	56-

Estimación propia para México 2017 con base en OIC y la consulta en comunidades rurales de las regiones Otomí-Tepehua de Hidalgo, Nororiental de Puebla y Totonacapan de Veracruz 2018.

Concretamente se precisa de ajustar el proceso de trabajo dentro de la plataforma de producción nacional en cerca de 400 mil hectáreas pues las estimaciones realizadas con base en la encuesta nos llevan a considerar que el 30% de la superficie en producción se somete a un proceso de trabajo con una actividad menor a la mitad de las actividades recomendables, mientras que un 50% lo hace sólo con respecto a la mitad de las actividades recomendables.

Consecuentemente, el proyecto de transformación de áreas de cafecultura convencional a cafecultura sustentable con una perspectiva de producción-comercialización de café con sabor de origen, en modalidad opcional de café con aroma de la tierra y la captura de carbono como servicio ambiental emanado de las áreas cafetaleras, resulta un proyecto no sólo pertinente sino necesario por cuanto a que se inserta dentro de los requerimientos de una reestructuración de la cafecultura nacional de cara a los mercados y a partir del desarrollo sustentable de las regiones. Esta es la base de la propuesta con la que se prefigura un proyecto de cafés amables *Kind Coffe* como perfil general del café de México que se fundamenta en tanto que café diferenciado del café convencional en el presente trabajo de tesis.

4.2.1 Acopio y comercialización con calidad de origen

Cualquier esfuerzo en la corrección de la producción podría tornarse infructuoso de no eslabonar adecuadamente el proceso de comercialización, pero nada agregaría esta afirmación sino precisa la naturaleza de las dificultades y el reconocimiento de vías de solución. Actualmente la comercialización se ha tornado en un proceso sumamente concentrado y que no tiene mayores preocupaciones sobre los referentes de calidad de los cafés de especialidad.

La comercialización trabaja en un sistema de acopio y recepción que en las áreas remotas lo más que ha hecho es el cambio del tradicional *coyote* por un emisario que realiza las compras en las comunidades para llevar el producto a los centros de acopio o concentración que en la mayoría de los casos son los mismos centros de beneficio, ver cuadro 37.

Cuadro 37

Lugar de compra de café

Estado	Participación en el Comercio (Sacos de 60kg)	Lugar de compra					
		Comunidad		Centro de Acopio		Centro Concentrador	
		%	Sacos de 60kg	%	Sacos de 60kg	%	Sacos de 60kg
Chiapas	1,639	39.5	647	54.0	885	6.5	1,065
Veracruz	919	13.1	120	53.4	491	33.5	308
Puebla	614	67.0	411	20.5	126	12.5	77
Oaxaca	315	39.9	126		134		55
Guerrero	198	21.6	43	78.4	155	0.0	
Huasteca	203	1.8	4	10.0	2	88.3	179
Otros	112	4.3	5	95.7	107	0.0	
Total	4,000	29.5	1,180	49.2	1,968	21.3	852

Elaboración propia para con base en OIC y la consulta en comunidades rurales de las regiones Otomí-Tepehua de Hidalgo, Nororiental de Puebla y Totonacapan de Veracruz 2018.

El *coyote* es el encargado por parte del comercializador -mediano o grande- de hacer la tarea, prácticamente la misma, sólo que ahora no lo hace por cuenta y riesgo propio debido a que el *coyote* mismo desde hace tiempo quebró por la volatilidad de los precios, fue desapareciendo gradualmente en su condición general de intermediario, por lo que incluso ya no debería ser así llamado, pero al nuevo comprador, los productores lo miran igual para efectos prácticos y así lo siguen refiriendo.

Cuando el productor no vende en su comunidad se encarga de llevar directamente su producto a los centros de acopio entregando a un comercializador de mediana escala, quien una vez reunido el producto se encarga de remitirlo a los centros concentradores de donde saldrá hacia el mercado exterior o tostadores nacionales, según gruesos criterios de clasificación como niveles de desmanches, tamaño del grano, etc.

Las organizaciones campesinas participan con un volumen que sin duda es importante pero todavía están lejos de intervenir con una fórmula que le permita incidir en las condiciones de comercialización nacional debido a que el volumen que alcanza lo hace en un esquema sumamente diseminado entre las diversas regiones como se puede ver en el Cuadro 38.

Cuadro 38

Participación relativa de los diferentes agentes en el comercio de café

Estado	Participación en el Comercio (Sacos de 60kg)	Comercializadores						Organizaciones Campesinas	
		Coyote		Mediano		Grande		%	Sacos de 60kg
		%	Sacos de 60kg	%	Sacos de 60kg	%	Sacos de 60kg		
Chiapas	2,152,301	5.0	107,615	10.0	215,230	65.0	1,398,996	20.0	430,460
Veracruz	1,561,196	7.0	109,284	18.0	281,015	70.0	1,092,837	5.0	78,060
Puebla	920,676	50.0	460,338	20.0	184,135	10.0	92,068	20.0	184,135
Guerrero	211,238	12.0	25,349	25.0	52,810	47.0	99,282	16.0	33,798
Hidalgo	279,872	5.0	13,994	20.0	55,974	70.0	195,910	5.0	13,994
San Luis Potosí	120,580	2.0	2,412	90.0	108,522	0.0	0.0	8.0	9,646
Total	5,245,863	13.2	718,991	17.5	897,686	56.7	2,879,093	12.6	750,093

Fuente: Estimación con base en datos del Consejo Mexicano del Café 1999-2000, Consejos Estatales del Café y la consulta en comunidades rurales de las regiones Otomí-Tepehua de Hidalgo, Nororiental de Puebla y Totonacapan de Veracruz 2018.

En esta lógica del sistema de acopio y comercialización de *primera mano*, pasan dos cosas que resultan contrarias al espíritu de corrección hacia un café de calidad con atributos especiales de origen, sean de sabor, ambientales y/o sociales, por una parte, la mezcla de cafés con la consecuente pérdida de las calidades de aquellos productores que tienen mejor altura y procesos de trabajo, y por la otra, la marginación factual de los productores en la comercialización.

En las condiciones actuales, la compra de pergamino al productor a \$32.00 pesos por kilogramo, más los costos de beneficio, flete, maniobras y servicios de administración y aduana, se eleva a un costo de \$40.96 pesos por kilogramo, que al venderse a un precio de bolsa de 106 dólares (\$19/dólar) tendría un margen de 2

pesos por kg, con lo cual no se alcanza a explicar el funcionamiento del comercializador y ahí nace el castigo al precio por parte del comprador presionando la compra de primera mano para construir los márgenes de maniobra en el precio.

Este es el caso, que se presenta en condiciones regulares para el café de México, que sufre castigos por definición. Por ejemplo, una estimación conservadora, donde se descuenten 8 dólares por quintal, dejaría un precio de \$98 dólares por quintal equivalente a \$2.08 dólares por quintal equivalentes a 39.60 pesos por kg., menos costos de operación del orden del 22% sobre el precio de compra de primera mano implica 8.71 pesos por kg/oro lo que implica un precios de 30.88 pesos por kg y de ahí habría que descontar los costos del descascarillado y los costos de operación en los que incurre la operación del coyote o comprador los que como tales construyen la franja en la que se presiona el precio de origen, y donde ya no importa especular hasta donde llega pues ello dependerá de las condiciones de cada caso y lugar, lo que en la práctica puede ir de los 32 pesos por kilo de pergamino hasta 22 pesos por kilo de pergamino en las condiciones actuales, ver cuadro 39.

Cuadro 39

Costos de comercialización

Unidad	Costos							Precio de venta					
	Precio de compra	Beneficio seco	Flete	Maniobra	Adm.	Servicio aduanal	Costo total	Café convencional Precio de bolsa menos 8 dólares)	Ganancia	Café de altura (precio de bolsa más 4 dólares)	Ganancia	Café orgánico (precio de bolsa más 20 dólares)	Ganancia
Pesos por kilogramo	21.0	2.2	2.2	0.1	0.1	.04	25.6	20.4	-5.2	22.9	-2.7	26.3	.07
Pesos por kilogramo	15.8	2.2	2.2	0.1	0.1	.04	20.3	20.4	0.1	22.9	2.6	26.3	5.9
Dólares por quintal*	94.5	9.8	9.8	0.5	3.9	2.0	120.5	98.0	-22.5	110.0	-10.5	126.0	5.5
Dólares por quintal**	70.9	9.8	9.8	0.5	3.9	2.0	96.9	98.0	1.1	110.0	13.1	126.0	29.1

Fuente: Elaboración propia con base en información de diversos líderes de las organizaciones campesinas exportadoras y la consulta de productores en las comunidades rurales de las regiones Otomí-Tepehua de Hidalgo, Nororiental de Puebla y Totonacapan de Veracruz 2018.

* 21.0 pesos kg. de compra (precio de compra de las organizaciones campesinas)

** 15.8 pesos kg de compra (precio de compra de los comercializadores privados)

Se toma en cuenta un tipo de cambio de 19.00 pesos por dólar.

Las organizaciones campesinas no tendrían mejor circunstancia, si acaso, al contrario, pues en principio estarían presionadas para ofrecer un mejor precio en la compra de origen con lo cual lo único que podría suceder es que en esa misma proporción se dieran las pérdidas probables eliminándose el sentido mismo de

emprender las acciones de la comercialización. En otras palabras, los márgenes de comercialización se están cerrando para una operación normal y más aún para las organizaciones que no tendrían necesariamente ninguna ventaja para encontrar mejores costos de operación comercial salvo una modificación de calidad-precio y/o de mercado.

De acuerdo a los costos de comercialización que operan actualmente, se encuentra un margen de operación, en casos de una café de altura con un sobreprecio de \$9.00 dólares sobre bolsa y de \$40.00 a 120 dólares para un café orgánico. Sin embargo, esta situación no podría ser fácilmente superada a favor de los productores, por parte de las organizaciones campesinas, en donde los márgenes se retraen de tal manera que se encontrarían pérdidas del orden de \$4.50 pesos por kg. (\$11.13 dólares por quintal), y sólo en los cafés orgánicos se podrían solventar estas restricciones para alcanzar márgenes de operación y ganancia.

En consecuencia, hay que apuntar hacia cambios estructurales de estas condiciones de comercialización y retomar el proceso de acopio –entendido como venta de primera mano por parte del productor- con respecto a la calidad en tanto que condición de acceso al mercado. Es necesario preservar la calidad de origen alcanzada en el proceso de producción evitando las mezclas de cafés de diferente altura y proceso de manejo, por lo cual se requiere un producto etiquetado hasta la conformación de lotes homogéneos por microregiones.

En el pasado este requerimiento era prácticamente impensable, sin embargo, ahora están dadas las condiciones a través del padrón de beneficiarios de apoyos institucionales que está levantando el actual régimen de gobierno. Hasta donde ha sido informado públicamente, el padrón estará concluido antes de finalizar el año 2018, y a partir de entonces se tendrá no un listado de nombres sino un efectivo censo georreferenciado al nivel de predio, en el que se podrá contar, entre otra información, la dimensión del cafetal con sus referentes geofísicos básicos.

Se tendrá perfectamente identificado al productor en su condición productiva y no podrá simular rendimientos ni calidades fuera de los parámetros antecedentes, amén de estar monitoreado por los procesos de asistencia técnica y más aún, por los procesos de certificación y catación de lotes que en cualquier caso formarían parte del nuevo esquema de acopio. De manera que para hacer efectivo un esquema de acopio con características de control de calidad de este nivel, se precisará de formas organizativas y esquemas de financiamiento-comercialización que permitan entregar un pago de recepción y posteriormente regresar diferenciales por sobreprecio.

Nada que no esté al alcance de los productores, lo difícil no será precisar la ingeniería de operación y de comercialización-financiamiento, sino en el escalamiento y la formulación-instrumentación de estos esquemas en concordancia con las características de cada región.

4.3 Diferenciación microregional como base de cafés diferenciados hacia el nuevo perfil de la cafecultura nacional

Tanto el proceso de tránsito de la cafecultura convencional como la reorganización de esquemas de comercialización-financiamiento enfrentarían diversos escenarios regionales y macrorregionales que deberán de respetar a fin de consolidar ambos procesos y hacerlos prosperar. Lo lógico es que cualquiera de los escenarios revele su heterogeneidad intrínseca, diferentes alturas, diferentes calidades de manejo, diferentes grados de organización y disponibilidad de los productores.

Entonces se tendrá que hacer de las diferencias un método de tratamiento, reconociendo Zonas A, B, C, con productores a, b, c, de tal forma que los niveles A, a prefiguren los estratos más adelantados donde los requerimientos serán menores y los progresos más rápidos. Subsecuentemente, los niveles B, b y C, c, representan estratos con potencial geofísico, social y productivo, que, no obstante, requerirán mayores dosis de auxilio y llevarán más tiempo para superar sus insuficiencias, pero sin duda cruzarán hacia los estratos superiores.

Esta lógica de procesos diferenciados permitirá definir en igual forma esquemas de apoyos diferenciados en función de sus requerimientos que ya no están dados por patrones genéricos de agronomía o economía sino por las pautas que vengán marcando los mercados. Asimismo, está mecánica de operación para la reestructuración de los procesos de cambio en la producción y comercialización se instalan en una lógica de transitoriedad hacia la sustentabilidad, pues una vez consolidados no tendrán necesidad de apoyos externos pues su propia rentabilidad podrá dotarles de los requerimientos técnicos y financieros que en adelante se requieran.

Una vez realizados los cambios en la base de la actividad productiva primaria y en los sistemas de acopio y comercialización, el proceso no puede darse por concluido, para el caso tendrán que precisarse dos aspectos de la mayor importancia que en la práctica operan como condiciones de acceso al mercado, concretamente lo relativo a la seguridad de los abastos que en términos prácticos prefiguran un proveedor consistente y la asociación de intereses con los principales agentes de la industria y la comercialización en los lugares de destino.

4.3.1 Seguridad de los abastos como condición del agronegocio

La seguridad en los abastos no puede remitirse a un acto de voluntad en donde media una promesa de cumplimiento ni tampoco proviene de la sobreoferta que en un momento haya en los mercados, en realidad se trata, después del factor de calidad diferenciada con atributos de la tierra y ambientales, del requisito más importante para acceder a los mercados.

En los términos del mercado, la seguridad de los abastos alude la existencia o conformación de un proveedor confiable en calidad, volumen y precio. Aspectos que tampoco provienen de un simple juego de voluntades, aunque, ciertamente están en la base de todo arreglo social. En la conformación de un proveedor seguro, hablando de los pequeños cafeticultores, se precisa de otros factores entre los que están i) la propiedad, ii) la organización, iii) la empresa, iv) el financiamiento y v) el apoyo institucional.

4.3.2 El valor estratégico de la seguridad agraria

La propiedad entre los cafeticultores campesinos muchos de ellos pertenecientes a comunidades étnicas, como lo hemos venido refiriendo, encierran un asunto legendario que en las condiciones actuales reaviva su tratamiento debido a los efectos de las crisis agrícolas y el crecimiento demográfico.

La tierra se ha pulverizado complicando su manejo, la superficie de la cafeticultura se ha disminuido (de 762 mil ha. a 500 mil ha.) y contrastantemente el número de productores se ha elevado de (282 a más de medio millón y presumiblemente se ha retraído a alrededor de 320 mil, un asunto de la mayor importancia pero que para efectos del presente trabajo no resulta determinante pues se apunta hacia el soporte de un proyecto determinado en el ámbito de una iniciativa social y no un trazo de política pública, aunque también se comprende esta dimensión de análisis y las premisas para arribar a ello.).

En los tiempos actuales es difícil pensar que el promedio de propiedad de los cafetales rebase 1.1 hectáreas. Tal vez el factor agrario sea, en este momento, de nueva cuenta uno de los elementos más reveladores de las dificultades estructurales del sector rural y en particular de la cafeticultura. Los campesinos están vendiendo, rentando o prestando la tierra sin ningún control sobre su uso, lo mismo sirve para talar y comercializar maderas clandestinamente que para abrir praderas a las ganaderías, incluso para cultivos ilegales. De otra suerte la están fraccionando como medio para darle fuentes de ocupación-ingreso a los hijos en edad de tener familia.

Se ha creado una nueva línea de presión sobre la tierra y las alternativas pueden pensarse en los mercados de tierra, en los llamados tratos agrarios a la manera de acuerdos informales de traspaso o préstamo, pero también en la conformación de respuestas a la manera de la reestructuración microregional y regional de la cafecultura. Visto de esta manera, en la tenencia de la tierra se tiene un problema en curso, pero también una condición para un nuevo enfoque de la cafecultura –el reparto agrario que singulariza a México no debe observarse como un obstáculo al desarrollo rural-, la tierra se estabiliza en presencia de una definición de uso con perspectiva de mercado.

El sector rural nacional requiere de estabilizar la tierra en un uso rentable pero la tierra sólo se puede colocar en esa tesitura en la medida que se reconozcan las actividades y vías con posibilidades rentables. No es un juego de palabras se trata de una dialéctica indiscutible en la que esta postura ha ganado sus mejores circunstancias en la experiencia de los campesinos. Especialmente las zonas donde se asientan las organizaciones más avanzadas de los cafecultores se han convertido en áreas de propiedad sin conflicto social, aunque cabe reconocer que lo han hecho sobre la base de tratos agrarios y no de resoluciones formales de carácter jurídico.

No por esta condición –tratos agrarios- menos válidas o menos seguras, pero en cualquier caso habría que, no dejar de hacer el reconocimiento de los problemas agrarios en las áreas de reconversión de la cafecultura, a efecto de generar rutas de desahogo de estos asuntos como un factor de reforzamiento de las mejores condiciones de una nueva cafecultura en tanto que perfil estructural del café de México.

Digámoslo de una manera directa para plantear el problema a reserva de que este se asuma como una línea de investigación que pueda desembocar en un proceso de gestión para allanar este factor entre los campesinos comprometidos con una perspectiva de cambio de la cafecultura hacia la definición de cafés diferenciados por el aroma de la tierra y los servicios ambientales por captura de carbono. Concretamente es preciso destacar que la inversión social y pública que puede estar en juego dentro de un cambio de la cafecultura nacional donde se incorporan criterios ambientales de construcción de bosques productivos de café precisan de una estabilidad perenne de los términos de propiedad pues la captura de carbono, como veremos, compromete entre 18 y 22 años en términos contractuales con el sector privado que habrá de ser el comprador de los bonos de carbono.

4.3.3 La organización productiva y económica de los cafeticultores

Directamente conectada a la pulverización de la tenencia de la tierra y la reestructuración del proceso productivo, está la organización de los pequeños productores de café. En el caso de México, las organizaciones de los productores provienen de una circunstancia creada en la lucha agraria que se revivió en el país desde los años 60's y con mayor énfasis durante los 70's, y después del agotamiento de este proceso se combinó con la salida del Estado del control-tutelar del sector por parte de las políticas neoliberales que hegemonizaron el trazo de la acción pública.

La razón de traer a colación esta circunstancia es para reconocer el carácter eminentemente político de las organizaciones que más tarde se lanzaron a lo que estas mismas llamaron "la lucha por el control del ciclo económico". Las organizaciones de origen político se perfilaron dentro de la lucha económica por que la entendieron fundamentalmente como parte de una controversia contra el Estado, empero, no terminaron de transformarlas en organizaciones para la gestión económica, como organización de sus procesos económico-productivos y de relación con el mercado en donde cubierto lo anterior, incluso tendría cabida la negociación de apoyos gubernamentales.

De esta manera, las organizaciones se han querido encontrar dentro de distintas fórmulas como organizaciones de carácter económico y se han ensayado diversas figuras, pero no siempre con los mejores resultados, debido a la prevalencia de sus formas anteriores. No será fácil escapar a esta encrucijada más cuando en ello se mezclan los factores fiscales que no resultan muy amables al nacimiento de las nuevas empresas de origen social en las que la política pública no parece definir ninguna línea de estímulos, tratándolas al igual que un consorcio trasnacional, cuando que no nacen provistas de todos los medios financieros, logísticos y profesionales para responder de igual manera.

Esta consideración se hace con el propósito de dejar planteado un problema que compete a los cafeticultores que, como en este caso, se encuentran ante la posibilidad de perfilar el desarrollo de un agronegocio, pero el asunto que se plantea al igual que el agronegocio mismo, deja de ser un planteamiento de una o dos organizaciones para revelarse como un asunto de los productores no organizados que son los más, de las organizaciones existentes y de las instituciones de gobierno y del Estado. En cualquier caso, desde nuestra perspectiva, las organizaciones que pudieran estar en el origen de este proyecto, deberán de observar la necesidad de reorganizarse en niveles superiores y no sólo por apelar a niveles de mayor cobertura

sino de carácter eminentemente económico, como podrían ser los sistemas cooperativos.

La tesis fundamenta la posibilidad de una iniciativa social que puede leerse como un proyecto, que sin dejar de ser una iniciativa de los productores y para los productores cafetaleros, admite una fórmula de desarrollo institucional en el que pueden converger organizaciones de diversas regiones con características y capacidades semejantes, dando paso a una vertiente de la reestructuración más amplia de las zonas cafetaleras. La organización de cooperativas de productores al nivel de regiones y microregiones pueden crear la base de los nuevos esquemas de acopio y comercialización de primera mano y asimismo establecerse como el mecanismo de asociación para perfilar fórmulas de organización comercial de segundo orden, es decir, de la comercialización para con la industria y/o comercializadoras mayores fundamentalmente distribuidoras del mercado externo así como las formas que demande la gestión de bonos comercializables de carbono.

4.3.4 La empresa como delta de la cafecultura campesina

Después de todo, lo importante no podrá quedar en la adopción de una cafecultura sustentable sino en la realización de la empresa de vender café y bonos ambientales para ver retribuido el trabajo y cubrir las necesidades del cafecultor, de la comunidad y de la región o regiones. No bastará, producir buen café y organizar el esquema postcosecha en el que se podrá asegurar la calidad del café deseado y su compensación inicial en la venta de primera mano, se necesitará llegar hasta el consumidor final para participar de los sobrepuestos que se vinculan al producto durante su recorrido tal vez, hasta el momento que llega a la tasa del que finalmente disfrutará de todo el esfuerzo anterior.

Los canales convencionales no serán en todo momento los más idóneos. Los compradores que se han desarrollado en esta operación son hábiles, saben hacerlo y operan en escalas en las que el volumen de las operaciones, en gran medida, construye la rentabilidad de la actividad. Tal vez en un momento, al principio o en alguna circunstancia especial, se deba de estar operando con ellos, pero en los términos actuales son compradores que sirven al mercado convencional del café commodity, no son precisamente el agente especializado en cafés diferenciados. Empero, aun si lo fueran, ¿Habría manera de prescindir de sus servicios e intentar una operación directa con los importadores, distribuidores o minoristas?

La pregunta se formuló desde antes de este fundamento para el desarrollo en la profundidad de los cafés sustentables, diferenciados o alternativos, como bien venga

llamarlos por ahora, y siempre a reserva de aclarar los términos y producir los mejores códigos de comunicación. La experiencia ha demostrado que si se puede pero que hacerlo al margen de los agentes prevalecientes no ha permitido el mejor posicionamiento ni ha permitido descollar, expandir los esquemas, los éxitos.

Es probable que se reconozca, en esta oportunidad, el momento de transitar por nuevos caminos tal vez menos ambiciosos, pero probablemente con mayores alcances por cuanto se sugiere aliar intereses más que derrotar competencias o inventar los mercados que funcionan desde tiempos remotos. En el mercado aliar intereses implica compartir riesgos y ganancias, y en el tarto de los socios deberá prevalecer el reconocimiento de las fuerzas relativas.

La vía de ser socios de los que ya están en los mercados principales puede representar la diferencia entre estar en los mercados de consumo o quedar en los mercados de intermediación como proveedores de materia prima. En resumen, hemos hecho un reconocimiento de los problemas estructurales de la cafecultura internacional y del mercado, se ha identificado un segmento de mercado en expansión dentro de la modalidad de los cafés diferenciados, se ha dado cuenta de las dificultades de la cafecultura mexicana y el reconocimiento de las potencialidades para entrar en ese segmento de mercado, se han puntualizado los referentes principales para el acceso al mercado y se han señalado los procesos y movimientos para construir las capacidades para darle viabilidad a una estrategia-proyecto de este tipo.

El concepto de un café sustentable, con atributos adicionales de sabor y la articulación de captura de carbono como servicio ambiental en paralelo es una ruta viable y necesaria que se traduce en un proyecto pertinente en los esfuerzos sociales e institucionales por hacer del café de México un agronegocio rentable con implicaciones de mejoramiento en los ingresos de los productores y un desarrollo socioambiental sostenible.

Bajo esta posibilidad y a la vez imperativo para una parte importante de la cafecultura de México, ¿Qué implica instrumentar una alternativa de estas características?, ¿Cuál es el potencial regional? ¿En qué estado se encuentra la cafecultura de las zonas más susceptibles de levantar la iniciativa y los destacamentos de productores posibles?, ¿Qué tanto hace falta? ¿Cuánto tiempo llevará remontar las insuficiencias?, ¿Qué procesos de desarrollo organizativo median? Avancemos en el perfil de las respuestas.

5. Condiciones de acceso y competencia al mercado de cafés de especialidad

5.1 Bases para el café sustentable con aroma de la tierra sobre plantaciones con captura de carbono

5.1.1 Calidad vs cantidad

En la etapa actual del desarrollo mundial de los mercados, ya está ampliamente documentado el desplazamiento de buena parte de la producción en serie a la producción de calidad como adecuación a la demanda.

Los hogares que son el principal ámbito de consumo se perfilaron de esta manera ante la facilidad que le significó el café soluble. Esta circunstancia se ligó al café descafeinado con el que se abrió el espectro de consumidores, particularmente el consumo de las mujeres se acentuó con esta fórmula, esta fue la segunda gran revolución del café por lo que hace a la ampliación del número de consumidores, pero la tercera revolución está dada por las cafeteras de servicio colectivo y doméstico que ahora ya muele y sirve café instantáneo de grano.

Los servicios se han expandido como las principales actividades de las economías y junto con ello los trabajadores de servicios, colocándose como la base social de un importante mercado en donde se incluye el consumo de café. De manera que ahora ante los consumidores la competencia es por calidad no en general, pero si de un amplio y dinámico segmento de la población.

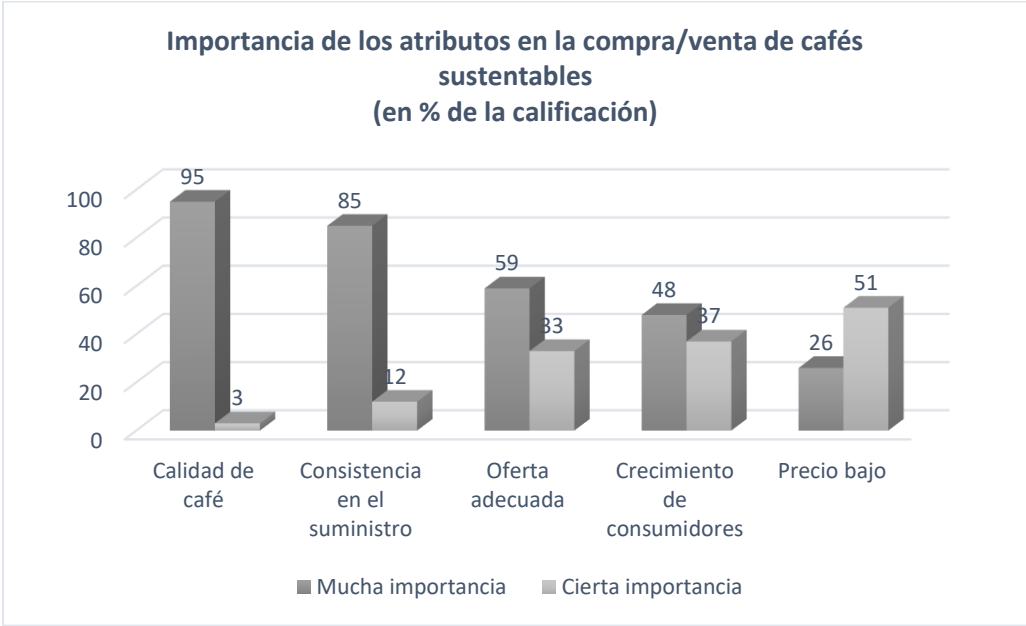
En el contexto de estos cambios estructurales (calidad por cantidad) en la oferta y la demanda, la solvencia de los mercados de calidad camina aparejada a la recomposición de las estructuras sociales por cambio generacional, por la diferenciación derivada del acceso a la información, por la incorporación de las mujeres al trabajo, etc. y así también, profundización de desequilibrios ambientales a los que se agregan los de la seguridad y la salud, como primeras manifestaciones del riesgo en la sostenibilidad del desarrollo y de la viabilidad misma de la humanidad en el largo plazo.

Estos riesgos se enfrentan desde distintos ángulos, pero el consumidor de café lo hace marcando exigencias por las que se dispone a pagar estableciendo sus preferencias frente a lo que se le ofrece y por supuesto considerando sus niveles de solvencia. El consumidor se orienta a cafés de calidad con atributos de inocuidad alimentaria y mejoramiento ambiental. En medio, entre los nuevos referentes que motivan al consumidor y el mercado, aparecen las fuerzas de las principales

empresas del entramado comercial. Por principio los compradores industriales y comerciales de acuerdo a las encuestas de (Giovannucci 2001) y el estudio de (Panhuysen, et al.2018) establecen la calidad y consistencia en el suministro -a través de un proveedor seguro y adecuado-, como condiciones indispensables para el establecimiento de relaciones comerciales, y en última instancia, el precio.

Como se puede observar en la gráfica 37, el 95% de los compradores considera la calidad como “muy importante” en sus adquisiciones de cafés sustentables (orgánico, comercio justo o sombra) y en contraste sólo el 3.0% lo considera como “algo importante”. El 85% estima la “consistencia en el suministro” como la segunda condición de importancia en el nivel de “muy importante”, en tanto que para el 12% es algo de “cierta importancia”. Seguidamente aparecen los conceptos de “oferta adecuada y conocimiento de los consumidores”, con 59% y 48% respectivamente, en la condición de “muy importante” y 33% y 37% en la condición de “cierta importancia”, haciendo una revelación muy clara de la problemática sustantiva por el acceso al mercado.

Gráfica 37



Elaboración propia con información Giovannucci (2001) y (Panhuysen, et al.2018).

Significa que después de cumplir con la calidad y seguridad en el suministro, en los siguientes conceptos -oferta adecuada (59%-33%) y conocimiento de los consumidores (48%-37%)- los altos contrastes se dividen generándose una suerte de neutralización que los hace menos difíciles de superar, aunque con predominio del agente industrial sobre el proveedor y aún sobre las preferencias del consumidor.

Esta postura se explica porque el industrial tiene involucradas fuertes inversiones que no pueden descalificarse automáticamente por el consumidor hasta que éstas no sean capitalizadas. No obstante, en el correr de los plazos la preferencia del consumidor va obligando los cambios, de tal suerte que una vez que estos son identificados, todos los agentes involucrados en la constitución de la oferta habrán de tomar las medidas necesarias para responder y aprovechar las señales de la demanda.

Por otra parte, debe tenerse presente que el concepto de “menor dificultad” es relativo a las capacidades de respuesta de tal forma que para países como México deben observarse como elementos “duros” pues se hacen difíciles debido a la insuficiencia de recursos no sólo económicos sino logísticos y de infraestructura amén del personal capacitado en las diferentes áreas de competencia involucrada, inadecuación institucional e inercias, incluso políticas, de los diversos agentes involucrados en la cadena producción-consumo, factores varios con los que México tiene que lidiar para abrirse paso en el progreso de los cambios para su mejor desarrollo.

En el factor precio, que suele esgrimirse como una barrera infranqueable, la lógica de la respuesta de los compradores se invierte a favor del proveedor. El precio es “muy importante para el 26% mientras que deja de serlo para el 51%, lo que significa su disposición a pagar más siempre que se cumplan los requerimientos previos. A partir de estos referentes se deben establecer diversas consideraciones sobre los atributos clave en la lógica del comprador y el acceso a los mercados.

5.1.2 Calidad base: factor agroclimático

En la calidad, las opiniones coinciden, compradores, analistas e instituciones, reconocen a este factor como “barrera” y “llave” de acceso a los mercados. En el café la calidad se remite a cada uno de los pasos que van de la producción a la taza pasando por las prácticas de cultivo, cosecha, beneficio, hasta el tostado y molido, y la preparación, empero, en los cafés sustentables los referentes se elevan sustancialmente y en el café con aroma de la tierra sobre plantaciones con captura de carbono se agregan estos factores estratégicos.

La calidad base o intrínseca del café proviene de las condiciones agroclimáticas y el material genético, al grado de que, donde no se reúnen estos factores, puede no darse o darse sin los atributos de un café de calidad. Se requiere de altura, radiación, temperatura, humedad y suelo articulados en una ecuación que tiene variantes de

ajuste y que van a influir no sólo en la composición organoléptica sino incluso en el sabor.

Prácticamente el 80% de las plantaciones de café, en México se encuentran dentro del área recomendable por altitud y el 20% se ubica en áreas marginales. El 35% podría consolidar cafés estrictamente altura, ver cuadro 40. En estas condiciones en las que la mayor parte de la plataforma productiva cuenta con la altura recomendable se tiene una ventaja potencial de la mayor importancia para perfilarse hacia el amplio restablecimiento de una producción de calidad.

Cuadro 40

Alturas (msnm) de cafetales en México

Estado	Hasta 600 %	600a 900 %	Más de 900 %
Colima	16.7	50.0	33.3
Chiapas	15.8	36.6	47.3
Guerrero	8.1	43.5	48.4
Hidalgo	17.6	57.4	25
Jalisco	11.1	50	38.9
Nayarit	32.4	54.4	13.2
Oaxaca	21.3	42.2	36.5
Puebla	34.4	52.4	13.2
Querétaro	25	66.7	8.3
San Luis Potosí	61.1	38.9	0
Tabasco	36.4	63.6	0
Veracruz	14.9	39.1	46
Nacional	21.5	43.5	35

Fuente: Consejo Mexicano del Café, Encuesta Nacional 1997-1998.

Sin embargo, el café puede ganar precisiones más específicas de su condición natural asociadas a la calidad. El mismo material genético va a responder de manera diferente cuando de una región a otra se modifica el valor relativo de los factores geofísicos, de tal forma que se obtendrán cafés semejantes en calidad, pero distintos en sus atributos de sabor. Por supuesto que estamos hablando de áreas recomendables en donde por principio se reúnen los factores básicos para la producción de cafés de calidad, pero aún en este caso es preciso trascender la generalidad en la que comúnmente se establece el concepto de calidad base.

Precisamente porque nos dirigimos al reconocimiento de los referentes estratégicos de los cafés sustentables y a la revelación de los atributos de origen vinculados al sabor y que hasta ahora han permanecido subestimados en la comercialización. En

la naturaleza de los mercados emergentes como lo son los cafés sustentables, no deben discriminarse los atributos estratégicos de los referentes del mercado de calidad que ya están instalados en otros consumos, como el tradicional consumo de vinos o el moderno consumo de frutas y legumbres orgánicas o incluso el consumo de agua cien por cien limpia-potable mineralizada con proclividad alcalina.

El sabor del café hace las preferencias de marca o de cafetería de manera empírica y la oferta hace un uso tímido de estos recursos. Este es el momento de perfilar una definición clara y firme de este valor estructural del café. México tiene cafés afrutados, amargos, terrosos, maderables, etc., (ver cuadro 41), pero el consumidor no sabe dónde están o dónde los adquiere. La revista Claridades (marzo, 2002), Milder et al. (2014) y en otras fuentes internacionales dan cuenta de este potencial

“En la extensión geográfica de México existe una verdadera gama de cafés con atributos especiales y singulares, cuya clasificación debe recurrir a la evaluación sensorial para distinguir los atributos bajo el concepto de perfiles y destacar así el abanico de notas en aroma y sabor adicionales y desconocidas”.

“La expresión de las notas adicionales en la taza, tienen su origen básicamente en la composición del suelo y los factores climáticos, estas características y otras más puedan reflejarse en los cafés producidos en el universo de las regiones y agroecosistemas...”.

Cuadro 41

Atributos de Calidad en Taza
(Notas de sabor predominante)

Estado	Especia	Amargo	Astringente	Achocolatado	Dulce	Afrutado	Meloso	Vinoso	Otras
Chiapas			X	X	X				X
Chiapas	X	X		X					X
Veracruz	X		X	X					X
Oaxaca		X	X	X	X	X		X	X
Oaxaca						X	X	X	X
Puebla	X		X	X					X
Guerrero					X	X	X	X	X
Hidalgo	X								X
S.L.P.	X								X
Nayarit						X		X	X
Jalisco						X		X	X

Colima						X		X	X
Tabasco		X							X
Querétaro							X		X

Fuente: Lic. F. Javier Herrera. (claridades 2002)

No se trata de modificar los parámetros universales de medición y evaluación sino de recoger aquellos que ya han sido reconocidos en los cafés sustentables y agregar los que no han sido capitalizados como son los de: i) sabor, ii) inocuidad alimentaria y iii) servicios ambientales paralelos. México podría tomar la iniciativa y proceder al otorgamiento de un “stamp complet”, como sello de café integral, reservado sólo para aquellos cafés que logren reunir los atributos de calidad, sustentabilidad (orgánico, sombra y comercio justo) más los nuevos parámetros de i) sabor, ii) inocuidad alimentaria y iii) servicios ambientales paralelos.

De esta manera, y sobre la base de su propio desafío y experiencia de realización, México podría emprender un agresivo “lobby” internacional para llevarlo al escenario del mercado mundial de calidad en los cafés de especialidad, sabiendo que son pocas las naciones que podrán responder a esta posibilidad pero que el consumidor habrá de reconocer con su preferencia.

5.1.3 Calidad de manejo: factor trabajo

La segunda premisa para la producción de café de calidad es la que depende del cumplimiento del proceso de trabajo recomendable. La cafeticultura es a tal grado noble que muchas veces las plantaciones han sido llevadas a la condición de una práctica de recolección dejándole todo el trabajo a la naturaleza, este es el extremo no recomendable.

En sentido estricto el café precisa de mucho trabajo, se trata de un cultivo muy exigente que requiere de un buen manejo de sombra para administrar las cantidades de luz y humedad para evitar la deshidratación de las plantas de café, podas para vigorizar las ramas y favorecer la densidad de la floración que antecede el nacimiento de los frutos (café cereza). Deshierbes para disminuir las competencias y abono de suelos para aumentar su resistencia y capacidad de almacenamiento de nutrientes de los que depende el cafeto. Control de plagas y enfermedades, resepas y renovación oportuna de los cafetos para mantener óptimos de rendimiento y calidad. Y al final la cosecha, tarea singularmente delicada por cuanto se tiene que hacer un trabajo selectivo de las cerezas que ya han madurado y están listas para su desprendimiento, al grado de tener que dar dos o tres vueltas de cosecha evitando la mezcla de granos verdes.

Del marco geofísico y de la manera en que se cubran las tareas fundamentales del proceso de cultivo depende la calidad. Cualquier desequilibrio del proceso de trabajo se verá reflejado en la calidad del producto. En el mundo diferentes países, regiones y productores individuales han desarrollado fórmulas intensivas con importantes resultados de rendimiento, pero no siempre aparejado a la calidad. Se han modificado los materiales genéticos para darles mayor resistencia a las plagas y enfermedades, se han desarrollado plantas de bajo porte con mayor densidad de ramas y de unidades de floración por rama, se han eliminado las sombras para dejar entrar mayor cantidad de energía solar y se les han dado fertilizantes a los suelos, se ha hecho de todo.

Por razones geográficas, históricas, culturales, institucionales, etc., México no ha caminado en esa dirección, quedando sujeto a formas más elementales de trabajo que ahora, paradójicamente, se traducen en condiciones potenciales para producir, en gran parte de sus áreas, un café de calidad. La gran mayoría, prácticamente toda la cafecultura de México se desarrolla bajo sombra y a buena altura, y al menos en dos terceras partes no se aplican agroquímicos. En México el café crece en un ambiente natural y se trabaja a mano. El proceso de trabajo se alude bajo la expresión de “prácticas culturales” en clara mención a la costumbre del hacer cotidiano de los hombres y las mujeres de las zonas cafetaleras, que a la fecha suma más de doscientos años.

Aunque llegó de fuera (desde África pasando por las islas del caribe a fines del siglo XVIII) el café se arraigó entre los mexicanos primero en grandes haciendas y, después del reparto agrario, como opción para los campesinos-indígenas de las zonas montañosas. El café en México echó raíces y forjó, al lado del maíz, una cultura de trabajo y de subsistencia campesina. Más de cuatro mil comunidades y no menos de trescientas mil familias, no podrían explicarse sin la actividad en la producción y el comercio del café. Con variantes, en diversas regiones existe el dominio de las artes del cultivo y adecuado manejo de las plantaciones. El Dr. Horacio Santoyo ilustra resultados de la diversidad de sistemas de cultivo concluyendo en cinco sistemas a saber Rusticano, Policultivo, Especializado, Policultivo Comercial y a Pleno Sol, ver cuadro 42.

Cuadro 42

Predominancia de sistemas de cultivo por regiones

Región	Rusticano	Policultivo Tradicional	Especializado	Policultivo Comercial	Pleno Sol
Atoyac, Guerrero.	70	30			
Selva y Norte, Chiapas	3	28	60	8	1
Soconusco, Chiapas		15	50	5	5
Cuetzalan, Puebla.		85	5	5	5
Xicotepec, Puebla		20	20	10	50
Centro, Veracruz		32	54	12	1
Pluma Hidalgo y Pochutla, Oaxaca	65	5	25	5	

Fuente: Sistema Agroindustrial Café en México, Santoyo Cortés, H. Díaz Cárdenas, S. Rodríguez Padrón, B. UACH, CIESTAM, SARH. 1994.

Cada uno de estos sistemas de cultivo comprende dominios muy específicos que se manifiestan en ventajas diferenciadas del producto final y aspectos, que incluso son perfectibles en adecuación con las culturas locales. No obstante, lo importante en la perspectiva de los mercados de calidad exige la certificación de estos procesos y más cuando de valorizar atributos adicionales se trata.

La sustentabilidad, la sombra y el comercio justo prefiguran un concepto que rebasa las prácticas tradicionales. Sin duda, éstas son la base, pero se precisa de un proceso muy riguroso que va más allá de lo natural para elevarse a la categoría de restablecimiento y perpetuación de los ecosistemas a niveles de cuencas y regiones.

El café sustentable y bajo sombra desborda el proceso in situ y adopta el proceso del entorno, haciendo de los cafeticultores verdaderos ecoguardas del medio natural y del mejoramiento del ambiente, y por ello, recompensándolo por medio del comercio justo. El café sustentable será así, mejor en calidad y sabor, por cuanto a las condiciones naturales y de manejo, pero también será el vehículo para valorizar la restauración y el cuidado del medio natural.

En este contexto cabe apuntar la construcción de servicios ambientales que deben caminar en paralelo de la cafecultura sustentable y de los cuales el café no puede ser el elemento demostrativo como sucede con el café de sombra u orgánico pues en estos casos el sabor es revelador de un atributo del medio donde el suelo juega un papel fundamental, pero no es por definición que se resuelve la conservación de la biodiversidad, los flujos hidrológicos o particularmente la captura de carbono. Como se expone por diversos analistas del tema entre los que destacan Giovannucci (2003), Giovannucci y Ponte, (2005), Anta Fonseca (2006), y García Ayala et al. (2012).

La calidad total del café sustentable se verificará cuando además de la calidad intrínseca se verifique el funcionamiento del entorno como ecosistema, y muy puntualmente, queremos destacar la captura de carbono, que retomamos más adelante.

5.1.4 Calidad en el beneficio

Entre los cafetólogos, la calidad del café no concluye en la calidad base proveniente del trabajo primario en el ámbito de la plantación del productor, hay que asegurarse de un buen “beneficio” en la eliminación de la pulpa de la cereza de café y del mucílago, la capa viscosa que rodea al grano.

De no realizarse adecuadamente la fermentación, los componentes del mucílago “permean” la capa última de protección del grano (pergamino o cascarilla) haciendo intercambio de olores y afectando la calidad deseada del grano, incluso complicando el proceso último del beneficio seco. Su adecuada ejecución es muy importante para no afectar el producto que ha sido logrado con excesivos cuidados durante su etapa de cultivo, pero, además, en este proceso se deriva un viejo problema con relación al agua.

El beneficio húmedo se lleva a cabo mediante un proceso en el que primero se afloja el mucílago mediante la fermentación en piletas de agua y después se consolida el lavado propiamente dicho. Cuando el café “corta baba” ha alcanzado su punto de lavado, y los tiempos deben estar debidamente controlados en función de la temperatura ambiental, sin dejar de observar la madurez de la cereza, el estado de los tanques o piletas, y la calidad del agua.

En consideración de estos elementos, el beneficio puede llevarse de 18 a 48 horas. Una vez realizado el lavado, las aguas utilizadas se descargan sobre ríos y mantos acuíferos con la consecuente contaminación, y aunque se ha venido atendiendo, todavía constituye un problema por resolver en la mayoría de los casos. Existen tecnologías que permiten disminuir el uso del agua y mecanismos de tratamiento-reciclamiento, así como procesos alternativos en el uso de los mucílagos los que en su fermento sirven para la producción de alcoholes.

Las reglas y condiciones del comercio internacional no entran hasta este punto porque las implicaciones quedaban en el ámbito local pero pronto habrá una inclusión de este asunto ahora que el problema del agua se torna como un asunto de impacto global. México debe remontar la vieja costumbre de colocarse en una reacción última frente a los procesos mundiales y anticiparse con la asunción de respuestas integrales. La legislación nacional en materia ambiental ya colocó las

normas para regular el problema, pero en la práctica todavía no trasciende. Desde la perspectiva de reconversión de la cafeticultura convencional a la cafeticultura sustentable ya habrá que colocar el asunto en un primer plano.

La calidad del beneficio debe ser reconocida desde la perspectiva de la calidad del producto que se obtiene, pero sería conveniente revelar el manejo de los factores secundarios para ofrecer un café de calidad grano y de calidad sustentable en un sentido integral, éste y sólo éste, es el verdadero mercado de calidad.

En el beneficio seco se elimina el pergamino o cascarilla para obtener finalmente el café oro o verde. Este proceso se lleva a cabo con secado natural expuesto al sol o en secadora industrial. Aunque los procesos industriales de secado pueden cumplir la tarea, el sistema de secado natural “estresa” menos la condición del grano pues lo hace lentamente.

El procedimiento a sol, propio de las zonas más apartadas, evita “arrebatar los cafés” es decir, dejarlos secar de dentro hacia fuera y al revés, pues en los procesos industriales al intentar secar rápidamente de afuera hacia adentro se puede dejar grano con humedad al centro que más tarde hará sudar el producto manchándolo y enrareciéndolo. No obstante, el proceso de secado natural, exige un trabajo recurrente de paleo o remoción y constante vigilancia con relación al ambiente.

En las zonas altas puede llevarse de 8 a 10 días mientras que en las zonas medias puede realizarse en un lapso entre los 6 y los 8 días. El beneficio seco es especialmente importante en la modalidad de los cafés naturales, pues en este caso no se lleva a cabo el beneficio húmedo.

5.1.5 Calidad de origen en el acopio

Parecería que el acopio es simplemente una tarea de reunión del producto para llevarlo a la industria de tostado y molido, y así dejar listo el café para su distribución, sea en envases al kilo o a granel para su preparación última y su entrega en tasa para el disfrute del consumidor final. Mas no es tan sencillo.

El asunto se complica cuando, en el acopio se mezclan cafés de distinto origen. La combinación de cafés de distinta altura y de diferente calidad de manejo durante el cultivo y la cosecha, revientan todo el esfuerzo anterior. La mezcla de café bueno con café malo da café malo.

Los centros de acopio con frecuencia están en las plantas del beneficio seco, en los cuales se usan sistemas electrónicos de succión y cribas para depurar las impurezas y seleccionar los granos con relación a su tamaño sugiriendo calidad por

homogeneidad. Este proceso no evita la mezcla y arroja lotes con heterogeneidad de origen y por lo tanto de calidad base.

La consecuencia comercial son los castigos por calidad taza, pero el público no se percata porque la mayor parte de este producto se utilizará en mezclas con cafés robustas para la industria de solubles.

El mercado de calidad gourmet o sustentable tiende a rechazar este procedimiento, pero más aún, la estrategia de un café diferenciado por sabor simplemente no lo admite. La oferta de un café con aroma de la tierra identificación de sabor de origen, precisa de un sistema de acopio con mecanismos de clasificación de origen certificado.

5.2 Calidad en los cafés de especialidad, el origen gourmet y los agregados sustentables

En calidad, los mercados internacional y nacional han venido colocando sus referentes y su clasificación. La clave, han sido las preferencias del consumidor y de ahí se remiten al cumplimiento de las características naturales e inducidas del grano que las cubre. Se consideran las características físicas de tamaño, forma, color, textura, imperfecciones, defectos y sanidad del grano en verde y los atributos de aroma, cuerpo y sabor en taza.

Se han creado las normas ISO 8402 a nivel nacional y ISO10470 a nivel internacional, los tableros de calificación, los paneles y bolsas de catación para la obtención de los certificados de calidad y acceso al mercado internacional. Premisas todas que norman los precios y el comercio convencional del café commodity.

En el contexto de los cafés sustentables aparecen nuevos referentes asociados a los de calidad.

Calidad tradicional en el más estricto sentido del término que nos lleva a la calidad gourmet; café Estrictamente Altura con puntual presencia de acidez, buqué cuerpo y sabor en taza.

Café de grano que escapa a la fórmula de los cafés instantáneos, y a su bajo perfil de calidad provocado por las mezclas.

Los consumidores de calidad rescatan la cultura y calidad del aromático, se restablece el mercado gradualmente y en el curso de ese proceso se abre la fórmula de los cafés orgánicos en clara atención a un público consumidor que se orienta a los consumos saludables. Entonces se incorpora la necesidad de cumplir con la

eliminación de agroquímicos convencionales en el cultivo y por tanto el uso de medios biológicamente naturales para responder a las necesidades de nutrimento de los suelos y control de plagas y enfermedades.

Pero no sólo se perfila como un café libre de probables efectos secundarios sobre la salud, sino que se perfila como un café sustentable. Seguidamente, se promueve el café de sombra como una fórmula en que la cafecultura asegura las características físicas de un grano de calidad que habrán de manifestarse en la taza, pero también como un arreglo entre la cafecultura y la conservación del medio natural, dando lugar al surgimiento de los cafés sustentables propiamente dicho.

El concepto de calidad en los cafés diferenciados se transforma, se torna más complejo. Las exigencias de la sustentabilidad desde el prurito de la calidad del café son muy elevadas, pero se refieren a una exigencia del mercado en la que; paradójicamente, la mayor capacidad de respuesta proviene de las zonas marginadas, de los indios y campesinos cultivadores manuales del café.

Sólo hay que destacar que en este caso se elevan los niveles de exigencia de los referentes del llamado café sustentable por cuatro aspectos fundamentales que no están en el escenario actual de los cafés diferenciados; i) sabor con identidad de origen, ii) Formas asociadas de comercialización –ver. gr. Joint Venture- y, iii) servicios ambientales paralelos –captura de carbono-.

Se propone incorporar a los cafés sustentables tres aspectos que no están en el escenario actual de los cafés diferenciados:

- Sabor con identidad de origen.
- Formas asociadas de comercialización –ver. gr. Joint Venture-.
- Servicios ambientales paralelos –captura de carbono-.

No se trata de juegos ideales, lo que sucede es que el café de México tiene características que no ha sabido vender porque no se lo ha propuesto, no ha invertido en ello, no ha fundado los conceptos y no ha creado sus capacidades para hacerlo. La propuesta es romper esta inercia negativa y hacerlo.

El café de México tiene posibilidades limitadas en el *café commodity*, las cuales ya está jugando, pero aún no explota cabalmente sus posibilidades en el mercado de los cafés diferenciados. Lo hace en una condición marginal, pero se trata de que pase a hacerlo en una vertiente estructural, porque así lo plantea la demanda y México cuenta con los recursos de base.

Sólo hace falta que ajuste su proceso –productivo- de base y levante la mejor articulación de la cadena a partir de proyectos específicos como la mejor expresión de políticas generales y no al revés. No se trata de lanzar fórmulas que después no están en la mente y disposición de los actores concretos. Para evitar esquemas voluntariosos lo que se requiere es cumplir con la certificación de lo que se está proponiendo; sustentabilidad, sabor de origen, asociación con las grandes empresas y servicios ambientales.

5.2.1 Calidad certificada

La certificación existe en el comercio convencional del café *commodity* y de los cafés sustentables, las cuales trabajan, en buena parte, sobre la base de los referentes que se han comentado anteriormente, pero cabe traer a colación los elementos más sobresalientes que corresponden a los cafés sustentables propiamente

Según González Cabañas, A; (2002) considerando no sólo su calidad como Agrónomo sino como Inspector Evaluador de OCIA sin duda una de las empresas certificadoras internacionalmente más importantes en este campo, se destacan un par de elementos. i) Mundialmente, puede decirse que el café es uno de los cultivos que mayormente recurren al uso de sellos que validan modelos de desarrollo sustentable. ii) Los países europeos, Estados Unidos y Japón a los que ahora se suma Australia son los principales consumidores de café certificado. Giovannucci, et. al. (2008), Pierrot, et. al. (2010) y Samper et. al. (2017), confirman lo expuesto por González Cabañas

Existe una gran diversidad de agencias certificadoras y cada una de ellas tiene sus criterios y reglas de funcionamiento propios. Esto hace difícil abordar a cada una por separado. Sin embargo, existen principios básicos compartidos. Si bien es cierto que la aceptación de un sello de certificación en el mercado depende de la confianza de los consumidores; actualmente, las agencias de certificación orgánica han consolidado sus esfuerzos de integración para la homogeneización de sus criterios y procedimientos. No obstante, El sello de producción orgánica es otorgado por agencias certificadoras que tienen preponderancias específicas en cada país consumidor.

Las inspecciones son anuales. En el caso de las agencias que certifican calidades orgánicas o de determinado tipo de producción amigable con el ambiente, los costos de inspección y certificación se aplican directamente a las organizaciones campesinas. Por el uso de sello se paga, sea un porcentaje sobre el volumen de

ventas o una cantidad previamente establecida en el contrato, en función de la superficie inspeccionada y del cultivo.

5.2.2 La cafeticultura orgánica

Se caracteriza por el establecimiento de reglas y criterios técnico-productivos que promueven:

- Mantenimiento de los niveles de fertilidad mediante la reincorporación al suelo de los nutrientes extraídos por el cafetal
 - ✓ Los productores orgánicos deben poseer información confiable de pruebas de laboratorio que les indiquen características físico-químicas de suelos.
 - ✓ El cultivo de café requiere de rangos de pH entre 5.5 y 6.5.
 - ✓ Se recomienda el uso de fertilizantes minerales (Cal dolomítica, Sulfato de Calcio y Azufre) para modificar los niveles de pH.
 - ✓ Aplicación de compostas reciclando los subproductos del proceso de beneficiado húmedo del café.
 - ✓ Incorporación de cultivos verdes, lo cual contribuye directamente en el incremento de materia orgánica y estructura de los suelos
 - ✓ La reincorporación de las hojas de árboles de sombra constituye uno de las principales vías del reciclaje de nutrientes.
- Conservación de la biodiversidad vegetal y animal.
 - ✓ Utilización de árboles de sombra que sirvan de alimento y anidación a las aves migratorias.
 - ✓ Existen iniciativas concretas que valoran los servicios ambientales de los cafetales por su importancia en la reproducción de aves migratorias⁸.
 - ✓ Uso de sombra diversificada en cafetales⁹.

⁸ Ver web de algunas iniciativas. Smithsonian Migratory Bird Center, Rainforest Alliance y Seattle Audubon Society y Organic Crop Improvement Association, Inc. (OCIA) entre otras.

⁹ Romero Alvarado, Yolanda, 2000. *El efecto del tipo de sombra sobre el rendimiento de café... Tesis de Maestría*. "Uso de sombra diversificada en cafetales ha aportado resultados contundentes que justifiquen la práctica por sus efectos en: rendimiento, calidad, modificación de las características del suelo, amortiguamiento de temperaturas extremas al interior del cafetal, control de plagas y enfermedades". Los cafetales con sombra diversificada representan una fuente de productos comestibles y de otros usos que pueden ser utilizados para el auto-abasto de las familias

- Establecimiento de sistemas de control biológico y cultural contra plagas y enfermedades.
 - ✓ Identificación de los puntos críticos de ataque de plagas y enfermedades.
 - ✓ Las principales técnicas para el control de plagas y enfermedades en el manejo orgánico remiten a métodos preventivos.
 - ✓ Utilización de caldos con ingredientes autorizados por las agencias certificadoras que regulen las infestaciones.
- Creación de viveros comunitarios o familiares para la propagación de plantas.
- Grupos de productores organizados.
- Uso de procesos de beneficiado húmedo y seco que preserven la calidad orgánica del café, con las siguientes ventajas:
 - ✓ Bajo consumo de agua y su reciclaje.
 - ✓ Separación de sólidos, espumas.
- Procesos de secado al sol con técnicas de tendido del café.
- Áreas de almacenamiento sin riesgos de contaminación o fermentaciones indeseables que afectan la calidad organoléptica del grano.
- Prohíbe el uso de insumos sintéticos
- Prohíbe el uso de Organismos Genéticamente Modificados (OGM).
- Establecimiento de un Sistema de Control Interno para garantizar la integridad orgánica durante el de acopio, transportación y procesamiento.

5.2.3 El café de sombra

- Cobertura vegetal de árboles de sombra, 40% mínimo no menores a 70 árboles por ha.
- Composición del dosel. No debe tener más del 50% de una sola especie de Inga, la especie dominante debe ser nativa.

cafetaleras. Panhuysen y Pierrot (2018), se extienden con exhaustividad sobre las particularidades técnicas del tema.

- Algunas agencias exigen 30% de bosque natural; otras indican un mínimo de 14 especies nativas.
- Especies inaceptables como columna vertebral: *Erythrina spp.*, *Griricidia cepium*, *Grevillea robusta*, *Albizia spp* y *Pinus spp*
- Otras agencias recomiendan observa las condiciones del terreno (pendiente, pedregosidad, tamaño de la parcela, incidencia de luz)
- Estructura del dosel. - Altura promedio de 12 árboles nativos o plantados de 15 m, 20% de árboles emergentes.
- Podas. - No se permite la remoción de epifitas y se requiere dejar troncos y tocones.

5.2.4 El comercio justo

- El mercado de café justo tiene su origen en Holanda con la iniciativa Max Havelaar¹⁰, la cual se ha extendido a otros países de Europa y más recientemente a Estados Unidos, Canadá y Asia.
- Café justo, remite a un consumidor dispuesto a pagar un sobreprecio que se traduzca en un precio justo para los productores.
- Además, promueve relaciones comerciales más estables entre productores e importadores.
- Representa otro dispositivo de comercialización, cuyo sello se asienta en el cumplimiento de prácticas democráticas en el interior de los grupos, exentos de exclusión por motivos étnicos, religiosos, políticos o de género
- Promueve el respeto a los derechos humanos de los trabajadores, el respeto a la participación de las mujeres y la protección de los niños.
- Valora los conocimientos locales productivos y la conservación del ambiente.

¹⁰ Organización No Gubernamental surgida en 1989 en Holanda. Su nombre rinde homenaje al personaje que durante el siglo pasado se destacó por sus acciones en defensa de los nativos de las colonias holandesas y el mejoramiento de sus condiciones de vida. Esta asociación surgió básicamente a raíz de la baja de precios internacionales en café. Se propuso crear una propuesta alternativa que permitiera a los pequeños productores obtener mejores precios por su café. El tema se profundiza por Dragusanu et. al. (2014)

- Actualmente, la mayor parte de las iniciativas locales en los países consumidores de café justo se agremian en FLO INTERNATIONAL¹¹, agencia que estandarizó los criterios para la incorporación de los valores éticos de solidaridad del consumidor.
- Los dispositivos de coordinación del mercado justo de café han hecho posible que las empresas sociales de pequeños productores de café en cualquier parte del mundo puedan exportar directamente, con:
 - ✓ Precio mínimo FLO por libra de café arábica
 - ✓ Pago adelantado por parte del importador de hasta 60% del valor de la exportación a los productores.
 - ✓ Favorece compromisos de venta a mediano plazo.
 - ✓ Crea un ambiente de confianza para los productores durante el aprendizaje en los procesos de exportación.
- Promueve el incremento de la calidad del grano tanto en la parcela de los productores como en los procesos de beneficiado.

Los referentes anteriores dan cuenta de que los consumidores de cafés sustentables demandan el cumplimiento simultáneo de las reglas y criterios de los sellos orgánicos de sombra y de comercio justo, pues en realidad corresponden a un solo concepto frente a los desequilibrios, de distinto orden, que afectan la calidad de vida y su sostenibilidad.

Lo importante en este momento del análisis es reconocer el carácter y nivel de las exigencias que se han colocado como condiciones de acceso al mercado por parte de los consumidores y que los compradores aseguran a través de la certificación. La certificación implica un proceso de elevadas exigencias que está en curso y que lejos de retraerse se afirma sin inhibir la dinámica de crecimiento de estos mercados México está entre los principales países exportadores de café con el sello de mercado justo. Es, además, exportador de café con doble certificación (orgánica y justo) Así lo expuso (FLO-International, desde 2002) y en febrero de 2018 lo ratifica la Fairtrade International.

¹¹ Fairtrade Labelling Organizations International (FLO International), organismo surgido en 1997, con sede en Bonn Alemania. Su creación obedece a la intención de reglamentar o "estandarizar" las reglas del juego de los países participantes en el mercado alternativo. Milder et. al. (2014) profundiza sobre el tema.

Sin embargo, los agregados provenientes de esta tesis como son *sabor*, y *captura de carbono*, no cuentan con precedentes firmes y por tanto será a partir de los elementos que se deriven de este proyecto, y de su fase de implementación, que se construyan las bases de normalización y certificación. Prácticamente nadie está en condiciones de certificar estos factores, existen algunas instituciones u organismos que empiezan a tener contacto con el tema y hay quienes sugieren tener algunas experiencias básicas (Gareth Phillips & Irma Lubrecht, Societé Générale de Surveillance) en captura de carbono en bosques, pero el tema de carbono en suelo y particularmente en el cafetal es casi nulo.

Por lo tanto, suponer su validez certificada como sería lo deseable implica establecer los referentes del concepto y su soporte técnico y empírico, y al estar seguros de la presencia de estos elementos, emprender los procedimientos técnico-administrativos del caso. Este procedimiento puede empezar por la constitución de una Norma Mexicana Voluntaria, lo cual presupone la autorización-validación de la Dirección General de Normas de la Secretaría de Economía del Gobierno Federal, para con un organismo especializado Ver. gr. El Instituto Mexicano de Normalización y Certificación A.C.

En un esquema superior entonces debe demandarse la autorización- intervención de la Entidad Mexicana de Acreditación, quien concederá este trabajo técnico a un organismo especializado quien podrá construir las normas, esquemas y guías específicas del caso. En esta oportunidad se tendrían que tener los elementos (normas, esquemas y guías específicas) para aplicar en la evaluación-certificación con una cobertura de validez nacional por principio.

Para escalar este marco de validez al nivel regional, se podrá acudir a la Cooperación Panamericana de Normas Técnicas quien después de intervenir podrá emitir los elementos (normas, esquemas y guías específicas) que le den vigencia. En este orden de procedimiento, para elevar los elementos al nivel de validez internacional se tendrían que promover ante el Organismo Internacional de Normalización ISO y ante el Organismo Internacional de Electrotécnica, IEC.

En cualquiera de los niveles de promoción que se haga con vistas a la certificación de los factores adicionales del café sustentable se tiene que reconocer el involucramiento de la parte promotora dado el dominio de los procesos de generación del producto o factor a certificar, en este caso, café sustentable con identidad del *sabor de origen con servicios paralelos de captura de carbono*.

Se hace mención de estas instancias y procedimientos en la consideración de que implican procesos que deben emprenderse en paralelo a la preparación e implantación del proyecto que se comprende en la presente tesis dado que supone tiempos y costos que hay que desahogar oportunamente. La cuestión ahora es revelar de qué se está hablando cuando uno se refiere a *sabor y captura de carbono*. No sin mencionar que se ha avanzado en otros frentes. Así por ejemplo en 2015 se publicó primero la Norma Mexicana NMX-AA-173-SCFI-2015 y posteriormente se estableció el Consejo Técnico Consultivo de la misma, la cual marca las especificaciones y requisitos mínimos para certificar el incremento del acervo de carbono generado mediante proyectos forestales de captura de carbono.

5.3 Los cafés sustentables y los agregados del café diferenciado

5.3.1 Factores agroecológicos que influyen en el perfil de la taza de café

El café pertenece a la familia de las rubiáceas, del género *Coffea* las principales especies son: *Coffea arabica* L. (Café arábica); *Coffea canephora* Pierre ex Froehner (Café robusta); *Coffea liberica* Bull ex Hiern. (Café Liberica); *Coffea excelsa* Chev. (Café Excelsa). De estas destaca *Coffea arábica* que representa el 59% de la producción mundial y *Coffea canephora* con el 41%, según la cosecha 2009 – 2010. Siendo el arábica la especie que destaca por sus atributos en taza, es un café que gusta por su agradable sabor, aroma, cuerpo y acidez, atributos adquiridos por las condiciones del suelo y clima donde es cultivado. El café requiere de ciertas condiciones agroecológicas, que permiten su desarrollo favorable, al menos debe contar en un rango aceptable de factores como la humedad relativa, la temperatura y que el suelo que cumpla son algunos criterios muy generales como la profundidad, textura, potencial de Hidrógeno (pH) y presencia de micro y macro elementos.

Las condiciones agroecológicas influyen en el desarrollo de las variedades, de tal manera que una variedad puede tener diferente producción, calidad y sabor según las condiciones a las que sea sometida. Es común escuchar en los productores que tienen plantas de cierta variedad y que no tiene el mismo rendimiento que la planta donde se extrajo la semilla o que la producción es diferente al lugar donde se adquirió la planta; por ejemplo, se observó que la variedad Costa Rica 95 cultivada en la Sierra de Zongolica, Veracruz a una altura de 1230 msnm y bajo sombra de árboles, reducía su producción hasta el 50% con respecto a la producción que tienen en las parcelas cultivadas en Ixhuatlán del Café, en Veracruz, a una altura de 1000 msnm, aunque la apariencia de la planta es vigorosa y sana, dicho comportamiento

se debe a que hay cierto factores en el clima y suelo que afectan el proceso fisiológico normal de la planta respecto a las condiciones óptimas.

Este hecho genera un fruto diferente, una maduración más lenta dado por un proceso fisiológico que se retrasa y por consiguiente la formación de azúcares es más lenta, por lo que los tejidos del fruto contienen mayor concentración de azúcares; un ejemplo de ello es el plátano, cuando es cultivado junto al café sin un manejo estricto este tiende a ser más dulce que el plátano cultivado bajo manejo estricto en una plantación, es claro que un suministro de nutrientes y condiciones reguladas provoca que los procesos fisiológicos se aceleren y por lo consiguiente los frutos adquieran tamaños y calidades físicas muy atractivas para los comercializadores o consumidores, pero estos productos generalmente no tienen los atributos sensoriales que adquiriría bajo condiciones no controladas donde el proceso fisiológico de la planta se realiza sin alteraciones, únicamente las promovidas por las estimulaciones del ambiente.

Las especies tienen cierto margen de adaptación a los sitios donde encuentran factores ambientales que le permiten realizar sus procesos fisiológicos. Los requerimientos ideales del cultivo pueden darnos ideas de las características físicas y sensoriales que pueden adquirir los frutos; para ello haremos referencia a la especie arábica originaria de las mesetas de Etiopía y sur de Sudán, lugares tropicales con clima semicálidos, donde las condiciones permiten que el café se desarrolle sin ningún manejo estricto, diversos estudios han definido los parámetros ideales para el buen desarrollo de *coffea arábica*. Las condiciones ideales son las siguientes:

Cuadro 43

Parámetros para el desarrollo del café arábigo

FACTOR AMBIENTAL	IDEAL PARA <i>Coffea arábica</i>
Humedad relativa	<i>Coffea arábica</i> puede cultivarse donde la humedad relativa es alta la mayor parte del año, consecuentemente en lugares con temperaturas altas siempre se requerirá de sombra. La humedad relativa del aire que influye directamente en el desarrollo del cultivo resulta ideal entre el 70 y el 85%.
Luminosidad	Por su naturaleza es una planta caracterizada como de media sombra que sólo utiliza alrededor de 1% de la radiación fotosintéticamente activa, según (Morfin et al, 2006) se requiere 1500 a 2500 horas efectivas de luminosidad por año, de 200 a 280 de luz en los meses secos y de 100 hora luz en los meses húmedos.
Temperatura	La temperatura es un factor determinante para el cultivo de café, siendo la temperatura media anual ideal para café arábica los 18 a 24 °C. según Benacchio, en 1982, los daños al cultivo comienzan a temperaturas

	inferiores a 13°C y superiores a 27 °C., El proceso de fotosíntesis empieza a ser menos eficiente con temperaturas arriba de los 24 y a los 34 °C es nulo el proceso. Las temperaturas altas mayores a 30°C provocan el aborto de flores y reducen la fotosíntesis.
Precipitación	La precipitación adecuada para café es de 1200 – 1800 mm. De manera ideal el café requiere precipitaciones bien distribuidas durante 9 meses y secos durante tres meses sin lluvia con precipitaciones mínimas de 25 a 50 mm, para inducir la floración. Coffea arábica se adapta bien a precipitaciones superiores de a los 2000 mm.
Suelos	Suelo con textura franco – arcilloso, lo ideal son suelos profundos de 1 a 3 metros, debe de ser un suelo rico en humus, ligeramente ácidos, normalmente estas condiciones lo tienen los suelos andosoles de origen volcánico. Morfin mencionan que el suelo ideal debe de contar con un espacio poroso de 60%. El suelo debe de ser rico en humus.
Potencial de Hidrogeno	El pH ideal para el café es de 4.5 a 5.5 según (Morfin et al 2006)
Salinidad	El café no tolera la salinidad

Fuente: Elaboración conjunta de Horacio Velasco González y Eduardo Pérez Haro, 2018.

Con base en los requerimientos óptimos de la especie *Coffea arábica* es posible realizar la caracterización de un sitio, para ello se tiene que considerar la información climática generada por una estación meteorológica cercana y complementarla con análisis de suelos de la región, posteriormente se realiza una comparación con los requerimientos del cultivo, y obtenemos zonas con alto potencial, medio y bajo, considerando que la de alto potencial son la que cumplen con los requerimiento ideales del cultivo y se intuye que las plantas expresaran su máximo potencial productivo, en las de medio y bajo se requiere de labores agronómicas para mantenerse productivas, el análisis determinará los factores que influyan en la producción o el desarrollo de la planta; aquellos factores que se encuentren en el límite de lo ideal se atienden con prácticas agrícolas, sin embargo, es posible valorar el producto por sus características únicas proporcionadas por los elementos de ese sitio.

Los componentes del clima influyen directamente en el proceso fisiológico de la planta, por ejemplo, una variación en la temperatura puede provocar el aborto de los frutos o bien no alcanzar la maduración fisiológica adecuada y tiende a generar almendras con tonalidades negras total (defectos primarios) o parcialmente (defecto secundario). En periodos de sequía prolongados donde la precipitación no se alcanza cubrir la demanda del cultivo en ciertos meses, lleva a acelerar la foto-respiración provocando severos daños a la planta por la pérdida de agua, este fenómeno influye

directamente en las características físicas del grano, formando granos arrugados (suele llamarseles “averanados”) (defecto primario).

Características físicas del suelo: Las características físicas del suelo influyen en el desarrollo de la raíz de las plantas para anclarse, retener el agua y absorber los nutrientes presentes en el suelo, las condiciones físicas también influyen en la producción pues, si la planta no logra desarrollar adecuadamente las raíces tiene menos capacidad de absorber los nutrientes y de sufrir daños físicos por vientos.

Características químicas del suelo: Las características del suelo permiten el desarrollo de la planta y frutos debido a que el suelo es la principal fuente de nutrición, las concentraciones de nutrientes presentes en el suelo determinan la formación del fruto y de sus características. Los suelos ricos en materia orgánica pueden recuperarse con facilidad de la erosión de los nutrientes a través del proceso que realizan las bacterias nitrificadoras que contribuye en la disponibilidad del nitrógeno.

El potencial de Hidrogeno (pH) es un parámetro que mide la cantidad de Hidrogeno en el suelo en una escala de 0.0 a 14.0, es decir, determina la acidez y alcalinidad del suelo; el rango ideal para el cultivo es de 4.5 a 5.5 según (Morfin et al. 2006). El café puede desarrollarse aun fuera de este rango, pero a medida que se aleja presenta fuertes problemas de nutrición; el pH influye en la disponibilidad de los elementos, generando la presencia de iones de Aluminio (Al^{3+} , $Al(OH)_2^+$), Hidrógeno (H^+) e Hidróxilo (OH^-), que determinan la disponibilidad de nutrimentos en el suelo en sus formas solubles (Fosfatos, Sulfatos, Molibdatos, Hierro, Manganeso, Cobre o Zinc).

La planta de café extrae del suelo alrededor de once elementos tanto macro y micro elementos; Potasio (K), Nitrógeno (N), Calcio (Ca) Fósforo (P), Magnesio (Mg), Azufre (S), Hierro (Fe), Zinc (Zn), Manganeso (Mn), Cobre (Cu) y Boro (B); ordenados por la cantidad demandada por la planta. Según el IFA, 1992; Bertsch 2003, mencionan que para la producción de 1 tonelada de fruto seco se requiere de 24 kg de Nitrógeno, 2 kg de Fósforo, 19 kg de Potasio, 2 kg de Calcio y 1 kg de Magnesio, estas cantidades son absorbidas del suelo.

Estos elementos son los que permiten a la planta alcanzar su pleno desarrollo y fructificación. La disponibilidad de estos elementos en los suelos es variable y llevará a la planta de café a un proceso de adaptación produciendo frutos y semillas acorde al suministro de estos elementos, esto es lo que viene a contribuir en gran parte a obtener café de diferentes calidades físicas y atributos especiales en taza.

La disponibilidad de los, macro y micro elementos presentes en el suelo determinan la productividad de la planta y calidad del grano de café, generando atributos apreciados dentro de la evaluación sensorial. La concentración de los elementos en el suelo permite que la planta realice funciones específicas en el proceso fisiológico y potencialice los atributos en taza; por ejemplo, la presencia de Nitrógeno que contribuye al desarrollo de planchuelas grandes; pero es gracias a los micro elementos que se potenciará el sabor, aroma y acidez en la bebida.

Al analizar los suelos y realizar evaluaciones sensoriales en seis regiones cafetaleras de México, Rosas et al (2008), visualizó la influencia de los micro elementos respecto a la calidad física y sensorial; por ejemplo, la deficiencia de Hierro y el exceso de Manganeso provoca granos color ámbar pálido y taza carente de acidez; el Zinc influye en la calidad física y sensorial; el Magnesio influye en la forma del grano; Calcio y Hierro en la fragancia; Fósforo, materia orgánica y Hierro en el aroma; Boro en el resabio y Cobre en la intensidad de la acidez.

Las características físicas del grano y el perfil sensorial, se atribuyen a las propiedades físico-químicas del suelo, el potencial genético de la variedad; el micro clima predominante del sitio y la incorporación de prácticas de cosecha y beneficiado del fruto. Cuando las variedades de café encuentran las condiciones óptimas de desarrollo, mutan naturalmente, generando una nueva variedad que se adapta a las condiciones de la región, un ejemplo de ello es la variedad Garena, encontrada en Xicotepec de Juárez, este tipo de mutaciones conservan características de la progenie, mejorando su calidad en taza.

El trabajo de análisis de los factores agroecológicos de un sitio y la evaluación física-sensorial del café, genera herramientas para comercializarlo en un nicho de cafés diferenciados, permitiendo disminuir el impacto ecológico. Café con aroma de la tierra perfila un factor de origen y un sabor determinado con singularidad.

5.3.2 Sabor con aroma de la tierra

El sabor constituye un factor ya comprendido dentro del sistema de catación sensorial lo que hace falta es revelar este factor y traducirlo en un elemento capitalizable mediante el sabor y perfilar su performance de venta. El contraste de las preferencias se expresa entre cafés fuertes y cafés ligeros por llevarlo al esquema de opuestos en el que se perfilan las propensiones del consumidor. Los cafés fuertes sugieren amargos, terrosos, maderables, los cafés suaves indican cafés afrutados, melosos, achocolatados.

En el mundo del café se presume que el buen café se inclina hacia los cafés fuertes, amargos, ácidos, pero la experiencia empírica y de mercado manda señales contrapuestas que no deberían ser cuestionadas desde la perspectiva de los cafés diferenciados.

“Aunque existen criterios estandarizados que usan los catadores de café para aquilatar la calidad de un café: textura, aroma, acidez, el paladar de la mayoría de los consumidores es menos exigente y más subjetivo”. (CCA 1999)

Nadie en este juego de preferencias y contrastes puede abrogarse razón última. En el ámbito de los sabores el factor subjetivo es determinante y definitivo, todos llevan plena razón en el sentido de sus preferencias, más cuando se habla desde una perspectiva estrictamente comercial. El concepto de calidad puede lograrse en ambas direcciones, lo importante será rescatar el aroma de la tierra por supuesto en estricto cumplimiento de los criterios de los cafés sustentables de calidad.

“Con el incremento de los mercados de café de especialidad y los expendios de café en Canadá, Estados Unidos y Europa, los consumidores cada vez saben distinguir más las diferencias entre sabores y calidades de café”. (CCA 1999)

Además de la altura, temperatura y humedad el café hace jugar tres aspectos que le dan singularidad de sabor, como son el suelo, la calidad de la luz –radiación-latitud-regulación de sombra, naturaleza de manejo y medios de fertilización.

“La expresión de las notas adicionales en la taza, tienen su origen básicamente en la composición del suelo y los factores climáticos”. (Claridades 2002).

De dónde proviene el café, desde la perspectiva de calidad significa de qué tierra y de qué manos, como símbolo de los sistemas de manejo. El sabor constituye uno de los referentes más destacados en los análisis más recientes y significativos

El 91.9% de los encuestados considera el factor de “calidad o sabor especial” como factor “muy importante” para los negocios del café. (Giovanucci 2001).

“En la extensión geográfica de México existe una verdadera gama de cafés con atributos especiales y singulares, cuya clasificación debe recurrir a la evaluación sensorial para distinguir los atributos bajo el

concepto de perfiles y destacar así el abanico de notas en aroma y sabor adicionales y desconocidas". (Claridades 2002).

"los resultados del estudio de mercado indican que se necesita más labor para explicar a los consumidores la relación entre los beneficios para la salud, la superioridad del sabor y los beneficios ambientales".

"el café de sombra sabe mejor, los granos de café maduran con mayor lentitud, lo que le permite adquirir mayor contenido de azúcar, de lo que resulta un mejor sabor, más suave y rico". (CCA 1999)

Calidad de sabor es calidad de origen, que proponemos como base de un valor agregado en la constitución de la oferta de anaquel y de tasa. En principio las pruebas base de catación sensorial nos indican dos perfiles claros en los cafés, "Afrutados" con base en los cafés naturales variedad Typica, altura arriba de 900 msnm y "Maderables", altura arriba de los 1200 msnm.

Durante algún tiempo se consideró a este tipo de cafés como de menor calidad, sin embargo, si el proceso ha sido adecuado, se pueden obtener cafés de calidades reconocidas al nivel internacional. Los principales estados productores de café natural son: Puebla, Veracruz, Chiapas y Guerrero, sobresaliendo este último con más del 20 por ciento del total nacional. (Claridades 2002).

La particularidad de los cafés naturales y el origen de su apelativo proviene de la omisión de las prácticas de despulpado y del lavado característico del beneficio húmedo; se pasa de la cereza al café oro natural. La cereza cosechada se deshidrata mediante la exposición al sol en patios de cemento, acomodando el grano en capas de 2 a 5 centímetros de grosor por espacio de 10 a 15 días, según la madurez del fruto y las condiciones climáticas. De este proceso se obtiene el café conocido como bola, capulín o natural. Posteriormente con el objetivo de obtener el café verde u oro natural con la calidad y presentación que demanda el mercado, se lleva a cabo un beneficio seco que comprende las siguientes etapas:

Pre - limpia: Consiste en la separación de las impurezas de la cereza seca, utilizando máquinas vibratorias y mallas.

Morteadado: Eliminación de la película externa del café, con máquinas que operan por fricción o desgarramiento.

Clasificación: Incluye la selección por tamaño, forma y densidad, a partir de aire y vibración, así como una clasificación por color, utilizando equipos electrónicos en la mayoría de los casos.

Envasado y almacenado: El café verde u oro, se envasa en sacos de yute de 69 kilogramos netos, para almacenarse acomodados en estibas de no más de 25 sacos, montados en tarimas de madera. Los almacenes mantienen una humedad relativa del 55 al 60 por ciento, a temperaturas de entre 22 y 40 grados centígrados

El resultado que se obtiene de este proceso es lo que comúnmente se llama “café naturales”, los que se caracterizan por un sabor más astringente, debido al tipo de fermentación. (Claridades 2002).

Cabe destacar, que nos hemos detenido con algunas de las particularidades de los cafés naturales en razón de que ahí se finca una singularidad de sabor que en este caso responde al proceso y procedimiento de secado, empero nos dirigimos a trasladar esta experiencia al aporte que sobre el particular hacen los suelos. La tierra comprende una ecuación de elementos y microelementos que varían no sólo por su presencia y cantidad como bien lo constatan los estudios de suelo que se practican para la determinación de insuficiencias a restañar mediante el abono de fertilización, sino que estos elementos se ven cruzados por su geolocalización, edad, exposición al sol, fuentes de reposición de elementos vinculados a la vegetación, exposición y dirección de los vientos etc.

En suma, se crea una singularidad de las tierras que no se reconoce en su clasificación edafológica o geológica ni en su fertilidad y vocación de cultivos sino en el sabor del café, efectivamente a la manera de los vinos donde esta condición y característica ha sido desvelada para favorecer la selección del consumidor en razón de sus preferencias subjetivas, de manera que se construye como un factor de competencia con puntual incidencia sobre la dinámica de ventas. Un principio que también está emparentado con la denominación de origen, pero en este caso decantada sobre el aroma y sabor derivado en la taza de café.

En este sentido, entran todos los cafés o mejor dicho, todas las regiones porque en cada caso hay un perfil aromático y de sabor que alcanza a todas las variedades del material genético, donde por supuesto cada una hablará de sus ventajas, pero la última palabra la tiene el consumidor con el añadido que para todos hay preferencias, pues como se documenta en esta investigación, si bien hay estereotipos sobre calidad, el consumidor se dispersa en una variedad prácticamente interminable de predilecciones en tratándose de gustos. Este es un sentido fundamental de nuestra

investigación que asocia las características de la cafeticultura nacional dentro del proceso de reestructuración de los mercados y el reposicionamiento latinoamericano en el mundo del café.

5.3.3 Servicios ambientales de una cafeticultura sustentable: Captura Carbono

En paralelo al desarrollo de una cafeticultura sustentable con aroma de la tierra se abre la posibilidad de capitalizar los servicios ambientales que se derivan en forma directa.

El desarrollo de la cafeticultura, desde la perspectiva de preservación de los recursos naturales y mejoramiento del ambiente, representa un sumidero de carbono, esto es, un almacenamiento del principal gas de efecto invernadero provocado por la combustión propia de la era industrial mediante el aumento de la capa vegetal y la conservación y mejoramiento de los suelos, pues como todos sabemos, la materia orgánica que se deposita en la conformación de los suelos y la que evidentemente y a todas luces está en la vegetación absorben bióxido de carbono y emiten oxígeno, convirtiéndose en los pulmones de la atmosfera.

En la medida que el cafeto es una planta que crece a la sombra de los árboles las plantaciones se convierten en auténticos laboratorios de saneamiento ambiental al fijar carbono en sus tallos y hojas impidiendo que este se expanda en la atmosfera en detrimento de la calidad del aire, y lo mismo sucede con la materia orgánica de los suelos que eso son, minerales mezclados con materia orgánica. Consecuentemente, una plantación se convierte en un bosque inducido y un laboratorio de purificación del aire que contrarresta las emisiones de gas tóxico del sector industrial.

De la densidad y estructura vegetal de estos bosques inducidos depende la cantidad de absorción y almacenamiento de carbono por el que la industria puede incentivar sus expansión y sostenibilidad de los bosques de café siempre que abone los esfuerzos que median por parte de los cafeticultores para que ello suceda en las mejores condiciones pues la posibilidad óptima de ello presupone, a la vez, el engrosamiento de la capa húmica del suelo que significa el aumento de la materia orgánica del sustrato de las plantaciones, lo que significa el aumento de la capacidad de almacenamiento de carbono en las tierras de las plantaciones de café.

Sobre esta base se configura una ecuación productiva en el doble sentido de las exigencias del mundo y de los cafeticultores. Se incrementa la densidad de siembra con lo que se aumenta los rendimientos de café por unidad de superficie y por ende

los ingresos, se favorece el consumo con un nuevo producto caracterizado por la decantación de sabores provenientes del aroma de la tierra y se construyen bosques en calidad de almacenamiento de gases de efecto invernadero posibilitando que la industria responsable de la contaminación contribuya al saneamiento del aire.

Aspectos de la mayor relevancia, que se vinculan con la voluntad y los compromisos internacionales para el desarrollo sustentable, y específicamente la captura de carbono. La sociedad mundial, sus agentes económicos y los Estados, se han dispuesto para incentivar bajo distintos mecanismos, todos los esfuerzos colocados en esta dirección.

Desde 1972 en Estocolmo, Suecia, los organismos internacionales y los países pertenecientes a las Naciones Unidas plantearon la gravedad de las actividades humanas sobre el ambiente.

Acuerdos internacionales.

Río.

En 1992, en Brasil, se llevó a cabo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, mejor conocida como la “Cumbre de Río”, donde se reafirmó la Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, aprobada en Estocolmo. En ella, estuvieron presentes 154 países y la Comunidad Europea (165, en total), los cuales firmaron la Convención Marco (CMCC).

En esa ocasión se establecieron la Agenda 21 (Programa 21) y Declaración de Río, acuerdos internacionales donde se ratificó la obligatoriedad de los Estados para alcanzar un desarrollo sostenible que detenga el proceso de degradación del medio ambiente y disminuya la pobreza. Dentro de la cual se precisó como objetivo la estabilización de la concentración de los gases de efecto invernadero (GEI) en la atmósfera (450 ppm-100 ppm) a fin de establecer un nivel que evite una acción antropogénica perjudicial para el clima.

- *Desde la revolución industrial los GEI, se han incrementado propiciando un desequilibrio entre la atmósfera y la Tierra (Cambio Climático) que trae consigo modificaciones sobre el clima, el ambiente, la biodiversidad y las mismas actividades humanas.*
- *Particularmente, desde 1750, la concentración atmosférica de dióxido de carbono (CO₂) se ha incrementado en 31%, de 280 a 367 ppm.*

- *El tercer Informe de Evaluación del PICC ha estimado que la temperatura superficial global promedio se incrementará de 1.4 a 5.8 °C de 1990 a 2100.*
- *Se prevé que, por efecto del aumento de la temperatura, el nivel de los mares se incremente de 0.09 m a 0.88 m en el periodo de 1990 al 2100.*

En la “Declaración de Río” se establece que: Los países industrializados quedan en el compromiso de promover el desarrollo sustentable en los países en desarrollo.

Principio 6

Se deberá dar especial prioridad a la situación y las necesidades especiales de los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados y los más vulnerables desde el punto de vista ambiental. En las medidas internacionales que se adopten con respecto al medio ambiente y al desarrollo también se deberían tener en cuenta los intereses y las necesidades de todos los países.

Con el reconocimiento del impacto histórico sobre el ambiente, los países industrializados se comprometen a revertir el deterioro con el reconocimiento de sus responsabilidades comunes pero diferenciadas

Principio 7

Los Estados deberán cooperar con espíritu de solidaridad mundial para conservar, proteger y restablecer la salud y la integridad del ecosistema de la Tierra. En vista de que han contribuido en distinta medida a la degradación del medio ambiente mundial, los Estados tienen responsabilidades comunes pero diferenciadas. Los países desarrollados reconocen la responsabilidad que les cabe en la búsqueda internacional del desarrollo sostenible, en vista de las presiones que sus sociedades ejercen en el medio ambiente mundial y de las tecnologías y los recursos financieros de que disponen.

La Convención entró en vigor para México el 21 de marzo de 1994. México suscribió la Convención Marco de las Naciones Unidas en 1992 y la ratificó en 1993.

Kioto.

En 1997, en Japón, se lleva a cabo la 3a. Conferencia de las Partes (COP 3), realizada en Kioto, Japón, en donde las Partes aprobaron el texto del Protocolo de Kioto. Dicho protocolo establece el compromiso de los países desarrollados para reducir sus emisiones de GEI a un nivel inferior no menor del 5% respecto del que se tenía en 1990.

Bajo el esfuerzo combinado, para el 2005 deben demostrar un avance concreto de los compromisos contraídos. Este objetivo se deberá cumplir durante el primer periodo de compromiso comprendido entre el año 2008 y 2012.

Artículo 3

1. Las Partes incluidas en el anexo I se asegurarán, individual o conjuntamente, de que sus emisiones antropógenas agregadas, expresadas en dióxido de carbono equivalente, de los gases de efecto invernadero enumerados en el anexo A no excedan de las cantidades atribuidas a ellas, calculadas en función de los compromisos cuantificados de limitación y reducción de las emisiones consignados para ellas en el anexo B y de conformidad con lo dispuesto en el presente artículo, con miras a reducir el total de sus emisiones de esos gases a un nivel inferior en no menos de 5% al de 1990 en el período de compromiso comprendido entre el año 2008 y el 2012.

2. Cada una de las Partes incluidas en el anexo I deberá poder demostrar para el año 2005 un avance concreto en el cumplimiento de sus compromisos contraídos en virtud del presente Protocolo.

El Protocolo quedó abierto a partir del 16 de marzo de 1998, y entrará en vigor después de ser ratificado por 55 países cuyas emisiones en 1990 representaron por lo menos el 55% de las emisiones totales de dióxido de carbono de las Partes del Anexo 1. México lo firmó el 9 de junio de 1998, y lo ratificó el 7 de septiembre de 2000.

La ratificación del Protocolo de Kioto fue aprobada por unanimidad del Senado de la República el 29 de abril del 2000.

Marrakech.

En Marruecos, en noviembre del 2001 se realiza la Séptima Conferencia de las Partes (COP7) en donde se alcanzó el acuerdo para formalizar establecimiento de las bases y reglas necesarias para la ratificación general del Protocolo. Los trabajos se enfocaron en el desarrollo de las normas de cumplimiento y las modalidades y guías de implementación del MDL (Mecanismos de Desarrollo Limpio), el Comercio de Emisiones y la Implementación Conjunta.

Se consolidaron las bases para la temprana puesta en marcha de los MDL eligiendo los miembros de la Junta Ejecutiva e iniciando su operación. La Unión Europea anunció su intención de ratificar antes de la reunión de Río+10 en septiembre de 2002 en Johannesburgo, y Japón inició negociaciones internas para su ratificación.

Johannesburgo.

En 2002, 26 agosto-4 septiembre se llevó a cabo la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable, en Johannesburgo, Sudáfrica. En esta reunión cumbre se espera consolidar la posición de los países que han asumido el compromiso de reducir sus emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) y ratificar el Protocolo de Kioto con al menos 55 países responsables del 55% de las emisiones de 1990, con lo cual entraría en vigor.

Existen dos factores antecedentes de esta reunión que marcan la perspectiva del proceso internacional sobre el desarrollo sustentable y particularmente el mercado de servicios ambientales.

Hacia principios de la primera década del siglo el PK ha sido ratificado por 31 países del Anexo I y 73 del No-Anexo I, lo que representa el 43.9% del total de las emisiones de dióxido de carbono de las Partes del Anexo I correspondiente a 1990.^{12,13}

Por una parte, la Unión Europea y Japón ratificaron formalmente el Protocolo de Kioto.

¹² Actualizado al 29 de enero de 2003, Fuente: Convención Marco de las Naciones Unidas sobre cambio Climático, página web, <http://unfccc.int>

¹³ Anexo I: conformado por 39 países desarrollados y con economías de mercado en transición; Anexo II: Subconjunto de 25 países desarrollados del anexo I, los cuales proporcionan ayuda económica y tecnológica a los países del No anexo I
No Anexo I: Países con economías en desarrollo, sin obligación para reducir o cuantificar sus emisiones de GEI

- *El 31 de mayo de 2002 representantes de los 15 países miembros de la UE y de la Comisión Europea entregaron conjuntamente sus instrumentos de ratificación ante las Naciones Unidas.*
- *El 4 de junio el gabinete del Primer Ministro Japonés aprobó el PK después de que su Cámara votó 229-0 a favor.*

Por otra parte, el 14 de febrero del presente año 2002, los Estados Unidos, rechazaron la ratificación del Protocolo de Kioto, y propuso una estrategia distinta:

- *Meta voluntaria de intensidad de gases de efecto invernadero donde se propone una reducción del 18% en la intensidad de GEIs (el cociente entre emisiones de GEI sobre PIB) para los próximos 10 años.*
- *Expansión y mejoramiento del programa de reporte de reducción de emisiones de GEI, donde se adopta una protección de línea base, lo que servirá para que en el mediano plazo las empresas que reciban créditos por reducciones alcanzadas bajo el actual programa puedan utilizarse como intercambio de emisiones*
- *Incremento financiero para la investigación en el desarrollo de tecnologías para la atención del cambio climático. (CAEMA, 2002)*

París

El Acuerdo de París se inscribe dentro de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que establece medidas para la reducción de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) a través de la mitigación, adaptación y resiliencia de los ecosistemas a efectos del Calentamiento Global, su aplicabilidad alcanza el año 2020, cuando finaliza la vigencia del Protocolo de Kioto.

El acuerdo fue negociado durante la XXI Conferencia sobre Cambio Climático (COP 21) por los 195 países miembros, adoptado el 12 de diciembre de 2015 y abierto para firma el 22 de abril de 2016 para celebrar el Día de la Tierra.

Desde la negociación del Acuerdo se han realizado 3 Conferencias sobre Cambio Climático. La COP22 de Marrakech en 2018 perfiló las reglas para llevar a la práctica el Acuerdo de París. Los avances se comenzaron a ver en la COP23, que se celebró

en la ciudad alemana de Bonn (Alemania) en noviembre de 2017, donde se impulsó la:

- ***"Iniciativa 4 por mil: Suelos para la seguridad alimentaria y el clima" que tiene como objetivo asegurar que la agricultura juegue su papel en el combate contra el cambio climático. Con el crecimiento anual de un 4/1000 (4 por mil) en el carbono almacenado en el suelo se busca demostrar que incluso un pequeño incremento en el almacenamiento de carbono en los suelos es crucial para mejorar la fertilidad y la producción agrícola, y contribuir así a conseguir el objetivo a largo plazo de limitar el incremento de la temperatura media global.***

No obstante, la COP24 realizada en diciembre de 2018 ha “resultado un poco descafeinada” Rusia, Estados Unidos, Arabia Saudí y Kuwait, han insistido en restar importancia al informe y a sus conclusiones. Y, sin embargo, “la gran mayoría de los países del planeta, mantienen su compromiso contra el calentamiento global” (ethic 2018)¹⁴.

En el caso de México “fue el segundo en el mundo en establecer una Ley de Cambio Climático, así como adoptar el Acuerdo de París”. En 2016 México ratificó el convenio y para finales de 2017 lo habían respaldado “un total de 170 Partes de la Convención, representando casi 88% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero”.

En el marco del Acuerdo, México se ha comprometido desarrollar un mercado de carbono que inició formalmente con una prueba piloto en agosto pasado y que durará tres años. “Aunque el mercado de carbón mexicano iniciará formalmente en 2021, a la par de la entrada en vigor del Acuerdo de París, los trabajos para lograrlo continúan, así como los anuncios a nivel internacional, donde México lleva un papel protagónico.”

Entre estos trabajos y este protagonismo destaca la participación de México en One Planet Summit en Boulogne-Billancourt, Francia, donde el Gobierno mexicano anunció la declaración sobre el “Precio al Carbono en las Américas.” Esta declaración consiste en que los gobiernos de América miembros de la Alianza del Pacífico “promoverán los mercados de carbono intrarregionales y estandarizarán sus sistemas de determinación de precios.”

¹⁴ <https://ethic.es/2018/12/conclusiones-de-la-cop24-buenas-y-malas-noticias-para-el-planeta/>

A abril de 2018, 175 Partes habían ratificado el Acuerdo de París y 168 Partes habían comunicado sus primeras contribuciones determinadas a nivel nacional a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre la Secretaría del Cambio Climático.

5.3.4 México ante los compromisos del mercado de carbono

Existe la idea de que la perspectiva de los acuerdos internacionales podría venirse abajo dada la postura adoptada por los Estados Unidos. Sin embargo, lo que está en juego son estrategias de competencia no sólo por el liderazgo de las definiciones sino por los mercados de servicios ambientales que subyacen en el proceso.

El control de emisiones o la captura de los GEI, implican un costo, tecnologías, organizaciones, procesos de instrumentación, sistemas de evaluación, mercado de formas valoradas (bonos), etc. La controversia revela el surgimiento definitivo del “mercado de servicios ambientales”.

Ya está en curso el desarrollo de mercados directos e indirectos, paradójicamente, se trata de una nueva rama del desarrollo productivo. Lo importante en este contexto es que en el proceso de competencias se desarrollan las reglas de funcionamiento frente a las que se deberá de prestar especial atención y en la medida de lo posible, intervenir en su conformación.

De acuerdo a la trayectoria de los acuerdos internacionales, la mitigación de emisiones de GEI, se coloca como un proceso de control y reducción de emisiones de los países desarrollados, adicionalmente, para que puedan compensar dicha reducción el Protocolo de Kioto prevé tres mecanismos de flexibilidad que se basan en la definición de acciones de captura y fijación de carbono en cooperación con otros países (Protocolo de Kioto, 1997; Olgún, 2000)

Dentro de estos tres mecanismos se define el Mecanismo de desarrollo Limpio, el cual vincula a los países industrializados con los países en desarrollo para que, en el marco de cooperación internacional, se beneficien, unos, con sus compromisos de reducción de GEI, y otros, con el establecimiento de estrategias de desarrollo sostenible (Protocolo de Kioto, 1997; Olgún, 2000). Bajo esta definición se plantea la discusión de reconocer a los sumideros de carbono como parte de los procesos de mitigación de GEI

En el marco del PK, los países en desarrollo, tendrán que impulsar acciones y proyectos que mitiguen las emisiones de carbono a la atmósfera mediante estrategias de manejo sostenible de los ecosistemas y agroecosistemas: proyectos

de reforestación, sustitución de combustibles fósiles o de preservación de bosques, así como de desarrollo sustentable en los sistemas agrícolas y agroforestales.

No fue hasta la reunión de Marrakech (2001) donde los trabajos se enfocaron en el desarrollo de las normas de cumplimiento y las modalidades y guías de implementación del MDL (Mecanismos de Desarrollo Limpio), el Comercio de Emisiones y la Implementación Conjunta.

Es en este contexto donde se define el mercado de carbono como un ámbito al alcance de los países no desarrollados. Este mercado en la Unión Europea, donde se ha desarrollado con más fuerza, ha pasado de 14 mil millones de dólares en el año 2005 a 140 mil millones de dólares en el 2010, según Banco Mundial (2011). Esto es, un crecimiento quinquenal de 900% o una tasa media de crecimiento anual de 150%.

Tras reconocer este marco de acuerdo y compromisos, surgen las preguntas de ¿Cómo favorecer a los cafeticultores de este mercado?, ¿Cómo vincular la cafecultura?, ¿Qué se tiene que hacer?, ¿Bajo qué reglas se estará operando?

México como país está inscrito dentro de los acuerdos comprendidos en el Protocolo de Kioto, pero la línea de un *mercado voluntario* abierta en forma paralela por los Estados Unidos no condiciona estar fuera como país, menos aún como actores privados. En otras palabras, los cafeticultores, cualquier agente económico o social, y México, están en condiciones de reconocer los acuerdos internacionales de las cumbres mundiales y participar del conjunto de posibilidades del mercado mundial de servicios ambientales, postura no sólo viable sino recomendable.

Las reglas específicas, en un campo y otro, de la competencia están en proceso de conformación, pero las que se alcanzan a reconocer explícitamente, en cualquier caso, son bastante estrictas. La cafecultura podrá participar y alcanzar a vender sus esfuerzos ambientales en la medida en que sepa responder-cumplir dichas reglas o requisitos. Al menos debe establecer una línea base para demostrar su contribución a partir de las condiciones de las que parte, es decir, demostrar su valor agregado en materia ambiental, lo que en el lenguaje internacional se le denomina como la *adicionalidad*.

Esta adicionalidad deberá conformarse como proyecto, es decir, que tendrá que demostrar que de no concebirse de una manera específica y deliberada no se daría la adicionalidad o disminución de los GEI desde una perspectiva ambiental y económica. Esto es, demostrar que, de no llevarse a cabo el proyecto, no sólo se perdería la posibilidad de disminuir los GEI sino de incrementarse, y que en caso de no realizarse el proceso económico -del caso en cuestión- sería más costoso.

Ésta será la clave, base y punto de partida, empero, se tendrá que:

- *Preparar el proyecto y el fundamento técnico de la línea base como uno de sus componentes fundamentales*
- *Validar el concepto y fundamento técnico -preparación-*
- *Establecer la estrategia de instrumentación y hacer el trabajo preparatorio del propio arranque del proyecto*
- *Instrumentar en sentido estricto.*
- *Monitorear y certificar el proceso y los resultados.*
- *Establecer los acuerdos de comercialización del carbono capturado.*
- *No dejar de cubrir los riesgos de cada una de las partes a lo largo de la cadena productiva y de comercialización del carbono.*

La estrategia recomendable es la de inscribir buena parte de los esfuerzos de la reestructuración de la cafecultura en este mercado emergente, considerando especialmente a las zonas y organizaciones del proyecto de cafés sustentables con identidad de sabor y la apertura de la modalidad de cafés sustentables con captura de carbono.

En síntesis, básicamente puede considerarse que:

- *Existe un mercado convencional sobreofertado y prácticamente copado por los principales países productores en donde México tiene limitadas oportunidades.*
- *Emerge un mercado de cafés diferenciados que en el origen fue impulsado por los cafés de alta calidad gourmet y que ahora se expande hacia los cafés sustentables; orgánicos, de sombra y de comercio justo.*
- *Este mercado es de proporciones significativas y expresa una tendencia acelerada de crecimiento.*
- *México es un país con potencial natural para posicionarse en forma relevante dentro de este mercado emergente.*

- *El proyecto propone un café con atributos adicionales de sabor de origen y el desarrollo de servicios ambientales paralelos, específicamente captura de carbono.*

En resumen, el acceso a los mercados exige; i) Calidades certificadas de los distintos factores o atributos del café. ii) Un proveedor consistente. Y iii) La articulación de formas asociadas con los principales industriales y/o comercializadores.

6. *Kind Coffee* en los mercados diferenciados: una estrategia para los pequeños productores de México y América Latina

6.1.1 La propuesta de cafés con aroma de la tierra

Las actividades de todo orden y directamente involucradas para generar el café con aroma de la tierra y captura de carbono con los métodos que se determinen y asegurar los derechos de patente y propiedad intelectual ahí donde correspondan y con expresa prevalencia para los productores directamente vinculados a la iniciativa resulta de la mayor importancia para prefigurar un sistema articulado de la plantación a la taza.

Lo importante es colocar esta posibilidad de producción de un café diferenciado por los atributos de aroma de la tierra (perfil de sabor de origen), más lo relativo a bonos de carbono por servicios ambientales en correlación con aquellos que ya están en el escenario productivo y comercial como son los cafés orgánicos, de sombra y de comercio justo, ampliando el abanico de valores agregados y factores de diferenciación que hacen una diversidad con mayores posibilidades frente a los ascendentes mercados alternativos.

El reto será reconocer las premisas para emprender desde el ámbito de la producción primaria en las plantaciones hasta alcanzar las formas de organización empresarial de los productores y de los mecanismos de negocio para asegurar su adecuada comercialización, y así, el aumento de la rentabilidad de la actividad, el mejoramiento del ambiente y el ingreso de las familias campesinas de las regiones montañosas de México y países convergentes de la región latinoamericana.

Estamos ante una exigencia compleja, pues se trata de producir un nuevo café por cuanto proviene o provendría de una nueva práctica productiva caracterizada por una relación amigable con los recursos naturales y el medio ambiente y abrirse paso bajo nuevos mecanismos de comercialización. En sentido estricto, esta ruta es una exigencia sin la cual resulta impensable alcanzar el espacio de los crecientes mercados de cafés diferenciados.

La calidad, lo ambiental, la inocuidad y la singularidad alimentaria, empiezan a ser condiciones del nuevo umbral de los mercados, y por ahora, una posibilidad de mejoramiento de la tasa de rentabilidad por cuanto el consumidor se torna dispuesto a otorgar sobrepuestos por su oferta debidamente certificada.

Como ya se ha analizado, las regiones de montaña van a otorgarnos distinto grado de tolerancia en la carga vegetal dependiendo del suelo y por supuesto del resto de

los elementos del marco geofísico, luego entonces se entiende que el trabajo fundamental está en desarrollar estos componentes en función:

- del marco geofísico de cada región al nivel de cuenca o subcuenca,
- de las características particulares de los sistemas de producción de cada caso y;
- del perfil agroecológico que nos presenten los cafetales a nivel de cada microcuenca.

Para que se lleve a cabo este proceso, se han definido criterios que perfilarán una estrategia regional que de manera gradual y diferenciada articulará una respuesta con impactos desde la parcela del cafetal hasta la microcuenca y cuenca en el plano territorial.

6.1.2 Regionalización a nivel de cuenca y microcuenca

Su establecimiento se plantea, de inicio, para pequeñas y medianas plantaciones de café seleccionadas de acuerdo a una tipología basada en:

- Áreas con potencial productivo de cafés de calidad.
- Calidad y potencial del entorno natural y ambiental.
- Regiones con fuerte presencia indígena de pequeños y medianos productores.
- Voluntad de desarrollo productivo y organizativo de los productores de base.
- Compromiso de los productores organizados en la región de cada caso.
- Potencial para su expansión a otras zonas productivas cafetaleras y no cafetaleras de la microregión.
- Integración con programas institucionales vinculados al desarrollo regional.

Para esta tipología se ha establecido un esquema de diferenciación al que se le asignarán los signos "A", "B" y "C", para reconocerlos como unidades en gradientes distintos en cuanto su desarrollo siendo las unidades más avanzadas las de tipo A y así sucesivamente, pero articuladas en una estrategia de transición.

Los signos A, B, C; están definidos por la ecuación de los factores de potencial natural, productivo, y de organicidad socioeconómica.

A saber, las unidades A sean estados, regiones, localidades o productores se diferencian en gradientes de vector, respecto de B y de C progresivamente, de tal forma que estas unidades (B y C) constituyen las unidades, fundamentales como unidades de trabajo dentro del proyecto y las unidades A son consideradas prioritarias como factor de arrastre en la estrategia.

Desde esta perspectiva se concibe un proyecto en el que se vincula el potencial productivo del café con el de la captura de carbono.

La franja altitudinal de la cafecultura mexicana, se encuentra entre los 400 y los 1,800 msnm, dentro de la cual se considera marginal la producción que se localiza por debajo de los 600 msnm.

Entre los 600 y los 1200 msnm (zonas media-baja 600-900 y media-alta 900-1200) se produce un café con altura para cumplir con criterios de calidad en diferentes mercados, con lo cual se obtiene un factor de viabilidad económica de la actividad principal.

Tradicionalmente, este café representa un producto de calidad aceptable en los mercados convencionales, y en una porción importante puede ser llevado a la condición de los cafés sustentables toda vez que se gane mejor estándar de calidad bajo adecuadas condiciones agroecológicas.

Además de que el café de esta altura juega un papel estratégico por su ubicación intermedia entre las áreas altas con mayor conservación boscosa y las áreas abiertas a la agricultura de ciclo corto y praderas de la ganadería en las zonas bajas, haciendo una franja de contención natural a la deforestación y erosión, respectiva de estas áreas vecinas para el desarrollo de servicios ambientales.

Las zonas de mayor altura, localizadas por encima de los 1,200 msnm, constituyen áreas propicias para una cafecultura con especiales atributos de muy alta calidad, con importancia particular para nichos de mercado definidos por exigencia tipo gourmet.

En ambos segmentos de la franja cafetalera se cumplen plenamente los requisitos de humedad, temperatura y suelo del marco geofísico que incide en la producción del café y del potencial de captura de carbono

La condición de la organicidad debe ser considerada desde una condición contextual en donde los factores de valoración deben ser asignados bajo una revisión de su trayectoria y de su condición coyuntural.

La organicidad debe atender la perspectiva de carácter local y no necesariamente nacional, dado que los compromisos de manejo de las plantaciones y áreas colindantes, serán de orden local-microregional, en el marco de los procesos de descentralización y desarrollos regionales.

El grupo y la comunidad dentro de los contextos microregionales constituyen los factores de ponderación principal y seguidamente los de la organización y la experiencia empresarial.

En la lógica de las unidades A, B, C, lo relevante en la etapa de instrumentación será crear la presencia de la “unidad locomotora” “unidades A” con las unidades de trabajo principal, siendo estas las unidades B, C, en donde claramente se entienden como componentes de un sistema y no están dados en un sentido de prioridad-excluyente.

La definición precisa de zonas, localidades, productores, deberá responder a estos criterios de articulación de condiciones diferenciadas, que en sentido general se corresponden con el encadenamiento de los factores a, b, c de los “sumideros de carbono” y los índices potenciales de captura de Carbono.

El proyecto contempla zonas donde las laderas presentan tendencias de degradación y erosión del suelo, así como una pérdida de la biodiversidad.

Para ello se habrá de precisar la localización de 6,000 ha de café de sombra ubicadas en zonas de laderas de diferentes regiones del país como plataforma de arranque.

Se proyecta una estrategia escalonada para que en un periodo de 6 años se alcance la incorporación de 40,000 ha de café de sombra con captura de carbono.

Lo anterior presupone un cambio tecnológico que paradójicamente consiste, al revés de lo que hubiera pensado la agronomía de hace todavía algunos años, un rescate del perfil tradicional de manejo de los cafetales elevado a fórmulas más organizadas en donde, deliberadamente, se obtenga un desarrollo sensible de la capa húmica del suelo como base de soporte de un repoblamiento de los cafetales, tanto en lo que hace a los cafetos mismos como a los árboles de sombra y por supuesto un perfil de conformación de los sistemas de sombra que permita fórmulas donde haya lugar a las especies y variedades compatibles y recomendables del perfil agroecológico y del sistema campesino de producción y subsistencia.

La especificidad de estos factores deberá determinarse en cada caso-región, bajo el enfoque de microcuencas como zonas homogéneas que servirán de base a la ecuación de medición de carbono propiamente dicho.

Para cumplir con este requerimiento general del tránsito a la cafeticultura sustentable se deberá considerar todo el componente de trabajo incremental y de insumos y materiales que entrarán en juego con el propósito de cumplir con las recomendaciones no sólo de implantación sino de manejo y mantenimiento de los cafetales en su nueva circunstancia.

Debe quedar claro que no se estará ante una tarea ordinaria de renovación de cafetales sino de transformación de las densidades de población, prácticamente al doble o triple, sobre la base de modificación de la cantidad, estructura y calidad de los suelos, lo que implica la puesta en práctica de todo el sistema de manejo que permita rápidamente reconstituir el balance de nutrientes y, lo que es el volumen de la capa superficial.

En otras palabras, se desarrollará una fuerte tarea de restitución del proceso de trabajo, pues como se ha visto a lo largo de este estudio de tesis, se ha debilitado durante los últimos ciclos, en que se está padecido la disminución de los precios del grano, además de asumir las tareas que representa la aplicación de abonos verdes, lombricompostas, plantas de cobertera, terraceo y muros vivos, por decir lo menos.

En síntesis, el perfil de las prácticas agroecológicas para la conservación de suelo que contribuyan al aumento y recuperación de la fertilidad; la disminución de la erosión y el restablecimiento de la microfauna, la cual juega un papel fundamental para la disponibilidad de los nutrimentos en suelo y el ciclo de carbono –emisión-fijación-.

Mejorar el manejo y rehabilitar plantaciones de café degradadas a través de agricultura de conservación, combinando los objetivos para mejorar la productividad y aumentar el potencial de captura de carbono del cafetal de manera sustentable.

Desarrollar y establecer un marco de trabajo institucional, mecanismos financieros, así como sistemas de monitoreo y certificación requeridos para generar ganancias positivas del mercado rural de biocarbono MRB como un complemento para consolidar las bases de la sustentabilidad de la cafeticultura.

No debe perderse de vista el carácter eminentemente social de los esfuerzos ambientales, y la mejor fórmula es que éstos se traduzcan en ingresos adicionales a la cafeticultura, a la manera de estímulos tangibles en el ingreso y calidad de vida de los productores y sus familias.

6.1.3 Capacitación y asistencia técnica

De cubrirse el plan de establecimiento de los cambios productivos en regiones y superficies determinadas, se deberán contemplar los sistemas de capacitación y

asistencia técnica que ello presupone alejando este proceso de los vicios tradicionales del extensionismo y el abandono institucional.

No se trata de enseñar a los productores extrañas y sofisticadas lecciones de agronomía sino acompañar un proceso para restituir, lo que los campesinos saben y en todo caso han venido perdiendo como resultado de la injerencia externa y los efectos propios de la disminución de los precios.

Por supuesto, se dice de esta manera para desterrar la relación de *maestro* que en mucho supuso el viejo extensionismo, pero ello no implica la ausencia de los medios de sistematización y escalamiento del conocimiento del técnico (agrónomo, hidrólogo, biólogo, edafólogo, antropólogo, sociólogo o economista) que en principio se entiende compatible con la cultura local.

Los contenidos de la capacitación derivarán de los fundamentos del trabajo previo de regionalización para la determinación de “zonas homogéneas”, de la caracterización de los sistemas de producción y los perfiles de definición agroecológica de los cafetales de cada región y microcuenca que, elaborados con la participación de los productores de las comunidades involucradas de cada región, otorgarán un sentido inequívoco del qué hacer.

Concomitante, lo mejor sería una fórmula de mecanismos asociados de la asistencia técnica, de tal forma que el técnico que se implante para cada microrregión, como debe de hacerse, participe de los resultados, y en caso de no garantizarlo se pondría en riesgo el volumen de sus ingresos y la fuente misma de ocupación. Nada imposible de establecer esta moderna lógica de la relación laboral, sólo que pocas veces puesta en práctica por el arrastre de viejos vicios del extensionismo burocrático.

El técnico debe ser preferentemente un especialista con origen, arraigo o conocimiento de las regiones en donde habrá de desempeñarse, podrá ser de diversas disciplinas, pero en cualquier caso debe ser entrenado por el enfoque y método de la estrategia derivada de toda la ruta argumental expuesta, más lo que se entiende en forma un tanto implícita y que aún no se ha alcanzado a desglosar en el presente texto de esta tesis.

Debe procurarse que todo el sistema de ideas y propuestas de carácter instrumental que se dejan ver en estos conceptos, se traduzcan en esquemas flexibles y por tanto de amplia libertad en su formulación y realización y no convertirlos en reglas y normas restrictivas que terminan por anular el sentido práctico que subyace en toda esta formulación, se trata de criterios de ordenamiento de un sentido eminentemente práctico.

Claro está que la capacitación y asistencia técnica, presuponen mecanismos de trabajo directo con los productores en una fórmula debidamente organizada para asegurar las bases de monitoreo-cumplimiento de los planes de trabajo, que deberá tener cada microrregión, considerando los esquemas diferenciados que se derivan de los gradientes A, B, C de la metodología señalada.

6.1.4 Trabajo preoperativo

Así, los contenidos de capacitación y asistencia técnica como los planes de trabajo en un primer momento, se contemplan dentro de toda la línea de trabajo preoperativo en la que paralelamente se deben trabajar todos los insumos (material vegetativo, fertilizantes orgánicos, obras de terraceo, etc.) que habrán de introducirse desde la primera etapa de intervención en el área específica de las plantaciones.

En otras palabras, si no existe todo el trabajo previo no se podrá entrar al terreno de los cafetales y, por tanto, no se cumplirá con la premisa de la producción de un café sustentable con aroma de la tierra y de captura de carbono, pues como debe entenderse se trata de carbono incremental.

Los contenidos de carbono ya existentes en la materia orgánica de la capa vegetal y del suelo, se toman como base para determinar los valores adicionales que entonces, y sólo estos, pueden ser objeto de certificación como base de reconocimiento para traducir este dictamen documental en una forma valorada, es decir, bonos comercializables de carbono.

Estamos hablando de la generación de un producto que emerge recién a la manera de producto vendible, y esta circunstancia, crea un escenario sumamente exigente de las condiciones que debe de cumplir el producto pues de otra suerte diluye la credibilidad y afecta las condiciones de su mercadeo.

6.1.5 Monitoreo de prácticas culturales sustentables

Para asegurar el sentido práctico y efectivo de la ruta de trabajo que se sugiere en estas líneas, el proceso del caso, se deberá emprender con la especial consideración de un sistema de monitoreo externo, mismo que deberá concebirse desde la fase preoperativa y aplicarse en la etapa de instrumentación.

Para tal efecto se deben construir las guías, los sistemas de muestreo y las rutas críticas que servirán de base para establecer los sistemas recomendables y una vez que estos queden establecidos se convendrán con quien funcionará como ejecutor de esta tarea.

Debe reconocerse la necesidad de auxiliarlo “desde adentro” pues no hay precedentes en esta tarea que pudieran dar cuenta anticipada de cómo y con qué contenidos habrían de proceder en esta particular tarea de monitoreo.

Por supuesto se debe procurar la observancia de los referentes internacionales que entran en juego con este componente, y en general en la cadena o ruta crítica de elaboración y realización de un proyecto productivo que incorpora las dimensiones agroecológica, ambiental y socioeconómica comprendidas en la captura y venta de carbono.

Un ejemplo lo revela el esquema del Fondo Prototipo de Biocarbono del Banco Mundial, el cual en términos generales parte de una idea básica y ciñe a un procedimiento riguroso del montaje hasta asegurar la certificación del producto convenido.

- Preparación de Proyecto
 - Idea de Proyecto.
 - Concepto General de Proyecto
 - Concepto en extenso de Proyecto
- Establecimiento de la Línea Base y el factor de Adicionalidad
- Sistema de Monitoreo
- Sistema de Verificación
- Validación de Procesos
- Reporte y protocolo de entendimiento
- Negociación de Proyecto
 - Calidad de Producto.
 - Cantidad de Producto.
 - Precios
- Bases de Iniciación
- Esquema de certificación

En la práctica este procedimiento se perfila obligatorio para asegurar la calificación internacional de la que, aún dependen las vinculaciones del más amplio mercado de servicios ambientales y particularmente el de captura de carbono.

6.1.6 Certificación

La certificación será posible sólo si se cumple con el conjunto de los elementos precedentes. Empero, al igual que con el sistema de monitoreo, la base para promover la normalización que le antecede, debe apoyarse desde dentro, es decir, por parte de los directamente involucrados en la formulación e instrumentación del proyecto, a pesar de que en última instancia el operador -de la certificación- sea un tercero.

Se precisa de este fundamento para construir las guías que a su vez sirven de base para promover la certificación en los tres niveles en que se deben consolidar, a saber, los niveles regional, nacional e internacional.

Este proceso debe emprenderse en forma simultánea a las tareas preoperativas del trabajo de campo, pues se trata de un procedimiento largo y que necesariamente hay que acoplar con el desarrollo de las condiciones de los almacenes naturales del carbono.

De tal suerte, que, en paralelo a la evolución de la capa superficial del suelo y el desarrollo del nuevo material vegetativo dentro de la plantación, tendrían que promoverse las normas y las bases de la certificación, a fin de que al momento (cierre del segundo año) en que ya sea mensurable el proceso de campo, también sea certificable y por tanto objeto de capitalización.

6.1.7. Comercialización de bonos de carbono

La comercialización de los bonos de carbono debe desarrollar sus formas, mecanismos y clientelas, también en forma paralela a todo el proceso de producción, el desarrollo de tecnologías de producción y medición, así como métodos de monitoreo, certificación y verificación.

El de servicios ambientales es un mercado emergente y, por tanto, un mercado en formación, en donde la oportunidad de origen debe ser traducida en ventaja de posicionamiento en un mercado que advierte una perspectiva sumamente dinámica.

Es preciso que el asumir que la captura de carbono realizada por los pequeños productores de las laderas propias de las zonas cafetaleras tiene una dispersión natural que debe ser resuelta mediante un sistema de servicios de intermediación

financiera y comercial a la manera en que se han organizado las fórmulas de los Fondos Prototipo o figuras de Fideicomisos o mecanismos de Correduría, dependiendo el proceso concreto y sus características particulares.

Pero en cualquier caso debe reconocerse, desde un principio, la necesidad de desarrollar los servicios para la colocación del producto sea en un mercado directo o articular fórmulas hacia mercados secundarios, partiendo de que los bonos de carbono son en la práctica formas valoradas de circulación libre sea para que los poseedores cubran cuotas de compromisos adquiridos o posicionamientos voluntarios como entidades de desarrollo limpio dentro de los marcos de formación del mercado o aún como intermediarios comerciales y/o financieros.

Sobre esta base queda revelado que los clientes compradores de los bonos son en la práctica entidades empresariales privadas, incluso personas físicas de índole diversa incluso organismos públicos que asuman el compromiso de colocarse como entidades de desarrollo limpio, esto es, entidades que resarcen sus efectos contaminantes con el financiamiento de captura de carbono en proporción igual o superior a la carga de emisión-responsabilidad, o también como agentes especulativos en la operación de un nuevo *commodity*.

Estimaciones del Banco Mundial consideran que en el año 2010 se tuvo un mercado del orden de 10 mil millones de dólares y para el 2020 será del orden de hasta 40 mil millones de dólares.

En resumen, los servicios ambientales particularmente la captura de carbono dentro de una estrategia de producción de café sustentable, precisa de una ruta crítica que cubra pormenorizadamente los aspectos siguientes:

- Metodología práctica del sistema de medición de carbono.
 - Regionalización al nivel de cuenca-subcuenca.
 - Delimitación de microcuencas / establecimiento de unidades homogéneas.
 - Perfil agroecológico de los cafetales / microcuenca a, b, c.
 - Medición del inventario de carbono.
 - Tecnología de transformación y manejo sustentable de los cafetales.
 - Elaboración de los contenidos de capacitación
 - Ecuación de medición de carbono incremental.

- Guías de verificación del patrón de cambio y manejo alternativo de los cafetales.
- Sistema de monitoreo.
- Sistema de medición de carbono incremental.
- Objetivo y trabajo preoperativo de los cafetales como base de la captura incremental de carbono.
 - Integración de los grupos de trabajo a, b, c, por microcuenca.
 - Talleres de formación de técnicos y productores.
 - Desarrollo del material vegetativo.
 - Renovación.
 - Repoblamiento.
 - Sombra.
 - Barreras vivas.
 - Plantas de cobertera.
 - Producción de fertilizantes orgánicos.
 - Abonos verdes.
 - Compostas
 - Lombricompostas.
 - Trabajo en las áreas de las plantaciones.
 - Terraceo.
 - Limpia.
 - Regulación de sombra.
 - Saneamiento.
 - Podas.
 - Recepas.
 - Plantación.

- Implementación de los procesos de certificación y venta de carbono incremental.
- Desarrollo de las bases para el anteproyecto de NOM's.
 - Proceso productivo.
 - Competencias laborales.
 - Producto orgánico bajo sombra.
 - Denominación de origen con perfil de sabor.
 - Carbono incremental.
- Promoción de los anteproyectos de normalización.
- Promoción de los anteproyectos para la obtención de las normas regionales.
- Promoción de la(s) norma(s) internacionales ISO; IEC; CODEES; UIT.
 - Bases para la Certificación.
 - Desarrollo de la(s) Unidad(es) de Certificación.
 - Procesos de Acreditación en:
 - Organismos de Certificación;
 - Laboratorios de Pruebas;
 - Laboratorios de Calibración, y;
 - Unidades de Verificación.

Finalmente, la estrategia para hacer de la cafecultura un vehículo para el desarrollo de servicios ambientales paralelos, como la captura de carbono, y la eventual incorporación de otros como son los de conservación de la biodiversidad o el manejo de los flujos hidrológicos por decir los más inmediatos, deberán de llevarse al nivel de las subcuencas regionales para hacer de éstos, factor de apalancamiento al desarrollo regional diversificado del sector rural.

En estos términos, la idea de introducirse en la producción y proveeduría de cafés con el atributo de sabor dado por las características específicas de los suelos, en este caso, tipificados como “aroma de la tierra” y de jalar a esta corriente a los productores de la región Otomí-Tepehua del Estado de Hidalgo, de la región Nororiental de Puebla, la zona Totonacapan del Estado de Veracruz, la Sierra

Occidental de Jalisco y del Estado de Chiapas como base de inicio establece una pauta para reconocer más que una posibilidad para estas organizaciones, una necesidad de la cafecultura nacional y una vía de reestructuración del café de México y asimismo, de una porción importante de los pequeños productores de la región latinoamericana, pero el proceso de producción de un nuevo café no podrá prosperar, como ya lo venimos planteando, sino se toma debida cuenta de las exigencias organizativas y legales que deben dar fundamento a nuevos esquemas de negocio.

6.2 Componentes formales de la organización de los productores y el proyecto empresarial.

6.2.1 Cobertura legal de los derechos de propiedad

El plazo para el otorgamiento de patente en los factores de innovación tecnológica a que haya lugar, si toda la documentación está en orden y resulta procedente, es de dieciocho meses. Este punto es importante. El tiempo que requiere el proceso de *patentamiento* es largo y no debe tener impacto sobre los planes de producción y comercialización del café, por lo que debe correrse paralelamente. Asimismo, se debe tener en cuenta que tal plazo puede extenderse en función de los requerimientos específicos que demande el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI) según sea el caso, y por tanto no está demás advertirlo.

Para obtener la patente se deberá presentar solicitud escrita ante el IMPI, en la cual se identificará el nombre y domicilio del inventor y del solicitante, nacionalidad, la denominación de la invención y demás datos que prevengan la Ley de la materia y su reglamento.

En resumen, se recomienda estudiar la posibilidad de desarrollar, en México, una fórmula de asociación entre el “aroma de la tierra” y el “sabor del café” que, sin infringir derechos, se constituya en una alternativa viable para el Proyecto.

En cuanto al posible esquema para la realización del Proyecto o un esquema alternativo análogo, se sugiere a manera de un esquema indicativo crear una cooperativa y empresa de comercialización y distribución para perfilar la cadena producción-consumo de un agronegocio.

Es posible empezar a delinear un bosquejo general y preliminar. Para iniciar, es necesario distinguir las dos grandes dimensiones que el Proyecto presuntamente involucra: la nacional e internacional.

6.2.2 Dimensiones Nacional/Internacional de la cobertura legal

El que haya dos dimensiones depende de los objetivos de negocios de las partes mexicanas involucradas. Si sólo pretenden llevar a cabo la producción, procesamiento y venta del café con aroma de la tierra con un perfil como el de denominación de origen, se estará únicamente ante la necesidad de armar el andamiaje jurídico nacional.

Si la pretensión de apoyar a las organizaciones de productores y de otros productores asociados es la de participar en el negocio de la comercialización del producto en el extranjero, entonces será necesario armar una estructura que también cubra los aspectos jurídicos internacionales.

En el supuesto de una dimensión nacional únicamente, lo primero que se sugiere es proceder a la ordenación jurídica que para el efecto se demande y en el mismo sentido para las otras organizaciones de productores de otros países de la región latinoamericana vinculadas.

No existe limitación legal para constituir una sociedad mercantil, de preferencia una sociedad anónima de capital variable, que contenga entre su objeto social la operación de la planta torrefactora para procesar el café y así debe contemplarse.

Asimismo, otra sociedad anónima de capital variable se constituiría como comercializadora del café para el mercado mexicano. Los accionistas de estas sociedades, en principio, serían las organizaciones que según sea el caso converjan en la estructuración del agronegocio.

Resulta relevante subrayar que, en su momento, se deberán abordar los aspectos fiscales, siempre necesarios en cualquier esquema de negocios. Inclusive, la armazón de una organización comercial depende, en buena medida, de factores inherentes a la planeación fiscal.

Es también factible, si el volumen y diversidad de los negocios lo justificara, la formación de una sociedad de control (controladora o holding), que es la constituida con el propósito de administrar otras sociedades teniendo la titularidad de la mayoría de las acciones y del voto de éstas.

En general, las sociedades de control adoptan la forma de una sociedad anónima implicando una serie de beneficios fiscales. Tienen también la ventaja de que su esquema les permite crear empresas adicionales siempre bajo su control.

Otra alternativa sujeta a evaluación es que tanto la organización que encabece la iniciativa como las demás organizaciones convergentes constituyan sus propias sociedades mercantiles las cuales, a su vez, serían las que participaran como accionistas tanto en la empresa de torrefacción como en la comercializadora.

Este esquema tiene la ventaja de la simplificación ya que los accionistas de la empresa torrefactora y de la comercializadora serían ya sociedades mercantiles debidamente ordenadas en su estructura. Nuevamente, los aspectos fiscales tendrían que ser analizados.

Es factible que el esquema legal que se adopte implicará documentar la relación horizontal entre la sociedad industrial y la comercializadora. Los contratos que podrían requerirse son de asistencia técnica, de compraventa de café, de administración (razones fiscales y también operativas) y consultoría, de marcas y logos, de licenciamiento de derechos de propiedad industrial, de distribución, de promoción y publicidad, y otros relacionados dependiendo de las características específicas del esquema que se desarrolle.

Tal esquema (de negocios y legal) dependerá también de si la dimensión nacional se limitará a los aspectos de industrialización y comercialización. Si se pretende desarrollar, por ejemplo, el negocio de comercialización directa del café con aroma de la tierra o alguna fórmula propia (cafeterías) u otros, alianzas estratégicas con negocios relacionados o complementarios, fideicomisos para el desarrollo de una cultura de consumo de café, asociaciones con instituciones de educación superior para la conformación de apoyos de investigación, convenios con gobiernos estatales y municipales, etcétera, habrá la necesidad de abordar otras consideraciones legales.

En cuanto a la relación de la parte mexicana con la extranjera, se establecería, principalmente, a través del contrato de compraventa de café y de los otros contratos complementarios. La dimensión internacional también puede presentar variantes. En su caso, se tendrá que definir la parte extranjera con la que se establezcan relaciones comerciales o asociaciones.

El esquema precedente será aquel que asegure la inclusión equitativa de las partes mexicanas y extranjera. Pero también dependerá del grado de profundidad y de diversidad que se pretenda desarrollar con el Proyecto. La dimensión internacional puede comprender solamente la comercialización del café especial (lo cual es de suyo sustancioso) u otras vertientes relacionadas.

En la dimensión internacional, lo más factible es que la parte nacional y la estadounidense lleven a cabo un esquema *Joint Venture*. Existen dos tipos de esta figura jurídica: la que se realiza a través de contratos y la que implica la creación de una sociedad mercantil a la cual los socios participantes hacen las contribuciones acordadas.

El *Joint Venture* realizado a través de contratos no conlleva los costos organizativos (administrativos, contables, legales, etc.) que requiere la creación de una empresa. Sin embargo, la primera opción no tiene la ventaja de la segunda, de contar con los mecanismos de continua interacción entre las partes (a través de asambleas de accionistas o socios, juntas de consejo de administración, rendición de cuentas por los gerentes, etc.).

Cualquier *Joint Venture* internacional requiere de una planeación cuidadosa y de un diseño integral. No puede haber confusión en los propósitos de negocios. Asimismo, implica una diversidad de puntos legales que pueden abarcar aspectos fiscales, de inversión extranjera, aduanales, transferencia de tecnología, políticas de competencia económica, contratos de compraventa internacional de mercaderías, diseño del formato legal, adopción de la forma organizativa jurídica más adecuada, etcétera.

La efectividad con que se aborden estos puntos dependerá en buena medida de la cooperación de las partes participantes, pero, sobre todo, de la manifestación real de su voluntad para hacer negocios. En repetidas ocasiones los socios abandonan un proyecto en sus inicios al no estar conscientes de las implicaciones, a veces sustanciosas, de los negocios internacionales. Uno de los puntos más contenciosos es el de las contribuciones que las partes deben hacer al Proyecto. Al respecto se recomienda realizar un estudio sólido de las capacidades financieras de las partes, para reducir las posibilidades de incumplimiento de las obligaciones respectivas.

Los asesores legales y económicos del Proyecto deberán desarrollar una estrategia jurídica y de negocios conjunta. Asimismo, habrán de guiar en este caso, al cliente responsable y líder de la iniciativa señalándole el camino y las alternativas, ya que es frecuente que el nivel de compromiso de las partes involucradas en un proyecto y sus capacidades sean las indicadas, por eso la asesoría profesional debe encaminarlas adecuadamente.

Independientemente del tipo de *Joint Venture* que se adopte, los pasos generales que las partes deberán concretizar son los siguientes:

Due diligence o revisión de los puntos legales que pueden impactar el Proyecto de *café con aroma de la tierra* si se trata de una operación internacional. Esta revisión es preliminar a la firma de cualquier acuerdo y, como en los párrafos anteriores se indica, incluye aspectos relacionados con el comercio exterior, aduanales, arancelarios, fitosanitarios, de etiquetado, denominaciones de origen (si resulta aplicable), transportación del producto, terminología jurídica internacional y otros.

Los puntos anteriores deben ser analizados en el contexto de los sistemas jurídicos nacionales involucrados, en este caso el de México y del exterior en sus dimensiones federal, estatal y local.

Asimismo, los regímenes jurídicos internacionales que resulten aplicables deben ser abordados, como el T-MEC, y otros como, por ejemplo, el de las Naciones Unidas sobre Compraventa Internacional de Mercaderías. En otras palabras, la asesoría profesional legal deberá identificar los instrumentos jurídicos internacionales que pueden favorecer el funcionamiento del Proyecto o que pueden limitarlo.

Otros rubros que deberán ser abordados en el due diligence preliminar son los referentes a pagos y transferencias internacionales (regalías, dividendos, intereses, ganancias de capital, gastos por administración y otros montos derivados de la inversión). Es conveniente que las partes involucradas conozcan los pagos y costos involucrados en una operación internacional.

Otro punto preliminar relevante, como anteriormente se enfatiza, es el relativo a la organización interna de las partes participantes en el Proyecto. Es decir, que sus bases jurídicas y organizativas permitan realizar las operaciones internacionales deseadas.

Asimismo, debe verificarse que las decisiones corporativas hayan sido tomadas de acuerdo a su normatividad interna, conforme a sus estatutos. No es conveniente para el Proyecto que socios de las partes mexicanas y de las extranjeras pudiesen impugnar legalmente las resoluciones tomadas por sus asambleas en relación con el negocio que se implementa.

Una vez que estos aspectos de la fase preliminar –due diligence– hayan sido abordados, otras fases de trabajo legal deberán ser cubiertas. En ellas se deberá cuidar aspectos como los que a continuación se mencionan.

Tres rubros fundamentales del *Joint Venture* merecen resaltarse: las contribuciones que las partes harán al Proyecto, la definición de la forma en que las utilidades o pérdidas se repartirán entre ellas y la manera en que el negocio será administrado

(normalmente depende del nivel de las aportaciones de cada uno de los socios). La falta de claridad en estos puntos puede generar conflictos. En otras palabras, estos rubros, por su centralidad, podrán ser parte de las negociaciones preliminares a la formalización de los acuerdos respectivos.

Una vez que los puntos anteriores hayan sido acordados por las partes, deberán suscribir una carta de intención (*letter of intent*) estableciendo los plazos en que se concretizarán tales acuerdos para posteriormente expresarlos en un documento de especial trascendencia: el *Joint Venture agreement* o contrato de asociación.

Este es el documento base de la relación de negocios y legal entre las partes, junto con los contratos complementarios que se requieran. Es importante para las partes mexicanas involucradas en el Proyecto que las negociaciones y acuerdos preliminares logrados con la contraparte extranjera se reflejen integralmente en el contrato de *Joint Venture*.

En otras palabras, éste representa la base fundamental para la relación de negocios, aunque sobra decir que el mejor contrato(s) no asegura *per sé* el éxito del negocio. Este dependerá de múltiples factores imputables a las partes o incluso extraños a ellas. Sin embargo, la adecuada definición e implementación de los esquemas de negocios y legales puede contribuir eficazmente al logro de los propósitos previstos.

6.2.3 Proyecto Empresarial *Kind Coffee*: cafés especiales con sabores de origen y en la Modalidad de Café con captura de carbono

Concepto del Proyecto.

Se propone desarrollar una vertiente productiva del café de México bajo el sello-marca de identidad *Kind Coffee* (Cafés amables) para ofrecer cafés de calidad con atributos de la tierra de origen, ambientales y sociales.

El balance general de la iniciativa, desprende la pertinencia de retomar dicha posibilidad bajo bases debidamente desarrolladas y en un marco referido al espectro de los cafés diferenciados y dentro de una estrategia de reestructuración de la cafecultura nacional-subregional en América Latina que se inscribe en la disminución de los precios que amenaza el mundo del café.

Particularmente se trata de consolidar y ampliar las bases del café sustentable de México e incorporar los atributos de *Aroma de la Tierra* -sabor de origen-, y la avanzar en la perspectiva de la comercialización de bonos de carbono.

Se trata de un Proyecto Convergente, en el cual se incluyan gradualmente todas aquellas organizaciones de productores que solventen las condiciones que exige un proyecto empresarial capaz de responder a las condiciones de acceso al mercado, y subsiguientemente, articular alianzas estratégicas con otros países productores e importantes agentes de la comercialización en los principales centros de consumo mundial.

6.2.4 Contenidos de formulación del proyecto

Existe una oportunidad de mercado definida por el crecimiento de la demanda de cafés diferenciados.

Los cafés diferenciados o de especialidad van desde los gourmets hasta los cafés sustentables orgánicos o de sombra.

El espectro de los cafés diferenciados se abre, transitando por una etapa de competencias por atributos específicos, definiciones y posicionamientos de mercado.

El momento convoca a la innovación de la oferta con criterios firmes respecto de la naturaleza de una demanda de calidad y la valoración de atributos ambientales y sociales.

En este escenario se perfila con clara pertinencia, la presencia de los factores de denominación de origen, aroma de la tierra-sabor e incluso con especial posibilidad los bonos comercializables por captura de carbono.

México tiene condiciones geofísicas para responder a esta posibilidad del mercado, pero no está en condiciones de responder inmediatamente en la escala de las oportunidades identificadas.

El mercado exige calidad prevalente, pero también un proveedor seguro (estabilidad productiva, calidades certificadas, escalas de operación, solvencia económico-financiera, institucionalidad organizativa, estrategias de negocios, etc.).

Actualmente estos aspectos se cubren en unos casos y en otros no, las escalas son limitadas, las formas organizativas están aún distantes de fórmulas empresariales debidamente encadenadas e incluso aún no se perfilan los esquemas estratégicos de negocios.

6.2.4.1 Idea del proyecto

El análisis desarrollado sobre el mercado y las condiciones del café de México, particularmente, la posibilidad de un agronegocio de café especial o diferenciado desplegado a partir de las organizaciones de cafecultores impone la necesidad de explicitar los esquemas organizativos fundamentales de una estrategia empresarial.

La propuesta es ingresar al mercado con un producto novedoso y de valor agregado. Hasta ahora ha prevalecido la preocupación de los tipos de preparación y de las características del café, por lo que se refiere a sus elementos formales y no tanto por lo que hace al contenido real del producto, lo cual es el fondo de la cuestión en un mercado progresivamente especializado.

Nuestro producto ofrece además de los atributos base de calidad y de naturaleza ambiental (orgánico, bajo sombra y captura de carbono) y social (comercio justo): primero, una diferencia en cuanto a la posibilidad de escoger entre las diferentes opciones de sabores de café y, en segundo lugar, altamente significativo en el contexto actual de las inquietudes relativas a la preservación de los recursos naturales y el saneamiento del medio ambiente.

Esta reunión de elementos –certificados- perfila la línea-requisitos de los cafés inscritos en *Kind Coffee*, como marca convergente de cafés de diversa región y con denominaciones de origen local como factor de diferenciación y singularidad para la competencia.

6.2.4.2 Propósitos del proyecto

Comercializar un producto especializado único en su tipo:

- Asegurar un café sustentable de base.
- Comercializar café especializado y diferenciado por su valor agregado debido a las variantes de sabor y su modalidad de perfilar en el saneamiento del medio ambiente y la conservación de los recursos naturales.
- Manejar un producto a todos los niveles del mercado (incorporándose en todo el ciclo comercial) haciendo uso de la diversidad de los productores organizados.
- Tener acceso al mercado como productores y vendedores.
- Incrementar las utilidades en el sector cafetalero.

- Consolidar la participación de cooperativas de productores como fundamento de cadenas debidamente articuladas hasta la distribución final y el consumo.
- Amarrar el acceso al mercado emergente de cafés especializados.

Estos preceptos se traducen en una estrategia dirigida al encuentro de una forma de asociación con los grandes comercializadores y distribuidores del mercado internacional.

Ello implica reconocer los juegos de fuerza y debilidad relativa entre las partes, tomando en cuenta que normalmente se ha intentado establecer grandes ventajas para la parte nacional como depositaria del café en condiciones de calidad sin reparar en la significación de la escala de operación de los agentes externos, su solvencia financiera y lo que es más importante, su fuerza de penetración y control sobre los canales de mercado, de tal suerte que normalmente esta pretensión termina por autoexcluir a las partes nacionales ante el temor de jugar como *partner*.

Esta consideración resulta difícil de externar, debido a que invita a reconocer la debilidad relativa de la(s) parte(s) nacional(es), empero en el orgullo o cuidado político de evitarla, se construye la dificultad de hacer prosperar las formas de asociación en el ambiente de los agentes con mayor alcance en los mercados.

Ciertamente consideramos que una vinculación aparentemente desventajosa en el origen puede ser más bien el punto de partida de una vinculación de ventajas estratégicas en el seno de los principales canales y ámbitos de mercado.

De hecho, no será nada fácil construir un vínculo de relación asociada entre los pequeños productores y los principales agentes de la comercialización y la distribución del mercado internacional, aun hablando de los mercados de cafés alternativos y de un mercado en formación como el que estamos refiriendo.

No se debe olvidar la carga de las inercias en uno y otro sentido, es decir, del bajo prestigio en el que se ha colocado el café mexicano y el peso intrínseco de los grandes agentes del mercado.

Tampoco se puede perder de vista el deterioro en el que ha entrado la cafeticultura mexicana, incluso las organizaciones sociales, como producto del deterioro de los precios internacionales, sin dejar de reconocer que ahora se trata de un asunto con rasgos de recomposición estructural de las condiciones de producción y comercio mundiales.

El proceso que hay de por medio para alcanzar las condiciones de formas asociadas presupone fuertes cambios desde la producción hasta la integración toda de los procesos industrial y comerciales, de tal forma que será necesario construir formas de comercialización que vayan auxiliando el camino hacia este proyecto mayor.

Nos referimos concretamente a los esquemas de venta nacional, directa de cafés terminados *Kind Coffee* a granel, con y sin prerrogativa de marca, venta de café en cafeterías utilizando las fórmulas de franquicia, y de venta de café grano instantáneo con el sistema de autoservicio de máquinas *ad hoc*.

En principio nos asumimos como impulsores de un proyecto de promoción del consumo interno, pero mantenemos la perspectiva del mercado internacional como expresión y extensión natural del proyecto *Kind Coffee*, cafés sustentables con aroma de la tierra, sabor de origen y en la modalidad de cafés inscritos en el protocolo y procesos de captura y venta de bonos de carbono.

En general el mercado al que se busca ingresar es aquel que está emergiendo y que lleva poco de haberse gestado. Este mercado de consumo no sólo está interesado en adquirir productos sino en apoyar diversas inquietudes mundiales, como lo son: la pobreza y el medioambiente, pero a la vez es exigente en cuanto a las características de los productos y a su calidad.

Estos “nuevos” consumidores también buscan cooperar de algún modo para aliviar esos problemas y la oferta que aquí se plantea radica en la participación del consumidor al pagar por ciertos productos en función de su origen específico, su proceso productivo y las ventajas que se obtienen de ellos.

El producto se compromete a ser certificado cómo orgánico, de sombra y de comercio justo; elementos de beneficio que serán apoyados por el consumidor al adquirir el producto amén de lo que se refiere al cuidado de los recursos naturales.

Esta modalidad de café –además de sus diferentes sabores explícitos y por tanto de diferenciación y selección del consumidor- presenta la ventaja de ser un vehículo de saneamiento ambiental, aspectos que desde hace tiempo han sido convocados por los organismos multilaterales sin que, a la fecha, al menos en México se haya tomado la iniciativa

“...la gente... cada vez distingue más la calidad y el sabor del grano que consume, sopesa más los efectos para la salud de los diferentes tipos de café que consume y cada vez sabe más sobre las repercusiones ambientales de la producción cafetalera.”

“Los estudios de mercado muestran que los consumidores discernen más las diferencias entre las variedades de café, por ejemplo, distinciones basadas en el origen del producto, las características del sabor (suavidad, aroma y acidez), las características orgánicas y otros factores.”¹⁵

6.3.1 Oportunidades y fortalezas para apuntalar el proyecto *Kind Coffee*

Una vez puntualizada la idea del proyecto es importante recuperar algunos de los elementos relevantes con los que se cuentan para poder impulsarlo con este carácter y magnitud:

Marco Geofísico: Existe un amplio consenso entre los investigadores especializados en ecología y medio ambiente respecto al hecho de que México cuenta con las condiciones naturales para producir cafés de alta calidad, es decir, que las áreas en donde se produce el café en México poseen la altitud, el tipo de suelo y el clima adecuado para su cultivo.

Tradición Natural: México cuenta con una tradición en el cultivo de café que data ya de más de doscientos años, en consecuencia, ha significado el medio económico de subsistencia para miles de familias por muchas generaciones; la experiencia acumulada por aproximaciones sucesivas implica también que los productores de café mexicanos son portadores del más amplio conocimiento respecto de este producto.

Organizaciones Productoras de café: Al momento ya se promueve una red, entre los productores de diversas entidades y regiones que alcanza a prefigurarse como base de la prueba de emprendimiento con al menos ocho mil hectáreas y ya se articulan otras regiones y estados del país.

Innovación Tecnológica: Además de tener los fundamentos generales del contenido tecnológico de los factores vertebrales del producto se han identificado los preceptos de metodología bioquímica y los términos de referencia para generar el producto con la denominación-sabor de origen y con la ingeniería de procesos adecuada para impulsar los procesos de medición en la captura de carbono, así como para la conformación de los bonos comercializables.

¹⁵ Comisión de Cooperación Ambiental para América del Norte, 1999.

6.3.2 Retos frente a la competencia

Integrar una organicidad empresarial desde la base de los productores para impulsar la Cafecultura de Calidad Sustentable; reforzar las predisposiciones positivas de estudiantes y profesionales técnicos agropecuarios y de las áreas sociales existentes para coordinar la actividad de organizaciones de cafecultores en esquemas convergentes que permiten la suma organizada de capacidades y la disminución de costos que se obtienen por las formas de acción cooperativas y los encadenamientos verticales en la industrialización, comercialización y distribución sin perder la autonomía respecto de los procesos que vienen siendo desplegados por las organizaciones locales o regionales existentes.

Elevar Formas Organizativas: Crear las organizaciones adecuadas (sociedades cooperativas, empresas comerciales, de servicios, unidades integradoras, etc.) como base de la estrategia para llevar a cabo el proyecto, reconociendo no sólo las formas de organización, sino también sus funciones y acciones de los cuales dependerá el éxito comercial del proyecto.

Desarrollar el Proceso Industrial: Una vez establecida la tecnología fundamental y de procesos primarios, se requiere asegurar su montaje y perfeccionamiento continuo e innovación tecnológica con el fin de asegurar que la producción de *Kind Coffee* reúna todas y cada una de las características que habrán de ser objeto del más riguroso control de calidad.

Crear esquemas de asociación con grandes comercializadoras: Hasta ahora los productores en pequeña escala de productos innovadores han buscado independizarse de las grandes corporaciones, con el resultado inmediato de ver complicados sus intentos de incorporación en los grandes mercados. En cambio, cuando se han logrado establecer convenios de interés mutuo, los esquemas asociativos entre las grandes comercializadoras y los aportadores de innovaciones que las benefician, al potenciar y fortalecer sus mercados, permiten a pequeñas o medianas empresas tener acceso a las más grandes redes de distribución.

Financiamiento: En tanto que existe una clara sensibilidad, al nivel nacional e internacional, respecto de la importancia de promover productos-proyecto de este carácter y magnitud desde el agro mexicano, se deberán realizar sondeos, respecto de la obtención de financiamientos de organismos especializados en el desarrollo rural, en la superación de la calidad de la ingesta en los mexicanos y de bancos de primero y segundo pisos que pudieran proveer al proyecto de “créditos blandos”

para los productores organizados en los plazos adecuados y previstos para la recuperación de la inversión de arranque.

6.4 Estrategia Empresarial

Una vez reconocidos los recursos con los que se cuenta y los retos a tratar pasamos a mostrar los esquemas organizativos para poder perfilar la conformación de un proyecto de esta magnitud. Posteriormente, se exponen las acciones correspondientes para cumplir los objetivos planteados.

6.4.1 Organización de una Sociedad Cooperativa Mercantil

Se propone crear una organización de Sociedades Cooperativas de productores de café en una sola Cooperativa que deberá cumplir con los siguientes requerimientos:

- Poseer la tecnología de producción para cafés de especialidad (orgánico, de sombra y de comercio justo).
- Producir café de un sabor determinado (origen) constante.
- Producir café de calidad estándar en todas sus cosechas.
- Capacidad de suministrar cantidades predeterminadas de café.

Se propone conformar una Sociedad Cooperativa en atención, por una parte, a que la base de este proyecto son los productores de café y por la otra se ha analizado la inconveniencia de las figuras prevalcientes en la mayoría de los casos, concretamente el análisis jurídico sugiere sociedades mercantiles a la manera de las S.A. de C.V., no obstante, las ventajas relativas que el sistema cooperativo tiene sobre el factor fiscal, en principio, nos inclinan sobre las formas de organización cooperativa, aunado a que en la base de sus premisas jurídico constitutivas se regulan los preceptos de participación colectiva en el sistema de decisiones y de distribución equitativa de las utilidades.

Se entiende por Sociedad Cooperativa “una forma de organización social integrada por personas físicas con base en intereses comunes y en los principios de solidaridad, esfuerzo propio y ayuda mutua, con el propósito de satisfacer necesidades individuales y colectivas, a través de la realización de actividades económicas de producción, distribución y consumo de bienes y servicios”.¹⁶

¹⁶ Artículo 2 de la Ley General de Sociedades Cooperativas, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 3 de agosto de 1994, reformada adicionada por Decreto publicado en el Diario Federal de la Federación el 4 de junio de 2001.

“Las Sociedades Cooperativas deberán observar en su funcionamiento los siguientes principios: administración democrática; distribución de los rendimientos en proporción a las participaciones de los socios” y “los rendimientos anuales que los balances de las sociedades cooperativas de productores, se repartirán de acuerdo con el trabajo aportado por cada socio durante el año, tomando en cuenta que el trabajo puede evaluarse a partir de los siguientes factores; calidad, tiempo, nivel técnico y escolar”.¹⁷

Sobre esta base, es factible promover formas cooperativas para este proyecto en particular, independientemente de que las organizaciones mantengan sus figuras convencionales que, sin duda, responden eficazmente a otros propósitos.

6.4.2 Organización de una Empresa Comercializadora

A efecto de resolver de manera eficiente, no ya las decisiones colectivas y la distribución de ganancias, sino los procesos de comercialización específicamente, se recomienda conformar una Empresa Comercializadora independiente de la Sociedad Cooperativa, debido a que en operaciones comerciales la estructura jurídica de esta última es inadecuada, poco funcional por el peso de sus estructuras y procedimientos en la toma de decisiones, y sin los recursos especializados que demanda la gestión comercial propiamente dicha.

La Empresa Comercializadora será propiedad de los productores socios de la Cooperativa, pero empleará las capacidades especializadas necesarias para recibir un servicio adecuado a los lineamientos de la cooperativa como base de la estrategia de encadenamiento comercial.

La Empresa Comercializadora deberá estar organizada como instrumento operativo especializado en las acciones propias de la comercialización y poseerá la base jurídica y la agilidad necesaria para efectuar intercambios comerciales eficientes a gran escala, para lo cual operará con independencia técnica y administrativa.

6.4.3 Creación de dos Empresas de Servicios

Las Empresas de Servicios serán intermediarias entre el productor-comercializador y el consumidor; su función primordial es la compra-venta (distribución) de productos terminados, estas empresas pueden ser mayoristas, minoristas o comisionistas.

¹⁷ Artículo 6 y 28 de la Ley General de Sociedades Cooperativas, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 3 de agosto de 1994, reformada adicionada por Decreto publicado en el Diario Federal de la Federación el 4 de junio de 2001.

La Cooperativa se vinculará con una Unidad Técnica auxiliar para formar 3 empresas para la venta de cafés sustentables especializados, con sabores de origen y bonos de carbono; una de ellas comercializadora y dos de servicios:

Empresa comercializadora:

- A granel y envasado.

Empresas de Servicios:

- Cafeterías y Máquinas de venta directa al público.
- Bonos de carbono.

Cada uno de los cafés antes mencionados contará con los elementos de calidad requeridos, así como con un sabor diferenciado y sellos ambientales. Las características de los cafés especializados serán, además: la altura, y la certificación de cafés orgánicos, de comercio justo y de sombra.

6.4.4 Organización de una Unidad Técnica

La Unidad Técnica constituye una instancia necesaria en el origen del proyecto pues el factor técnico y de enlace no lo cubren en sentido amplio los productores, ni las organizaciones regionales ni sus confederaciones nacionales ni las instituciones gubernamentales, de tal suerte que su ausencia en mucho explica la inexistencia de los proyectos estratégicos de carácter convergente o formas asociadas.

La Unidad Técnica auxiliaría la formación de las empresas desde el punto de vista técnico administrativo y de gestión como una unidad de servicios profesionales ligada al compromiso y mandato de los productores dentro del Proyecto y potencializaría las capacidades iniciales de las diferentes empresas para una mejor vinculación en el mercado.

Esta Unidad Técnica tendría un funcionamiento transitorio en tanto que emerjan las formas organizativas del proyecto empresarial, desde la sociedad de cooperativas hasta la comercializadora y las empresas de servicios, después será insuficiente para auxiliar la mejor articulación del complejo organizativo, de tal forma que se requerirá de una fórmula superior a la manera de un holding o empresa integradora capaz de vender servicios en competencia a las diferentes empresas del complejo *Kind Coffee*.

6.4.5 Creación de una Empresa Integradora

Aunque pertenece a una etapa de desarrollo más avanzada del proyecto debe concebirse el arribo a la fórmula de una empresa integradora.

“Se considera como Empresa Integradora de unidades productoras a toda persona moral que se constituye con el objeto de prestar servicios altamente calificados a sus asociados, así como para la realización de gestiones y promociones tendientes a modernizar y ampliar la participación de las micro, pequeña y mediana empresas en todos los ámbitos de la vida económica nacional” SHCP, 2017.

Una vez organizadas estas empresas se constituiría una unidad integradora, independiente de las anteriores, que prestaría servicios técnicos, comerciales y de gestión, de diversa índole como puede ser jurídica y financiera, a las empresas productivas y de servicios que les permitan alcanzar las condiciones requeridas para incursionar en la cadena productiva de gran escala.

Parte importante de esta tesis es que tras el análisis de los cambios y la reestructuración del mundo del café se perfilan los criterios técnico-organizativos para crear un proyecto que presente un producto de singular pertinencia y valía en los mercados respecto al cual un solo organismo articule todo el ciclo productivo y comercial, es decir, que esté presente desde la fase de pre-producción hasta la venta directa al público, disminuyendo así la intermediación a su mínima expresión y obteniendo los mejores beneficios en cada etapa de la elaboración y venta del producto, para cada una de las empresas a las que sirve pues la empresa integradora no será dueña del producto ni de las empresas, sino precisamente unidad de servicios que ganará en función de sus rendimientos como fórmula asociada.

6.4.6 Esquema Joint Venture.

El esquema de las partes que hacen la estrategia organizativo-empresarial, no terminaría de crear sus posibilidades por el hecho de contar con los dispositivos del soporte productivo y comercial sino concibe las formas asociadas en el comercio internacional.

En el apartado anterior sobre la evaluación jurídica de las organizaciones y el esquema de agronegocio ya se fundamentó el carácter de esta fórmula de organización de negocios sobre todo cuando se trata de negocios con una perspectiva en el ámbito internacional, no obstante, lo traemos a colación con el propósito de incorporarlo como una vertiente de la estrategia del proyecto empresarial propiamente dicho y así, no dejarlo como una recomendación suelta del derecho corporativo.

En México las formas asociadas tienen diversos esquemas, pero en la experiencia norteamericana ha alcanzado la estatura de esquemas reglamentados en el marco

jurídico de ese país, bajo el concepto de *Joint Venture* con lo que se advierte de su importancia en el escenario real de los negocios.

Un *Joint Venture* representa una organización que toma forma de sociedad a corto plazo en el cual cada una de las partes realiza transacciones bi-direccionales para beneficio mutuo. Generalmente cada parte proporciona beneficio y comparte riesgos. Al igual que las sociedades, el *Joint Venture* puede involucrar cualquier tipo de transacción comercial y las partes involucradas pueden ser individuos, grupo de individuos, compañías o corporativos.

El *Joint Venture* es utilizado como herramienta para entrar a mercados internacionales. Las compañías extranjeras generalmente proporcionan nuevas tecnologías y prácticas de negociación al *Joint Venture*, mientras que las compañías nacionales proporcionan las relaciones y los requisitos gubernamentales en el país, así como un dominio en la industria doméstica”.¹⁸

Este esquema puede ser marco de elaboración de modalidades diversas para ligar el potencial creciente de los cafés *Kind Coffee*, y su formulación deberá responder a las características del caso que en su momento se promueva.

La estrategia empresarial puede verse en el esquema integral (Gráfica 38)

• ¹⁸ www.law.cornell.edu

Gráfica 38

Esquema Joint Venture del Proyecto

Kind Coffee

Café con aroma de la tierra (sabores diferenciados)

Servicios

Granel

Empaquetado

Servicios Ambientales

OBJETIVO

Producción de café

- * Colocar en nuevos nichos de mercado.
- * Colocar una marca de café especializado.
- * Exportación.
- * Vender al mayoreo

- * Colocar la marca en el mercado.
- * Generar una marca reconocida.
- * Vender en almacenes y tiendas.

- Bonos de Carbono
- * Comercialización directa con el sector comercial.
- * Colocación en el mercado bursatil.

RESPONSABLE

Cooperativa

Empresa 1

Empresa 2

Planeación y organización

Unidad Técnica

7. Estrategia organizativa: Esquemas de funciones y acciones de los organismos empresariales del Proyecto *Kind Coffee*

7.1.1 Sociedad Cooperativa

Se plantea la necesidad de organizar una cooperativa de productores de café de diferentes organizaciones ya interesadas en las ventajas que derivan de integrarse a un proyecto convergente, en este caso *Kind Coffee*.

Como ya se ha mencionado antes, cada una de estas organizaciones produce un café de origen, de sabor diferenciado; de lo que se trata ahora es de comercializar esas diferencias específicas, propias de cada uno de los cafés que ya se producen y colocarles etiquetas que expresen, de modo llamativo (fundamentado mercadológicamente), el sabor del café producido por cada una de estas organizaciones.

Los productores obtendrán un “precio-premio” por las diferentes características de valor agregado que poseen sus cafés: de altura, de origen, orgánico, de sombra, de comercio justo y podrán desplegarse con una mejor ductilidad comercial mediante los agregados de Aroma de la Tierra -Sabor de origen- (certificado) y las modalidades de ser provenientes de plantaciones con captura de carbono.

La cooperativa será la responsable de:

- La producción de café.
- Mantener una calidad estándar en la producción de café.
- Suministrar cantidades predeterminadas de café.
- Mantener las características en el café de especialidad.
- Solventar los diferentes procesos de certificación (proceso productivo, competencias laborales, producto –orgánico, bajo sombra, comercio justo, sabor y captura de carbono)
- Cumplir con los contratos comerciales de las empresas.

7.1.2 Unidad Técnica.

La Unidad Técnica se encargará, en conjunto, de planear, organizar, coordinar, homogeneizar (capacitar a los técnicos participantes, de acuerdo con instructivos previamente elaborados para ellos), evaluar y retroalimentar todas las acciones que tiene que llevar a cabo el proyecto.

En su primera fase de operación la Unidad Técnica será la encargada de la planeación empresarial y la gestión del proyecto, en esta etapa la Unidad Técnica trabajará en conjunto con la Cooperativa de productores para realizar acuerdos de operación, así como sus tareas específicas, a saber:

- Planteamiento del proyecto
- Organización del proyecto
- Implementación de la estrategia empresarial.
- Monitoreo y verificación del desarrollo empresarial.
- Análisis mercadológico.
- Diseño de las estrategias y esquemas operativos de comercialización.
- Negociaciones de contratos y de convenios.
- Seguimiento y verificación de cumplimientos en contratos y convenios.
- Análisis de costos-beneficio en cada fase de avance.
- Identificación de los puntos ideales de ubicación (para cafeterías y máquinas) y evaluación de resultados.
- Retroalimentación de los procesos de avance conforme a normas explícitas de control de calidad y mejora continua.

7.1.3 Empresas comercializadora y de servicios.

A través de la asociación de la Cooperativa y de la Unidad Técnica se crearán las empresas comercializadoras y de servicios, las cuales realizarán sus funciones básicas de un modo independiente a la vez que llevarán a cabo transacciones comerciales entre sí. Por esta razón, en tanto que habrán de sostener relaciones de beneficio mutuo, es importante identificar las tareas de cada una de estas empresas.

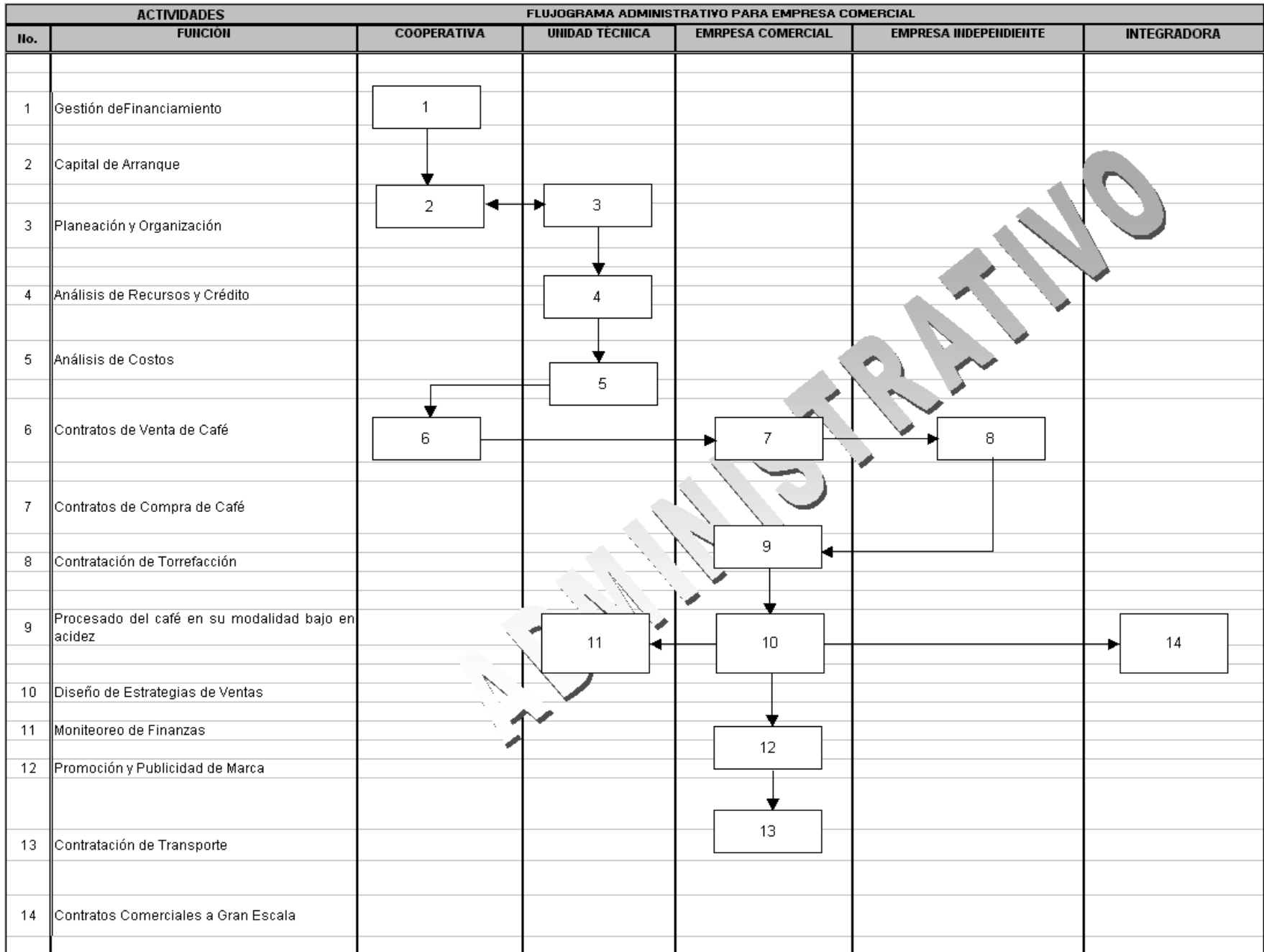
La Empresa Comercializadora (de venta de café verde, de tostado y molido, y cafés de especialidad) se encargará de:

- Verificar la calidad del producto.
- Comprar el café de las organizaciones productoras (cooperativa).
- Realizar acuerdos comerciales con los clientes.
- Distribución y venta del café.

- Promoción del producto.

Las Empresas de Servicios (Cafeterías y Máquinas de venta) se encargarán de:

- Colocarse en puntos estratégicos de venta.
- Compra de café de determinadas cualidades.
- Venta de café.
- Organización interna.
- Creación de marca y / o franquicia.

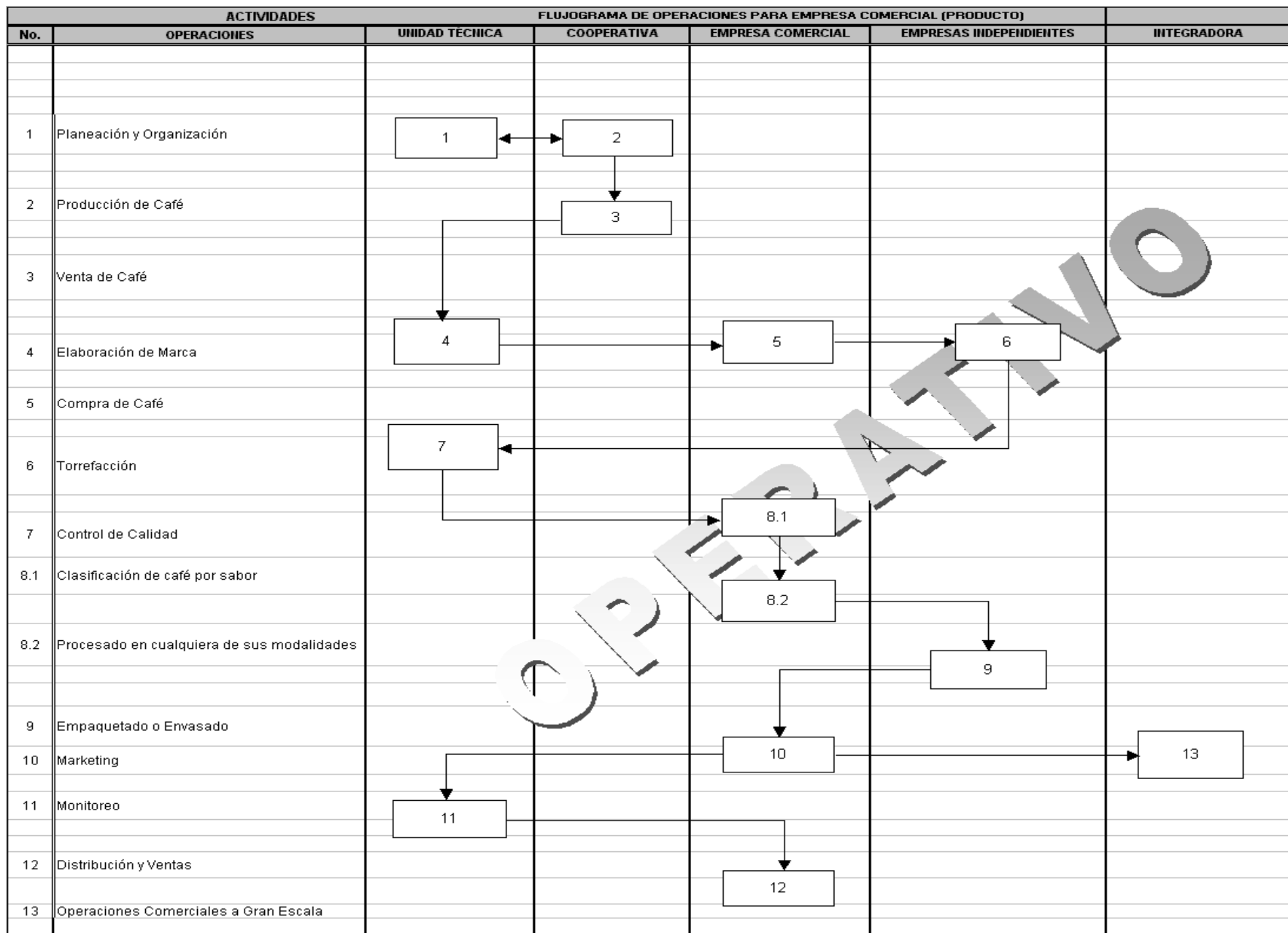


7.1.4 Flujograma Administrativo para Empresas Comercializadoras.

1. Sujeto de Gestión del Financiamiento: Será la Sociedad Cooperativa de Café. Existen varias alternativas para la obtención de crédito y financiamiento (diferentes entidades que apoyan al sector cafetalero mexicano).
 - Fondos propios.
 - Organizaciones Públicas.
 - Organizaciones Privadas.
 - Multi-crédito de diferentes organizaciones.
2. Capital de Arranque:
 - El capital de arranque será recibido por la Sociedad Cooperativa.
3. Planeación y Organización: La Unidad Técnica será la responsable de elaborar y diseñar las estrategias para la organización y a la planeación de la organización empresarial y de comercialización. Este punto será realizado en total comunicación y con base en los lineamientos propuestos por la Sociedad Cooperativa acerca de la venta de su café, así como para la constitución de una Empresa Comercial y su forma de operación.
4. La Unidad Técnica también realizará un análisis de recursos con los que se cuenta, es decir que deberá determinar los recursos humanos, materiales y financieros posibles y existentes.
5. En cuanto al análisis de costos la Unidad Técnica deberá:
 - Recibir la información del capital de arranque.
 - Realizar un diagnóstico de costos y gastos.
 - Elaborar un diseño de distribución de capital.
 - Proporcionar el diseño de distribución de capital para cada una de las partes cooperativas locales integrantes de la sociedad mayor de éstas.
6. Elaborar Contratos de Venta de Café: La Sociedad Cooperativa de productores de café, con el auxilio de la Unidad Técnica elaborará sus contratos para la venta de su café, determinando:
 - El costo de venta de café en determinadas cantidades.
 - Gastos y costos de producción.

- Los puntos con los que deberán cumplir ambas partes.
7. Elaborar Contratos de Compra de Café: Una vez que la Cooperativa y la Unidad Técnica hayan constituido en base y en operación a la Empresa Comercial, ésta será la responsable de elaborar los contratos de suministro de café como entidad independiente. Estos Contratos deberán especificar:
 - La cantidad de café a suministrar.
 - Las características de este.
 - Los periodos de entrega.
 - Formas y lugares de entrega.
 - Formas de pago.
 8. Contratación de Torrefacción.
 - Se contratará a las capacidades de torrefacción de las propias organizaciones de productores participantes en el proyecto y/o en su caso a una Empresa Independiente que realice el tostado y el molido del café.
 9. Etiquetado del Café y Procesado en su modalidad diferenciada por aroma de la tierra y servicios ambientales: La Empresa Comercial deberá de alcanzar recursos materiales y financieros tanto como para etiquetar los cafés dependiendo de sus características de sabor como para procesar el café dependiendo de su modalidad o perfil de presentación.
 10. Diseño de estrategias de ventas: la empresa comercial será la responsable de esta logística, por lo tanto, deberá:
 - Realizar los análisis de mercado.
 - Realizar acuerdos comerciales con pequeñas o grandes empresas para colocar el producto.
 - Idear la logística de venta efectiva para ingresar al mercado de cafés especializados.
 - Efectuar programas y diseñar políticas de venta y de distribución.
 11. Monitoreo de Finanzas: La Unidad Técnica como eje de supervisión administrativa de la Empresa Comercial:

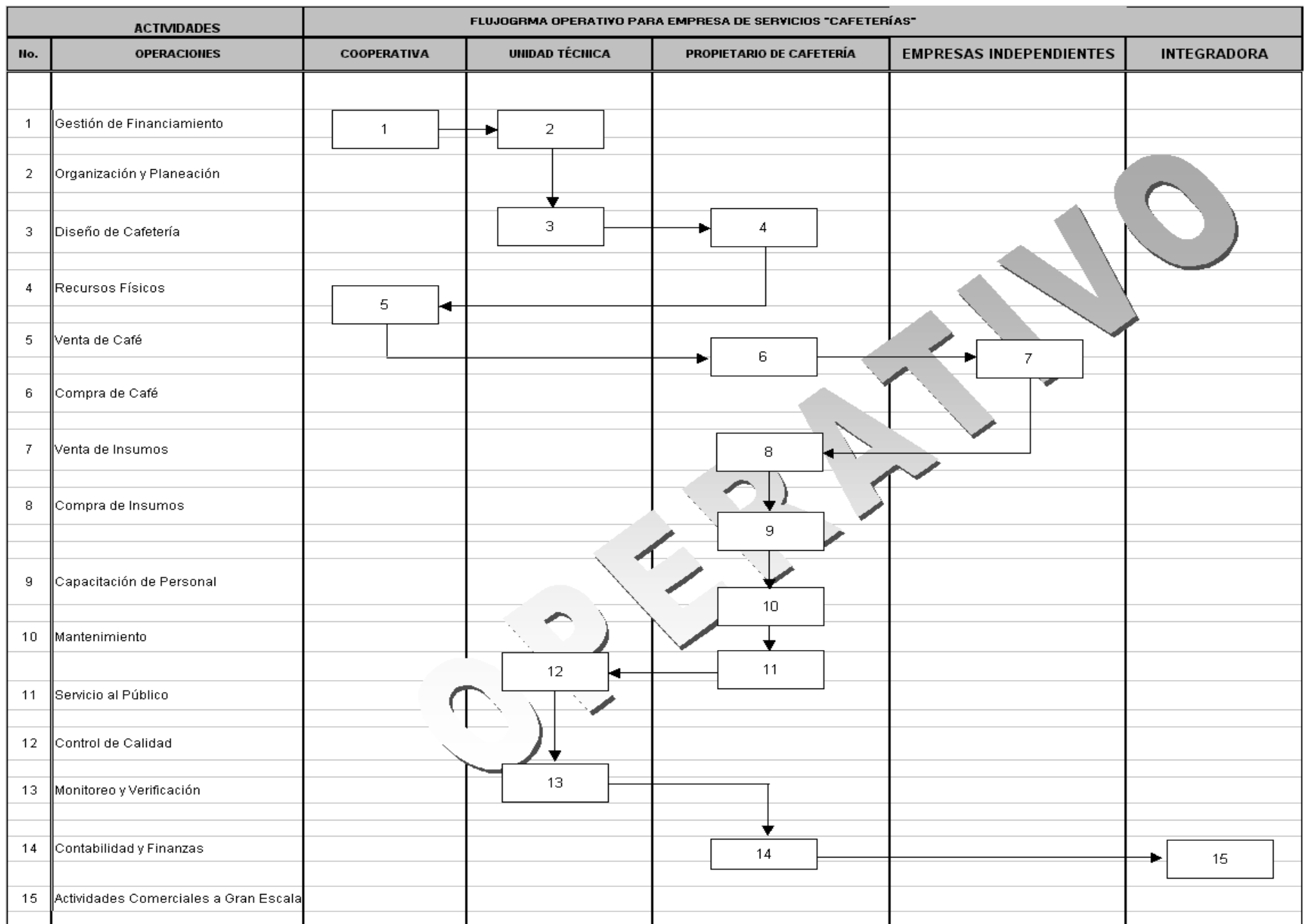
- Realizará verificaciones periódicas de los movimientos financieros de la empresa.
 - Revisará los convenios comerciales con otras empresas.
 - Realizará balances de ingresos y egresos en la empresa.
12. Promoción y Publicidad de Marca: La Empresa Comercial será la responsable de:
- Realizar las campañas publicitarias sobre la base de los estudios del mercado.
 - Promocionar tanto la marca como la empresa misma.
13. Contratación de Transporte: La Empresa deberá resolver el servicio de transporte en el que será distribuido el café.
14. Contratos Comerciales a Gran Escala: Se realizarán todas las operaciones comerciales importantes al nivel nacional e internacional con el apoyo de la Unidad de Integración que conformará y consolidará contratos con otras empresas relacionadas con el negocio.



7.1.5 Flujograma Operativo para Empresas Comercializadoras.

1. Planeamiento Estratégico: La Unidad Técnica bajo previo acuerdo con la Sociedad Cooperativa será la responsable de:
 - Realizar análisis mercadológico.
 - Crear los esquemas operativos de comercialización.
 - Identificar y articular a los actores del proyecto.
 - Auxiliar las negociaciones de contratos y de convenios, (así como la aseguradora para el crédito).
 - Elaborar los análisis de costo-beneficio.
2. Producción estándar de café:
 - Abastecimiento periódico.
 - Cumplir con el perfil de calidad y de clase predeterminada (comprobación de calidad al momento de la entrega).
 - Abastecimiento de café en cantidades fijas.
 - Entrega del producto en el lugar estipulado.
 - La entrega de café se deberá de realizar en costales de 60 Kg.
 - Producir café con un sabor estándar.
3. Venta de Café: La sociedad Cooperativa será la proveedora exclusiva de café.
4. Elaboración de Marca: La Unidad Técnica se responsabilizará de elaborar y registrar una marca propia (así como los diseños y los slogans) conforme a la ley para poder comercializar, promocionar y publicitar dicha marca.
5. Compra de Café.
6. Torrefacción: Esta empresa independiente será la encargada del tostado y molido del café, bajo supervisión de la Unidad Técnica.
7. Control de Calidad: Al término del proceso de torrefacción la Unidad Técnica se responsabilizará de realizar una revisión de manera que el café cumpla con los requerimientos de sabor y de calidad para su comercialización. Esta fase deberá cumplir:

- Prueba comparativa de café antes y después de ser molido y tostado.
 - Prueba de Catación.
 - Análisis regular de calidad.
8. Clasificación del Café por Sabor: La Empresa constituida deberá clasificar el café por sus características en el sabor luego poder etiquetarlo sobre la base de estas diferencias bajo cobertura certificada.
 9. Procesado en cualquiera de sus Modalidades: Una vez determinado el sabor del café parte de este podrá ser sometido al proceso de clasificación.
 10. Empaquetado o Envasado: Una vez aprobada la calidad del producto se procederá a empaquetar o a envasar el café, esta operación será realizada por una empresa independiente.
 11. Marketing: La planeación y organización de la promoción y de la publicidad será realizadas por la Empresa Comercial, así como el diseño de ventas y distribución del producto.
 12. Monitoreo: La Unidad Técnica hará un seguimiento de las acciones operativas de la Empresa Comercial, así como evaluaciones periódicas, el “Marketing” es un punto de análisis importante ya que es la clave para incorporarse al mercado de manera eficaz.
 13. Distribución y Ventas: Se llevará a cabo la transportación del café ya empaquetado a los diferentes puntos de venta: cafeterías, máquinas, restaurantes, anaqueles, etc. ya sea en el país o en el extranjero.
 14. Operaciones Comerciales a Gran Escala: Se realizarán todas las operaciones comerciales importantes al nivel nacional e internacional con el apoyo de la Unidad Técnica o la Empresa Integradora que conformará y consolidará contratos con otras empresas relacionadas con el negocio.

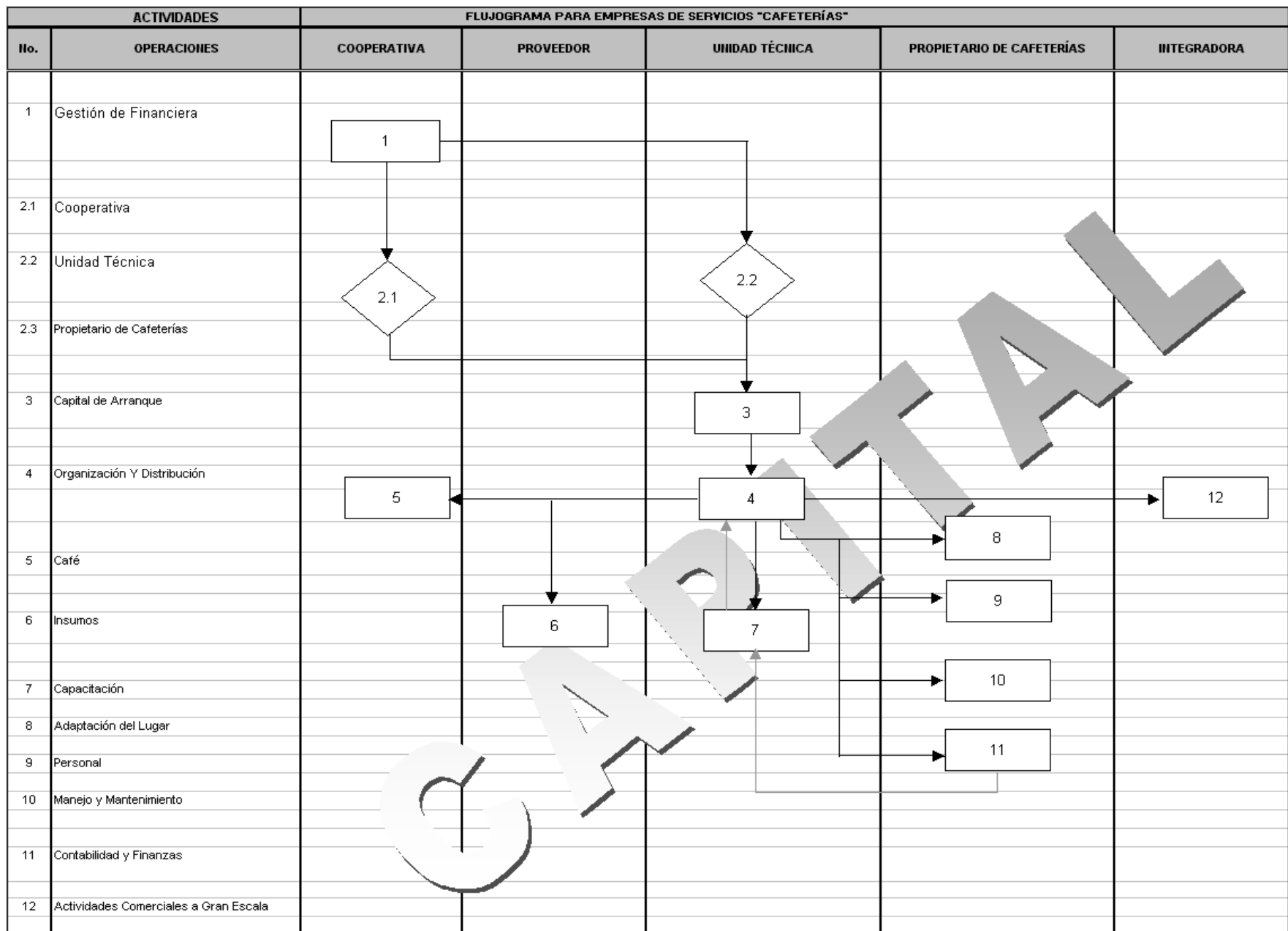


7.1.6 Flujograma Operativo de Cafeterías.

1. **Gestión de Financiamiento:** Será realizada por la Sociedad Cooperativa de Café, y existen varias alternativas para la obtención de crédito y financiamiento (diferentes entidades que apoyan al sector cafetalero mexicano):
 - Organizaciones Públicas.
 - Organizaciones Privadas.
 - Multi-crédito de diferentes organizaciones.
2. **Organización y Planeación:** La Unidad Técnica será la responsable de:
 - Realizar análisis mercadológico.
 - Diseñar la operación de las cafeterías.
 - Elaborar análisis de costos.
 - Identificar los puntos ideales de ubicación de las cafeterías.
 - Supervisar los diseños de las cafeterías y de los elementos que éstas contengan.
 - Realizar el diseño de promoción, así como la ejecución.
3. **Diseño de Cafetería:** Se empleará a un diseñador de imagen que elabore el concepto de la cafetería, así como los elementos que se incluyen en ésta como lo son: mesas, sillas, vasos, platos, colores, etc.
4. **Recursos Físicos:** Se identificarán espacios que cumplan con los requerimientos del diseño de la cafetería, así como todos los elementos físicos y jurídicos para la instalación de una cafetería.
5. **Venta de Café:** Se realizarán convenios de compra de café con la Sociedad Cooperativa y la Empresa Comercializadora, debido a que las cafeterías se distinguirán por la venta de café de especialidad de diferentes sabores y en su modalidad de café diferenciado por su aporte en servicios ambientales. Este punto incluye convenios de exclusividad en el suministro de café.
6. **Compra de Café:** El propietario se encargará de comprar los diferentes sabores de café que la cafetería deberá tener en existencia. En el manual de operación de las Cafeterías se indicará los sabores que podrán ser adquiridos en las Cafeterías.

7. **Venta de Insumos:** Empresas independientes deberán ser contactadas para la venta de otros productos que sean necesarios, como lo son: vasos rotulados, servilletas, manteles, y también otro tipo de productos que se podrán consumir en las cafeterías como galletas, pasteles, etc.
8. **Compra de Insumos:** El propietario será el responsable de comprar a los proveedores todos aquellos insumos que sean necesarios para el funcionamiento de la cafetería. Estos insumos se dividen en dos tipos: de consumo y de manejo. Los productos de consumo dependerán del menú que se ofrezca en las cafeterías. Los insumos de manejo son: cubiertos, servilletas, vasos, tazas, manteles, recipientes, etc.
9. **Capacitación de Personal:** Se llevará a cabo la capacitación del personal conforme a los manuales y a los programas operativos de las cafeterías. Estos manuales indicarán el número de empleados por cafeterías y el perfil de cada uno de ellos. Cada uno de los empleados tendrá un cargo y responsabilidades específicas.
10. **Mantenimiento de Cafeterías:** El propietario de la Cafetería será el responsable de mantener las instalaciones en perfecto estado y su buen funcionamiento. Entre otras cosas se encargará de:
 - Mantener en existencia todos los productos de venta.
 - Capacitar constantemente a los empleados.
 - Supervisar a los empleados.
 - Mantener la imagen de la Cafetería.
 - Cuidar la limpieza y la higiene.
11. **Servicio al Público:** La Cafetería deberá brindarle el servicio al público conforme al manual y a los programas de operación de servicios al público.
12. **Control del Calidad:** La Unidad Técnica realizará visitas periódicas a las cafeterías para supervisar la calidad en el servicio y en las actividades de la Cafeterías, y elaborará un reporte el cual deberá entregarse al propietario.
13. **Monitoreo y Verificación:** La Unidad Técnica también será la responsable de monitorear y verificar el seguimiento que se le está dando a los objetivos y a las premisas comunes de las cafeterías, y a sus actividades operativas, de servicio y de calidad en los productos.

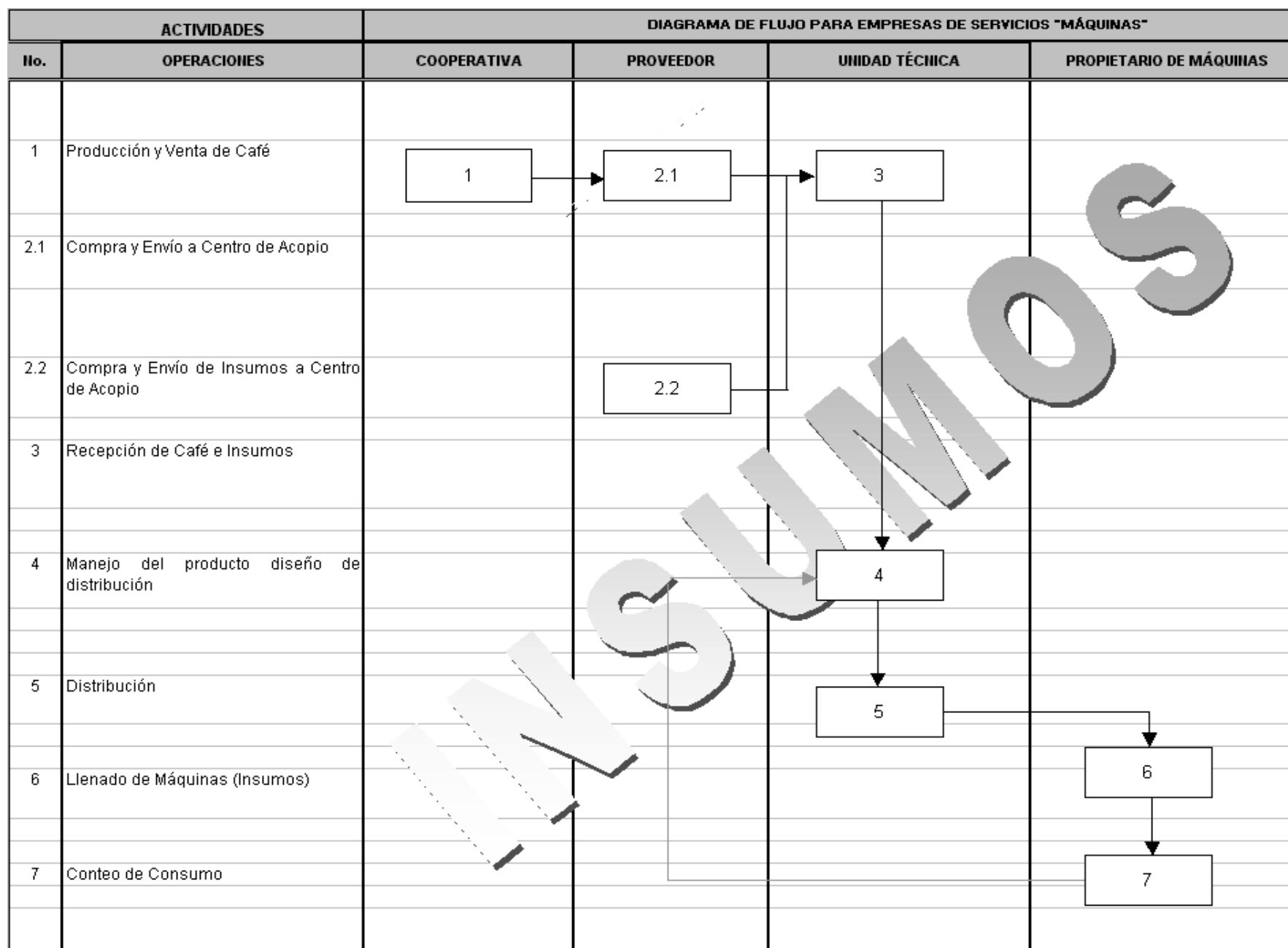
14. Contabilidad y Finanzas: La cafería se encargará de realizar los análisis de presupuestos, costos y gastos de manera independiente, dependiendo del consumo específico de la cafetería, pues éste puede variar dependiendo de la zona, el público, etc.
15. Actividades Comerciales a Gran Escala: Una vez que se haya establecido con éxito la empresa y se cumpla con los requerimientos para constituir una franquicia se podrán realizar convenios a escala nacional e internacional para colocar cafeterías en diferentes puntos. Es importante que sea una empresa independiente la que venda la franquicia junto con las fórmulas de operación para que haya un seguimiento de gestión y de arranque de dicho negocio.



7.1.7 Flujograma de Capital para Cafeterías.

1. Gestión de Financiamiento: Se ligará apoyo financiero de diferentes instituciones de crédito y préstamo que apoyen al sector mexicano de café. Estas entidades pueden ser organizaciones públicas o privadas. Este financiamiento será gestionado por:
 - Cooperativa.
 - Unidad Técnica.
2. Capital de Arranque: El capital de arranque será entregado a la Unidad Técnica para su administración y distribución.
3. Organización y Distribución: La Unidad Técnica tendrá como tarea:
 - Recibir el capital de arranque.
 - Realizar un análisis de costos y gastos.
 - Elaborar un diseño de distribución de capital con base en el análisis.
 - Proporcionar a cada una de las partes el capital para la realización de sus tareas.
 - Capturar toda la información obtenida de las partes en cuanto a costos y gastos.
 - Contratar a un administrador que realice el seguimiento de gastos e ingresos.
4. Café: Se asignará el capital para comprar el café de la Empresa Comercializadora de diversos sabores y en su modalidad de cafés comprometidos en servicios ambientales. La Cafetería entonces:
 - Recibirá el capital para la compra de café.
 - Realizará un reporte de gastos y costos.
5. Insumos: Se asignará una cantidad para la compra de insumos de empresas independientes, cumpliendo con los requerimientos para la preparación de los diferentes cafés.
6. Capacitación: Se asignará una cantidad para la capacitación de los trabajadores de las cafeterías, en cada una de las diferentes actividades.

7. Adaptación del Lugar:
 - Construcción o reconstrucción del lugar conforme al diseño específico.
 - Muebles.
 - Instalación de agua, electricidad, etc.
 - Servicios Sanitarios.
8. Personal: El capital utilizado en este punto tendrá como finalidad la cobertura de la nómina. Sin embargo, existen otros elementos a considerar como la compra de uniformes, prestaciones, etc.
9. Manejo y Mantenimiento: Se utilizarán recursos para mantener en funcionamiento cada elemento físico de la empresa. Entre estos elementos debemos considerar las tomas de agua, de luz, eléctricas, servicios sanitarios, máquinas de preparación de café, etc.
10. Contabilidad y Finanzas: Se realizará el análisis contable de ingresos y egresos de la empresa. En este punto se registrarán y clasificarán los movimientos financieros de la empresa, con el propósito de informar e interpretar los resultados de esta. Este punto es importante para la toma de futuras decisiones.
11. Actividades Comerciales a Gran Escala: Una vez que se haya establecido con éxito la empresa y se cumpla con los requerimientos para constituir una franquicia se podrán realizar convenios e inversiones ya sean conjuntas o independientes a niveles nacional e internacional para colocar cafeterías en diferentes puntos.

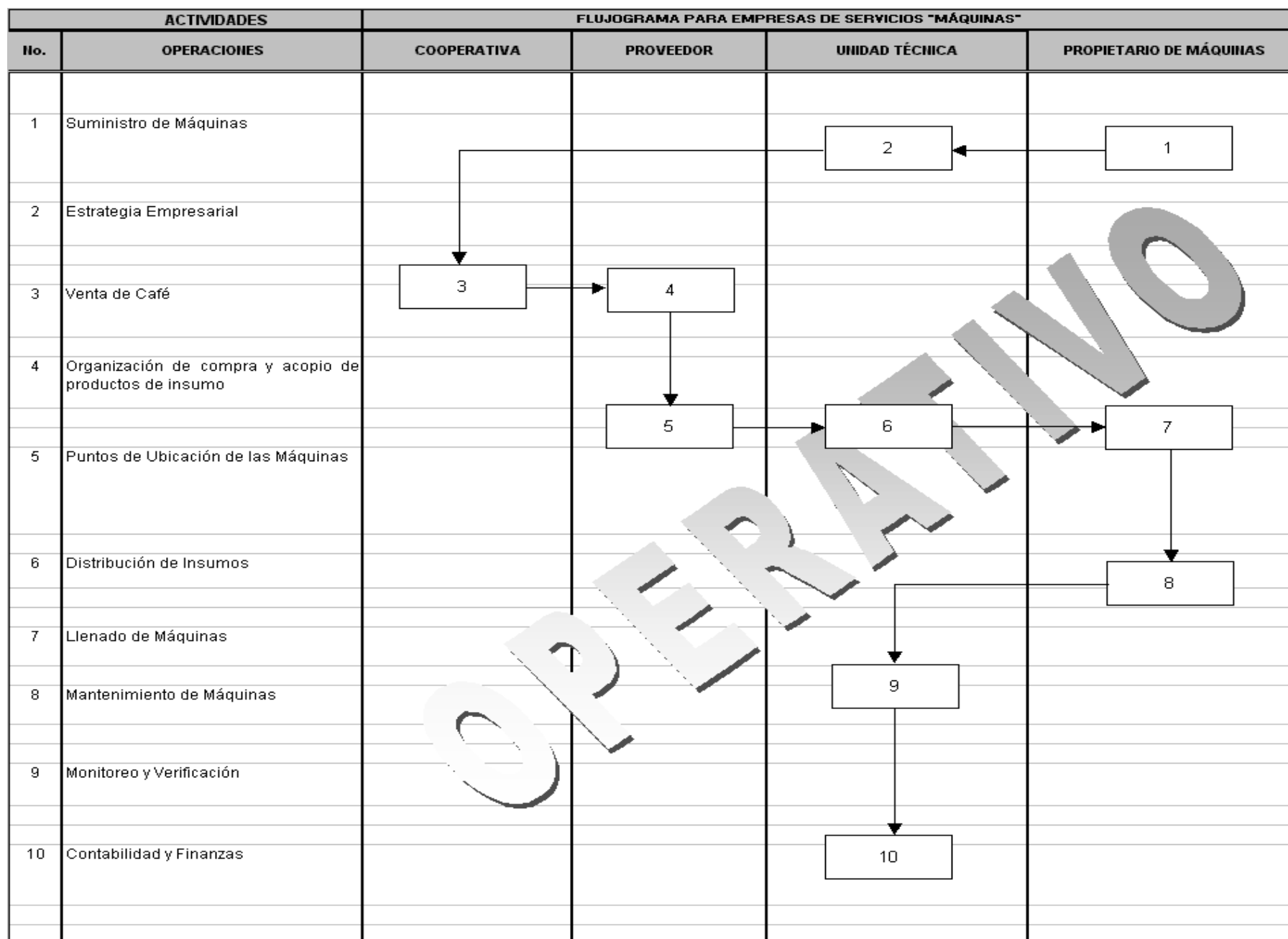


7.1.8 Flujograma de Insumos para Unidades de Venta al Público.

1. Producción y Venta de Café. - El productor de café deberá cumplir con los siguientes requerimientos:
 - Abastecimiento quincenal.
 - Cumplir con el perfil de calidad y de clase predeterminada (comprobación de calidad al momento de la entrega).
 - Abastecimiento de café en cantidades fijas.
 - Comprobar que cuenta con la infraestructura suficiente para cumplir con el contrato.
 - Entrega del producto en el lugar estipulado.
 - La entrega de café se deberá de realizar en costales de 60 Kg.
2. Compra y envío al centro de acopio. - El proveedor (el cual podría ser una cooperativa de productores cafetaleros) deberá cumplir con los siguientes requerimientos:
 - Examinar el cumplimiento del contrato con el productor,
 - Compra de café sin alteración de precio y / o cantidad,
 - Comprobar la calidad y la clase en el momento de la transacción,
 - Proporcionar el medio en el que se transportará el café,
 - Transportación del café al centro de acopio,
 - Entrega del producto quincenalmente.
3. Compra y envío de insumos a centro de acopio. - El proveedor deberá cumplir con los siguientes requerimientos:
 - Adquirir los productos de insumo (excluyendo el café)
 - Examinar el cumplimiento del contrato con el productor.
 - Verificación de la calidad de los productos.
 - Transportación de los productos al centro de acopio.
 - Entrega de productos quincenalmente.
 - Los insumos necesarios además del café son:

- ✓ Leche
- ✓ Chocolate
- ✓ Azúcar
- ✓ Removedores
- ✓ Agua purificada
- ✓ Vasos
- ✓ Café Irlandés

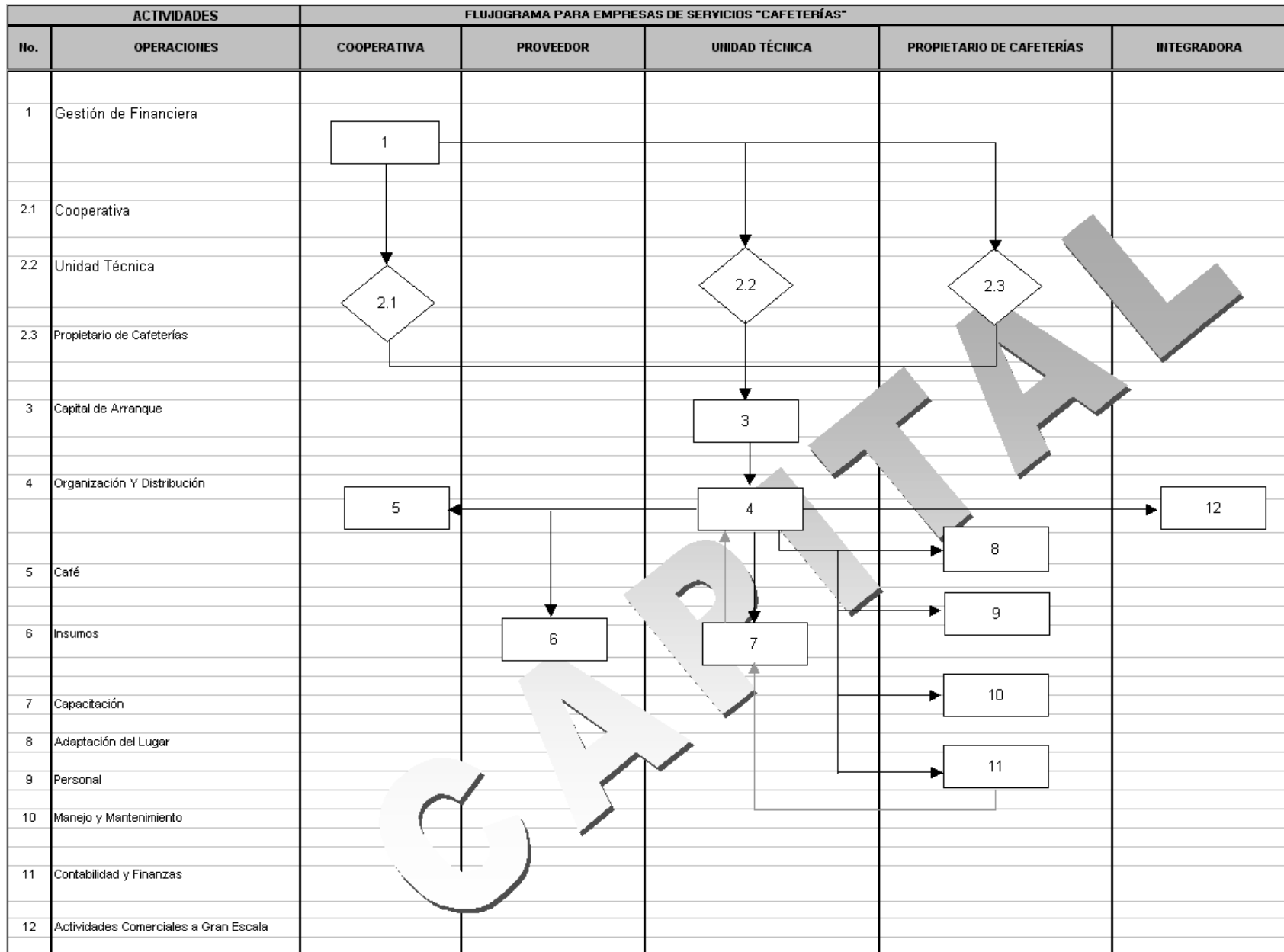
4. Recepción de café e insumos. - Por otro lado, la Unidad Técnica se responsabilizará de:
 - Recibir los productos en el centro de acopio.
 - Verificar las cantidades.
 - Almacenar los productos para su distribución posterior.
5. Manejo del producto y diseño de distribución:
 - Manejar el producto de la forma adecuada (ya sea costales, bolsas, granel, etc.).
 - Cargar vehículos para la distribución.
6. Distribución:
 - Entregar los productos en cada una de las plazas en la Ciudad de México.
7. Llenado de Máquinas. Por su parte el Propietario será el encargado de:
 - Contratar a dos técnicos por cada 50 máquinas para el manejo de productos.
 - Recibir los productos de los distribuidores.
 - Llenar las máquinas.
 - Verificar el funcionamiento de las máquinas.
8. Conteo de Consumo:
 - Realizar el conteo de los productos que se han consumido.
 - Enviar dicha información a la Unidad Técnica.



7.1.9 Flujograma Operativo para Unidades de Venta al Público.

1. Suministro de Máquinas. - El propietario de las máquinas deberá:
 - Proporcionar las máquinas en perfecto estado, bajo previa verificación.
 - Proporcionará toda la información requerida por la Unidad Técnica.
2. Planeamiento Estratégico: La Unidad Técnica será la responsable de:
 - Realizar análisis mercadológico.
 - Diseñar la operación de comercialización.
 - Identificar y contratar a los actores del proyecto.
 - Realizar las negociaciones de contratos y de convenios y la aseguradora para el crédito.
 - Elaborar análisis de costos.
 - Identificar los puntos ideales de ubicación de las máquinas.
 - Realizar el diseño de promoción, así como la ejecución.
3. Producción estándar de café: (ver desglose de Tabla)
4. Compra y acopio de productores de insumos: (ver desglose de Tabla)
5. Ubicación de la Máquinas. - Como apoyo a las organizaciones cafetaleras y al sector cafetalero mexicano el proveedor podrá:
 - Conseguir los puntos de ubicación planeados para las máquinas.
6. Distribución de Insumos: (ver desglose de Tabla)
 - La Unidad Técnica se responsabilizará del mantenimiento y del buen funcionamiento de los vehículos para distribución.
7. Llenado de Máquinas. - El propietario será el responsable de:
 - Llenar o rellenar las máquinas dependiendo de la planeación.
 - Mantener en existencia todos los productos de venta.
 - Colocar monedas suficientes en la máquina.
8. Mantenimiento de la Máquina. También será responsable de:

- Mantener el buen funcionamiento de los equipos.
 - Resolver cualquier problema técnico en menos de 12 horas.
 - Reportar cualquier anomalía exterior o interior de las unidades.
 - Realizar revisiones periódicas de sus instalaciones.
9. Monitoreo y Verificación: Otras de las funciones de la Unidad Técnica será la de realizar:
- Monitoreo en todo el proceso.
 - Evaluación de la eficiencia del servicio en determinados puntos.
 - Análisis del funcionamiento.
 - Revisión y acciones de cambio en donde se presenten fallas.
10. Contabilidad y Finanzas:
- En conclusión, la Unidad Técnica verificará, evaluará y modificará todo el proceso del servicio.



7.1.10 Flujograma de Capital para Unidades de Venta al Público.

1. Crédito. - El crédito sería utilizado para el arranque del proyecto, ya que en esta opción de negociación no se tendría que comprar las máquinas. Existen diversas opciones para la obtención del crédito (diferentes entidades que apoyan al sector cafetalero mexicano):
 - Organizaciones Públicas.
 - Organizaciones Privadas.
 - Multi-crédito de diferentes organizaciones (para no generar dependencia).
2. Aunque se planea que el crédito sea entregado a través de la cooperativa de café, cada una de estas partes (2.1, 2.2 y 2.3) podría:
 - Funcionar como prestatario del crédito.
 - Prestar sus servicios de manera independiente.
3. Capital de Arranque:
 - El capital de arranque será entregado a la Unidad Técnica para su administración y distribución.
4. Organización y distribución. - La Unidad Técnica será la responsabilidad de:
 - Recibir el capital de arranque.
 - Realizar un análisis de costos y gastos.
 - Elaborar un diseño de distribución de capital con base en el análisis.
 - Proporcionar a cada una de las partes el capital para la realización de sus tareas.
 - Capturar toda la información obtenida de las partes en cuanto a costos y gastos (flujo de capital)
 - Contratar a un administrador que verifique constantemente el proceso en los puntos 6, 7, 8, 9, 10, y 11.
5. Café. - La Cooperativa:
 - Recibirá el capital para la compra de café.
 - Realizará un reporte de gastos y costos.

- Adjuntará un documento con aclaraciones, dudas, propuestas, a ser evaluadas.
6. Insumos. - Los proveedores deberán:
- Recibir el capital para comprar insumos.
 - Realizar un reporte de gastos y costos.
 - Adjuntar un documento con aclaraciones, dudas, propuestas, a ser evaluadas.
7. Lugar:
- El propietario deberá realizar cualquier bonificación que sea necesaria para establecer las máquinas en el lugar.
8. Adaptación del lugar. - El propietario deberá:
- Realizar cualquier pago para la adaptación del lugar ya sea eléctrica, de espacio, para protección, etc.
9. Colocación de Máquinas. - El propietario deberá:
- Cubrir los gastos de transportación de los equipos.
 - Cubrir los gastos de instalación de las máquinas en los lugares establecidos.
 - Así como los cambios de ubicación de las máquinas, sí es que esto llegara a ocurrir.
10. Manejo y Mantenimiento. - El propietario deberá cubrir los gastos de:
- Contratación de 6 técnicos que se encargarán de 150 máquinas.
 - Manutención.
 - Composturas.
11. Recolección de ganancias e información:
- Los técnicos responsables del manejo y del mantenimiento, deberán recolectar las ganancias, así como el circuito de información de la máquina para llevarlo al centro de la Unidad Técnica.
12. Organización y distribución. - la Unidad Técnica:
- Recibirá las ganancias y la información.
 - Realizará la distribución de ganancias.

Epílogo: a manera de conclusiones.

Hemos desvelado una tendencia sostenida del comercio internacional del café, un referente obligado sobre la vigencia y vitalidad del mercado en cuyos extremos se coloca de un lado precedente, la producción y por delante, del otro lado, el consumo. Tres eslabones del sistema socioeconómico que igualmente pueden ser leídos en forma inversa. En síntesis, la producción es consumo y el consumo es producción.

Por supuesto intercede el proceso de distribución que en la sociedad mercantil es un eslabón que se articula como extensión del comercio en la entrega del producto final. De manera que nos hemos adentrado al mundo del café a partir del comercio en una perspectiva sistémica. Particularmente el comercio de café tiene una dimensión de orden internacional pues se ordena desde una circunstancia geofísica exclusiva. El café sólo se produce en el cinturón ecuatorial que rodea el planeta y sin embargo el café es para todos.

Desde esa circunstancia el café se produce en un sitio y viaja por medio del comercio a todo el mundo, aunque dada su particularidad de ser una bebida sofisticada, su mejor arraigo se ha tenido en las metrópolis más desarrolladas y desde ahí, ahora, su consumo se derrama hacia las poblaciones y países con menor desarrollo relativo. Un proceso que avanza y se configura sobre la marcha. Esto es, que la expansión del comercio es a la vez un reordenamiento constante de competidores, no exento de las distorsiones, (centralización, monopolios, etc.) que, de manera abrupta, intervienen e interfieren los mercados, pero que en la base no deja de ser una competencia de agentes económicos con productos definidos por calidad y precio.

De manera que después de haber dado cuenta del proceso de expansión continua del comercio internacional y nacional de los países, hemos advertido del crecimiento del consumo no sólo en la trayectoria antes conocida del aumento de los consumos en los países avanzados debido a sus desarrollos poblacionales y de la solvencia que les caracteriza, sino que hemos revelado el papel emergente de países como Brasil, Indonesia o Etiopía que, siendo países productores se vienen convirtiendo en países consumidores, poniendo en evidencia la elasticidad de la demanda que no estaba en la línea de pensamiento con la que tradicionalmente se analizaba el desarrollo del mercado.

El comercio no corre linealmente ni siquiera en lo que hace a la tradición del café como un producto del comercio exterior sino que ahora perfila como un producto que se abre paso en el desarrollo del comercio interior de los países productores con lo que habremos de entender que esta gama de posibilidades expresa un

reordenamiento de mercados que presupone un tercer descubrimiento no ya porque seamos los primeros en detectarlo, pero si los primeros en desvelarlo en sus órdenes de magnitud y la geoeconomía que en ello se pone en juego, pues al decir que tiene como escenario de arriba el comercio y el consumo se descubre como resultado de una competencia donde hay ganadores y perdedores.

Una reestructuración de mercados en competencia que se libran con base en las capacidades y perfiles de producción que tiene debajo a la sociedad rural de los cafecultores y sus familias. Habitantes alojados en las montañas y lomeríos donde es dable el desarrollo del aromático por su lugar dentro de la franja del mundo que hemos señalado arriba, con la singularidad de que en el caso de México como en el de otros países latinoamericanos se trata de cafés de un tipo que se da en las zonas montañosas, digamos que Brasil, por la extensión territorial de ese país hermano, es quien se ha extendido hasta las faldas de la montaña, pero en general el café de Latinoamérica es de montaña en forma preponderante.

Particularmente en México se trata del lugar de residencia de los pueblos originarios al que fueron remitidos como reserva de mano de obra para las haciendas y las explotaciones mineras del Virreinato y fue, hacia finales de la época colonial que el café llegó a las tierras del continente y así, a México, donde fue acogido por las comunidades para apalancar, las condiciones de su subsistencia dada su vocación comercial. Desde entonces México produce café para el consumo de las metrópolis y para la exportación, sin embargo, en el proceso de expansión-reestructuración del mercado mundial y regional del café se ha rezagado a diferencia de los más.

La cuestión según se demuestra en la investigación, es que en el escenario de la competencia por los mercados, las naciones que se mantienen en el liderazgo como Brasil y Colombia, así como las naciones emergentes (donde además de las señaladas arriba, hay que agregar el destacado papel de Honduras y Perú por su especial significación en la región Latinoamericana) han desarrollado sus capacidades productivas y han definido el tipo y calidad del café con el que concursan, dos cualidades que se han diluido en la cafecultura nacional y no sólo, pues en ello han incurrido otros países centroamericanos, y es aquí donde nuestra investigación se adentró entre los cafecultores de algunas regiones del país con el ánimo de recoger la percepción, opiniones y recomendaciones que han guiado nuestras reflexiones a la hora del análisis de la información.

Desde la expresión directa de los productores de distintas regiones del país, en Chiapas, como en Hidalgo al igual que en Puebla, en Jalisco o en Veracruz, hemos podido constatar el fenómeno de la reestructuración productiva en el interior del

país reconociendo, en analogía con la reestructuración mundial y regional latinoamericana, tanto en el mercado como en la producción, un proceso interno de reordenamiento que más que una reestructuración se da como una desestructuración donde todos los estados productores pierden, aunque unos menos que otros, dando lugar al fundamento del declive en el que incurre la cafecultura nacional tras enfrentar la volatilidad y caída de los precios desde una plataforma de producción disminuida en sus rendimientos e infestada por plagas y enfermedades, aunado a la falta de reconocimiento sobre el potencial y perfil del café de México.

Es, en este contexto donde surge el imperativo de meter a México en conjunción con la región latinoamericana para articular estrategias con relación a la segmentación de mercados a través de una posibilidad de producción que decante en un producto esperado por compradores y consumidores en correspondencia con el reclamo de los cafecultores por la omisión de México frente a los términos de la competencia, en otras palabras, el reclamo de construir un perfil productivo concordante con el café de montaña y así presentarlo como su singularidad que, por lo demás corresponde con las expectativas del consumidor respecto de la calidad, lo que no quiere decir que por ello México se sustraiga de abrirse paso en la producción de cafés robustas que hasta ahora no obran en su tradición ni en su estructura propiamente dicho.

Lo que se expresa y se resuelve en la tesis que se presenta, es el requerimiento de darle un perfil con posibilidad de mejoramiento productivo y comercial al café que se cultiva de manera preponderante en el caso de México y la mayor parte de los países de América Latina, que por lo demás se trata de los cafés con mejores posibilidades de cotización. No obstante, en nuestra investigación se fundamenta un factor de adicionalidad a esta condición de base y fundamento de competencia en los mercados, y es el hecho de desvelar el *aroma de la tierra* decantado como *perfil de sabor*.

No es una cuestión simple, no se agota con la denominación de origen, pues aunque pase por protegerse con este recurso, el desvelo de los aromas de la tierra como sabores se dirige a una diferenciación de sabores que se protege por sí misma en el hecho de constatación de la calidad asociada al perfil de sabor pues un sabor a chocolate difiere de otro de frutos rojos, o el maderable se torna inconfundibles con el terroso y más aún, el cruce de tonos y sabores asociados dará lugar a marcas o denominaciones en alusión a los grados o características de complejidad con los que el café de México puede sorprender al mundo de los consumidores del aromático,

donde precisa no sólo de los procesos de identificación, catación, definición, clasificación, etc. sino la reconfiguración de los procesos de acopio a efecto de que la selección-clasificación de los gradientes de calidad y perfiles de sabor vengan de origen y se dé la mejor ductilidad de los procesos de beneficio subsiguientes.

De esta manera se apunta a la construcción de un producto más allá de la naturaleza pues aunque ahí se fundamentan, seguirán procesos en la mecánica de manejo, transportación y beneficio con prevalencia de los criterios de clasificación que se traducen en logística operativa, sin embargo, más que estas cuestiones, la tesis se ocupa de ligar otro factor fundamental en la estrategia dirigida a definir el nuevo café de México y es que las posibilidades del café de montaña no sólo decantan en favor del consumidor del aromático como una manera de acrecentar y dinamizar las ventas del producto de los cafeticultores nacionales sino que simultáneamente se crea un desarrollo agroforestal que favorece el saneamiento y calidad del aire mediante la captura de carbono que estando en el ambiente se aspira por la vegetación quedando almacenada en los troncos y la materia orgánica que se desprenderá en el paulatino proceso de formación de los suelos.

El carbono se fija a cambio de la emisión de oxígeno con el que los aires se limpian en favor de la calidad del aire, lo cual ha sido fundamentado en la perspectiva de medir y certificarlo en paralelo al cambio en la densidad de las capas vegetales de las plantaciones del café, de manera que al darse constancia de ello quede fundamentada la emisión de bonos comercializables al sector industrial a efecto de que éste tenga un mecanismo compensatorio por las emisiones de GEI, particularmente de bióxido de carbono, con lo cual se estaría abriendo una nueva fuente de ingresos en complementariedad de la nueva y portentosa circunstancia del aromático, pues, además de buen café saldría recubierto de un prestigio singular por la generación de servicios ambientales.

Nada de esto sería posible si a la par de los esfuerzos por la generación de nuevos productos no se desarrolla la organización económica de los productores para los que se crean los criterios organizacionales para la economía y gestión de mercados donde sea remontado el intermediarismo y la centralización excluyente, para lo cual se hace manifiesto el Proyecto de *Kind Coffee*, como una modalidad que habría de encabezar la inserción del nuevo café de México en el segmento de los cafés diferenciados por calidad y, a partir de México, por sabor con aroma de la tierra. De manera que se desagrega el complejo cooperativo, y de las empresas con la cuales hacer posible, que las comunidades de cafeticultores emprendan con la fuerza de

sus autonomías la gestión de una verdadera experiencia de desarrollo sustentable en el mercado interior y de México para el mundo.

En resumen, para el despliegue comercial del Proyecto *Kind Coffee* se precisa de:

El Proyecto precisa de establecer bases de producción desde distintas regiones como base de escalamiento de la capacidad productiva y diversidad de las condiciones de origen aroma de la tierra.

Asimismo, la diversidad de las regiones base se entiende no sólo en función de la estrategia comercial sino de su fundamento social en donde la inclusión constituye un principio estructurador.

Se estima que el Proyecto puede implantarse a partir de una base de 3,500 a 5,000 hectáreas entre un grupo diverso de organizaciones, en donde incluso se reconozcan diferentes grados de desarrollo en la organización.

El Proyecto deberá crear un plan específico de tránsito y consolidación de la cafecultura convencional a la cafecultura sustentable, con plazos de maduración a partir del tercer año, pero con condiciones de desarrollo paralelo de las estrategias de organización empresarial y de comercialización desde el segundo año.

Lo anterior presupone un volumen de operación que pase del promedio de entre 8 y 10 quintales al triple usando diversos esquemas de mejoramiento productivo, siempre bajo las premisas del café sustentable.

Después de esta plataforma productiva de implantación deberán secundar áreas de ampliación de la superficie involucrada y de las organizaciones participantes.

Los procesos de escalamiento de la capacidad productiva de los cafés sustentables ligados al proyecto *Kind Coffee* deberán aparejar el desarrollo de las fórmulas organizativas de base como las cooperativas y asimismo, el desarrollo de las fórmulas empresariales para la comercialización y los servicios de distribución venta final.

La estrategia del proyecto de *Kind Coffee* presupone fundamentos tecnológicos y de normalización-certificación que deberán emprenderse a la par de los esfuerzos de transformación de la producción hacia la cafecultura sustentable.

Estas premisas permiten estimar que el Proyecto tiene su principal desafío en el proceso interior como cimiento de una oportunidad definida por el crecimiento de los mercados de cafés diferenciados.

Los productores tienen la palabra, pero deberán reconocer la importancia de la sinergia con los servicios profesionales especializados en diferentes componentes de la cadena de los agronegocios y la cobertura institucional de las políticas públicas.

Sobre esta base se podrá arribar en un lapso no mayor de siete años a un negocio donde conservadoramente se vinculen 40 mil cafecultores con un volumen de venta de más de un millón de quintales de café *Kind Coffee* con sobreprecio y los valores agregados por servicios ambientales como la venta de captura de carbono.

Este ha sido el enfoque y línea de tratamiento de la tesis que se concluye y ofrece en honor de los cafecultores de México y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Índice de cuadros

No.	Título	Pág.
1	Demanda mundial de café	15
2	Exportaciones de café en el mundo	17
3	Consumo doméstico de café en el mundo	19
4	Reestructuración de la plataforma exportadora mundial	21
5	Reestructuración del consumo doméstico mundial	24
6	Exportaciones y consumo doméstico latinoamericanos de café	28
7	Exportaciones y consumo doméstico latinoamericanos de café	30
8	Ubicación de los países latinoamericanos en la reestructuración de la plataforma mundial de exportación	34
9	Reestructuración de la plataforma de consumo doméstico mundial	36
10	Exportaciones de México y consumo doméstico de café	37
11	Exportaciones mexicanas de café	40
12	Reestructuración de la plataforma exportadora de México	42
13	Reestructuración de la plataforma de consumo doméstico en México	43
14	Producción mundial de café y tasa de crecimiento anual	45
15	Oferta mundial de café	47
16	Reestructuración de la plataforma productiva en el mundo	50
17	Producción Latinoamérica	53
18	Oferta de café de Latinoamérica	56
19	Reestructuración de la plataforma productiva en Latinoamérica	58
20	Producción de café en México	61
21	Oferta de café en México	64
22	Cambios en la producción de café en México	66
23	Producción de café en México	68

24	Producción de café por variedad	75
25	Tasa media de crecimiento anual del indicador compuesto ICO y precios por categoría de café, 1990-2018	77
26	Producción de café por ubicación geográfica	79
27	Importaciones de café	94
28	Consumo mundial países importadores y exportadores	95
29	Productores de café en México	98
30	Superficie de plantaciones de café	100
31	Superficie de plantaciones por tamaño de predios	101
32	Producción de café en México y principales estados	104
33	Proceso de trabajo del cultivo de café	109
34	Proceso de trabajo de café orgánico	110
35	Sobrepagos pagados por tipo de café sustentable	101
36	Sistema de la cafecultura mexicana	112
37	Lugar de compra de café	113
38	Participación relativa de los diferentes agentes en el comercio de café	114
39	Costos de comercialización	115
40	Altura (msnm) de cafetales en México	126
41	Atributos de calidad en taza	127
42	Predominancia de sistemas de cultivo por regiones	130
43	Parámetros para el desarrollo del café arábigo	142

Índice de gráficas

No.	Título	Pág.
1	Demanda mundial de café	16
2	Exportaciones de café en el mundo	18
3	Consumo doméstico de café	20
4	Cambios en la estructura mundial de exportaciones 1990-2018	23
5	Cambio en la estructura mundial de consumo de café, 1990 -2018	27
6	Demanda latinoamericana de café	29
7	Exportaciones y consumo doméstico latinoamericanos	31
8	Exportaciones latinoamericanas de café	32
9	Consumo doméstico en Latinoamérica	33
10	Cambio en la estructura latinoamericana de exportaciones	35
11	Cambio en la estructura latinoamericana de consumo doméstico, 1990 - 2018	36
12	Demanda de café en México	39
13	Exportaciones mexicanas de café	41
14	Consumo doméstico de café en México	41
15	Cambio en la estructura de exportación de café de México 1990 - 2018	42
16	Cambio de estructura de consumo doméstico en México 1990 - 2018	44
17	Producción mundial de café	46
18	Oferta mundial de café	48
19	Cambios en la producción de café en el mundo, 1990 - 2018	51
20	Producción latinoamericana de café	55
21	Oferta latinoamericana de café	57
22	Cambios en la producción de café en Latinoamérica	59

23	Producción de café en México	63
24	Oferta de café de México	65
25	Cambios en la producción de café en México	66
26	Producción promedio de café, 1990 - 2017	70
27	Producción mundial de café por variedad	76
28	Indicador compuesto ICO y precios por categoría de café, 1990-2018	78
29	Producción total mundial de café por ubicación geográfica	80
30	Exportaciones por tipo de café	83
31	Comercio internacional por tipo de café	84
32	Porcentaje promedio de la distribución de la producción de café en 4 ciclos cafetaleros, 2015 - 2018	85
33	Cambio regional en la demanda del consumidor	89
34	Ventas totales de cafés sustentables	90
35	Interés en el café de sombra: cultivo forestal con protección al medio ambiente	91
36	Interés en el café de sombra: cultivo forestal con protección al medio ambiente	92
37	Importancia de los atributos en la compra/venta de cafés sustentables	124
38	Esquema Joint Venture del proyecto	189

Bibliografía

1. Agencia de Servicios a la Comercialización y Desarrollo de Mercados Agropecuarios (Marzo 2002) “Café de Calidad de Exportación”, en Revista Claridades Agropecuarias.
<https://info.aserca.gob.mx/claridades/marcos.asp?numero=103>
2. Agencia de Servicios a la Comercialización y Desarrollo de Mercados Agropecuarios, (2017) Productos Orgánicos. En Revista Claridades Agropecuarias, número 275, I.
<https://info.aserca.gob.mx/claridades/marcos.asp?numero=275>
3. Agencia de Servicios a la Comercialización y Desarrollo de Mercados Agropecuarios, (2017) Café en el Sur de México. Oportunidades comerciales. En Revista Claridades Agropecuarias, número 279, V.
<https://info.aserca.gob.mx/claridades/marcos.asp?numero=279>
4. Agencia de Servicios a la Comercialización y Desarrollo de Mercados Agropecuarios, (2017) Café en el Sur de México. Rendimiento de la producción. En Revista Claridades Agropecuarias, número 280, VI.
<https://info.aserca.gob.mx/claridades/marcos.asp?numero=280>
5. Anta Fonseca, S. (2006). “El café se sombra: un ejemplo de pago de servicios ambientales para proteger la biodiversidad”. Gaceta Ecológica, núm. 80, pp. 19-31.
6. Arias Fernandez, A. (2014). Blogs Escuela de Organización Industrial.
<https://www.eoi.es/blogs/migmamad/mercado-de-carbono-eurosc2/>
7. Ávila Vargas, G., (2000). Fijación y almacenamiento de carbono en sistemas de café bajo sombra, café a pleno sol, sistemas silvopastoriles y pasturas a pleno sol. Tesis para el grado de Magíster en Ciencias, Escuela de Posgrado, Programa de Educación para el Desarrollo y la Conservación; Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza, CATIE; Turrialba Costa Rica; 99 pp.
8. Banco Interamericano de Desarrollo, Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, Banco Mundial. (2001). “Transición competitiva del sector cafetalero en Centro América”. Documento de discusión. Elaborado por el Taller Regional: La crisis cafetalera y su Impacto en Centro América: Situación y Líneas de Acción. Antigua, Guatemala.

9. Barnés, H. (2015). Salud: Harvard descubre los beneficios para la salud de tomar tres tazas de café al día. https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2015-11-18/cafe-harvard-estudio-investigacion-tres-tazas-dia_1099521/
10. Barros Asenjo, S. y Ipinza Carmona R. (2011). Mercado de Carbono. https://www.researchgate.net/publication/256071365_EL_MERCADO_DEL_CARBONO
11. Cámara de Comercio de Armenia y del Quindío. (2014). Estudio de hábitos de consumo de café. <https://www.camaraarmenia.org.co/files/Estudio%20de%20h%C3%A1bitos%20de%20consumo%20de%20caf%C3%A9%20real.pdf>
12. Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria. (2014). Producción y mercado de café en el mundo y en México. LXII Legislatura. Cámara de Diputados.
13. Challenger, A., (1998). "Utilización y Conservación de los Ecosistemas Terrestres de México". CONABIO, Instituto de Biología, UNAM.
14. Comisión para la Cooperación Ambiental. (Octubre 1999). "Medición del interés de los consumidores en el café de sombra mexicano: evaluación de los mercados de Canadá, México, y Estados Unidos". Edición al cuidado del Departamento de Comunicación y Difusión Pública del secretariado de la CCA.
15. Consejo Regional del Café de Coatepec. (1999). Curso teórico-práctico de catación, clasificación y control de calidad del café. Jiménez de Campillo N° 4, Col. Centro Coatepec Veracruz. México.
16. Convención Marco de Naciones Unidas para el Cambio Climático. (2015). Acuerdo de París. https://unfccc.int/sites/default/files/spanish_paris_agreement.pdf Organización de Naciones Unidas.
17. Dabat, A. (1994). Capitalismo Mundial y Capitalismos Nacionales. La transición europea al capitalismo, el mercantilismo y el primer sistema colonial. Facultad de Economía, UNAM-FCE. México.
18. De Vengoechea, A. (2012) Las Cumbres de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático. Proyecto Energía y Clima de la Fundación Fiedrich Ebert.

19. Dragusanu, R., Giovannucci, D., y Nunn, N. (2014) "The Economics of Fair Trade". Journal of Economics Perspectives. Volume 28, Number 3 – Summer 2014- pp. 217 – 236.
20. Eguren, L. (2007). Mercado de energías renovables y mercado del carbono en América Latina: Estado de situación y perspectivas. División de recursos Naturales e Infraestructura. CEPAL – GTZ.
21. Euromonitor Consulting, (2017) Análisis del Mercado de Consumo de Café en México 2016. Informe del estudio realizado por Euromonitor para AMECAFE. México.
22. Fairtrade International. (2018) Fairtrade Coffee's Journey Towards "Best in Class". <https://www.fairtrade.net/new/news-archive/single/article/fairtrade-coffees-journey-towards-best-in-class.html>
23. Febbo México (2017) Estudio de Mercado sobre Consumo de Café 2017. Febbo: Estudios de mercado online. México. <http://blog.febbomexico.com/estudio-de-mercado-sobre-consumo-de-cafe-2017/>
24. Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura. (2016). Panorama Agroalimentario Café 2016. México. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/200636/Panorama_Agroalimentario_Caf_2016.pdf
25. Francis, P. (2011). The Coffee Exporter's Guide. Geneva, International Trade Centre, World Trade Organization, United Nations.
26. Frayer, K. (2018). El mayor mercado de derechos de emisiones arrancará con timidez. MIT Technology Review en español. <https://www.technologyreview.es/s/10318/el-mayor-mercado-de-derechos-de-emisiones-arrancara-con-timidez>
27. García Ayala, E., Muñoz Oropeza, M. B., y Ojeda Hernández L. I. (2012). Tendencias de Consumo del Café Orgánico. Facultad de Contaduría y Administración. Universidad Nacional Autónoma de México. Universidad Nacional Autónoma de México.
28. Giovannucci, D. (2001). Enquete sur le café produit de façon durable auprès de l'industrie nord-américaine du café de spécialité. The Summit Foundation, The Nature Conservancy, Commission de Coopération

- Environnementale, Specialty Coffee Association of America, Banque Mondiale.
29. García G. Jaime E. (2001). Situación actual y perspectivas de la agricultura orgánica en y para Latinoamérica. www.zoetecnocampo.com
 30. Giovannucci, D. (2001). "Sustainable coffee survey of the North American specialty coffee industry". Conducted for the summit Foundation, The Nature conservancy, North American Commission for environmental Cooperation, Specialty Coffee Association of America, The World Bank.
 31. Instituto Hondureño del Café. (2001). Mercados Internacionales para el Café Orgánico. <https://www.ihcafe.hn/?mdocs-file=4323>
 32. Giovannucci, D. (2003). Th estate of sustainable Coffe: A study of twelfe major markets. Cali – Colombia, Printing Feriva, S. A.
 33. Giovannucci, D. Ponte, S. (2005). "Standards as a new form of social contract? Sustainability initiatives in the coffee industry". Food Policy 30, pp. 284-301.
 34. Giovannucci, D., Liu, A. y Byres, A. (2008). "Adding Value: Certified Coffee Trade in North America". En Pascal Liu (Ed.) Value-adding Standards in the North American Food Market – Trade Opportunities in Certifed Products for Developing Countries. FAO. Rome.
 35. Guido Cruz, F. y Castro Sánchez S. (2007). "Crisis cafetalera y condiciones de vida. Pequeños y mediados productores de café en San Ramón, Alajuela, Costa Rica". Revista Pensamiento Actual, Universidad de Costa Rica, Vol. 7 No. 8-9, pp. 9-18.
 36. Hernández Orozco, F. (17 de agosto 2016). "EL mercado de carbono en México explicado en seis puntos". Revista Expansión. México
 37. La Jornada. (2019). Creará SADER sistema de inteligencia para comercializar café. <https://www.jornada.com.mx/ultimas/2019/01/09/creara-sader-sistema-de-inteligencia-para-comercializar-cafe-5221.html>
 38. Lewin, B. Giovannucci, D. y Varangis, P. (2004). Coffee markets. New paradigms in global supply and demand. The World Bank. Agriculture and Development Department.

39. Market Research. (2016) Perfil de Cafés Especiales del mercado de Estados Unidos. Ministerio de Comercio Exterior y Turismo. Plan de Desarrollo del Mercado de Estados Unidos, Lima, Perú.
40. Medina, R.; 2001. “Cuencas hidrográficas y planeación para el desarrollo” en Economía Informa; publicación mensual de la Facultad de Economía de la UNAM, México, D. F.; noviembre 2001.
41. Mercawise. (2015). Estudio de mercado sobre consumo de café y cafeterías en México. <https://www.mercawise.com/estudios-de-mercado-en-mexico/estudio-de-mercado-sobre-consumo-de-cafe-y-cafeterias-en-mexico>
42. Milder, J., Arbuthnot, M., Blackman, A., Brooks, S., Giovannucci, D., Gross, L., Kennedy, T., Komives, K., Lambin, E., Lee, A., Meyer, D., Newton, P., Phalan, B., Schroth, G., Semroc, B., Van Rikxoort, H., y Zrust, M. (2014). An agenda for assessing and improving conservation impacts of sustainability standards in tropical agricultura. Conservation Biology, Volume 29, No. 2 pp. 309- 320.
43. Najera, O. (primer semestre 2002). “El Café orgánico en México”. Cuadernos de Desarrollo Rural, núm. 48. Pontificia Universidad Javeriana.
44. Noguez, O. (2016) ¿Cuánto café bebe el consumidor mexicano? Estudio de Merca2.0. México. <https://www.merca20.com/cuanto-cafe-bebe-consumidor-mexicano/>
45. Olguín Álvarez, M. I. (2001). “Incorporación de la captura de carbono como propuesta de manejo forestal integral: estudio de caso en una comunidad de la meseta purépecha, México”. Tesis para el grado de Bióloga, Facultad de Ciencias, UNAM, México.
46. Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, (1999). State of the world’s forest. Information Division. Roma, Italia.
47. Organización Internacional del Café. (2015). El impacto del precio del petróleo y del tipo de cambio del dólar estadounidense en los precios del café. Consejo Internacional del Café, 115° periodo de sesiones, Milán, Italia.
48. Organización Internacional del Café. (2016). Evaluación de la sostenibilidad económica de la producción del café. Consejo Internacional del Café, 117° periodo de sesiones, Londres, Reino Unido.

49. Organización Internacional del Café. (2018). Evolución de las corrientes del comercio de café. Consejo Internacional del Café, 117° periodo de sesiones, Ciudad de México, México.
50. Organización Internacional del Café. (2018). Igualdad de género en el sector cafetalero. Consejo Internacional del Café, 117° periodo de sesiones, Ciudad de México, México.
51. PADEP Consultores. (2002). Encuesta regional del sistema de cultivo café en los estados de Chiapas, Guerrero, San Luis Potosí, Hidalgo, Oaxaca. PADEP Consultores, Trabajo Inédito, México.
52. Palomares Reyes, J. A., González Sánchez, J. D. y Mireles Rangel S. C. (2012). Investigación: Café Orgánico en México. Universidad Nacional Autónoma de México.
53. Panhuysen, S. y Pierrot, J. (2018). Coffee Barometer 2018. The Hague. The Netherlands.
54. Pérez Pérez, J. R. y Díaz Cárdenas S. (2000). El café, bebida que conquistó al mundo. Universidad Autónoma de Chapingo, México.
55. Ramas San Miguel, C. (2015). Hacia una Teoría de la Apariencia. Fetichismo y Mistificación en la Crítica de la Economía Política de Marx. Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Filosofía Teorética. Madrid.
56. Romero Alvarado, Y. (2000). Efecto del tipo de sombra sobre el rendimiento de café, nutrimentos del suelo y temperatura ambiental en Chiapas, México. Tesis de Maestría en Ciencias. Colegio de la Frontera Sur, México.
57. Sturdivant, Shea. (1999). "Specialty Coffee and Foodservice". Documento presentado ante la Specialty Coffee Association of America (SCAA).
58. Pierrot, J. Giovannucci, D. y Kasterine, A. (2010). Trends in the Trade of Certified Coffees. Geneva, Switserland. International Trade Centre. ONU-OMC.
59. Pomecafé. (septiembre - diciembre 2001). "Hacia dónde va la cafeticultura de Vietnam". Boletín. Panorama Internacional. IICA Boletín 91-92
60. Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente. (2015). El Acuerdo de París y sus Implicaciones para América Latina y el Caribe: Sumario. Euroclima – Unión Europea.

61. Renard, M.C. (1993). "La comercialización internacional del café". Colección de Cuadernos Universitarios, Serie Ciencias Sociales N° 11, Universidad Autónoma de Chapingo, México.
62. Romero Alvarado, Y. (2000). Efecto del tipo de sombra sobre el rendimiento de café, nutrimentos del suelo y temperatura ambiental en Chiapas, México. Tesis de Maestría en Ciencias. Colegio de la Frontera Sur, México.
63. Romero Polanco, E. (julio-septiembre 1993). "Crisis Internacional del café: impactos y perspectivas", en Revista Latinoamericana de Economía: Problemas del Desarrollo, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Vol. XXIV pp. 75 -95.
64. Rzedowski, J. (1978). La Vegetación de México. Ed Limusa. México D.F.
65. Sabogal Aguilar, J., Moreno Castillo, E. y Ortega Guerrero, G. A. (Agosto a Diciembre 2009). Procesos de certificación de proyectos de captura de gases de efecto invernadero (GEI). Gestión y Ambiente, Volumen 12 . No. 3, pp. 7-20.
66. Salinas, Z. (2012). Mercados de Carbono: Situación Actual. Mesa Internacional de Expertos en Mecanismos de Compensación, Mercados de Carbono, y Fuentes de Financiamiento para la Implementación de Proyectos de Carbono Forestal.
67. Samayoa, S. y Sosa. B. (2011). Mercado de carbono, oportunidades para proyectos de pequeña escala. FIDE,FUNDER y SNV. Tegucigalpa, Honduras.
68. Samper, L., Giovannucci, D., Marques Vieira, L. (2017). The powerful role of intangibles in the coffee value chain. World Intellectual Property Organization. Economic Research Working Paper No. 39
69. Santoyo Cortés, H. Díaz Cárdenas, S. Rodríguez Patrón B. (1994). "Padrón Sistema Agroindustrial Café en México". En Santoyo Cortés, H., Díaz Cárdenas, S., Rodríguez Patrón B., Pérez Pérez, J., Sistema agroindustrial café en México: diagnóstico, problemática y alternativas. Universidad Autónoma de Chapingo.
70. Secretaria de Agricultura y Desarrollo Rural. (2015). México y el crecimiento del café orgánico. <https://www.gob.mx/sader/articulos/mexico-y-el-crecimiento-del-cafe-organico?tab=>

71. Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. (2016). Café orgánico, un producto cien por ciento sustentable.
<https://www.gob.mx/sader/es/articulos/cafe-organico-un-producto-ciento-por-ciento-sustentable>
72. Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. (2017). Café mexicano, bebida de extraordinario sabor. <https://www.gob.mx/sader/es/articulos/cafe-mexicano-bebida-de-extraordinario-sabor?tab=>
73. Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (2017) Planeación Agrícola Nacional 2017 – 2030: Café Mexicano.
https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/256426/B_sico-Caf_.pdf
74. Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. (2017). México, importante productor de café orgánico.
<https://www.gob.mx/sader/es/articulos/mexico-importante-productor-de-cafe-organico?tab=>
75. Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. (2018). México, onceavo productor de café. <https://www.gob.mx/sader/es/articulos/mexico-onceavo-productor-mundial-de-cafe>
76. Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. (2018). Recupera México posición en los planos nacional e internacional en café: Baltazar Hinojosa.
<https://www.gob.mx/sader/prensa/recupera-mexico-posicion-en-los-planos-nacional-e-internacional-en-cafe-baltazar-hinojosa>
77. Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. (2018). Por mantenernos despiertos y con energía, ¡gracias café!
<https://www.gob.mx/sader/es/articulos/por-mantenernos-despiertos-y-con-energia-gracias-cafe?idiom=es>
78. Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. (2018). Apertura el café mexicano nichos de mercado en China.
<https://www.gob.mx/sader/prensa/apertura-el-cafe-mexicano-nichos-de-mercado-en-china?idiom=es>
79. Secretaría de Economía. (2015). Norma Mexicana: NMX-AA-173-SCFI-2015. Para el registro de proyectos forestales de carbono y la certificación del incremento en el acervo de carbono. México.

80. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (2017) Gobierno federal impulsa la certificación de proyectos forestales de captura de carbono. <https://www.gob.mx/semarnat/prensa/gobierno-federal-impulsa-la-certificacion-de-proyectos-forestales-de-captura-de-carbono?idiom=es-MX>
81. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (2018) México y su mercado de Carbono. Avances que ponen el ejemplo. <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/mexico-y-su-mercado-de-carbono-avances-que-ponen-el-ejemplo>
82. Secretaría General de la Comunidad Andina, Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente y Agencia Española de Cooperación Internacional. (2007). Bosques y Mercados de Carbono. Potencial del MDL Forestal en la Comunidad Andina. Lima, Perú.
83. Sturdivant, Shea. (1999). "Specialty Coffee and Foodservice". Documento presentado ante la Specialty Coffee Association of America (SCAA).
84. Varangis, P. y Pérez Haro, E. (2002). "El sector cafetalero mexicano en la crisis actual". Rural Development Department and Country Unit LCC1F. Latin American and the Caribbean Regional Office. World Bank. Versión en español, traducción de Antonio Delhumeau, PADEP Consultores.
85. UNORCA-Vínculo y Desarrollo. (2001). Análisis de la Situación Actual de la Cafecultura en las Regiones Indígenas. México.
86. Varangis, P. y Bryan L. (Abril 2002). "Structural Changes in the World Coffee Market" Taller Regional: La Crisis Cafetalera y su Impacto en Centroamérica: Situación y Líneas de Acción. Antigua, Guatemala.
87. Varangis, Siegel, P. Giovannucci, D. y Lewuin, B. (2003). Dealing with the coffee crisis in Central America. Impacts and strategies. The World Bank. Development Researchh Group. Rural Development.
88. World Wildlife Fund. (2016) París: un acuerdo histórico que necesita concretarse en acción. España. <https://www.wwf.es/nuestro-trabajo-clima-y-energia/cumbres-del-clima/>